

Ellen G. White Estate

MANUSCRIPT RELEASES, VOL. 5 [NOS. 260-346]

ELLEN G. WHITE

Manuscript Releases Volume Five [Nos. 260-346]

Elena de White

1990

**Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)

[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Una palabra de explicación

Cuando Ellen White murió en 1915, dejó sus manuscritos y cartas bajo la custodia de un pequeño grupo de ministros y administradores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, a quienes había designado para servir como fideicomisarios de su patrimonio. Con el paso de los años, estos Síndicos y sus sucesores se hicieron cada vez más conscientes de la utilidad potencial para la iglesia de esta mina de oro de materiales inéditos.

Se desarrollaron procedimientos mediante los cuales las entidades eclesiásticas, o incluso los individuos, podían solicitar la "publicación" de extractos específicos de los escritos de Elena de White para su uso en libros, artículos, conferencias de clase o sermones.

Para obtener detalles sobre el proceso de publicación, se remite al lector al prefacio de Manuscript Releases, vol. 1.

Cuando Ellen White murió en 1915, dejó sus manuscritos y cartas bajo la custodia de un pequeño grupo de ministros y administradores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, a quienes había designado para servir como fideicomisarios de su patrimonio. Con el paso de los años, estos Síndicos y sus sucesores se hicieron cada vez más conscientes de la utilidad potencial para la iglesia de esta mina de oro de materiales inéditos.

Se desarrollaron procedimientos mediante los cuales las entidades eclesiásticas, o incluso los individuos, podían solicitar la "publicación" de extractos específicos de los escritos de Elena de White para su uso en libros, artículos, conferencias de clase o sermones.

Para obtener detalles sobre el proceso de publicación, se remite al lector al prefacio de Manuscript Releases, vol. 1.

La copia de este volumen se envió al editor lista para la cámara, lo que significa que cualquier error tipográfico u otras inexactitudes que puedan aparecer son responsabilidad del White Estate, no del editor.

Nos complace hacer que estos materiales estén disponibles en esta forma y confiamos en que los consejos, las advertencias y los principios presentados por el autor traerán una bendición a todos los lectores.

Los Síndicos de la

Patrimonio de Elena G. de White.

Washington DC.

Contenido

Información sobre este libro Una i

palabra de explicación. iii

MR No. 260—Editoriales como Escuelas de Formación. 9

MR No. 261—En [Manuscrito Publicación No. 1185](#) . 11

MR No. 262—En Testimonies to Southern Africa, pp. 87-89. . 12

MR No. 263—La carga de Elena G. de White en Noruega y Suecia. 13

MR No. 264—Mensaje al Presidente de la Asamblea General
Conferencia 17

MR nº 265—Las Siete Últimas Plagas 21

MR nº 266—La familia Roth 23

Diario 28

MR No. 267—Mujeres en la Iglesia 31

MR No. 268—El Trabajo Social y los Mensajes de los Tres Ángeles . 33

MR No. 269—Actitud hacia los credos 45

MR Núm. 270—La Iglesia Remanente 46

MR nº 271—Inspiración 50

MR No. 272—Materiales manuscritos diversos La visita de 52

Elena G. de White a Canadá 52

La guerra civil 54

La visita de Elena G. de White a Norridgewock, Maine 56

MR No. 273—Salud y Espiritualidad 57

MR No. 274—No procesado MR 59

No. 275—Trabajando con parlamentos MR No. 60

276—La obra en Mountain View, California 63

MR Núm. 277—El sábado 69

MR No. 278—Personal de Enfermería en Nuestras Instituciones Médicas 76

MR Núm. 279—El sábado 77

MR nº 280—La puerta cerrada; El trabajo de Elena de White por
Pecadores, 1845-1850 79

MR nº 281—Tres primeras cartas MR nº 82

282—Mariology 87

MR No. 283—Escritos sobre la salud MR 89

No. 284—Artículos de manuscritos diversos Aumento de 91

la necesidad de orden y armonía 91

vi	Publicaciones de manuscritos, vol. 5 [núms. 260-346]
Un manicomio de ruido, no el Espíritu Santo obrando.	91
MR nº 285—El Terremoto de San Francisco	93
MR No. 286—La Naturaleza Divino-Humana de Cristo	95
MR No. 287—La Obra en Washington	98
MR No. 288—En Mensajes Seleccionados, libro 3, pp. 66, 67	102
MR Núm. 289—Santificación	103
MR No. 290—Billar y la Sala de Billar MR No. 291—	106
El Trabajo en las Grandes Ciudades	109
MR No. 292—Del Manuscrito 29, 1901 , en sermones y Charlas, vol. 2	111
MR No. 293—La Relación de Ministros y Médicos	112
MR No. 294—Artículos varios del manuscrito MR No.	117
295—Comentarios de Elena G. de White sobre su obra y Inspiración	119
Artículos diversos	129
MR No. 296—Declaraciones sobre decisiones de	131
seguridad MR No. 297—Artículos de manuscritos varios	132
MR No. 298—Trabajando para los ricos	135
MR nº 299—La familia Amadon	137
MR Núm. 300—Obtenga una vida que dure por toda la eternidad	143
MR No. 301—Artículos varios del manuscrito	144
MR No. 302—Ellen G. White Elementos de interés humano	145
MR No. 303—In Selected Messages, libro 3, págs. 363-378 .	147
MR No. 304—Materiales de la Semana de Énfasis del Espíritu de Profecía.	148
MR No. 305—Foot-Washing and Fanatics .	158
MR nº 306—Música	159
MR No. 307—En Sermons and Talks, vol. 1, págs. 360-383. . .	163
MR nº 308—en Elmshaven	164
MR No. 309—Los años formativos de la Iglesia	165
MR Núm. 310—Concerniente al matrimonio de Ellen White.	170
MR Núm. 311— Publicado en The Remnant Church; Su Organización, autoridad, unidad y triunfo (1934), disponible en White Estate	171
MR No. 312—Mundanalidad en líneas musicales	172
MR No. 313—Obra entre los judíos	173
MR No. 314—Expresiones únicas de EG White	177
MR Núm. 315—La justicia por la fe; Artículo de Relaciones	180
Públicas sobre Relaciones Públicas.	180

Contenido	viii
MR No. 316—Vida templada y reforma pro salud MR No. 317	181
—Experiencias extáticas en los primeros días	186
MR No. 318—El camino cristiano	202
MR No. 319—Historia de los adventistas en Italia	215
MR No. 320—Materiales típicos de EG White MR	222
No. 321—Ellen G. White y la educación ASD MR No. 322	226
—Despreciar a los pioneros MR No. 323—Un equilibrio en	227
la distribución de libros MR No. 324—La iglesia y su misión	231
MR N° 325—Confederaciones, Etc.	232
.	242
MR No. 326—Sacrificio por la Causa	245
MR Núm. 327—La Iglesia y su misión—Continuación	248
MR Núm. 328—La primera visita de Elena G. de White a	251
Francia MR Núm. 329—Seguridad del Sanatorio Paradise Valley	254
MR Núm. 330—La mujer como trabajadora en la causa de Dios	256
MR No. 331—Materiales inéditos seleccionados para Spirit of	
Documentos del Seminario del Taller de Profecía.	260
Principios de ganar almas.	260
Relaciones ministro-laicos con la misión de la Iglesia.	262
Evangelismo juvenil.	263
Perfección y justicia por la fe Cooperación	266
de Dios y el hombre en la salvación.	267
La Naturaleza del Pecado.	274
Relación del Espíritu de Profecía con la Iglesia	
Afiliación	275
Nueva luz	276
Milagros	276
Señales y Prodigios.	277
Enseñanza Bíblica y Libros de	278
Texto Capacitación o Educación de Ministros y Maestros	280
Bíblicos Dones del Espíritu	281
Relación entre la salud física, mental y espiritual	281
Unidad	283
MR No. 332—Desarrollo de Dr. JH Kellogg's	
Puntos de vista panteístas.	293
MR No. 333—Nuestro mensaje de salud	294
MR No. 334—Adventistas del Séptimo Día y Demandas	317
MR Núm. 335—La ira de Dios	326

viii	Publicaciones de manuscritos, vol. 5 [núms. 260-346]
MR No. 336—EG White Materials en Lucinda Hall	
Recopilación	327
MR No. 337—Extractos de mensajes de EG White encontrados	
en la colección recién descubierta.	330
MR No. 338—El élder JN Andrews y su obra	335
MR No. 339—School Industries	338
MR No. 340—Sobre el papel de la	339
mujer MR No. 341—In Manuscript Releases 1:175	340
MR No. 342—AR Henry y Demandas	341
MR Núm. 343—Élderes locales de la Iglesia	346
MR nº 344—La experiencia de 1888	350
MR No. 345—Declaraciones de Elena de White sobre su obra .	351
MR No. 346—Organización	352

MR Núm. 260—Las editoriales como escuelas de formación

Las casas editoriales controladas por los Adventistas del Séptimo Día deben ser escuelas educativas, donde se enseñe a los jóvenes a discernir entre la verdad y el error. Los sentimientos puestos ante estos jóvenes deben ser de un carácter puro y santo, y deben ser reforzados y hechos efectivos por el ejemplo piadoso de los instructores. ¿Por qué se trae a los jóvenes a nuestras oficinas de publicación a menos que puedan recibir una educación en la verdad y la rectitud, y que también puedan obtener un conocimiento del oficio de impresor, y así estar preparados para ir a nuevos campos para hacer el trabajo que debe hacerse en defensa de la verdad?—Carta [155](#), [1901](#), pág. 7. (A ER Palmer, 15 de septiembre de 1901.)

Durante la Conferencia General [1901] llevé una gran carga por las almas de aquellos relacionados con la Review and Herald. Los que han aceptado la responsabilidad de educar a los que han venido a Battle Creek a aprender el oficio de impresor, han caído muy por debajo de la norma que Dios requiere que alcancen...

Quienes aceptan el puesto que les da cargo de aprendices, prácticamente se comprometen a mostrarles cómo hacer su trabajo de manera cabal. Deben recordar siempre que hacen el servicio del Señor con aceptación sólo cuando están completamente comprometidos con lo correcto. Que se den cuenta de la importancia de entrenar con paciencia y amabilidad a los que están a su cuidado, enseñándoles a hacer bien su trabajo.

Negarse a aceptar un trabajo chapucero... Hay algunos en cuyo [2] los defectos de la vida siempre aparecerán porque durante su aprendizaje se les permitió hacer un trabajo chapucero... El aprendiz cometerá errores. Esto hay que buscarlo. Pero a medida que adquiere conocimiento sobre su trabajo, debe mejorar. Dígale que se espera precisión de él, y nunca deje de mostrarle que los principios de rectitud que se introducen en la vida empresarial son para

ser llevado a la vida religiosa. —[Carta 138, 1901](#), pp. 9, 10. (A la oficina de Managers of Review and Herald, mecanografiada el 16 de octubre de 1901.)

Durante mucho tiempo he visto que los aprendices en nuestras editoriales no han recibido suficiente atención. No es suficiente ver que trabajan el número de horas indicado en la oficina. Conectado con su trabajo debe haber horas para la educación. Los estudios deben emprenderse y las lecciones deben darse en los tiempos señalados...

Los aprendices deben recibir instrucción en contabilidad. El conocimiento de cómo llevar cuentas será de gran ayuda para ellos personalmente y una gran ventaja en su [trabajo](#).—[Manuscrito 81, 1901, 1, 2](#). (Discurso dado a la junta directiva de Pacific Press, 21 de agosto de 1901.)

La Echo Office [editorial en Australia] debería ser una escuela. Se deben proporcionar ventajas por las cuales los trabajadores puedan aprender a hacer el trabajo de una manera más perfecta. —[Manuscrito 43, 1898, 7, 8](#). (“Acordaos de las cosas pasadas de antaño”, 22 de marzo de 1898).

Publicado el 26 de enero de 1971.

MR No. 261—En Manuscrito Publicación No. 1185

**MR No. 262—En Testimonies to Southern
Africa, pp. 87-89**

MR No. 263—La carga de Elena G. de White en Noruega y [3] Suecia

Mi mente ha estado agobiada con respecto a la condición de la iglesia en este lugar. Cuando los campos misioneros en este país se abrieron ante mí, se me mostraron muchas cosas en cada rama de la misión que necesitaban un molde diferente. Había mucha necesidad de exaltar la norma en este lugar en muchos aspectos antes de que una influencia correcta y salvadora pudiera extenderse a otros lugares. Tal como la verdad ha sido presentada aquí, ha tomado personas del mundo y de las iglesias y las ha unido en capacidad de iglesia; pero no todos los que han profesado creer en la verdad son santificados por ella...

Dios exhorta a los obreros de esta misión a elevar la norma y mostrar su respeto por sus requisitos al honrar el sábado. Christiania es un punto importante en nuestros campos de misión: es el gran centro de nuestro trabajo para los pueblos escandinavos. De este lugar salen las publicaciones, y salen los obreros a proclamar los mandamientos de Dios; y es de la mayor importancia que esta iglesia ejerza una influencia correcta, tanto por precepto como por ejemplo. El estándar no debe ser colocado tan bajo que aquellos que aceptan la verdad transgredan los mandamientos de Dios mientras profesan obedecerlos. Mejor, mucho mejor, sería dejarlos en la oscuridad hasta que pudieran recibir la verdad en su pureza.

Hay quienes están observando a este pueblo para ver cuál es la influencia de la verdad sobre ellos. Los hijos de este mundo son más sabios en su generación que los hijos de la luz; cuando se les presentan las demandas del cuarto mandamiento, miran para ver cómo lo consideran [4] los que profesan obedecerlo. Estudian la vida y el carácter de sus defensores, para saber si están en armonía con su profesión de fe; y sobre las opiniones así formadas, muchos son influenciados en gran medida en la aceptación o rechazo de la verdad. Si este pueblo ajusta su vida a la norma bíblica, será en verdad una luz en el mundo, una ciudad asentada sobre un monte...

Desde el principio, algunos en Christiania han negociado que llegarán tan lejos en su fe, y no más. Solo decidieron mantenerse con la iglesia y el mundo, y a menos que se conviertan, cuando estos [la iglesia y el mundo] se separen, serán arrastrados con el mundo. Para algunos, los negocios son lo primero; ha sido una reserva mental con ellos; y cuando entra en conflicto con la verdad, les es más aflictivo dejar su ídolo que retener un corazón malvado. La conciencia está del lado de la verdad, pero sus corazones están con el mundo, y Satanás obra rápidamente con todos ellos cuando llega la prueba. Todos los que se aventuran a elegir su propio camino antes de los requisitos de Dios están en terreno peligroso...

Hay muchísimos en las iglesias que están engañando a sus propias almas. Alcanzan un estándar de su propia creación. Piensan que la religión consiste en ir a la iglesia a escuchar sermones y tener un buen sentimiento de felicidad. Si sus emociones se agitan y derraman algunas lágrimas, esto es una evidencia positiva para ellos de que son cristianos. Sobre estos sentimientos y la creencia general de que Jesús es el Salvador del mundo, basan su esperanza de salvación. No comprenden que si alguna vez alcanzan el cielo, debe ser mediante la abnegación diaria y el conflicto [5]. Muchos cuyos nombres están en los libros de la iglesia no saben más acerca de la piedad práctica que el más pecador. Este cristianismo de buen tiempo no funcionará en el tiempo hacia el cual nos precipitamos. Bajo el sol de la prueba abrasadora, todo eso se marchitará ...

Estamos en el umbral de grandes y solemnes eventos. La profecía se está cumpliendo rápidamente. Una nueva vida desciende de lo alto y toma posesión del pueblo de Dios. Algunas almas tendrán que avanzar rápido o tendrán que quedarse muy atrás en la oscuridad. El juicio se apresura. La palabra de Dios está reprendiendo, advirtiendo y rogando a los hombres que alcancen la norma bíblica, pero Satanás ha provocado tal condición de cosas en nuestras iglesias que será muy difícil hacerlos entrar en razón y despertarlos para que vean a su Dios. -responsabilidades dadas. Si con verdadera contrición de corazón confiesen sus pecados, pueden, mediante la vigilancia y la oración, salir vencedores. Pero deben mirar más allá de las ganancias terrenales, lejos de las ventajas mundanas, hacia el más allá. No deben vacilar ante ningún sacrificio por causa de Cristo, quien pagó por ellos el castigo de la ley transgredida.

Ahora estamos viviendo en el período solemne del día antitípico de la expiación. En el tipo, los pecados del pueblo debían recordarse y arrepentirse en el día de la expiación. Fue un tiempo de humillación y aflicción del alma. Se ordenó el mayor cuidado de que cada parte del servicio fuera atendida con la debida reverencia, para que no se desplegara la ira del Señor. Se requería que el sumo sacerdote hiciera la preparación más cuidadosa y solemne, y debía cuidarse con la mayor diligencia de toda contaminación. Cuanto más, mientras se lleva a cabo la expiación antitípica en el cielo, deben ser santos los que ministran en las cosas sagradas. “Sed limpios los que lleváis los vasos [6] del Señor”. Cristo dijo: “Yo me santifico a mí mismo para que también ellos sean santificados”. Aquellos que son enviados al pueblo en lugar de Cristo deben ser hombres de Dios, puros en vida, puros en conversación, ejemplos para el rebaño. Tienen una obra solemne ante ellos, advirtiendo a todo hombre y enseñando a todo hombre, en toda sabiduría, para que podamos presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. “Para lo cual también trabajo esforzándome según Su potencia, la cual actúa poderosamente en mí”.—Manuscrito 3, 1885, 1, 8, 9, 11-13. (Sermón, “La obediencia del sábado”, 8 de octubre de 1885.)

No debemos permitir que ningún sentimiento entre en nuestro corazón contra ninguno de nuestros hermanos, porque este no es el espíritu de Cristo; no es el principio de la verdad criticar y pensar mal de nuestros hermanos. Si surgen dificultades entre vosotros, buscad todos los medios que podáis para ajustarlas; este es vuestro deber cristiano. Puedes pensar que tu hermano tiene toda la culpa, pero si tu hermano no viene a ti, debes ir a él y tratar de unirte. Debes estar en armonía; a menos que estés en armonía con otra [persona], Cristo no puede morar en tu corazón. ¿Se inclinarán ante Dios en oración todos los días y le pedirán que permita que la luz de Su Espíritu Santo entre en sus corazones? Y no dejéis de rogar a Dios hasta que venzáis todo mal pensamiento y sentimiento. Cristo dice: “Confesaos vuestras faltas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados”. ¿Cuánto de este trabajo has hecho? Si el espíritu de confesión entrara en la iglesia, seguramente veríais la salvación de Dios...

El problema con muchos es que han perdido de vista a Jesús y no ven la abnegación, el amor y la misericordia en Su carácter, y por lo tanto no imitan Su vida. Pero Jesús quiere que seamos uno con Él [7]

como Él era uno con el Padre, y quiere que seamos unidos unos con otros. Queremos mostrar al mundo que tenemos una fe que eleva, que nos hace amables, corteses, abnegados; y engendra en nosotros amor y reverencia a Dios, y nos hace damas y caballeros cristianos. Debemos orar más fervientemente por la gracia de Cristo que es esencial para nosotros si preservamos nuestra integridad y vida espiritual. Si alguien viene a ti y comienza a hablarte de las faltas de otro, si no puedes detener esa voz de otra manera, levanta tu voz y canta la Doxología. Los que hablan vanidad y los malhechores son los agentes de Satanás para hacer su obra. Hay un gran trabajo por hacer para esta iglesia, y la parte triste de esto es que hay muchos muy satisfechos consigo mismos. Deben convertirse, sus pensamientos deben ser dirigidos en un canal divino. Tenemos una verdad poderosa que purifica el alma, y esta verdad es para santificarnos individualmente. Satanás ha descendido con gran poder, sabiendo que le queda poco tiempo. Él derribará la fe de algunos en esta asamblea a menos que nos mantengamos cerca de Jesús. Se nos advierte que él [Satanás] obrará con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y por lo tanto queremos estar edificando un carácter firme.

Todos nuestros poderes deben estar entrenados para la guerra contra el enemigo, porque como soldados fieles de Cristo queremos ser milicianos y no dar lugar al diablo...

Cada uno de nosotros tiene algo que hacer para despejar el camino del Rey . Queremos confesar y abandonar nuestros pecados y que vayan de antemano a juicio de que cuando vengan los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor, y Él envíe a Jesús, nuestros pecados serán borrados. Lo que queremos es una religión pura y sin mácula ante Dios....

- [8] Y oro por vosotros, hermanos míos, para que aseguréis la obra para la vida eterna. Como mensajero de Jesucristo, os suplico que dejéis entrar el amor en vuestros corazones. Toda alma que se salve debe ser santa y pura en este mundo. Toda alma que cae sobre la Roca y es quebrantada, Cristo con sus brazos eternos la recoge en su seno. Pon tu corazón en la [obra](#).—
[Manuscrito 4, 1885, 3-6, 8.](#)

(Sermón, "Christian Fellowship", 9 de noviembre de 1885.)

Publicado el 24 de marzo de 1971.

MR No. 264—Mensaje al Presidente de la Asociación General

[9]

Te presentan ante mí como postrado sobre tus rodillas en oración, suplicando en una agonía del alma. Estás orando en voz alta, diciendo: “Señor, miro sobre el campo, y hay tanto que hacer para poner las cosas en orden, tanto queda por hacer que debe hacerse, que estoy agobiado y angustiado sin medida. Oh Señor, ¿quién es suficiente para estas cosas? ¿A quién iré sino a Ti? Tú tienes palabras de vida eterna. Soy completamente débil, ignorante e indefenso. ¿Dónde están las pobres ovejas de Tu prado, que necesitan ser alimentadas y cuidadas ; pero no puedo, no puedo hacer esta gran obra. Tómallo, oh Señor, es tu obra. Soy sólo tu débil instrumento. Veo tan poco hecho con el espíritu correcto, con el espíritu que producirá resultados, que estoy desanimado, no sé cómo trabajar”.

Élder Olsen, espero que no permita que la ansiedad por el descuido de los deberes de la iglesia nuble su mente de tal manera que no pueda mirar fijamente a Jesús. “He aquí el cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Es propio rogar a la iglesia que haga obra individual en el arrepentimiento por haber dejado su primer amor; pero nunca desespere. Jesús ama a todas estas almas mejor de lo que tú puedes amarlas. Tienes tu trabajo que hacer. Es una obra responsable, pero no debes mirarla hasta que asuma proporciones tan grandes que oculte a Jesús de tu vista. Estás afligido porque muchos están satisfechos con la apariencia de la piedad, mientras niegan el poder de ella. Miran con satisfacción la realización de ceremonias externas y, sin embargo, no hay evidencia de que estén virtualmente conectados con Dios. Están engañados en cuanto a su condición, y este engaño es difícil de romper. Saben poco de las profundidades [10] de su propia corrupción natural, o de la infinita santidad de Dios.

No se dan cuenta de que el fundamento de toda su fe y esperanza debe ser únicamente la perfección de Jesús, nuestra garantía. La única fe salvadora genuina es la que se aferra a la justicia imputada de Cristo. Él es la única fuente de virtud, de poder espiritual y de vida.

Cada uno debe tener un conocimiento de Dios por sí mismo, debe tener fe en Jesucristo a quien Dios ha enviado. Cuando los miembros de la iglesia tengan esta experiencia, resplandecerán las virtudes cristianas y se revestirán de humildad. El fruto de esta fe será amor, gozo, paz, paciencia, mansedumbre y bondad, y el objeto de sus vidas será glorificar a Dios día tras día.

Al mirar a los profesos seguidores de Cristo, ves grandes deficiencias en la iglesia, en las familias y en los individuos: pero no puedes limpiar un alma. Debemos mirar a nuestro Sumo Sacerdote, quien siempre vive para interceder por nosotros. Gracias a Dios que los agentes humanos no están obligados a usar la coraza oficial. Jesús es capaz de soportarlo. Él es capaz de llevar todas tus cargas. Estás invitado a echar toda tu preocupación sobre Él. Él será vuestro consejero, vuestro eterno sostén. El enemigo está obrando con todo engaño de injusticia: pero debes ceñirte con la justicia de Cristo y contar tu experiencia para que otros puedan beneficiarse. No sufráis este o aquel acontecimiento, la falta de piedad en los profesantes, la falta de obra piadosa en los que están relacionados con la causa de Dios os confundan y asusten.

Tienes la palabra de Dios, tómalala, créela, planta tus pies sobre ella y encontrarás que es roca sólida. En Cristo puedes estar firme.

[11] No podemos esperar que todo vaya sobre ruedas; porque debe ser sacudido todo lo que puede ser sacudido. Dios está probando y probando a Su pueblo. Ángeles de Dios, inteligencias del cielo, están observando el desarrollo del carácter y sopesando el valor moral de los profesos seguidores de Cristo. Mira hacia arriba, mira por encima del torbellino de los acontecimientos diarios, y fija tus ojos en Aquel que nunca cambia y permanecerás como viendo a Aquel que es invisible. Puedes esperar con gozo el cumplimiento del misterio.

Como instrumento en manos de un Maestro Obrero, puede hacer lo que pueda, pero no se preocupe. Haz lo mejor que puedas y mantente alegre. Aunque el padre de la mentira pondrá en acción todo poder concebible para desalentar y abatir a los escogidos de Dios, no permitas que triunfe sobre ti. Sé que una carga pesada descansa sobre ti, y trataremos de llevarla contigo, aunque no podamos estar sobre el suelo. Pero Jesús estará cerca de ti, y diariamente podrás encontrar descanso y paz en Él. Necesitas más descanso. No eres inmortal y no puedes soportar la tensión constante. Tenéis una armadura divina de la que Satanás os quiere despojar: pero confiad en Jesús como un pequeño

niño. Debes dejar que tu luz brille, no hacerla brillar. Jesús hará eso. Deja que la justicia de Cristo te rodee como un manto.

Creed que todo vuestro conocimiento, toda vuestra sabiduría, os vendrá del Santo de Israel, el cual no fallará, ni se desanimará.

Aunque cada individuo está en período de prueba, y todos los días los hombres están decidiendo su propio destino futuro, aunque este es un pensamiento terrible, y lo sientes intensamente sobre el asunto, sin embargo, no puedes hacer que aquellos que no se colocan en el canal de luz, se mantengan firmes. donde puedan reflejar la gloria de Dios. Una cosa es cierta, los nombres [12] de todos los elegidos están sobre el pectoral de nuestro gran Sumo Sacerdote. Él dice: “Te he esculpido en las palmas de mis manos”. ¡Ay, Él nos ama! ¡Él nos ama! ¡Alabado sea su santo nombre! Él nos ha unido a su gran corazón de amor. “¿Quién acusará a los escogidos de Dios?” Es Dios el que justifica. ¿Quién es el que condena?

Es Cristo el que murió. ¿Pero no nos quedamos con Cristo en el sepulcro nuevo de José? “Sí, más bien, el que ha resucitado, el que está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”.

Aunque podamos sentir profundamente la incredulidad y la ausencia de amor por Jesús en aquellos con los que nos encontramos, e incluso encontrar esta falta entre aquellos que afirman creer la verdad y proclamarla, no hay razón por la que debamos desanimarnos. Aunque muchos han perdido el ardor de su primer amor y son espiritualmente estériles, dando evidencia de este hecho en sus frías oraciones formales y testimonios sin corazón, ¿nos envolveremos en un manto de tristeza? No, esto agradecería al enemigo. Debemos creer que el Señor Jesús vive, que el Sol de Justicia brilla con rayos claros y constantes, y aunque Satanás puede arrojar su sombra infernal ante nuestros ojos, para atenuar el brillo del rostro de Cristo para nosotros, sin embargo, nunca somos olvidar que su rostro resplandece sobre nosotros. Por fe debemos ver a Aquel que es invisible, y nunca imaginar que Jesús nos ha dejado solos para pelear la batalla. Batallas tendremos que pelear, pero las inteligencias celestiales están en el ejército del Señor, y Cristo es el capitán de nuestra salvación.

Hay una cosa que no debemos olvidar, y es que “toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada”.

Jesús dice: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen; y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos; y nadie es capaz de arrancar

de la mano de mi Padre.” “Todo lo que el Padre me da , vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.”

No necesitamos pronunciar el lamento lúgubre: “Jehová me ha abandonado, y mi Dios se ha olvidado de mí”. Porque Jesús nunca abandona a un alma que lo desea. Los hombres se separan de Él por sus pecados y transgresiones; pero Jesús atrae las almas de los hombres para que lo contemplen y se enamoren de él. En Cristo no hay mudanza, ni sombra de variación. Jesús nunca nos pide que llevemos más cargas de las que tenemos fuerzas para soportar. No acumulemos tantas cargas sobre nosotros que seamos aplastados bajo ellas.

Dejemos las cargas pesadas en Aquel que puede llevarlas.

Jesús es nuestro abogado, Él es nuestro amigo en la corte. Apoyémonos en Su brazo todopoderoso, y sigamos nuestro camino gozosos, alabando al Señor en nuestros corazones. Jesús nos ha sido hecho sabiduría, justicia, santificación y redención. En Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. Tienes un Salvador completo, que está cerca de ti, y con Él ya través de Él puedes hacer todas las cosas. No necesita buscar una ayuda más eficiente. La causa y obra en la que estáis ocupados es del Señor, y Él es poderoso para sacar un pueblo probado, purificado y emblanquecido. Hay un Dios en Israel, que está lleno de sabiduría, gracia y poder. El que es poderoso en consejo presidirá en cada reunión.

Puedes llorar, hermano mío, pero contempla siempre a través de tus lágrimas la luz del sol y el arco iris de la promesa. Les advierto que presten atención a las [14] palabras de Cristo a sus discípulos: “Venid aparte y descansad un poco”.

No puedes estar siempre en el fragor de la batalla y conservar tu fuerza; puede tener periodos de descanso. En el nombre de Jesús, te suplico que descanses. No perderás nada; porque saldréis de vuestro descanso fortalecidos con más claridad de pensamiento, más fuerza de intelecto y mejor preparados para hacer la importante obra que se os ha encomendado. —Carta 23, 1892, págs. 1-5. (Al élder OA Olsen, 20 de septiembre de 1892.)

Publicado el 11 de mayo de 1971.

MR Núm. 265—Las siete últimas plagas

[15]

¿Es cierto que el fin de todas las cosas está cerca? ¿Qué significan las terribles calamidades en el mar, barcos arrojados a la eternidad sin previo aviso? ¿Qué significan los accidentes por tierra? El fuego que consume las riquezas que los hombres han atesorado, muchas de las cuales han sido acumuladas por la opresión de los pobres. El Señor no interferirá para proteger la propiedad de aquellos que transgreden Su ley, rompen Su pacto y pisotean Su sábado, aceptando en su lugar un día de descanso espur

Las plagas de Dios ya están cayendo sobre la tierra, barriendo las estructuras más costosas como por un soplo de fuego del cielo.

¿No traerán estos juicios a los cristianos profesos a sus sentidos?

Dios les permite venir para que el mundo preste atención, para que los pecadores teman y tiemblen ante él.—Manuscrito 99, 1902, 12, 13

(“Fragments—a Holy People”, escrito a máquina el 12 de julio de 1902.)

Espero que durante el año 1890 haya una gran mortandad. Habrá crímenes más grandes que cualquiera ahora registrado. Habrá llanto y lamentación y aflicción. Durante el año pasado, 1889, nos han llegado casi a diario noticias de desastres por mar y por tierra: incendios inusualmente destructivos; terremotos que sepultan ciudades y pueblos con sus habitantes; los accidentes ferroviarios más terribles; tornados e inundaciones que destruyeron una inmensa cantidad de propiedades, incluidas las terribles inundaciones de Johnstown y Williamsport, que destruyeron más de dos mil vidas.

Los desastres del año pasado en América han causado corazones [16] a temblar, y desastres similares han caído sobre otros países. Ya se han derramado rociados de las copas de la ira de Dios sobre la tierra y el mar, afectando los elementos del aire. Se están buscando las causas de estas condiciones inusuales, pero en vano.

Dios no ha impedido que los poderes de las tinieblas lleven a cabo su obra mortal de viciar el aire, una de las fuentes de vida y nutrición, con un miasma mortal. No sólo se ve afectada la vida vegetal, sino que el hombre sufre de pestilencias. Han estallado el cólera y enfermedades inexplicables. La difteria, furiosa hasta un límite

medida, está recogiendo su cosecha de preciosos pequeños, y parece ser casi incontrolable.

Estas cosas son el resultado de las gotas de las copas de la ira de Dios que se rocían sobre la tierra, y no son más que débiles representaciones de lo que sucederá en el futuro cercano. Se han sentido terremotos en varios lugares, pero estos disturbios han sido muy limitados... Este año podemos esperar más. Durante el año que acaba de cerrar ciudades enteras casi se han extinguido. Miles de personas han sido sepultadas en las entrañas de la tierra. Convulsiones premonitorias se han sentido en muchos lugares, dando aviso de lo que puede venir como sorpresa cuando la tierra se estremece y se abre. Terribles sacudidas vendrán sobre la tierra, y los palacios señoriales erigidos con gran gasto ciertamente se convertirán en montones de ruinas. La corteza terrestre será desgarrada por los estallidos de los elementos ocultos. Estos elementos, una vez sueltos, barrerán los tesoros de aquellos que durante años han estado aumentando su riqueza asegurándose grandes posesiones a precios de hambre de quienes están a su servicio.

[17] Y el mundo religioso también va a ser terriblemente sacudido; porque el fin de todas las cosas se [acerca.—Manuscrito 24, 1891](#). (Escrito alrededor del 1 de enero de 1890.)

Nos acercamos al juicio. Ya comienzan a derramarse las plagas de Dios. Sobre algunas partes del mundo Dios está permitiendo que caigan las plagas. Si queremos escapar de estas plagas, debemos ser puros, virtuosos, santos, recordando siempre que somos propiedad de Dios. Porque Él nos ha redimido, Él quiere que limpiemos el templo del alma de todo rastro de contaminación. Él quiere que Su pueblo sea un cristiano saludable, física y espiritualmente.—Manuscrito [62, 1901, 5, 6](#). (Sermón en la Conferencia General de 1901, mecanografiado el 9 de julio de 1901).

Lanzado el 11 de mayo de 1971

MR No. 266—La familia Roth

[18]

Llevé una pesada carga mientras estuve en Europa, y mientras estuve allí dejé unos dos mil [dólares] del dinero que el Señor me había confiado para hacer avanzar la obra en sus diferentes ramas. Acepté el cargo de María y su hermano Pablo de manos de una familia muy querida que ama y teme a Dios, comprometiéndome a ser su amigo y hacer todo lo posible para que sean atendidos adecuadamente y que María debe recibir tratamiento a mis expensas en el sanatorio de Battle Creek y que Paul, que es un joven concienzudo, debe ser colocado donde pueda calificarse para convertirse en un obrero en Suiza o donde sea que el deber lo llame a trabajar.

A los que han compartido conmigo en esta obra les estoy verdaderamente agradecido, porque la considero una buena obra.—Carta 4, 1888, pág. 1. (Al “Estimado hermano y hermana WW Prescott, 10 de septiembre de 1888.)

Hace una semana el pasado martes volvimos a casa de visitar las iglesias en Suiza. Viajábamos con nuestro propio caballo y carruaje y al hacerlo obtuvimos una vista de los lugares y paisajes de interés que no deberíamos haber hecho si hubiéramos viajado en los carros.

Suiza está muy por delante de Colorado en cuanto a escenas de paisajes. Las colinas y montañas aquí son indescriptiblemente grandiosas. No creo que haya visto nunca un paisaje que haya causado una impresión tan profunda en mi mente. Parecía como si mi corazón se elevara al cielo al ver las obras de Dios en la naturaleza. No pude evitar decir: “Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso”. Miré las altas rocas surcadas por las poderosas cataratas que habían abierto un canal a través de ellas, y las montañas que se elevaban hacia el cielo [19] y luego cientos de pies hacia abajo en el barranco a través del cual una rápida corriente se abría paso ruidosamente sobre el piedras y rocas rugosas.

Estaba lleno de asombro al mirar este paisaje. Medité en las cosas que contemplaban mis ojos. Cuán grande era el Dios viviente que poseía y controlaba estos maravillosos lugares de la tierra, sosteniendo las montañas de piedra en su lugar con Su propia mano,

sujeto a Su voluntad. ¡Oh, qué poder y qué majestad tiene nuestro Dios! Él mismo es la Roca de la Eternidad.

Estas montañas cubiertas de árboles forestales y rocas altas e imponentes de todas las formas imaginables están bellamente adornadas con abetos, hem lock y hayas. La combinación de colores es tan hermosa como un ramo. Entremezclados con estos hay flores de color blanco puro que se asemejan a una bola de nieve. Todas las bellezas y la maravillosa grandeza de las cosas en la naturaleza están abiertas a nuestros sentidos para que podamos comprender mejor el amor de Dios por el hombre y aprender lecciones de Su sabiduría y Su poder. Estas cosas que contemplan mis ojos me atraen personal y confiadamente a mi Padre celestial, porque lo reconozco como la fuente de todas nuestras bendiciones...

Si nuestros corazones fueran ablandados y subyugados con el amor de Dios estarían abiertos a discernir Su misericordia y bondad, tal como se expresan en cada arbusto y la profusión de flores que se abren ante nuestros ojos en el mundo de Dios. La hoja delicada, las agujas de la hierba, cada árbol altivo es una expresión del amor de Dios a sus hijos. Nos dicen que Dios es amante de lo bello. Él nos habla del libro de la naturaleza que Él se deleita en la perfección de la belleza del carácter. Él quiere que miremos a través de la naturaleza al Dios de la naturaleza [20] , y que nuestros corazones se abran en amor y afecto hacia Él al contemplar sus obras creadas. Los hermosos bosques se extienden ante nosotros, y las arboledas donde los alegres cantores se congregan y hacen vocalizar nuestro mundo con sus cánticos de alabanza y su rica y alegre música, deberían despertar el canto de la melodía y la gratitud a Dios en nuestros propios corazones. El Señor quiere que nos regocijemos en las obras de Su creación. Se regocija en la obra de sus manos, que ha revestido con tanta profusión de belleza. Su gloria se declara no sólo en los cielos, en el sol, la luna y las estrellas, sino en todo lo que hay en la naturaleza, capullos que se abren y flores que florecen, que Su mano ha creado.

Podemos considerar, como Jesús nos pidió, que los lirios del valle y las hermosas flores que crecen a nuestro alrededor deben despertar en nuestros corazones no solo reverencia sino también amor a Dios. Necesitamos una mayor sencillez natural y mucha más espiritualidad de la que ahora poseemos para leer correctamente las páginas del libro de la naturaleza que Dios ha abierto ante nosotros. Queremos captar por la fe lo eterno, que Él ha puesto delante de nosotros en formas y apariencias terrenales que las profundidades de nuestro

se alcancen las almas, para que podamos magnificar y reverenciar al Dios de la naturaleza.

Dios desea que las escenas de la naturaleza influyan en los hijos de Dios para que se deleiten en la belleza pura, sencilla y tranquila con la que nuestro Padre adorna nuestro hogar terrenal. Jesús nos dice que el rey más poderoso que jamás haya dominado a un espectro no podría compararse en un arreglo espléndido con las flores sencillas que Dios ha vestido con hermosura. Deseamos aprender la lección de Dios de Su libro. Los cielos arriba son puros y hermosos, en tenues colores presentados a nuestros sentidos aquí sobre la tierra, y podemos poner la imaginación al máximo para captar las glorias que estos representan en el paraíso de Dios; y sin embargo, ojo no vio, ni oído oyó, ni ha subido en corazón de hombre, las cosas que Dios ha preparado para los que le aman...

Debemos estar preparándonos para la túnica blanca del carácter, a fin de que podamos pasar por las puertas de perlas de la ciudad de Dios a un cielo de bienaventuranza. Apocalipsis presenta la escena: fuentes de aguas vivas, ríos que son tan claros como el cristal saliendo del trono de Dios y del Cordero, árboles de vida verde que crecen a ambos lados de este río de vida. El follaje da salud y vida a quien lo come, al igual que el fruto. Los muros y los cimientos de la ciudad son de piedra preciosa. Las calles están pavimentadas con oro.

Tenemos en las cosas gloriosas de la naturaleza una mera sombra del original, que veremos en todo su esplendor en el Paraíso de Dios. Aprendamos las lecciones preciosas que Dios diseñó que deberíamos. El que cuida las flores simples en su tiempo, ¿no cuidará mucho más de vosotros, que ha creado a su imagen? Mira estas cosas de belleza. Dios los preparó y los vistió con un manto de hermosura y, sin embargo, perecieron en un día. Todas estas bellezas terrenales y temporales deben ser apreciadas como la voz de Dios que nos habla de los tesoros y glorias de lo invisible y lo eterno.

Me será imposible describir el paisaje que contemplé en este viaje. Es demasiado grandioso. Podría escribirte mucho más sobre esto, pero continuaré con la narración de mi viaje.

Nuestro primer día fuera de Basilea al mediodía nos detuvimos bajo las ramas extendidas de un gran roble viejo. WCW le quitó el arnés a Dolly, y John Vuilleumier la cepilló, usando heno como peine de curry, y luego se fue [22]

ella a comer hierba, privilegio que disfrutaba, si podemos juzgar por la apariencia. Me hicieron una cama sobre la hierba. Yo había estado enfermo durante varios días, y se hizo la propuesta de aplazar el viaje hasta la próxima semana, [yo] no podía, como ellos pensaban, viajar. Este día, el veinte de mayo, fue muy cálido. Decidí emprender el viaje, y si me era imposible viajar con seguridad, regresar a Basilea. Yo estaba muy débil, pero mi descanso en el sueño me hizo bien.

Cerca de nosotros había una gran roca que subía abruptamente desde el camino, pero en la parte trasera había una placa de terreno nivelado que, sin mucha dificultad, lo llevaría a uno a la cima de la enorme roca. Aquí Napoleón colocó su cañón sobre la cima de la roca, y su ejército debe haber estado en el mismo lugar que habíamos elegido para nuestro almuerzo del mediodía. El nombre de este lugar era Laufen, a catorce millas de Basilea. Sara McEnterfer preparó el almuerzo, que se extiende en el suelo sobre papel manila liso que se utiliza como mantel. Se pide la bendición de Dios sobre nuestra comida, y el almuerzo sencillo se come con deleite.

WCW se dedicó a escribir letras en la caligrafía, y Sara lavó los platos en un arroyo cercano y arregló la canasta de la cena para atarlo nuevamente a la parte trasera del carro. John llevó el periódico alemán y francés a una casa no muy lejana donde conseguimos leche e hicimos alguna obra misional. Obtuvo nombres a quienes podría enviar estos pequeños mensajeros de luz y verdad.

Todo el viaje fue de interés por un paisaje notable.

Habiendo cabalgado treinta millas, nos quedamos esa noche en Moutter, un hermoso pueblo ubicado en un valle de belleza. Los habitantes son en su mayoría católicos romanos. Tuvimos un buen alojamiento, y temprano [23] en la mañana tomamos un desayuno en nuestra habitación que consistía en pan y leche caliente, y luego nos sentamos nuevamente en nuestro carruaje para continuar nuestro viaje. Llegamos a Tramelan alrededor del mediodía y fuimos recibidos por la familia del hermano Roth. El hermano y la hermana Roth son personas muy excelentes, de todo corazón en la verdad. Ahora viven siete hijos y tres hijas. Una hija murió en la fe no hace mucho tiempo. Todos están establecidos en la verdad que tienen la edad suficiente para comprender. Su familia se encuentra en las mejores circunstancias de cualquiera de nuestra gente en Suiza. El padre y el hijo mayor son sastres comerciantes. El segundo hijo es panadero, pero se ha entregado a la obra misionera y se está preparando para un obrero. El es un hombre jov

de habilidad superior. Una mujer joven está trabajando en la oficina de Basilea. Ella entiende francés, alemán e inglés. El tercer hijo también está trabajando en la oficina. Disfrutamos nuestra visita con esta querida familia. Tramelan es uno de los lugares más bellos de Suiza.

Está en lo alto de las montañas. Hay mucha nieve allí en invierno y los veranos son bastante cálidos. Creo que tendremos una reunión campestre en este lugar antes de salir de Europa. Tuvimos buenas reuniones en Tramelan. Hablé tres veces.—Manuscrito 20, 1886, 1-5. (Sin título, 11 de junio de 1886.)

¿Recuerdas a Mary Roth, una chica de unos dieciséis años, a la que conociste en Tramelan? Su padre y hermanos son sastres, y otro es panadero. Dicen que los visitaste en Tramelan.

Creo que encontraste a Mary mal. Fui allí tres veces para trabajar. Los inodoros están en la casa. Toda la casa está envenenada por el aire contaminado. Reuní a la familia y les hablé de este asunto enérgicamente... Reciben todo lo que les digo como si fuera así .

María ha sido aprendiz en este oficio, pero no ha estado bien [24] durante algún tiempo. La sangre está principalmente en su cabeza. Sara McEnterfer la ha estado tratando durante meses: fomentos, baños de pies, baños de esponja , frotamientos, etc. Se llamó a un médico para que la examinara. Él dice que su caso es complicado y que debe irse de la oficina. Sus padres tenían miedo de que volviera a casa, porque les había expuesto la atmósfera venenosa de la casa, que estaban inhalando todo el tiempo. Vi que la niña preciosa no se recuperaría aquí, así que finalmente le propuse a María que fuera a América, al sanatorio. Consintieron en dejarla ir. Ahora deseo que me digas si esto no es lo mejor que se puede hacer. Los médicos aquí no saben tomar un caso sin drogarse. Elogiaron la forma en que ha sido tratada y le recomendaron ir a una institución en Basilea, bajo el cuidado del médico que atendió a Edith Andrews. Todo el tratamiento lo dan hombres con mascarillas. Mary es una joven modesta y no iría allí, dijo, si muriera. ¿Qué opinas de que la envíe al sanatorio? Ha tenido dificultades durante el invierno pasado: sus pies están fríos como el hielo, la habitación no se calienta adecuadamente. Sus tobillos se hinchan mucho. Bajó sin poder hacer nada. No podía prescindir de Sara. Ella trabajaba durante sus horas a la vez, y pensé

Más me vale a costa de su tratamiento en el sanatorio que tener a Sara cuidándola aquí sin ninguna comodidad.

Tienen la intención de irse de aquí en algún momento de mayo. Le enviaré el examen. Lo mandé a buscar hace algún tiempo para enviárselo a usted. Su padre envía a uno de sus hermanos a asistir a la universidad. Prometí pagar su matrícula y pensión. Entrega a este joven a la causa.

[25] Fue levantado de lo que temían sería su lecho de muerte. El padre hizo un voto de que si el Señor le perdonaba la vida, lo entregaría a la causa de Dios. Es un excelente joven. He dedicado todos los derechos de autor a libros extranjeros para ser utilizados en las misiones extranjeras. Pensé en colocar un fondo en la oficina para ser utilizado con el propósito de educar a jóvenes selectos para que se conviertan en trabajadores para sus propios compatriotas. Este joven vendrá con su hermana. Son una linda familia.—Carta 9, 1887, pp. 3, 4. (Al Dr. JH Kellogg, 15 de abril de 1887.)

Diario

24 de diciembre de 1886—A primera hora de la mañana tomamos los autos para Tramelan—el élder Ings, su esposa y yo. Esperamos una hora en Travannes, luego nos llevaron en maniquí a Tramelan. Solo teníamos cinco asientos en los autos y una pequeña estufa. Acabábamos de tener una fuerte tormenta de nieve en Basilea, pero había habido una mayor caída de nieve a medida que nos acercábamos a las montañas. Pasamos lentamente y los árboles se veían muy hermosos cargados de nieve pura y fresca. Algunos árboles habían volado, uno arrancado de raíz. Creo que nunca vi nada igual a esto en belleza: los altos árboles de hoja perenne, sus ramas cargadas de nieve. Es una imagen de belleza añadida. No hemos visto una vista como esta en magnitud durante muchos años. Estaba de vuelta en mi niñez en mi Estado natal, pasando por los bosques de pinos y exclamando con deleite ante la hermosa imagen presentada, pero no había visto nada que me recordara esta escena tan completamente como esta mañana. Treinta años atrás tales escenas eran familiares en el Estado de Maine. Esperamos en el depósito algún tiempo para el transporte. Finalmente, el hijo del hermano Roth vino con el trineo para nosotros, y tuvimos el primer paseo en trineo que hemos tenido [26] en años. Fue bastante suave. Fuimos recibidos por la familia del hermano Roth, y se hizo todo lo posible para que estuviéramos cómodos. Por la noche, el hermano Erzberger habló a los alemanes. varios vinieron

desde Chaux-de-Fonds y Lausana. El viernes por la noche tuvimos una fuerte caída de nieve. En Travannes escribió al profesor Brownsberger.

Tramelan, Suiza, 25 de diciembre de 1886—Ha habido reuniones esta mañana. El hermano Erzberger habló por la mañana. El discurso dedicatorio cayó sobre mí. Hablé con mucha libertad con respecto al Templo de Salomón y la santidad que debe ser observada por todos en un hogar dedicado a Dios. Deben recordarlo como un lugar donde Dios se encuentra con Su pueblo, y no deben existir sentimientos de ira hacia la tierra en los corazones de los adoradores, porque esto les impediría entrar al Espíritu de Dios. Esta fue una reunión muy solemne. Por la noche se prestó un poco de atención a los niños de la escuela sabática. Tuvieron ejercicios y se entretuvieron con recitaciones de las escrituras. Por la noche, el élder Ings habló a la gente. Escribió varias páginas al élder Corliss.

Tramelan, 26 de diciembre de 1886—Hubo reuniones por la mañana sobre negocios. Vimos a unos hombres recogiendo algún objeto a poca distancia de la casa en uno de los caminos vecinales. Nos dijeron que era el cuerpo de un hombre que murió congelado. Partió el sábado por la noche de Tramelan intoxicado y no pudo avanzar a través de la nieve profunda debido a que estaba intoxicado, se acostó y murió. Tenía una madre viva. Había sido un gran dolor para esa madre, y ahora habrá luto por este pobre hijo que murió a consecuencia de la bebida fuerte. El domingo por la tarde hablé en un salón grande y cómodo para unas trescientas personas. El hermano John Vuilleumier interpretó. La audiencia fue atenta [27] e inteligente, y que el Señor bendiga la palabra dicha para su bien. Tramelan fue el lugar donde la verdad encontró entrada por primera vez. Esta fue la primera iglesia levantada en Suiza.—Manuscrito [72, 1886, 1, 2](#). (Labors in Switzerland—No. 7. Diario, 24-31 de diciembre de 1886.)

Tramelan, sábado 22 de mayo de 1886—La iglesia de este lugar tiene una interesante escuela sabática. Entonces [después de la escuela sabática] hablé a la congregación de [Apocalipsis 15:2-4](#). El Señor me dio libertad para hablar y el Señor bendijo a los oyentes. La sala de la reunión estaba llena de gente, y muchos de los presentes estaban conmovidos hasta las lágrimas.

Por la tarde hubo una reunión social y se dieron muchos buenos testimonios. Casi todos los presentes participaron en la reunión.

Dormí muy poco esa noche.

Tramelan, 23 de mayo de 1886— Recorrimos unas cinco millas. El paisaje era hermoso. Tramelan abunda en pinares ricos. es montañoso Hay buenos pastos para el ganado. Las vacas parecen abundar aquí, y en este aspecto la leche, la mantequilla y el queso deben ser muy superiores a los de Basilea, donde el ganado está mayoritariamente atado en establos, o utilizado como bueyes para trabajar la tierra... .

El dueño de la casa le quitó los arneses a nuestro caballo, lo puso en el establo y lo alimentó con grano. Conocía bien a Oscar Roth, y le dijo que no quería tener nada más con él ya que cosas como las que hacía sobre los católicos las publicaba en el French Signs. Dijo que estaba muy ofendido, [28] y Oscar le dijo que ni él ni su hermana María, que estaba con nosotros, eran responsables de que estas piezas se pusieran en los Signos. Después de un tiempo se suavizó y dijo: “Bueno, no hablaremos más al respecto. Hablaremos de otra cosa. Consideramos esto como una pequeña experiencia interesante.—Manuscrito 64, 1886, 5, 6.

(“Labors in Switzerland,” No. 5, diario, 30 de abril-23 de mayo de 1886.)

Publicado el 11 de mayo de 1971.

MR Núm. 267—Mujeres en la Iglesia

[29]

Estas mujeres dan todo su tiempo y se les dice que no reciben nada por su trabajo porque sus maridos reciben su salario.

Les digo que sigan adelante y todas esas decisiones serán revisadas.

La Palabra dice: “El obrero es digno de su salario”. Cuando se tome una decisión como esta, en el nombre del Señor, protestaré. Sentiré que es mi deber crear un fondo del dinero de mi diezmo, para pagar a estas mujeres que están realizando un trabajo tan esencial como el de los ministros, y este diezmo lo reservaré para el trabajo en la misma línea que el de los ministros, Cazando almas, pescando almas. Sé que a las mujeres fieles se les debe pagar salarios que se consideren proporcionales a los que reciben los ministros. Llevan la carga de las almas y no deben ser tratados injustamente. Estas hermanas dedican su tiempo a educar a los recién llegados a la fe y contratan su propio trabajo y pagan a quienes trabajan para ellas. Todas estas cosas deben ajustarse y ponerse en orden, y se debe hacer justicia a [todos.—Carta 137, 1898](#), pags. 9. (A los “Estimados hermanos Irwin, Evans, Smith y Jones”, 21 de abril de 1898.)

A los ministros se les paga por su trabajo, y esto está bien. Y si el Señor da a la mujer, así como al marido, la carga del trabajo, y si ella dedica su tiempo y sus fuerzas a visitar de familia en familia, abriéndoles las Escrituras, aunque las manos de ordenación no hayan sido puestas sobre ella, ella está llevando a cabo una obra que está en la línea del ministerio. ¿Se debe contar su trabajo como nada, y el salario de su marido no debe ser mayor que el del siervo de Dios [30] cuya esposa no se entrega al trabajo, sino que se queda en casa para cuidar a su familia?

Mientras estuve en América, se me dio luz sobre este tema.

Se me indicó que hay asuntos que deben ser considerados.

Se ha hecho injusticia a las mujeres que trabajan tan devotamente como sus maridos, y que Dios reconoce que son tan necesarias para la obra del ministerio como sus maridos. El método de pagar a los hombres-trabajadores y no a sus esposas, es un plan no según la orden del Señor.

Así se comete una injusticia. Se comete un error. El Señor no favorece este plan. Este arreglo, si se lleva a cabo en nuestra asociación, puede desanimar a nuestras hermanas de calificarse para el trabajo que deben realizar.

Se comete un error cuando la carga de la obra se deja enteramente sobre los ministros. Este plan ciertamente fue arreglado sin la mente de Dios. Algunas mujeres ahora están enseñando a las mujeres jóvenes a trabajar con éxito como visitantes y lectoras de la Biblia. Las mujeres que trabajan en la causa de Dios deben recibir salarios proporcionales al tiempo que dedican al trabajo. Dios es un Dios de justicia, y si los ministros reciben un salario por su trabajo, sus esposas, que se dedican al trabajo con el mismo interés que las colaboradoras de Dios, deben ser pagadas además de los salarios que reciben sus maridos, no obstante que no pueden preguntar esto. A medida que el ministro devoto y su esposa se dedican a la obra, se les debe pagar salarios proporcionales a los salarios de dos trabajadores distintos, para que puedan tener los medios para usar como mejor les parezca en la causa de Dios. El Señor ha puesto Su Espíritu sobre ambos. Si el esposo muere y deja a su esposa, ella está capacitada para continuar su obra en la causa de Dios y recibir salario [31] por el trabajo que realiza.—Manuscrito 43a, 1898 pa

Obrero es digno de su salario", mecanografiado el 22 de marzo de 1898.)

Publicado el 11 de mayo de 1971.

MR No. 268—El Trabajo Social y los Tres Ángeles' [32]

Mensajes

Él dice: “¿Es tal el ayuno que he elegido? un día para que un hombre aflija su alma? ¿Acaso es inclinar su cabeza como un junco, y tender cilicio y ceniza debajo de él? ¿Llamarás a esto ayuno, y día agradable al Señor? ¿Aceptarán este reproche y orarán por un verdadero arrepentimiento? ¿Dejarán de lado sus pecados y buscarán el perdón?

Hay una obra para ellos. Deben llevar la atmósfera del cielo a sus familias ya su asociación con sus semejantes. Deben representar el carácter de Dios, tal como le fue revelado a Moisés. “Y el Señor descendió en la nube, y estuvo allí con él, y proclamó el nombre del Señor.

Y pasando el Señor delante de él, proclamó: El Señor, el Señor Dios, misericordioso y clemente, paciente y grande en bondad y verdad, que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado” [Éxodo 34:5-7].

Deben hacer frente a los males existentes como el Señor les ha indicado. No deben vincularse en un pacto con el mundo.

La instrucción que Dios dio por medio de Moisés a Israel es para Su pueblo hoy: “Cuídate de hacer pacto con los moradores de la tierra adonde vas, para que no sea un lazo en medio de ti”, porque Satanás obra a través de aquellos que no conocen a Dios, aquellos que no lo reconocen como su Creador y Gobernante. “Pero sus altares destruiréis, y quebraréis sus imágenes, y talaréis sus bosques”, los bosques en los que erigían sus altares de ídolos, “porque no te rendirás culto a ningún otro dios, porque Jehová, cuyo nombre es Celoso, es [33] un Dios celoso .”—Manuscrito 48, 1900, 1, 2. (“Una advertencia para este tiempo”, sin fecha).

Dios desea que Su pueblo se coloque en la relación correcta con Él para que puedan entender lo que Él requiere de ellos. Deben ser un pueblo observador de los mandamientos dondequiera que estén, en el país o en el extranjero, y tener la seguridad de que son aceptados como Suyos.

niños. Deben tomar su posición en el mundo como un pueblo cuya justicia les precede y cuya recompensa es la gloria del Señor. Cuando vivimos ante el mundo vidas tan consistentes que se puede decir de nosotros que nuestra justicia va delante de nosotros, la gloria del Señor seguramente será revelada.

La obra especial del pueblo de Dios para este tiempo se presenta ante nosotros en las palabras: "Los tuyos edificarán las ruinas antiguas ; los cimientos de generación y generación levantarás; y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar. Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo; y llamad al día de reposo delicia, santo del Señor, glorioso; y lo honrarás, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu propio placer, ni hablando tus propias palabras: Entonces te deleitarás en el Señor; y te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te sustentaré con la heredad de Jacob tu padre" [Isaías 58:12-14].

Nuestra gran necesidad como pueblo es que entremos en una relación correcta con Dios. No podemos darnos el lujo de dejar pasar un día en el que no nos hayamos aferrado con fe viva al Dios de Israel. Necesitamos que la luz clara del Sol de Justicia brille sobre nosotros. Esta luz se da a [34] los que santifican el día de reposo del Señor; pero no podemos santificar este día a menos que sirvamos al Señor de la manera que se presenta en la Escritura: "¿No es este el ayuno que yo he escogido, para desatar las ligaduras de la maldad, para deshacer las pesadas cargas, y dejar oprimidos seáis libres, y que quebrantéis todo yugo? ¿No es dar tu pan al hambriento, y llevar a tu casa a los pobres desamparados? cuando veas al desnudo, que lo cubras; y que no te escondas de tu propia carne? [Isaías 58:6, 7].

Esta es la obra que descansa sobre cada alma que acepta el servicio de Cristo.

El Señor está constantemente obrando por nosotros, y nuestros ojos deben estar abiertos para entender y conocer Sus caminos. Debemos venir a Él con fe viva. Su brazo no se ha acortado para que no pueda salvar; Su oído no es pesado, que no puede oír. Son nuestras iniquidades las que nos separan de Dios. Lo que necesitamos individualmente es el testimonio vivo en nuestras almas de que estamos buscando a Dios con todo el corazón, que estamos quitando de nuestra vida aquellas cosas que Dios declara que no se deben encontrar allí. Dios desea que seamos ante el mundo un santo

gente. ¿Por qué? Porque hay un mundo que salvar a la luz de la verdad presente. Al dar a la gente la verdad que ha de llamarlos de las tinieblas a la luz admirable de Dios, nuestras vidas, santificadas por el Espíritu de verdad, han de dar testimonio de la veracidad del mensaje que [proclamamos.—Manuscrito 35, 1909, 2, 3.](#) (“ Publiquemos la salvación”, discurso pronunciado el 27 de mayo de 1909.)

Ahora podemos ver lo que el Señor se complace en hacer.

“Entonces tu luz brillará como la mañana”. Bueno, esto es lo que queríamos saber, ¿Dónde podemos encontrar la luz? ¡ Estallará como la mañana! ¿Qué es lo que nos dará la luz? Al [\[35\]](#) salir de nosotros mismos y ver qué bien podemos hacer por los demás, que están a nuestro alrededor. Podemos sentir que es una tarea demasiado grande para nosotros, pero al hacer el bien a los demás, repercute en nosotros, y si consolamos a los demás con el consuelo con el que somos consolados, las bendiciones volverán a nosotros. ¿Y cómo? “Sois colaboradores de Dios”. Como puede ver, nos estamos acercando a Jehová, y todas las inteligencias celestiales están interesadas en la obra que se lleva a cabo aquí en esta tierra, y si no hubiera habido ese interés, ninguno de nosotros podría salvarse... “Y los que serán de ti,” ahora nota estas palabras, “edificarán los antiguos lugares desolados”: ¿Qué sigue? Ellos levantarán los cimientos de muchas generaciones; y serán llamados, ¿Qué? “El reparador de portillos, El restaurador de calzadas para habitar.” ¿Qué es eso? Es la ley eterna de Jehová, y fue la transgresión de esa [\[ley\]](#) lo que trajo la caída del hombre.

Aquí dice: “Y si sacares tu alma al hambriento”. ¿Qué es este hambre? Si no hay hambre, hambre de la Palabra de Dios, ¿dígame ?—[Manuscrito 5, 1891, 1, 7.](#) (Sermón del sábado, 10 de enero de 1891).

Sé que la obra en la que estáis comprometidos es la misma obra que debe hacerse en relación con el mensaje del tercer ángel, como la mano está conectada con el cuerpo. No tengo miedo de los trabajadores que están ocupados en la obra representada en el capítulo cincuenta y ocho de Isaías.—Carta [24, 1898](#), págs. 1, 2. (Al “Estimado hermano Merrill”, 25 de marzo de 1898.)

[Isaías 58](#): “Clama a voz en cuello, no te detengas, levanta tu voz como una trompeta, [\[36\]](#) y mostraré a mi pueblo sus transgresiones, ya la casa de Jacob sus pecados. Sin embargo, me buscan cada día y se deleitan en conocer mis caminos, como una nación que hizo justicia y no abandonó las ordenanzas.

de su Dios: me piden ordenanza de justicia; se deleitan en acercarse a Dios.” Ellos buscan a Cristo como si no lo hubieran abandonado. Este es un pueblo que busca a Dios como si lo buscaran en obediencia a Él. Así es como buscan al Señor. “Me piden la ordenanza de la justicia”.

Ese es el peligro, y ahí es donde tropezaron los fariseos. Miraron sus formas y ceremonias externas, y sus representaciones externas de adoración. Y los fariseos esperaban que esas ceremonias externas ciertamente los recomendarían a Cristo, pero Él les mostró que no tenían el espíritu de mansedumbre y humildad que tuvo Cristo.

Ahora Él dice: “He aquí, ayunáis para contienda y debate, y para herir con el puño de la iniquidad; no ayunaréis como hoy, para que vuestra voz se oiga en lo alto”. Aquí hay una voz que Dios ordena que se escuche en las alturas, y hay voces que hacen que se escuchen en las alturas, y no es la voz la que da a la trompeta el sonido certero.

“¿Es tal el ayuno que he elegido? un día para que un hombre aflija su alma? ¿Es inclinar la cabeza como un junco y echar debajo de él cilicio y ceniza? ¿Llamarás a esto ayuno y día agradable al Señor?” Como si el Señor se complacería mucho en eso. Ese no es el tipo de reverencia que le agrada a Él. “¿No es este el ayuno que yo he escogido? para desatar las ligaduras de maldad, para desatar las pesadas cargas, y para romper todo yugo? Aquí hay [37] algo que es un trabajo para un propósito. Veamos qué es. “Para desatar las ligaduras de maldad, y deshacer las pesadas cargas”. Ahora aquí está la misma cosa en el trabajo que el Señor acepta. ¿Por qué? Tú dices: “He oído que no somos salvos por nuestras buenas obras”. No, pero no seremos salvos sin ellos. No puedes depender de tus buenas obras para la salvación. Debemos tener una dependencia viva de un Dios vivo. Y cuando hay una conexión viva con un Dios vivo, Cristo mora en el corazón por la fe viva, y el instrumento humano obra según la vida de Cristo. Él va a cambiar nuestra vida y el carácter que Cristo revela. Y si nos llegan pruebas, no manifestaremos un espíritu rebelde. Las oportunidades se presentarán a cada uno de nosotros, porque vemos la opresión y la crueldad, y porque vemos las cargas que se nos arrojarían, y permitimos que el yo entre y se muestre. Dejamos que surja el yo. Queremos poner las pruebas en el

lugar correcto, y ¿dónde está? Cristo dice a todos los que están trabajados y cargados: “Venid a mí”. ¿Y qué? “Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón”. Y a pesar del ajetreo del conflicto que tendremos que atravesar si aceptamos la verdad de origen celestial, hay mansedumbre y humildad en Jesús en cada movimiento. Escondese en Jesucristo. Nuestra vida y nuestro carácter están ocultos con Cristo en Dios, por lo que no podemos permitir que ningún impulso de pasión controle nuestras palabras o nuestras acciones, pero debemos hacer lo que Jesús hubiera hecho en circunstancias similares, y no debemos ser vengativos. .

Ahora el trabajo que tenemos ante nosotros lo queremos entender claramente. Es una obra de misericordia, una obra de amor, una obra justo en las líneas de Cristo. Así como Cristo trabajó. Dice que el noble hizo un largo viaje, ya cada uno le dio su trabajo. El agente humano debe cooperar con el divino. A cada uno su obra, y esta es la obra de Cristo. [38] No es obra del hombre. No debe sentir que todo lo que tiene que hacer es atender a su propio ser individual. No, hay un campo más amplio. Él debe ocupar hasta que yo venga, ¿y qué es “ocupar”? Ser colaboradores de Dios. Por lo tanto, es de la mayor consecuencia que entendamos claramente lo que es ser colaboradores de Dios. Debemos estar imbuidos del Espíritu de Cristo. No podemos trabajar con Dios simplemente desde nuestro intelecto o nuestra educación. No podemos comprar la gracia de Dios con dinero; no podemos comprarlo con elocuencia; no podemos comprarlo con el poder de nuestro intelecto. Es de Dios para empezar. ¿Algo de eso nos pertenece? No, lo recibimos desde arriba. Debemos ocuparnos con el mejor conocimiento que tengamos, y sentir nuestra responsabilidad, y dejar que nuestra luz brille a través de nosotros para aquellos que nos rodean, y al hacerlo estamos haciendo la obra de Dios. “¿No es este el ayuno que he elegido? para desatar las ligaduras de la maldad, para desatar las pesadas cargas, para dejar en libertad a los oprimidos, y para romper todo yugo? Sin embargo, ¿cómo vamos a hacerlo? Es presentar la obediencia a Jesucristo. Y cuando presentamos la perfección que hay en Sus requisitos, en Sus mandamientos, en Su ley, estamos presentando lo que soltará las ligaduras de la maldad, y en lugar de hacer que los hombres ayunen, en lugar de encadenarlos con el pecado. , soltará las ligaduras de la maldad, y los oprimidos por el enemigo. ¿Quién es el enemigo? ¿Quién nos observa a la derecha ya la izquierda? Es el que se rebeló contra la ley de Dios en el cielo. Es el que cayó porque

de su deslealtad, y cuando trabajamos en sus filas estamos sujetando los grilletes de la opresión. “Sus siervos sois a quienes os sometéis como siervos para obedecer.” Si es a Cristo a quien obedeces eres libre, [39] porque Él vino a hacernos libres. Si estamos del lado de Cristo, estamos bajo el estandarte manchado de sangre de Jesucristo. El estandarte manchado de sangre del Príncipe Emmanuel testifica que somos libres, hechos libres en Jesucristo, porque Él es la propiciación por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino por todos los que crean en Su nombre. Esa es la libertad que queremos.

“Dejar en libertad a los oprimidos”. ¿Qué podemos decirles? Podemos mostrarles que la obediencia a los requisitos de Jesucristo es libertad, libertad y salvación. De hecho, es la perfección de Jesucristo revelada en nuestro mundo en Su carácter.

“Y que rompáis todo yugo”. Ya no queremos estar atados, no importa quién sea o qué sea. Allí está nuestro Dios a quien debemos servir. Un Dios que requiere de nuestro servicio. Nada debe interponerse entre ese Dios y nuestras almas, porque nuestras almas tienen un valor infinito, y no podemos colgarlas de los ministros. No podemos confiarles nuestra salvación. Debemos escudriñar las Escrituras por nosotros mismos y saber lo que enseñan. Debemos obedecer lo que Dios dice. “¿No es que repartas tu pan con el hambriento, y que lleves a tu casa a los pobres desamparados? cuando veas al desnudo que lo cubras; y que no te escondas de tu propia carne? ¿Cómo puedes hacer esto? No viviendo extravagantemente tú mismo. Al no usar cada dólar que tienes para hacerte un lugar en la tierra, sino honrar al Señor Dios de los cielos mostrando que estimas a la humanidad desde el punto de vista de Dios. Jesucristo es nuestro Redentor, y debemos sentir verdaderamente que Él ha muerto para comprar la humanidad, para darnos la libertad que sólo puede ser dada por Él.

[40] Ahora veamos lo que el Espíritu de Dios llevó a hacer a Su representante en la tierra. Cuál fue el carácter de Su misión. Él dice: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar liberación a los cautivos, y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos.” ¿Cómo? Bueno, Él descubrió cuando vino aquí que la verdad estaba tan mezclada con el error, que tuvo que quitar las tradiciones y las máximas, y quitar la basura, y tomar la verdad que había servido en el enemigo.

líneas para fortalecer el error, y traer el error ante la gente, rescatarlo del error y restaurarlo a la belleza natural de su carácter, y luego dejar que la verdad se presente ante la gente. El error más antiguo puede alegarse debido a su edad, pero puede ser canoso con la edad, pero eso no convierte al error en verdad. No, no cambia el error en verdad.

Los judíos mantuvieron sus costumbres recibidas de la tradición y repetidas de edad en edad y de generación en generación, y se fueron acumulando hasta que Él les dijo: “Estáis ciegos”. “Ambos ignoráis las Escrituras y el poder de Dios.” ¿Cuál fue el problema? ¿Por qué habían enseñado la tradición de los mandamientos de Dios? Esa no es la forma de hacerlo. ¿Qué vino a presentar Cristo?

Él dice: “La recuperación de la vista a los ciegos, para poner en libertad a los heridos”. Ahora puedes ver que eso está en perfecta armonía con lo que hemos estado leyendo. “Cuando veas al desnudo, que lo cubras”. ¿Qué haces si tienes la luz gloriosa de la verdad? ¿Qué estáis haciendo si Dios os ha escogido para ser un pueblo peculiar, un pueblo real, un pueblo santo? Debéis mostrar el poder de Aquel que os ha llamado de las tinieblas, de la ceguera a su luz admirable. Pues bien, si Dios permite que su luz brille sobre ti [41], no dejes que tu boca se cierre. No dejes que nadie ponga una falsedad en tu boca por tradición. Habla la verdad como es en Cristo Jesús.

Deje que el Espíritu de Dios hable por sí mismo. No mezcle el yo, sus propias ideas y sus propias opiniones. Quiere presentar la verdad tal como es en Cristo, y cuando lo haga, deje que la verdad haga sus propias impresiones.

“Y que no te escondas de tu propia carne.” Cuanto de eso hay. Hay una iglesita en Denver donde no dejan entrar a nadie si hace algún trabajo, y entonces, por supuesto, Cristo no entra, porque Él nos dio el ejemplo trabajando en un taller de carpintería. Excluyen a todos. Había una costurera acogida por una familia noble, y ellos [la gente en la iglesia] se ofendieron mucho y hablaron con ellos. ¡Pensar que deberían dejar entrar a un trabajador! ¿Tienen un cielo apartado? Se esconden de su propia carne. Haz lo mismo que hizo Jesús. ¿Qué hizo? Tomó una posición con los pobres. Predicó el evangelio a los pobres en un lenguaje tan sencillo que podían promover la verdad en cada línea. ¿Qué dice en las Escrituras? Cristo envió

un mensaje, Venid a Mi cena. La preparación está hecha, venid a Mi cena. Pero no lo escucharon. ¿Cuál fue el problema?

¿Qué tenían que hacer? Uno dijo: “He comprado un terreno y no puedo ir”, y otro dijo: “Tengo una yunta de bueyes”, y otro: “Me he casado con una mujer”, y Cristo se enojó y dijo: “ Salgan a las carreteras y oblíguenlos a entrar”. ¿Cómo?

¿Iban a tomarlos y encadenarlos? Debían dejar que los brillantes rayos de luz brillaran directamente sobre ellos en líneas claras y constantes para que siguieran las palabras de Jesús. “Y Yo, si fuere levantado... atraeré a los hombres [42] hacia Mí.” ¿Los atraes hacia Él? Ese es el mismo trabajo que debe hacerse. Dibujemos. ¿Vamos a lo más alto? Sí, ve a los poderes más altos de la tierra y di: “Tenemos una verdad que satisfará a cada uno de ustedes. Usted no está satisfecho. Esta es una verdad tan grande, expansiva y tan profunda que satisfará todos los deseos que tengas”. Preséntales la preciosa verdad. Hay muchos en los palacios que no saben qué les pasa. Pablo tenía conversos en la casa de César. No les dijo que salieran, pero cuando llegó el momento en que no pudieron honrar a Dios y quedarse allí, tenían todo el derecho de cambiar de posición, como Cristo tenía el derecho de sacar a los hijos de Israel de Egipto. para que puedan guardar el sábado y tener al Señor del cielo exaltado delante de ellos.

No te escondas de tu propia carne. Ve a trabajar justo donde estés entre cualquier pueblo [donde] haya trabajo que hacer. “Alza tus ojos”, dice Cristo, “y mira”. ¿Por qué? Porque los campos están maduros y listos para la cosecha. ¿Qué es interponer? Los hombres se interponen justo entre el pueblo y Cristo. Están trabajando en las líneas del enemigo, en lugar de en la luz y el poder de la verdad, y el Dios del cielo debe ver en el agente humano el poder que dice: “Venid, que todo está preparado”. Eso es lo que queremos. Queremos darle comida a la gente. Tienen hambre. No queremos la espuma, no queremos las fábulas, pero queremos la palabra del Dios infinito.

Cristo dice: “A menos que comáis mi carne y bebáis mi sangre, no tendréis parte conmigo”. ¿Qué es comer Su carne? Cuando los discípulos oyeron que se ofendieron. No discernieron las cosas espirituales.

Él dice: “Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”. Es ser hacedores de la palabra. ¿Tú crees que vamos [43] a dejar entrar a la gente con sus máximas y costumbres y cegar nuestra

¿ojos? Tenemos una obra que hacer, ir a las personas que tienen almas que perder o almas que salvar. ¿Cuáles son los términos de la salvación? “Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás”. Esto lo mantendremos siempre ante nosotros.

Veamos qué resulta de no ser egocéntricos y de no dedicar tiempo a meditar sobre nuestras dolencias y aflicciones. Tomaremos tiempo para considerar que hay alguien en el mundo además de nosotros, y comenzaremos a trabajar en las líneas de Cristo, nuestros espíritus serán ungidos y Su justicia irá delante de nosotros. Entonces, si hacéis estas cosas, “tu luz resplandecerá como el alba, y tu salud brotará prontamente”. Y es una doble salud. No es solo salud corporal, sino salud y poder espirituales, tendones y músculos espirituales.

“Tu salud brotará prontamente; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria del Señor será tu recompensa”—la justicia de Jesucristo. Él ha quitado nuestros pecados porque nos hemos arrepentido de nuestra transgresión de la ley de Dios. Nuestro pecado es quitado y en su lugar se nos imputa la justicia de Dios. Aquí el vacío es suplido por la bendición de Dios. Eso es lo que abastece el lugar. “Tu justicia irá delante de ti”.

Jesucristo nuestra justicia. “Y la gloria del Señor será tu recompensa”. Si la justicia de Dios nos precede en el camino que recorreremos, tenemos una estela más gloriosa detrás de nosotros. El pueblo de Dios es bendecido. Se destacan distinguidos por la luz y el amor y el poder, y el mundo ve que hay alguien que obrará según la ley de Dios.

“Entonces llamarás, y el Señor te responderá; clamarás, y Él dirá: Aquí estoy. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo extendido y el hablar vanidad; [44] y si sacas tu alma al hambriento, y sacias al alma afligida; Entonces nacerá tu luz en las tinieblas, y tus tinieblas serán como el mediodía. Y Jehová te guiará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y engordará tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de agua, cuyas aguas nunca faltan.”

Eso es lo que queremos, llamar y el Señor responderá. “Tú clamarás, y Él dirá: Aquí estoy”. Él responde a nuestro llamado y dice: “¿Qué haré por ti?” Él te dará exactamente lo que tu alma ansía. “Si quitares de en medio de ti el yugo, y extendiendo el dedo, y hablando vanidad.” No lo es

sólo el cuerpo, sino el alma que se expresa en esta obra. Cuántos vemos cuya luz está en la oscuridad. Oh, si pudiera encontrar a Jesús. Me llegan cartas que dicen: “¿Cómo encontraré a Jesús? He orado pero no obtengo ninguna respuesta a mi oración”. Cristo dice: “Si hacéis estas cosas, yo responderé. Estoy con usted. Estoy justo a tu lado.

¿Cuál podemos suponer que es la razón de que estemos en la oscuridad? La luz está brillando, y aquí Cristo dice: “Entonces tu luz nacerá en las tinieblas, y tus tinieblas serán como el mediodía”. Demos gracias a Dios.

Que suba a Dios una ofrenda de gratitud. “Y el Señor te guiará continuamente.” Si sus palabras continúan, no estamos en tinieblas.

“Jehová te guiará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y serás como huerto de riego; y ~~Todo en que confía de Jesús, y la luz de la vida que él da,~~ será en él “como una fuente de agua que salta para vida eterna”. Veamos qué trabajo tenemos que hacer.

[45] “Y los tuyos edificarán los antiguos lugares desolados”.

¿Cuál es el problema? ¿Ves algún lugar baldío aquí abajo en 1894?

“Los cimientos de muchas generaciones levantarás”. ¿Cuál es el problema?

¿Se ha ido la base? “Y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar”. Serán llamados entre las inteligencias celestiales, “los reparadores de portillos, los restauradores de calzadas para habitar”. “Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo; y llamad al día de reposo delicia, santo del Señor, glorioso; y lo honrarás, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu propio placer, ni hablando tus propias palabras: Entonces te deleitarás en el Señor; y te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre, porque la boca de Jehová lo ha dicho.”

Ahora tenemos que entender cuál es la brecha. Mira el cuarto mandamiento. Nos hemos reunido aquí hoy para reconocer que el Señor creó el cielo y la tierra en seis días y descansó el séptimo día, y santificó y bendijo el séptimo día, y lo apartó para que el hombre lo observara. Al observar ese día, erigimos un memorial que debe recordar a Dios y recordarlo como el único Dios vivo y verdadero para ser adorado por las inteligencias humanas. Él creó los cielos y la tierra y nos ha dado un memorial,

incluso la observancia del Séptimo día, no el primer día. Aquí viene un poder bajo el control de Satanás que presenta el primer día para ser observado. Dios lo llama el hombre de pecado porque ha perpetuado la transgresión. Él [Satanás] se ha puesto de su parte para estar a la diestra del primer pecador que jamás haya existido. No queremos estar de su lado. Aquí está el incumplimiento que se va a hacer y ha sido un [46] incumplimiento durante años. ¿Dejaremos que siempre sea una brecha? Bueno, algunos dicen: “¿Por qué siempre hablas del sábado? ¿Por qué no hablas de Cristo?”. Supongamos que en un recinto se derriba un trozo de cerca. Si estuviéramos construyendo esa longitud, ¿preguntarías por qué prestamos tanta atención a esa parte? ¿Qué es? [Es] el sábado del cuarto mandamiento que se desglosa. El fundamento de muchas generaciones es el sábado del séptimo día del Señor nuestro Dios. “Esta es la señal”, dice en el capítulo treinta y uno del Éxodo, “esta es la señal entre Yo y vosotros por vuestras generaciones”. Bueno, ahora ¿cuál es el problema? Lo han roto, y el mundo se ha tomado la libertad de tomar un día que no tiene santidad, ni santidad, y todos lo adoran como el día de reposo. Es un sábado espurio.

Dios no lo acepta. Adoran a Dios como si no se hubieran apartado de Sus ordenanzas, pero lo han hecho. ¿Aceptaremos a este hijo del papado? El mundo protestante lo ha tomado, el mundo protestante lo ha acunado, el mundo protestante lo ha alimentado, pero debemos tomarlo como divino, cuando Dios dice: “Seis días trabajarás y harás toda tu obra”. ¿Qué haremos? Trabaja en esa línea rota de cerca. “Los cimientos de muchas generaciones levantarás; y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.

Por favor, llévenselo a casa con ustedes, y lean, busquen y averigüen acerca de la brecha, porque cada uno de ustedes quiere volverse inteligente en la fe y la doctrina, para que puedan “dar respuesta a todo el que les demande razón de la esperanza que hay en ti.” Busquemos al Señor para que podamos encontrarlo. Él quiere que lo busquemos. Que Dios nos ayude a ir directo al grano, y que cada uno de nosotros se emplee en levantar el día de reposo que ha sido pisoteado por los pies del hombre, y poner uno espurio en su lugar.

Siempre encontrarás a Satanás del lado del opresor. Dios no oprime. Dios no los trae [a las personas] por persecución, porque Él los ha dejado vivir todo este tiempo, pero cuando Satanás obtiene las líneas

en sus manos, toma el sábado espurio y lo opone a la perfección de Cristo y [dice] que tienes que guardarlo. Ese es el espíritu de persecución, opresión y servidumbre. Va bien con el sábado espurio que no tiene una sílaba para su santidad en la Palabra de Dios. "Si no guardas el domingo, no comprarás ni venderás". Y no solo eso, sino que trabajan su opresión de todas las formas posibles, pero gracias a Dios, Él vive. Vivió en los días de los apóstoles cuando los sacerdotes decían: "No prediques más en el nombre de Jesucristo". La ley de alguien más debía entrar allí y mostrar que Dios tenía un gobierno. Envío a su ángel y le dijo: "Ve y dile a Pedro que vaya y dé a conocer mis palabras". Y cuando vinieron de parte de Pedro, he aquí él no estaba allí. Y vino uno y dijo: "Está en el templo predicando". Y enviaron oficiales para traerlo sin violencia, y lo trajeron ante el consejo. Le dijeron: "¿Por qué enseñas en su nombre?" Pero Pedro respondió y dijo: "Si es correcto ante los ojos de Dios escucharos a vosotros más que a Dios, juzgad vosotros".

Dios nos ayude a que nuestros ojos sean ungidos con el colirio para que podamos ver. Él te hará subir sobre las alturas de la tierra, y te alimentará con la heredad de Jacob tu padre. Ocultémonos bajo la promesa, y encontremos refugio en Jesucristo. Él [48] nos establecerá en la verdad y la justicia, y la gloria del Señor será nuestra [recompensa.—Manuscrito 11, 1894, 1-14.](#) ("Isaías 58".

Sermón, 17 de febrero de 1894.)

Publicado el 22 de junio de 1971.

MR Núm. 269—Actitud hacia los credos

[49]

La oración de Cristo a su Padre, contenida en el capítulo diecisiete de Juan, debe ser el credo de nuestra iglesia. Nos muestra que nuestra diferencia y desunión deshonran a Dios. Lea todo el capítulo, versículo por [versículo.—Manuscrito 12, 1899](#), 1. (“La necesidad de un conocimiento de la Palabra de Dios”, mecanografiado el 22 de febrero de 1899.)

Publicado el 22 de junio de 1971.

[50]

MR Núm. 270—La Iglesia Remanente

La grandeza sin bondad no tiene valor. Es como un címbalo que retiñe. El hombre que no reúne a su alrededor los rayos de luz que Dios ha dejado brillar sobre su camino, seguramente se rodeará de las sombras de la oscuridad. Dios desea que su pueblo se acerque cada vez más a la luz. Luego irán hacia adelante y hacia arriba....

Satanás ha descendido con gran poder, sabiendo que le queda poco tiempo. La continua apostasía, la iniquidad abundante, que enfría la fe y la constancia de muchos, debe llamar al frente a los fieles. Se darán testimonios rectos, claros, decididos, cargados de luz para la época. La verdad, sin atenuarse por el horno, brillará más y más hasta el día perfecto. El Espíritu y el poder del que viene serán impartidos en gran medida a aquellos que se están preparando para estar de pie en el día de Dios, que están apresurando la segunda venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A estos fieles Cristo da comunicaciones especiales. Habla con ellos como habló con sus discípulos antes de dejarlos. El Espíritu de verdad los guiará a toda la verdad. Dios tiene líneas de comunicación con el mundo de hoy. A través de Sus agentes designados, Él habla a las personas que Él está purificando, advirtiéndoles y animándolas...

Aquí hay una preciosa promesa; los propósitos y planes de Dios deben ser abiertos a Sus discípulos. ¿Qué es un discípulo? Un aprendiz, siempre aprendiendo. Los eventos venideros, de carácter solemne, se abren ante nosotros, y Dios no quiere que ninguno de nosotros piense que en estos últimos días no hay nada más que necesitemos saber. Esta es una trampa continua [51] de Satanás. Quiere que nos enfrentemos a los acontecimientos venideros sin esa preparación especial que es esencial para guiarlos a través de cada dificultad. Haría que todos tropezaran en su camino en la ignorancia, haciendo que el engreimiento, la autoestima, la confianza en sí mismo, tomaran el lugar del verdadero conocimiento. Cuanto más satisfecho esté alguien consigo mismo y con su conocimiento presente, menos ferviente y humildemente buscará ser guiado a toda la verdad. Cuanto menos del Espíritu Santo de Dios

más satisfecho de sí mismo y complaciente se sentirá. No buscará fervientemente y con el más profundo interés para saber más de la verdad. Pero a menos que siga el paso del Caudillo, que lo guía a toda la verdad, se quedará atrás, retrasado, cegado, confundido, porque no anda en la luz... La palabra de Dios debe ser el hombre de nuestro consejo... Todo el cielo está mirando al pueblo remanente de Dios, para ver si harán de la verdad solamente su escudo y adarga. A menos que la verdad se presente como es en Jesús, y se plante en el corazón por el poder del Espíritu de Dios, aun los ministros se encontrarán alejándose de Cristo, de la piedad, del principio religioso.

Llegarán a ser ciegos [guías de ciegos](#).—Manuscrito 14, 1886, 1, 5, 6, 8-11.

(“Integridad cristiana en el ministerio”, 1886).

Oh, que todos puedan arrepentirse y hacer sus primeras obras. Cuando las iglesias hagan esto, amarán a Dios sobre todo ya su prójimo como a sí mismos. Efraín no envidiará a Judá, ni Judá afligirá a Efraín. Entonces se sanarán las divisiones, los ásperos sonidos de la contienda ya no se escucharán en las fronteras de Israel. A través de la gracia que Dios les ha dado gratuitamente, todos buscarán responder a la oración de Cristo de que Sus discípulos sean uno, así como Él y el Padre son uno. La paz, el amor, la misericordia y la benevolencia serán los principios permanentes [52] del alma. El amor de Cristo será el tema de toda lengua, y el Testigo Fiel ya no dirá más: “Algo tengo contra ti, que has dejado tu primer amor”. El pueblo de Dios permanecerá en Cristo, y el amor de Jesús será revelado, y un Espíritu animará todos los corazones, regenerando y renovando a la imagen de Cristo, modelando todos los corazones por igual. Como sarmientos vivos de la Vid Verdadera, todos estarán unidos a Cristo, Cabeza viva. Cristo morará en cada corazón, guiando, consolando, santificando y presentando al mundo la unidad de los seguidores de Jesús, dando así testimonio de que las credenciales celestiales son suministradas a la iglesia remanente. En la unidad de la iglesia de Cristo se probará que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo...

Jesús vino a impartir al alma humana el Espíritu Santo por el cual el amor de Dios se derrama en el corazón; pero es imposible dotar del Espíritu Santo a hombres que son fijos en sus ideas, cuyas doctrinas son todas estereotipadas e inmutables, que caminan según las tradiciones y mandamientos de los hombres como lo fueron los judíos en el tiempo de Cristo. Eran muy puntillosos en la observancia

de la iglesia, muy rigurosos en seguir sus formas, pero estaban desprovistos de vitalidad y devoción religiosa....

La iglesia remanente está llamada a pasar por una experiencia similar a la de los judíos, y el Testigo Fiel, que camina arriba y abajo en medio de los siete candeleros de oro, tiene un mensaje solemne que llevar a Su pueblo. Él dice: “Algo tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, pues, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te arrepientes.” El amor de Dios ha ido decayendo en la iglesia y, como resultado, el amor a uno mismo ha brotado en una nueva actividad. Con la pérdida del amor a Dios, ha venido la pérdida del amor a los hermanos. La iglesia puede cumplir con toda la descripción que se da de la iglesia de Éfeso y, sin embargo, fallar en la piedad vital. De ellos Jesús dijo: “Yo conozco tus obras, y tu trabajo, y tu paciencia, y que no puedes soportar a los que son malos; y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos . : y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado por amor de mi nombre, y no has desmayado. Sin embargo, tengo algo contra ti, porque has dejado tu primer amor.”—[Manuscrito 154, 1897, 3-7](#). (“Los Mensajeros de Dios”, sin fecha.)

Hay perfecta armonía entre la instrucción del Antiguo Testamento y la del Nuevo. El Señor Jesús mismo le dio a Moisés los principios que debían ser dados a Israel. Cristo dio lecciones de misericordia, bondad, generosidad y honestidad estricta en el Antiguo Testamento, y las repitió cuando vino a nuestro mundo en forma humana. ¿No deberíamos estudiar estas lecciones con fervor y oración y practicar los principios que el Señor ha dado?—[Carta 83, 1896](#), págs. 14, 15. (Al élder OA Olsen, 22 de mayo de 1896.)

Dios tiene un pueblo remanente en el mundo, un pueblo que no está siguiendo la política mundana. De ellos leemos en la Escritura: “El dragón se enojó contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios, [\[54\]](#) y tienen el testimonio de Jesucristo”... El mundo cristiano ha desechado el sábado del séptimo día y ha exaltado el falso sábado. Pero Dios tiene un pueblo que le será leal. Su obra debe llevarse adelante. Las iglesias deben ser establecidas como

memoriales del pueblo que lleva su señal. Estas casas de adoración, aunque humildes, proclamarán continuamente la traición de Satanás y la santidad del sábado que fue instituido cuando las estrellas de la mañana cantaron juntas y todos los hijos de Dios gritaron de alegría... Satanás está presentando atracciones mundanas. Las iglesias están enseñando como doctrina los mandamientos de los hombres. Los ministros están clamando: "No hay ley", sin poder ver que si no hay ley, no hay transgresión. Es hora de que mostremos que tenemos un mensaje del Señor, un mensaje que no es invención humana. Se necesitan en gran medida obreros que presenten la verdad en su sencillez. El último mensaje de advertencia debe darse al mundo. A medida que el pueblo de Dios lleve las verdades de su mensaje a la vida diaria, se verán la piedad, la pureza y la santidad [prácticas](#).—Manuscrito 99, 1902, 1, 7, 10. ("Fragmentos", mecanografiado el 12 de julio de 1902.)

El pueblo remanente de Dios debe ser un pueblo convertido. La presentación de este mensaje debe resultar en la conversión y santificación de las almas.—Carta [190](#), [1908](#), pág. 2. (Al hermano y la hermana Simpson, 15 de junio de 1908).

Publicado el 22 de junio de 1971.

[55]

MR No. 271—Inspiración

Pareces sorprenderte de que mire las cosas a la luz que lo hago. Usted habla de la resolución que pensó que debería haber sido aprobada en la Conferencia General. ¿Qué comprendía esa resolución? Prácticamente decía que nada debería enseñarse en el colegio sino lo que se había enseñado durante el último año. Ahora, mi querido hermano, no heriría tus sentimientos, no afligiría tu alma ni te desalentaría; pero debo exponer algunas cosas ante usted. Le dije a la conferencia lo que me habían mostrado en el pasado con referencia a las resoluciones que cubrían el mismo tema. Declaré que en el colegio se habían enseñado muchas cosas que eran como semillas sembradas en la mente y que producirían una cosecha que no sería agradable de cosechar. Declaré que tenía luz en referencia a este asunto.

Tanto en el Tabernáculo [Battle Creek] como en el colegio se ha enseñado el tema de la inspiración, y los hombres finitos se han encargado de decir que algunas cosas en las Escrituras fueron inspiradas y otras no. Se me mostró que el Señor no inspiró los artículos sobre inspiración publicados en la Review, ni aprobó su respaldo ante nuestra juventud en la universidad.

Cuando los hombres se aventuran a criticar la Palabra de Dios, se aventuran en terreno sagrado, santo, y es mejor que teman, tiemblen y escondan su sabiduría como necesidad. Dios no establece a ningún hombre para que pronuncie juicio sobre Su Palabra, seleccionando algunas cosas como inspiradas y desacreditando otras como no inspiradas. Los testimonios han sido tratados de la misma manera; pero Dios no está en esto.

Los argumentos incrédulos se han traído al colegio con el propósito de instruir a nuestra juventud sobre cómo argumentar en contra de la infidelidad.

[56] Puede que las semillas de la infidelidad no se desarrollen inmediatamente, pero manifestarán su existencia cuando surja la tentación. Se me ha mostrado que las dudas entrarán en el corazón, los argumentos a favor de la infidelidad se arraigarán en la mente que finalmente conducirán al escepticismo como resultado de este proceder.—Carta [22, 1889](#), págs. 9, 10. (Al élder RA Underwood, 18 de enero de 1889.)

Publicado el 22 de junio de 1971.

[57] **MR No. 272—Materiales manuscritos varios**

La visita de Elena de White a Canadá

Llegué a Battle Creek alrededor del mediodía, luego comencé a preparar o a hacer que otros se prepararan para el viaje a Canadá. No pude conseguir que nadie fuera conmigo y con mi padre, y fui solo. No había podido comer nada desde el mediodía del domingo hasta el mediodía del martes y luego muy poco. El viaje en Grand Trunk fue mucho más fácil de lo previsto. Llegamos a Montreal alrededor de las once, paramos en un hotel esa noche. Al día siguiente, alrededor del mediodía, llegamos a Sherbrooke. Aquí tomamos el escenario para Magog, dieciséis millas. Oh, qué país rocoso y árido. Pobreza, pobreza reinante en todas partes. Llegamos al campamento unas dos horas antes de la puesta del sol.

La reunión era pequeña, unas cien tiendas de campaña en el suelo. Aquí hay material excelente, y creemos que se puede hacer un buen trabajo con los esfuerzos adecuados. Casi todos son pobres que han abrazado la verdad.

Hablé el sábado por la tarde y el domingo a una gran multitud que venía de Waterloo en trenes especiales y también en barcos. Tenía gran libertad para hablar a la gente, y todos parecían estar muy satisfechos. Se hizo un gran esfuerzo para aprobar la ley de prohibición, pero fracasó. Su líder dijo: "Si la Sra. White hubiera podido hablar en las ciudades cuando hace unas semanas se agitaba la cuestión, habrían triunfado". Dijeron que nunca escucharon nada de ningún orador igual a ese discurso sobre la templanza. Los Bourdeau dicen que se les ha ganado una gran victoria en Canadá en favor de [58] la verdad. Si no hubiéramos asistido a su reunión campestre, habría sido un terrible desánimo para la causa y la obra en Canadá.

Nunca vi un pueblo tan agradecido por nuestro trabajo como en este lugar.

El martes por la mañana recorrimos una etapa dieciséis millas hasta Sherbrooke, tomamos autos para Portland. Estuve enferma todo el día, pero mi resfriado está mejor ahora. El padre ahora tiene este resfriado y está casi agotado.

Llegamos a Waterville [Maine] el miércoles al mediodía. Esto me da un poco de tiempo para escribir, pero mi pobre corazón me prohíbe hacer mucho. Creemos que nuestra reunión en Canadá fue muy importante. — [Carta 39, 1880](#), págs. 2, 3. (A “Dear Children”, 19 de agosto de 1880.)

Esperamos aquí [Stillwell Junction] hasta las nueve y media. Sube al suelo alrededor de la medianoche. Estoy seguro de que el Señor ha escuchado y respondido mis oraciones. Salí enferma de la reunión campestre de Alma. Tuve fiebre alta toda la noche y todo el lunes. Sin embargo, fuimos a BC y el médico me dijo que ciertamente no era mi deber ir a Magog. Dijo que ahora mucho dependía de mí y que debía sentir que la causa de Dios exigía que me mantuviera en las mejores condiciones para el trabajo. Hizo una súplica tan urgente que realmente estuve a punto de dejar de ir, pero pensé que podría tener un trabajo tan agotador para quedarme, ya que mi padre estaba ansioso por ir. Estuvimos dos días y dos noches en este viaje. Tuvimos que esperar varias horas en Sherbrook para el escenario. Cargaron en un barril muy grande de alcohol, varias cajas y cualquier cantidad de bultos. Nuestros dos grandes baúles y equipaje de mano y nos acomodamos en medio de todo esto y cabalgamos dieciséis millas hasta Magog. Cuando llegamos al suelo, la reunión estaba en sesión, pero dieron un fuerte grito de victoria. Hubo una alegre bienvenida para nosotros.

Encontramos nuestra tienda bien amueblada, piso y alfombra, tapizada [59] sillas, lavabo y dos camas, una para el élder Butler, otra para mi padre y para mí. Esta fue una reunión excelente. No estuve bien en ningún momento. Mi resfriado era muy severo. Las descargas de mi cabeza eran espantosas, pero trabajé con cuidado y no me derrumbé. Tuve una libertad muy grande para hablar. El Señor me ha sostenido.

El domingo se reunió una gran compañía, y nunca estuve más libre que en esta ocasión. Los que vinieron a escucharlo estaban entusiasmados. Habían estado haciendo un esfuerzo para poner fin a las licencias de venta de licores. Ellos fallaron. Dijeron: Si la Sra. White había llegado allí una semana antes y había dicho en sus ciudades que deberían haber logrado sofocar la venta de licor. Dijeron que le habrían dado \$25.00 por noche. Encontré aquí que habría sido una terrible decepción si hubiera fallado aquí. Estoy seguro de que este era mi deber. Dimos un gran estímulo a los Bordaues.

El hombre que era dueño del terreno estaba fuera para escuchar. Su madre asistió a todas nuestras reuniones y creemos que guardará el sábado.

Ella me dio medio dólar. Le envió un dólar a la hermana Olmstead, prima de la esposa del hermano Kellogg, por enviarle las Señales. Ella dijo que no había sentido que pudiera tener mucho interés en el Antiguo Testamento, pero los artículos que llegaron a través de Signs habían dejado las cosas oscuras tan claras que estaba interesada y ve una nueva belleza en el Antiguo Testamento que nunca antes había visto. Tenía mucho que decir en referencia a nuestra fe. Parecía ser una en espíritu con nosotros. Su hijo es el hombre más rico de Magog.

Aquí teníamos que encontrarnos con un partido, verdaderos inmersiónistas y un partido de esos espasmódicos que consideran que la religión consiste en un ruido. [60] Gritan y braman y echan espuma y actúan como hombres sin razón. Esto se llamaba el poder, pero les dije que no había religión en él. Era un artículo espurio. Esta es la santificación moderna, pero es tan opuesta a la santificación genuina como la luz en contraste con las tinieblas.

Tuvimos el privilegio de presentarles la verdadera santificación. Nuestro testimonio sobre estos puntos era muy necesario. Satanás querrá que un pueblo que profesa guardar la ley de Dios se presente ante el mundo con palabras y comportamiento como fanáticos, porque esto disgusta a los incrédulos; y ponen la verdad y el fanatismo en la misma balanza y lo cuentan. El Señor guarde a su amado pueblo del fanatismo y las herejías que prevalecen por todas partes.—Carta [42](#), 1880, págs. 1-4. (A “Queridos hijos, Willie y Mary”, 22 de septiembre de 1880.)

La guerra civil

Vi que el hermano A. Ross debe ser cauteloso con sus palabras. No ha considerado la esclavitud a la luz de la Biblia. Él no lo ve como Dios lo ve. El hermano Ross se ha expresado con despreocupación y ha ejercido una mala influencia. Él es vigilado, y seguramente estará en una posición peligrosa a menos que se esfuerce por contrarrestar la influencia que Sus palabras han ejercido. Como pueblo debemos tener mucha cautela.

Como no nos involucramos en la guerra y oramos por la unión y predicamos con respecto a la unión, se despiertan sospechas. Si alguien como el hermano Ross expresa sentimientos no comprendidos del todo, pero dado que está a favor del Sur, esta gente será tildada de secesionistas, y en este estado de excitación de la gente, una sola palabra los prendería fuego y

destruir nuestra seguridad. Las opiniones del hermano Ross no son correctas con respecto a [61] la institución de la esclavitud.

La influencia de los maestros sobre el cuerpo no ha sido correcta. No han dado a conocer su fe decidida y tomado una posición firme para que todos puedan entender su posición y saber dónde encontrarlos. Estos maestros inseguros que no están dispuestos a aventurarse y asumir ninguna responsabilidad, es mejor que permanezcan en silencio hasta que puedan decir la hora de la noche, y guiar al pueblo de Dios con seguridad y alimentarlo con alimento limpio, completamente aventado. Estos maestros inciertos han alimentado los elementos de desunión y confusión. Cada uno debe cuidar bien su propia alma y gobernar su propio espíritu. Si cada uno hiciera esto, y se observara a sí mismo tan ansiosamente como observa a sus hermanos, los elementos de unión existirían en el corazón y cada barra de separación se rompería en pedazos. Los corazones fluirían juntos como dos gotas de agua. Entonces habría poder y fuerza en las filas de los observadores del sábado mucho más allá de todo lo que hemos visto hasta ahora.

Vivimos en un período de lo más solemne. Satanás y los ángeles malignos están alineados contra nosotros con gran poder. El mundo está de su lado para ayudarlos, y el hecho más lamentable es que los profesos observadores del sábado, afirmando creer en una verdad importante y solemne, unen sus fuerzas con las influencias combinadas de los poderes de las tinieblas para distraer y obstaculizar o derribar lo que Él [Cristo] ha requerido de sus instrumentos escogidos para edificar. Algunos no trabajan directamente para derribar, sino indirectamente. Miran con indiferencia, expresan dudas, sospechas, temores y necesitan mayor evidencia que un Tomás incrédulo. No pondrán su mano en la obra con [62] celo ni ejercerán sus energías para edificar, o no lo harán. Su influencia se registra como una que retarda la obra de avance y reforma entre el pueblo de Dios.

Dijo el ángel: "Los que no recogen con Cristo, se desparraman". No existe tal cosa como una posición neutral. Cada uno tiene influencia y su influencia habla a favor o en contra. Las personas se han mantenido listas para oponerse a cada paso de avance del pueblo de Dios a medida que Dios en Su providencia los ha guiado. Y los que se aventuran a salir tienen el corazón entristecido y angustiado por la falta de unión y acción de parte de sus hermanos en el ministerio."—Carta 16, 1861.

(A la iglesia en Roosevelt, Nueva York y alrededores, alrededor de 1861).

La visita de Elena G. de White a Norridgewock, Maine

Tu tío y tu tía [Mary White Chase] estaban en la reunión en Norridgewock. Ambos disfrutaron mucho del encuentro. Tuvimos una excelente reunión. Hablé cuatro veces durante la reunión en público. Tu padre habló cuatro [veces]. Ambos teníamos libertad para dar nuestro testimonio. Hay una excelente clase de personas criadas en Norridgewock, y en Atenas se ha construido un nuevo centro de reuniones en ambos lugares.—Carta [13](#), [1867](#), pág. 1. (A William C. White, 7 de noviembre de 1867.)

Estamos tan fervientemente comprometidos con el trabajo y con tanto que hacer, que nuestro tiempo y nuestras fuerzas se consumen en el trabajo. Hay muchos aquí [Norridgewock, Maine] que están a punto de decidirse a identificarse con este pueblo, pero no tienen fuerzas para decidirse. Muchos jóvenes aquí necesitan convertirse. Oh, nos sentimos tan fervorosos, [\[63\]](#) tan ansiosos de ver progresar la obra de Dios... He hablado una hora y media esta tarde, y estoy bastante cansado. Las cosas se mueven lentamente aquí, pero no nos desanimamos. Esperamos ver una buena obra realizada en este Estado.—Carta [14](#), [1867](#), pp. 1, 2. (A J. Edson White, 9 de noviembre de 1867.)

Trabajé durante toda la reunión en Norridgewock, incapaz de sostener mi cabeza solo estando de pie. Tenía una carga por la gente que me presionaba a decir considerable.—Carta [25](#), [1868](#), pags. 1. (A Edson y Willie White, 2 de diciembre de 1868.)

Publicado el 22 de junio de 1971.

MR No. 273—Salud y Espiritualidad

[64]

Dios hace responsable a cada uno de la influencia que rodea su alma, por su propia cuenta y por la de los demás. Exhorta a los hombres y mujeres jóvenes a ser estrictamente moderados y conscientes en el uso de sus facultades mentales y corporales... Eviten excitar el cerebro. Demasiado estudio estimula el cerebro y aumenta el flujo de sangre hacia él. El resultado seguro de esto es la depravación. El cerebro no puede ser excitado indebidamente sin producir pensamientos y acciones impuros. Todo el sistema nervioso se ve afectado, y esto conduce a la impureza. Las facultades físicas y mentales están depravadas, y el templo del Espíritu Santo está profanado. Las malas prácticas se comunican y las consecuencias no se pueden estimar. Me veo obligado a hablar claramente sobre este tema.

La imposición proporcionada de los poderes de la mente y el cuerpo evitará la tendencia a pensamientos y acciones impuros. Los maestros deben entender [esto.—Carta 145, 1897](#), pp. 7, 8. (A WC Blanco, 15 de agosto de 1897.)

Cristo comenzó la obra de la redención justo donde comenzó la ruina: en el punto del apetito.—[Carta 90, 1898](#), pág. 8. (Al Dr. JH Kellogg, 20 de octubre de 1898.)

Los hombres nunca serán verdaderamente templados hasta que la gracia de Dios sea un principio permanente en el corazón. Todas las promesas del mundo no harán que usted o su esposa sean reformadores de la salud. Ninguna mera restricción de su dieta curará su apetito enfermo. El hermano y la hermana ----- no practicarán la templanza en todas las cosas hasta que sus corazones sean transformados [\[65\]](#) por la gracia de Dios. Y llevarán el yugo de Cristo y tendrán la mansedumbre y humildad de corazón de Cristo.—[Carta 73, 1896](#), pág. 14 (Al hermano y la hermana Maxson, 12 de octubre de 1896.)

Dos grandes sistemas de eficiencia se mezclan en el cuerpo humano. El sistema circulatorio y el sistema nervioso están combinados. El corazón es el reservorio del sistema circulatorio y el cerebro del sistema nervioso. De la sangre el alimento es asimilado por el cuerpo. Ambas agencias están siempre en el trabajo. La comida nutre al hombre entero;

por lo tanto, hay toda necesidad de alimentos sanos. Pero no hay la menor demanda por la gran variedad de platos que casi siempre están disponibles. Se podría ahorrar mucho tiempo y trabajo en este asunto. Dios no tiene la intención de que nuestro tiempo esté tan ocupado en idear platos que satisfagan el paladar. Dios quiere que todo Su pueblo sea misionero en todo el sentido de la palabra.

En este país, en la estación de la fruta, qué abundancia de fruta hay de todo tipo. Sin embargo, la variedad de alimentos que se comen en una sola comida a menudo crea un pozo negro en el estómago.—Carta [157, 1900](#), pags. 6. (A los hermanos Farnsworth, Robinson, Starr, Palmer, Carr y Sharp”, 12 de diciembre de 1900).

Sólo cuando se santifican la capacidad mental y el talento del habla , seremos aptos para [el servicio](#).—[Manuscrito 95, 1906, 12](#). (Sermón, “Lecciones del decimoquinto de Romanos”, 20 de octubre de 1906.)

El corazón es la ciudadela de la vida espiritual, y es necesario expulsar diariamente de nuestro [66] corazón las máximas mundanas y el espíritu del mundo . El latido del corazón se siente a través de todo el cuerpo, y la acción del corazón debe ser sólida para que haya una condición saludable en todo el cuerpo. Que el corazón se enferme, y la enfermedad se transmite a todos los miembros del [cuerpo](#).—[Carta 16, 1895](#), págs. 1, 2, 6. (Al élder CP Bollman, 18 de junio de 1895).

Publicado el 22 de junio de 1971.

MR No. 274—No Procesado

[67] **MR No. 275—Trabajando con los parlamentos**

Este es el mundo de Dios, y a los hombres malvados simplemente se les permite estar en él. Esta tierra fue traspasada a Abraham y sus hijos, y pronto llegaremos a poseerla. No debemos sentir que recibiremos ninguna ayuda de quienes nos rodean, pero debemos estar donde podamos ayudarlos.

Cuando empiezas a trabajar con los parlamentos, eso pone al diablo a trabajar, y si él no puede hacer que el trabajo sea más difícil para nosotros, ¿quién puede hacerlo? No dejes que tu trabajo se conozca más de lo necesario. Deja que la verdad funcione. Nuestro mejor camino es no obtener una exención. Dios ha dado luz que cuanto menos se diga de estas cosas mejor. El diablo y todas sus huestes están trabajando para destruir la ley de Dios, y cuando comiences a trabajar de esa manera, incitará a los hombres a creer que no respetamos sus leyes ni obedecemos sus decretos.

No debemos revelar todos nuestros propósitos y planes a los hombres. Satanás está obrando de manera clandestina, y seguirá obrando así. Él no trabajará abiertamente y honestamente. Su poder es obrar sobre las mentes humanas para comenzar, poner en marcha un poderoso movimiento antes de que las mentes de las personas estén preparadas para ello.

Pregunta: ¿No podemos llevar la verdad ante las mentes de los miembros del parlamento de una manera tranquila y brindándoles lectura?

Por la luz que me ha sido dada, debemos temer que estos hombres y gobernantes se posicionen en contra de la obra y entonces actúen como el diablo; pero se deben tomar todas las ventajas para familiarizarse con estos hombres; no de una manera que produzca algo parecido a un prejuicio. Debemos aparecer ante ellos como tratando de ayudar a otros, trabajando [68] en la línea de la obra de ayuda cristiana. A medida que vean el buen trabajo que hacemos en estas líneas, sus prejuicios serán eliminados en gran medida y sus corazones estarán abiertos para recibir más. Entonces no debemos presentar el sábado, sino presentar a Cristo. ¿Qué pasaría si comenzaran a oponérsele y dijeran: Oh, ese es un adventista del séptimo día?

Cristo arriba cada vez más alto. Significa mucho ser astutos como serpientes e inofensivos como palomas.

El mundo no debe ser condenado hasta que tengan la luz.

Debemos contarles la sencilla historia de la conversión. El pueblo es de lástima y queremos ablandarlo para que el Espíritu del Señor lo moldee. Han estado recibiendo ideas falsas. Si nos acercamos a ellos y les mostramos el amor de Cristo, podemos hacer mucho más por ellos...

Pregunta: ¿No sería bueno para nosotros presentar principios en lugar de insistir en lo que harán los gobiernos?

No tenemos nada que ver con las acciones del gobierno. Es nuestro deber obedecer a Dios, y cuando os arresten, no os preocupéis por lo que haréis. Lo que debéis hacer es seguir a Cristo paso a paso. No necesitamos comenzar con semanas de anticipación a examinar la cuestión y planear lo que haremos cuando ellos hagan tal o cual cosa, ni lo que vamos a decir. Estudiad la verdad, y el Espíritu del Señor os recordará lo que habéis de decir.

La luz que me ha sido dada es que en nuestras reuniones los oradores deben mantener una fuerza de reserva, de modo que cuando el enemigo comience a trabajar, no necesitemos recurrir a fuego extraño, volvernos combativos y como tirar la espada. Por lo tanto, podemos traicionar la causa justo en el punto en que la victoria es nuestra. Si debemos soltarnos de Jesús y tomar nuestro propio espíritu, puede llevar meses, o tal vez años, contrarrestar ese paso en falso. A menos que muchos de nosotros nos convirtamos y seamos como niños [69], nunca veremos el reino de Dios. Estas son solo las lecciones que debemos traer a nuestras escuelas. No necesitan tanto la ciencia como estos principios.

En los casos en que seamos llevados ante los tribunales, debemos renunciar a nuestros derechos a menos que nos ponga en conflicto con Dios. No son nuestros derechos lo que suplicamos, sino el derecho de Dios a nuestro servicio.

En lugar de resistir las penas que se nos imponen injustamente, Sería mejor prestar atención a las palabras del Salvador:

“Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo que no habréis recorrido las ciudades de Israel hasta que venga el Hijo del hombre .”—[Manuscrito 22a, 1895](#), págs. 4 -6.

(“Palabras de advertencia sobre el trabajo dominical, la gente de color y la forma de oponerse al error”, entrevista, 20 de noviembre de 1895).

Publicado el 10 de agosto de 1971.

MR No. 276—La obra en Mountain View, California

[70]

Nuestro trabajo es sagrado. Debería ser nuestro objetivo ordenar la obra en cada lugar de una manera que sea agradable a Dios. Toda persona relacionada con esta obra debe prestar atención a las palabras de Cristo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí; porque soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”.

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. ¿Cómo obtendremos ese descanso? Primero debemos venir a Él, luego, Él continúa: “Llevad mi yugo sobre vosotros”. Dios desea un pueblo santificado, apartado para su servicio. No debemos recoger cargas que no tengan una relación especial con la obra de Dios. “Llevad mi yugo sobre vosotros”, dice. Haz la obra que Él ha especificado, para que los principios del verdadero cristianismo puedan estar representados en todo lo que emprendas.

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended” —¿de algún otro?— “aprended de mí. Porque soy manso y humilde de corazón, y [al aprender de Mí] hallaréis descanso para vuestras almas”. Hay un bendito descanso en la seguridad de que estamos trabajando en las líneas de Cristo.

Si parece mejor que la oficina se reconstruya en Mountain View, que todos los que estén relacionados con la obra aquí sean misioneros, una bendición para los que no conocen la verdad. “Sois colaboradores de Dios”. ¡Piensa en lo tierno que era Cristo con todos los que acudían a Él en busca de ayuda! Si todos miran, no a las faltas de los demás, sino a sus propias faltas, y ven que individualmente llevan a cabo los verdaderos [71] principios de la ley de Dios, nuestros hermanos y hermanas serán una bendición para la comunidad.

Sobre todos recae una responsabilidad solemne de mantener una conexión viva con el Dios de la verdad. “Vosotros sois”, dice Cristo, “la luz del mundo... Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”.

Todo el cielo está interesado en la obra en la que estamos comprometidos. Debemos hacer un trabajo sólido, no superficial. Me entristece ver a nuestra imprenta haciendo tanto trabajo comercial, diciendo virtualmente al mundo: "Tráiganos su trabajo, lo haremos por usted". Tenemos más trabajo para el Señor del que posiblemente podamos realizar. Hay mucho por hacer que pasaremos por alto a menos que seamos bautizados con el Espíritu Santo. Deseamos que se elimine el mercantilismo de todos los oficios.

He estado considerando la cuestión de si no podríamos imprimir nuestros libros y luego colocarlos con otras publicaciones para encuadernarlos, y así liberarnos del trabajo de encuadernarlos en nuestra propia oficina. Pero recientemente me han mostrado cómo funcionaría esto. Si estos libros se confían a otros, saldrán en forma barata, porque quienes los manejan no tienen un interés especial en el trabajo. No será sabio poner nuestro trabajo en manos de incrédulos, cuando tenemos justo entre nosotros aquellos que están listos para hacer el trabajo a conciencia y bien. Si nuestros obreros se esfuerzan por volverse eficientes en las diversas líneas de trabajo, si se desnudan para la carrera y se ensartan para la batalla, el Señor los bendecirá para que se vuelvan cada vez más inteligentes y capaces de hacer el trabajo [72]

aceptablemente . . En lugar de buscar diversiones, encontrarán su mayor placer en llevar adelante fielmente hasta el fin de los tiempos la sagrada obra del Señor.

En cuanto a la distribución del trabajo de nuestras publicaciones entre los incrédulos, la luz que me ha sido dada es que al final nos costará más que si hubiéramos hecho el trabajo nosotros mismos en el nombre y temor del Señor. El Señor desea que los trabajadores de nuestras editoriales sean muy competentes; porque serán llevados a países lejanos. Muchos que piensan que nunca serán movidos de sus hogares, serán movidos inesperadamente; ya menos que hayan mejorado sus oportunidades para obtener una educación, no pueden estar en la eminencia en la que Cristo desea que estén .

Hay que hacer un trabajo minucioso en la educación. Los jóvenes en nuestras oficinas de publicación deben recibir instrucción práctica en cada línea de trabajo relacionada con la impresión de libros. Entonces, si la providencia de Dios los lleva a otros países, pueden aprender el idioma y ser capaces de imprimir para la gente de ese país,

la verdad que Dios nos ha encomendado, la cual debe ir a toda nación, tribu, lengua y pueblo. El Señor está enviando a Sus ángeles, preparando los corazones de las personas para recibir la verdad. Y si tan sólo nos consagramos a Su servicio, seremos enviados con el espíritu y el poder de Elías.

Por la luz que Dios me ha dado, sé que algunos deben adquirir una comprensión perfecta de cada línea de trabajo relacionada con la impresión y encuadernación de libros; porque Dios los colocará en posiciones donde tal trabajo les será requerido. Debido a que ahora estamos establecidos aquí, parece que pensamos que nunca seremos movidos. Pero llegará un momento en que habrá una gran dispersión, una dispersión con la que ahora no soñamos, y se producirá [73] de maneras inesperadas. Algunos de ustedes serán llevados a regiones remotas, pero Dios tendrá una obra para ustedes allí. Mientras estén aquí, deja que todos sean enseñables. Educa y entrena cada poder de la mente, para que puedas obtener un entendimiento en cada parte del trabajo. Cultivar la voz. Aprende a hablar de modo que produzcas la impresión más favorable en otras mentes.

No sienta que debe buscar diversiones. Cuando su corazón esté en armonía con Dios, entonces tendrá plenitud de gozo y cantará las alabanzas de Dios con un corazón lleno. Lo que necesitamos es una religión práctica, no como una prenda exterior, sino que llegue a lo más recóndito de nuestro ser. Entonces podremos enseñarnos unos a otros, y podremos hablar en la ternura de Cristo. Ocultémonos en Cristo. Ojalá todos estuviéramos cubiertos con humildad como con un manto, que estuviéramos en comunión activa con Jesucristo. Entonces nadie sentiría que es su deber derribar el trabajo de cualquier otro trabajador. Entonces habría un espíritu de bondad y ternura entre todos los trabajadores de Dios. Dios desea que nos respetemos unos a otros. Los que han aprendido a llevar el yugo de Cristo sabrán que es un yugo de amor y de ternura.

Ruego a los que están a cargo de la oficina aquí que sean amables y corteses en el trato con los aprendices. Gana sus almas con bondad. Si hacen algo malo, acérquense a ellos con espíritu de mansedumbre, y hablen y oren con ellos. Trabajad por la salvación de cada uno de ellos. No descanses hasta que veas que sus pies están firmemente plantados en la Roca de la Eternidad. Entonces todo se moverá armoniosamente.

Si nuestros hermanos ministrantes pasan por la oficina, que hablen con amabilidad y ánimo a los obreros. Estrechadles la mano [74] y preguntad qué progresos están haciendo. Anímelos a subir al peldaño más alto de la escalera del progreso.

Si ves algo en un hermano que necesita ser corregido, acércate a él y dile: Oremos por esto; hablemos con Dios al respecto. Si debes llorar, esto no te hará daño. Si fueras a quebrantar tu corazón ante Dios, Él puede vendártelo y darte esa gracia que es para vida eterna. Pero Dios no os ha puesto como dictadores. Él no os ha encomendado la obra de castigar a los pecadores. Él desea que escudriñes tu propio corazón y quites tus pecados, para que te deshagas de todo defecto de carácter.

Entonces, ¿cuál sería el estado de nuestras oficinas? He visto representaciones de lo que sería. He visto a los ángeles de Dios pasar de habitación en habitación, notando los artículos que se publicaban, notando cada palabra y acción de los obreros. Sus rostros estaban iluminados con alegría, y sus manos estaban extendidas en señal de bendición.

Pero los ángeles de Dios se entristecen ante cada manifestación de un espíritu áspero. Dios ha dado a cada uno una mente y una experiencia, posiblemente una experiencia superior a la nuestra. Necesitamos aprender de Cristo a ser mansos y humildes de corazón. “Pedid, y recibiréis; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá”.

Que cada uno comprenda su responsabilidad ante Dios. Es privilegio de cada uno estar en esa posición en la que está seguro de que el Señor lo guiará, porque lo ha probado una y otra vez. Ha ido al Señor y le ha pedido, y el Señor le ha dado luz y conocimiento.

Pero no reconocemos debidamente la bondad del Señor. La iglesia podría estar en una posición mucho más alta hoy si cuando [75] reciben una bendición de Dios, lo alabaran. Sus labios deben proclamar Su alabanza. Sus corazones deben estar llenos de luz y alegría.

Se me representó una bendición maravillosa que caía sobre una congregación que buscaba al Señor con ayuno y oración. Sus rostros se iluminaron con la gloria de Dios, y los ángeles pasaban de uno a otro, sirviéndoles. Eso es lo que deseamos ver aquí en Mountain View. Deseamos verlo en

las reuniones que se llevarán a cabo en Oakland y San Francisco. Estas ciudades están tan necesitadas como otros campos misioneros. Muchos en ellos son tan grandes pecadores como se pueden encontrar en cualquier parte del mundo. Si se abordan adecuadamente, muchos de ellos se salvarán. No saben lo que dice la Biblia, ni lo que significa.

Necesitamos más misioneros. Siento un deseo intenso por las necesidades de los países extranjeros, tal como me han sido presentados. El ángel de Dios está abriendo puertas en todas partes del mundo, que hace poco tiempo estaban cerradas a los mensajes de Dios.

Pero, ¿dónde están aquellos que han recibido la educación necesaria para entrar en estas puertas que se abren? ¿Dónde están los que han aprendido de Jesucristo, para ser como Él? Si no ha aprendido esto, comience ahora mismo. No gaste un dólar innecesariamente. Tendrás un llamado para invertir en Su causa, todo lo que puedas ahorrar. No podemos darnos el lujo de ser extravagantes en nada, cuando la causa de Dios está tan necesitada.

Necesitamos menos del yo y mucho más del amor de Cristo.

Necesitamos el poder de la gracia de Dios que está en Su verdad. Podemos profesar la verdad, pero a menos que seamos bautizados con el espíritu de Cristo, en un espíritu de amor y ternura, necesitamos una reconversión. Si nos amamos como hermanos con ternura, bondad, la alabanza de Dios saldrá [76] de nuestros labios. Cuando leamos las Escrituras, alabaremos a Dios, y cuando nos reunamos con Sus santos, glorificaremos a Dios con nuestros labios.

Necesitamos una imaginación santificada y una lengua santificada. Nuestro trabajo es revestirnos de la mansedumbre de Cristo, ser amables, tiernos y corteses. El Señor no aceptará el trabajo de ningún hombre que no esté hecho con ternura, amor y bondad. No nos ha puesto por gobernantes, para enseñorearnos de su heredad. Dejemos que los demás sean movidos por Cristo, así como nosotros deseamos ser movidos por Él.

Noche tras noche, se me han presentado escenas de pequeñas compañías suplicando a Dios. Les mostraría algún ídolo que habían estado apreciando. Algunos renunciarían a esto y otros no.

Pero la luz del cielo brilló en los rostros de aquellos que desecharían sus ídolos. Entonces se les mostrarían otros ídolos, y de nuevo algunos los desecharían. Pero la luz del cielo se muestra sobre todos los que darían todo por Cristo.

Queremos recibir todo lo que Dios tiene para nosotros en estos días en que la maldad está aumentando tan rápidamente. ¿Estamos aprendiendo el

lección a medida que vemos el aumento de la maldad, que debemos igualmente aumentar en justicia? ¿Entendemos que debemos crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, que debemos vivir según el plan de adición? “Añade a tu fe virtud; ya la virtud el conocimiento; y al conocimiento templanza; ya la templanza la piedad; ya la piedad afecto fraternal; y a la bondad fraternal la caridad.”

“Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no seréis estériles ni sin fruto en el conocimiento de nuestro [77] Señor Jesucristo. Pero el que carece de estas cosas es ciego y no puede ver de lejos, y ha olvidado que fue limpiado de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, procurad más bien hacer firme vuestra vocación y elección; porque si hacéis estas cosas, no caeréis jamás; porque de esta manera se os facilitará abundantemente la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” [2 [Pedro 1:8-11](#)].

Aquí se presenta nuestra póliza de seguro de vida eterna. Es mejor que nos aseguremos de que estamos viviendo en este plan de adición, y Dios nos multiplicará la gracia y la paz. Fijemos nuestros ojos en la cruz del Calvario, y contemplemos el sacrificio de Cristo para asegurarnos esta póliza de seguro de vida: “si hacéis estas cosas, no caeréis jamás; porque de esta manera se os concederá abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador [Jesucristo](#).”—[Manuscrito 73, 1906, 1-8](#). (“The Work in Mountain View”, 10 de septiembre de 1906).

Publicado el 10 de agosto de 1971.

MR Núm. 277—El sábado

[78]

Cuando el pueblo acepte y exalte un día de reposo espurio, y aleje a las almas de la obediencia y la lealtad a Dios, llegarán al punto al que llegó el pueblo en los días de Cristo.

¡Oh, si el mundo pudiera conocer este hecho peligroso y apartarse del curso que están siguiendo! ¡Cuán miope es la política que están aplicando los gobernantes del país para restaurar al hombre de pecado su ascendencia perdida! Están manifestando un celo maravilloso al tomar este sábado espurio bajo el cuidado y protección de sus legislaturas; pero no saben lo que hacen. Están otorgando honores divinos a un sábado falso, y cuando esto se haga por completo, estallará la persecución sobre aquellos que observan el sábado que Dios dio en el Edén como memorial de su poder creador. Entonces el mandamiento de los hombres será revestido con vestiduras sagradas, y será declarado [santo.—Manuscrito 15, 1896, 14, 15.](#) (“Apocalipsis”, 27 de abril de 1896.)

El pueblo de Dios tendrá todas las pruebas que pueda soportar. La cuestión del sábado es una prueba que vendrá a todo el mundo. No necesitamos nada que entre ahora para hacer una prueba para el pueblo de Dios que haga más severa para ellos la prueba que ya [tienen.—Carta 19, 1897](#), pags. 3. (Al élder JH Haughey, 4 de julio de 1897.)

¿Cómo podrían los padres trabajar en armonía con las instrucciones aquí dadas, acompañando a sus hijos al aula o a la academia en sábado, el día que Dios ha santificado [79] y bendecido? ¿Cómo pueden repetir las palabras de Moisés: “He aquí, os he enseñado estatutos y derechos, tal como el Señor mi Dios me ha mandado, así haréis en la tierra adonde entráis para poseerla. Guardad, pues, y hacedlas; porque esta es vuestra sabiduría y vuestro entendimiento a la vista de las naciones, las cuales oirán todos estos estatutos y dirán: Ciertamente esta gran nación es pueblo sabio y entendido.

“Porque ¿qué nación hay tan grande que tenga a Dios tan cerca de ellos, como lo está el Señor nuestro Dios en todas las cosas que le invocamos?

¿Y qué nación hay tan grande que tenga estatutos y juicios tan justos como toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros? Solamente ten cuidado de ti mismo, y guarda tu alma con diligencia, no sea que te olvides de las cosas que tus ojos han visto, y que no se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; sino enséñalas a tus hijos y a los hijos de tus hijos.”

Con instrucciones tan especiales como estas, ¿cómo pueden los padres consentir que sus hijos asistan a la escuela en sábado, o en cualquier parte del sábado, al igual que en cualquier día común de la semana? Aquí hay una cruz para levantar. Aquí se traza la línea de separación entre los leales y los desleales. Esta es la señal de que hay un pueblo que no invalidará la ley de Dios aunque sea en sacrificio a sí mismo. Aquí podemos dar nuestro testimonio al mundo de nuestra lealtad al Creador y Gobernador del mundo. Aquí se da el testimonio al mundo de la veracidad del sábado.

Un maestro declaró ante la iglesia que pensaba que era correcto enviar a los niños en sábado, citando las palabras de Cristo, “es lícito hacer bien en el día de reposo”. La pregunta es ¿Debemos [80] transgredir la letra clara del mandamiento para que nuestros hijos puedan ser educados en las escuelas?

En el mismo acto de darles lecciones en las que no hay santidad, el sábado, que ha de ser una prueba para el mundo, una señal entre Dios y su pueblo, es rebajado al nivel de los días laborables comunes. Cuando vemos que la ley de Dios se anula en nuestro mundo, entonces es el trabajo de cada hijo leal de Dios elevar el estándar y mostrar que estamos escuchando diligentemente la voz de Dios y enseñando Sus estatutos a sus hijos.

¿Ha hecho Dios una distinción entre el sábado y los seis días hábiles? Si Él ha hecho esto, el hombre debe acatar Su decisión. No se deja la cuestión a cada uno para que la decida según le dicte su humana sabiduría. Dios no ha dejado Su ley para que los hombres la santifiquen o profanen. No se les deja cortar y tallar para el Todopoderoso. Deben obedecer las leyes de Dios instituidas en Edén y proclamadas desde el monte Sinaí con una grandeza tan terrible que el pueblo “tembló y se estremeció en gran manera”. Los escogidos del Señor deben tomar Su ley tal como Él se la ha dado, y obedecerla correctamente con lealtad, sin tratar de cambiar o alterar una jota o una [tilde](#).—
[Manuscrito 34, 1897, 9, 10](#). (“Dos ejércitos opuestos; El sábado, la verdadera prueba”, sin fecha).

El viernes hay que cuidar la ropa de los niños.

Durante la semana, deben estar todos dispuestos por sus propias manos bajo la dirección de la madre, para que puedan vestirse tranquilamente, sin confusiones ni prisas, ni discursos apresurados. Entonces ven a la mesa sin frivolidad. No se deben permitir ruidos escandalosos ni contiendas ningún día de la semana; pero en el día de reposo todos deben guardar quietud. No se deben escuchar [81] órdenes en voz alta en ningún momento; pero en sábado está completamente fuera de lugar. Este es el día santo de Dios, el día que Él ha apartado para conmemorar Sus obras creativas, un día que Él ha santificado y santificado.—Manuscrito 57, 1897, 7, 8. (Acuérdate del día de reposo para santificarlo”, sin fecha).

La adoración de un día de trabajo común y las multitudinarias ceremonias relacionadas con este falso día de reposo son de la misma naturaleza que los males expuestos claramente por Cristo cuando dijo: “Y muchas cosas hacéis así”. No se discierne la clara evidencia de la verdad. Dejando a un lado los mandamientos de Dios como algo sin importancia, los hombres siguen la tradición. Rechazan los mandamientos de Dios para poder guardar sus propias tradiciones. Las cosas comunes se exaltan por encima de las sagradas y celestiales.

El universo celestial se asombra de que en su credulidad la gente transfiera la bendición dada al séptimo día al primer día de la semana. El sábado es el memorial de Dios de la creación y el descanso, y al comienzo del mandamiento del sábado, Él da la palabra de advertencia: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo”.—Manuscrito 65, 1897, 4. (“Tradición judía”, 6 de junio de 1897).

El cuarto comando es el único comando al que se antepone “Recordar”. Dios dice: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo”. No lo olvides. “Vosotros haréis Mis juicios y guardaréis Mis ordenanzas, para andar en ellos: Yo soy el Señor vuestro Dios. Mis estatutos y mis juicios guardaréis, pues ; las cuales si el hombre las hiciere vivirá en ellas: Yo Jehová.” El Señor se presenta como la autoridad para Sus requerimientos. No hay que apartarse de la palabra del Señor para exaltar la palabra del hombre. Dios es autoridad, [82] y lo que Él dice debe hacerse.—Manuscrito 4a, 1898, pág. 4. (“Lo verdadero y lo falso”, mecanografiado el 9 de enero de 1898).

Si los hombres y las mujeres reconocieran el verdadero sábado, no despreciarían la palabra de Dios como lo hacen ahora. la observancia

del séptimo día sería una cadena de oro que los ligaría a su Creador. Pero el mandamiento que señala quién es el verdadero Dios, el Creador y Gobernante de la tierra, es deshonrado y desobedecido.

Esta es la razón por la que hay tan poca estabilidad en el mundo. Las iglesias han rechazado la señal de Dios y tergiversado Su carácter.

Han derribado el día de descanso sagrado de Dios, exaltando en su lugar un sábado espurio.

¡Oh, que los hombres dejaran de encerrarse en el cielo por sus propias perversidades!—

Manuscrito 28, 1900, 10, 11. (“Obediencia o desobediencia”, mecanografiado el 10 de mayo de 1900.)

Cuando se convierta en un crimen para Mi pueblo santificar el día de reposo, entonces me levantaré de Mi lugar y castigaré al mundo por su iniquidad. La tierra descubrirá su sangre, y nunca más cubrirá sus muertos.—Manuscrito 33, 1900, 5. (“Pastores infieles”, escrito a máquina el 25 de junio de 1900.)

Se ha hecho una brecha en la ley de Dios, y Él está llamando a un pueblo que reparará esta brecha. Se ha exaltado un sábado espurio en lugar del sábado de Jehová. Pronto se aprobarán leyes obligando a todos a observar el primer día de la semana en lugar del séptimo. Debemos hacer frente a esta dificultad, y encontraremos [83] suficientes problemas, sin provocar contienda entre los que profesan guardar los mandamientos de Dios.—Manuscrito 43, 1908, 7. (Sermón, “Lecciones del quincuagésimo octavo de Isaías”, 14 de marzo de 1908).

Con estas claras palabras [Éxodo 31:16, 17] ante nosotros, ¿quién de los que conocen la verdad se atreverá a hacer menos prominentes los rasgos distintivos de nuestra fe? Es un hecho establecido, para ser destacado ante todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos, que el Señor Dios hizo el mundo en seis días, y descansó en el séptimo día. “Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos, y en el día séptimo Dios acabó la obra que había hecho, y descansó en el día séptimo de toda la obra que había hecho.”—Manuscrito 162, 1903, 5. (“Escrito para nuestra amonestación”, 29 de junio de 1903).

Estamos muy ansiosos por el éxito de la obra y causa de Dios. Recordemos que las primeras victorias se ganan en la vida del hogar. Durante la semana, que el espíritu se mantenga libre de toda irritación. Que los padres recuerden que su hogar debe ser una escuela en la que sus hijos deben estar preparados para las cortes de arriba. Dejar

sus palabras sean palabras correctas. Ninguna palabra que sus hijos no deban oír debe escapar de sus labios. Padres, durante la semana vivan como a la vista de un Dios santo, que les ha dado hijos para que los eduquen para Él. Prepara para Él a la pequeña iglesia de tu casa, para que cuando llegue el día de reposo estén preparados para adorar en el santuario del Señor. Cada mañana y cada tarde presenta tus hijos a Dios como su herencia comprada con sangre. Enséñales que su mayor deber y privilegio es amar y servir a Dios. Enséñales que en Él viven y se mueven y tienen su ser. Que la oración [84] al comienzo del sábado sea una oración de consagración y devoción.—Manuscrito 70, 1900, 1, 2. (“Lo que Dios espera de nosotros”, escrito a máquina el 3 de diciembre de 1900).

Les pediríamos a todos que no laven los platos en sábado, si es posible evitarlo. Dios es deshonrado por cualquier trabajo innecesario hecho en Su día santo. No es incoherente, sino apropiado, que los platos se dejen sin lavar hasta el final del sábado, si esto puede lograrse.—Carta 104, 1901, págs. 2, 3. (Al hermano y la hermana EK Braman, 4 de agosto, 1901.)

El sábado era el día más ocupado de Cristo para sanar a los enfermos. En este día Él pudo llegar mejor a aquellos que estaban trabajando durante la semana. ¡Dondequiera que iba, era un médico misionero, un médico infalible que hablaba palabras de consuelo y amor! De Él fluyó una corriente de poder sanador, y los enfermos fueron sanados. Sanó a hombres y mujeres con voluntad inquebrantable y con alegría de corazón; porque se alegró de poder restaurar la salud de los que sufrían.—Carta 168, 1902, pág. 1. (A la “Querida hermana Ross”, 23 de octubre de 1902.)

El sábado era la señal de Dios entre Él y Su pueblo, y la evidencia de Su bondad, misericordia y amor, una señal por la cual Su pueblo se distingue de todos los falsos religiosos del mundo. Y Dios se ha comprometido a bendecirlos en su obediencia, mostrándose a sí mismo que Él es su Dios, y los ha llevado a una relación de pacto consigo mismo, y que Él cumplirá Su promesa a todos los que sean obedientes. no en el primer día, sino en el séptimo día, [85]

Dios descansó y se refrescó—satisfecho con Su obra de Creación.

Entonces las estrellas de la mañana cantaron juntas, y todos los hijos de Dios gritaron de alegría, y ahora la observancia del hombre del día de reposo del Señor causará de nuevo alegría entre los ángeles del cielo. El tiempo en que nos

Vivirá un tiempo en el que la iglesia militante se dará cuenta del poder opresor de la persecución, porque guarda el Sábado de la Creación, que Dios ha santificado y bendecido.

La observancia del sábado es una línea de demarcación entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. Es el gran memorial de Dios del hecho de que en seis días creó los cielos y la tierra y en el séptimo día descansó y fue refrescado.

Es Su memorial preservar entre las naciones un conocimiento claro, definido e inequívoco del único Dios verdadero, una evidencia de que Él es un Dios sobre todos los dioses. Por eso apartó el día en que descansó después de crear el mundo, día en el cual no se debe hacer ningún trabajo común. Dios ha dado a los hombres seis días a la semana para trabajar y hacer todo su trabajo; el único día en que Él descansó después de crear el mundo y todas las cosas que hay en él iba a ser Su propio día santo, cuando los hombres deberían adorarlo, el Creador de los cielos y la tierra. Esta porción de tiempo está especialmente apartada para el descanso y la adoración, para que los hombres puedan contemplar los cielos y la tierra, y honrar, adorar, alabar y exaltar al Dios que creó todas las cosas por medio de Jesucristo.

Al observar el día de reposo en el que Dios descansó, se preservaría el conocimiento de Dios. Es una “señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico”. Los que santifican el sábado como el Señor ha especificado, revelan que [86] son Su pueblo peculiar, y que Aquel que hizo los cielos y la tierra es su Dios.—Manuscrito 139, 1903, 7, 8. (“El mensaje en Apocalipsis”, escrito a máquina el 23 de octubre de 1903.)

El mundo ahora se está dando cuenta de los resultados seguros de la transgresión de la ley de Dios. Completada su obra de creación, el Señor descansó en el séptimo día y santificó el día de Su descanso, apartándolo como el día que el hombre debe dedicar a Su adoración. Pero hoy en día el mundo en gran parte está haciendo caso omiso de la ley de Jehová. Se ha instituido otro día en lugar del día de descanso de Dios. El agente humano ha puesto su camino y su voluntad en contra de las enseñanzas positivas de la palabra, y el mundo está sumido en la rebelión y el pecado.—Manuscrito 117, 1908, 2. (“Un mensaje a nuestras iglesias en California”, 17 de diciembre de 1908).

Reverenciamos la institución de Dios, el día de reposo; porque es la señal de nuestra relación con Dios, la señal por la cual somos demostrados como Su pueblo. Esforcémonos, no por estar en lo más alto, sino por ser

siempre obediente a todos los requisitos de Dios. Es nuestro privilegio ser leales y obedientes, fieles como el acero en el mantenimiento de la fe. Es a través de nuestra obediencia y nuestra lealtad a la verdad que nos presentamos ante el mundo como súbditos del reino de Cristo.—Carta [54, 1911](#), pags. 2. (A la hermana [Dra. Laurretta] Kress, 28 de julio de 1911.)

Publicado el 10 de agosto de 1971.

[87] **MR No. 278—Personal de Enfermería en Nuestras Instituciones Médicas**

Asistí a la siguiente reunión de la junta y di un testimonio directo, declarando cuán lejos estaba el sanatorio de cumplir con el estándar que Dios deseaba que alcanzara. Dije que la espiritualidad de muchos de los relacionados con el sanatorio parecía estar muerta; que los incrédulos fueron empleados como enfermeros, y que la influencia de esto en el sanatorio no es en absoluto provechosa. Emplear a incrédulos como enfermeros no agrada al Señor ni cumple el propósito para el cual se estableció el sanatorio...

Las enfermeras empleadas en nuestras instituciones deben entender claramente que deben ser representantes de las verdades salvadoras del evangelio. Al darse cuenta de que son colaboradores de Dios, deben hacer todo lo que esté a su alcance para pagar la deuda que tienen con Cristo. Que recuerden que los pacientes llevarán consigo a sus hogares el conocimiento de Dios que adquieran en la institución.—Carta [122](#), [1901](#), págs. 3, 7, 8. (Al Dr. JH Kellogg, 11 de septiembre de 1901).

Publicado el 11 de agosto de 1971.

MR Núm. 279—El sábado

[88]

El sábado del cuarto mandamiento, santificado por Dios, fue dado al hombre como memorial de la creación del mundo y de todo lo que hay en él. Desde la institución del sábado en el Edén, Satanás ha hecho un esfuerzo decidido para destruir este memorial, y en su lugar instituir un sábado falso, para que el memorial de las grandes y maravillosas obras de Dios se pierda de la mente, y se produzca una apostasía mundial contra la ley de Dios. Él bien sabe que, al inducir a hombres y mujeres a desobedecer el cuarto mandamiento, los ha puesto de su lado en la controversia; porque Dios dice: “Cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, es culpable de **todos**”.—[Manuscrito 24, 1891](#), 7. (Diario, “Los esfuerzos de Satanás para destruir el sábado conmemorativo de la creación”, mecanografiado en febrero de 1903.)

Aquí se afirma una gran y positiva verdad. “Por tanto, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque si hacéis estas cosas, no caeréis jamás; porque de esta manera se os concederá abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.” [2 Pedro 1:10, 11](#).

Aquí está la póliza de seguro de vida para toda alma que se esfuerce en el camino correcto y sobre los principios correctos. Nunca caerán, sino que tendrán sus papeles de seguro de vida eterna en la señal dada en [Éxodo 31:12-18](#), en la observancia del sábado del Señor. Esto significa obediencia a todos sus mandamientos, porque la observancia del sábado que Dios ha santificado y bendecido en la creación, “es una señal [\[89\]](#) entre mí y vosotros por vuestras generaciones” “para siempre”, “que yo soy el Señor que os santifica.” (Versículos [13](#), 17.)

Aquí está nuestra prueba que Dios ha hecho, y Él cumplirá Su palabra, si los agentes humanos muestran su amor a Dios guardando todos Sus mandamientos. Si reverencian el sábado, que está grabado en la primera tabla de piedra, guardarán los primeros tres mandamientos, y los últimos seis revelarán el deber del hombre para con su prójimo; porque la señal del sábado es el pacto entre Dios y el hombre. Es el

broche de oro que une al hombre con Dios en suprema obediencia y reverencia, y que une al hombre con su [prójimo](#).—[Manuscrito 45, 1900](#). (“¿Qué es la paja para el trigo?” escrito a máquina el 26 de julio de 1900).

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán en tu corazón; y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa, y cuando andes por el camino, y cuando te acuestas y cuando te levantas. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos”.

Aquí está la gran prueba de Dios y la señal de nuestra lealtad a Él. Debemos observar el sábado del cuarto mandamiento, o repudiar la palabra y aceptar un día que Él no ha santificado y apartado para nuestra observancia. En el día en que se decida cada caso, se presentarán estos cargos de la palabra de Dios, y los hombres serán juzgados por ellos. Aquellos que no han escudriñado las Escrituras para saber lo que Dios ha mandado, y que han observado un día que Él no ha bendecido, no serán excusados por su [\[90\]](#) ignorancia. — [Manuscrito 99, 1908](#), pags. 3. (“The Buena Vista Property as a Probable School Location”, mecanografiado el 23 de septiembre de 1908).

El hombre que magnifica su propio oficio al trabajar en cualquier línea para obligar a la conciencia de otro, ya sea presidente de la Asociación General, presidente de una pequeña asociación, o el anciano o diácono o miembro laico de una iglesia, está fuera de la línea de Dios. El Señor ha sido deshonrado por las tergiversaciones que han debilitado y desanimado a algunos de Sus siervos, privándolos de la oportunidad de emplear sus talentos porque no venderán su conciencia o sus poderes para que los usen otros hombres. Dios desea que los hombres se mantengan firmes en su propia responsabilidad individual, y mientras estén consagrados a Él habrá unidad en su diversidad, como ramas de la [Vid verdadera](#).—[Manuscrito 66, 1898, 5, 6](#). (A la Asociación General y a nuestras instituciones editoriales, 24 de mayo de 1898.)

¡Es nuestro deber para con nuestro pueblo y para con Dios enviar cada rayo de luz que Dios me ha dado, exigido para este tiempo, a toda lengua y nación!—[Carta 25a, 1889](#), pág. 4. (A C. Eldridge, 8 de septiembre de 1889.)

MR nº 280—La puerta cerrada; El trabajo de Elena de White [91] por los pecadores, 1845-1850

Oh, mi hermano y hermana, desearía que todo el pueblo de Dios pudiera verlo como Dios me lo ha mostrado. La obra del Señor continúa. Las almas se acercan a la verdad, y pronto todo el trabajo estará hecho. Ten ánimo, espera en Dios, que nada te agobie. Tenemos la verdad. Lo sabemos. Alabado sea el Señor. Ayer vi que nuestra obra no era para los pastores que han rechazado los mensajes anteriores, sino para los honestos engañados que son descarriados. Vi que los falsos pastores pronto serían alimentados con juicio. Que la verdad salga a la luz donde quiera que vayamos, el séptimo día es sábado del Señor nuestro Dios. Animar. Vienen días mejores.—Carta [18](#), [1850](#), pags. 1. (Al hermano y la hermana Hastings, 11 de enero de 1850).

Nos alegró mucho saber de ustedes que se esforzaban por ser vencedores por la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio. Sé audaz en la causa de Dios. No desfallezcas....

El camino ahora está completamente abierto para que Santiago avance en la publicación de la Verdad Presente...

No descansemos a menos que tengamos el testimonio permanente de que nuestros caminos agradan a Dios. Las almas están descubriendo la verdad por todos lados. Son los que no han oído la doctrina del Adviento y algunos de ellos son los que salieron al encuentro del Esposo en 1844, pero desde entonces han sido engañados por falsos pastores hasta no saber dónde estaban ni en qué creían.— Carta [4](#), [1850](#), págs. 1, 2. (Al hermano y la hermana Collins, 10 de febrero de 1850).

Hablo porque sé de lo que hablo. Por más de [92] cuarenta años me he parado en el púlpito proclamando la salvación a los pecadores, y mi corazón ha anhelado por ellos. Dios me ha abierto la gloria del cielo, y he obtenido una vista de la majestad y gloria de mi Redentor. He obtenido una visión de los ángeles en la gloria. Yo era muy joven cuando los médicos dijeron: “Debes morir, no puedes vivir más de tres meses”. Fue entonces cuando Dios me dio una vista de Su gloria y dijo: “Ve a proclamar el mensaje que te doy a la gente”

Empecé en mi debilidad. Apenas podía estar de pie. No había hablado en voz alta durante semanas, pero cuando me paré frente a la gente, el poder de Dios vino sobre mí. Se me dio voz y hablé de dos a tres horas con claridad. Pero cuando terminé, mi voz se había ido otra vez. Viajé durante tres meses de esta manera y luego cesó el dolor de los pulmones, y desde entonces he estado haciendo el trabajo que el Maestro me ha dado para hacer. He viajado y trabajado, y Dios me ha dado fuerza para continuar hasta el [día de hoy](#).—Manuscrito 6a, 1886, pags. 11. (Sermón, "Preparación para el juicio", 27 de junio de 1886).

Ayer [24 de marzo de 1906] hablé en la capilla del sanatorio y relaté algunas de nuestras experiencias en relación con el comienzo de nuestra obra. Hablé de mi conversión y de cómo viajé durante meses, incapaz de hablar excepto en voz baja y ronca...

El Señor trabajó con nosotros dondequiera que íbamos. Su gloria estaba en cada reunión. Fui tan bendecido, y Dios obró tan maravillosamente por medio de su Espíritu Santo, que no tuve la menor excusa para dudar de que el Señor me hubiera elegido, siendo tan joven, para comunicar a los demás la luz que me había sido dada. La oposición que vino, ya sea de arriba o de abajo, no tuvo ninguna impresión en mi mente. Constantemente se daban pruebas que disipaban la duda. Muchas almas confesaron sus pecados y se convirtieron.

Poco después del comienzo de mi obra, el élder James White y yo nos casamos.—Carta [102](#), [1906](#), págs. 1, 2. (A la Sra. Nellie H. Druillard, 25 de marzo de 1906.)

Ahora me siento a escribirte unas líneas y contarte un poco de historia de nuestro camino y del trato de Dios con nosotros desde que te dejamos...

El primer sábado que pasamos en Topsham [24 de marzo] fue un tiempo dulce e interesante. Parecía que Jesús mismo pasaba por en medio de nosotros y derramaba su luz y gloria sobre nosotros. Todos teníamos un rico trago del pozo de Belén. El Espíritu vino sobre mí y fui arrebatado en visión. Vi muchas cosas importantes, algunas de las cuales te escribiré antes de cerrar esta carta. Vi que el hermano Stowell, de París, estaba saludando a la puerta cerrada. Sentí que debía visitarlos. Aunque estaba a cincuenta millas de distancia y muy mal, creí que Dios me fortalecería para realizar el viaje. Fuimos y encontramos que necesitaban fortalecimiento. No había habido una reunión en el lugar por más de dos años. Pasamos una semana

Nuestras reuniones fueron muy interesantes. Estaban hambrientos de la verdad presente. Tuvimos reuniones gratuitas y poderosas con ellos. Dios me dio dos visiones mientras estuve allí, para gran consuelo y fortaleza de los hermanos y hermanas. El hermano Stowell se estableció en la puerta cerrada y toda la verdad presente que había dudado. Me fue dada fuerza de lo alto para que mi viaje no me cansara en nada, y mi salud ha mejorado desde entonces. Gracias a Dios, Él nos da la fuerza que necesitamos....

Ahora te escribiré la visión que Dios me dio en el sábado, el [94] veinticuatro de marzo. Tuvimos una reunión gloriosa. Fui quitado en visión.

Vi los mandamientos de Dios y la puerta cerrada no podía separarse. Vi que el tiempo para que los mandamientos de Dios resplandecieran para Su pueblo fue cuando la puerta se estaba abriendo en el departamento interior del santuario celestial en 1844. Entonces Jesús se levantó y cerró la puerta en el departamento exterior y abrió la puerta en el aposento interior y pasó al Lugar Santísimo, y la fe de Israel alcanza ahora el segundo velo donde Jesús ahora está junto al arca. Vi que Jesús había abierto la puerta en el Lugar Santísimo y nadie puede cerrarla; y que desde que Jesús abrió la puerta en el Lugar Santísimo, los mandamientos han estado brillando y Dios ha estado probando a Su pueblo en el sábado santo.—Carta 5, 1849, págs. 1-3. (Al hermano y la hermana Hastings, 24-

Publicado el 27 de septiembre de 1971.

[95]

MR No. 281—Tres primeras cartas

Como James está en el trabajo y las hermanas están [fuera] de casa, pensé en dedicarme a escribirte unas líneas. Mi salud es bastante buena para mí. Mi fe todavía es fuerte en que ese mismo Jesús que ascendió al cielo vendrá de la misma manera que subió, y eso muy, muy pronto. Últimamente he tenido muchas pruebas; el desánimo a veces se ha apoderado de mí tan rápidamente que parecía imposible sacárselo de encima. Pero gracias a Dios, Satanás aún no me ha vencido, y por la gracia de Dios nunca lo hará. Conozco y siento mi debilidad, pero me he aferrado al fuerte brazo de Jehová, y puedo decir hoy que sé que mi Redentor vive, y si Él vive, yo también viviré. Oh, qué bueno sería reunirnos con unos pocos de la misma fe preciosa para exhortarnos y consolarnos unos a otros con palabras de santa alegría de la palabra de Dios. Las ovejas ahora están dispersas, pero gracias a Dios están a punto de ser reunidas en buenos pastos.

¡Oh, cuán dulce será encontrarse con toda la multitud lavada con sangre en la ciudad de nuestro Dios! Entonces cantaremos el cántico de Moisés y el Cordero mientras atravesamos las puertas de la ciudad, llevando las palmas de la victoria y llevando las coronas de gloria.

Hermano Bates, usted escribe en una carta a James algo acerca de la venida del Esposo, como se declara en las primeras visiones publicadas. Por la carta querréis saber si tuve luz sobre la venida del Esposo antes de verlo en visión. Puedo responder fácilmente que no. El Señor me mostró el viaje de la banda de Adviento y Midnight Cry en diciembre, pero no me mostró la venida del Esposo [96] hasta febrero siguiente. Tal vez le gustaría que hiciera una declaración en relación con ambas visiones. En el momento en que tuve la visión de Midnight Cry, lo había dejado en el pasado y lo había pensado en el futuro, como también lo había hecho la mayoría de la banda. No sé a qué hora J. Turner sacó su periódico. Sabía que tenía uno afuera y uno estaba dentro de la casa, pero no sabía qué había dentro, porque no leí ni una palabra. Yo había estado, y todavía estaba muy enferma. No me interesaba la lectura, porque dañaba mi

cabeza y me puso nervioso. Después de que tuve la visión y Dios me dio luz, me ordenó que se la entregara a la banda, pero me rehuí. Yo era joven, y pensé que no lo recibirían de mí. Desobedecí al Señor, y en lugar de quedarme en casa, donde iba a ser la reunión esa noche, me subí a un trineo por la mañana y anduve tres o cuatro millas y allí encontré a JT. Simplemente me preguntó cómo estaba y si estaba en el camino de mi deber. No dije nada, porque sabía que no lo era. Pasé [a la] cámara y no lo volví a ver durante dos horas, cuando subió y me preguntó si estaría en la reunión esa noche. Le dije que no. Dijo que quería escuchar mi visión y pensó que era mi deber irme a casa. Le dije que no debería. No dijo más, pero se fue. Pensé, y le dije a los que me rodeaban, que si iba tendría que salir en contra de sus puntos de vista, pensando que él creía con los demás. No les había dicho a ninguno de ellos lo que Dios me había mostrado, y no les dije en qué debía cruzar su camino.

Todo ese día sufrí mucho en cuerpo y mente. Parecía que Dios me había abandonado por completo. Le pedí al Señor que me diera fuerzas para cabalgar a casa esa noche, la primera oportunidad que tendría para entregar el mensaje que me había dado. Él me dio fuerzas y cabalgué a casa esa noche. La reunión se había hecho hace algún tiempo, y nadie de la familia dijo una palabra sobre la reunión.

Muy temprano a la mañana siguiente, JT llamó, dijo que tenía prisa por irse [97] fuera de la ciudad en poco tiempo, y quería que le dijera todo lo que Dios me había mostrado en visión. Fue con miedo y temblor que le conté todo. Después de que terminé, dijo que había dicho lo mismo la noche anterior. Me regocijé, porque esperaba que saldría en mi contra, porque en todo ese tiempo no había oído a nadie decir lo que él creía. Dijo que el Señor lo había enviado a escucharme hablar la noche anterior, pero como yo no lo haría, él quería que sus hijos tuvieran la luz de alguna manera, así que los llevó [a la reunión]. Había muy pocos cuando él hablaba, así que en la siguiente reunión conté mi visión, y la banda, creyendo en mis visiones de Dios, recibió lo que Dios me ordenó que les entregara.

La visión acerca de la venida del Esposo la tuve a mediados de febrero de 1845.

Mientras estaban en Exeter, Maine, al reunirse con Israel Dammon, James y muchos otros, muchos de ellos no creían en una puerta cerrada. Sufrí mucho al comienzo de la reunión. La incredulidad parecía

estar en cada mano. Había una hermana allí que se llamaba muy espiritual. Había viajado y sido una poderosa predicadora la mayor parte del tiempo durante veinte años. Ella había sido verdaderamente una madre en Israel. Pero se había levantado una división en la banda de la puerta cerrada. Tenía una gran simpatía y no podía creer que la puerta estaba cerrada. (Yo no sabía nada de sus diferencias.) La hermana Durben se levantó para hablar. Me sentí muy, muy triste. Al final, mi alma pareció estar en agonía, y mientras ella hablaba, caí de mi silla al suelo. Fue entonces cuando tuve una visión de Jesús levantándose de Su trono mediador y yendo al Lugar Santísimo como Novio para recibir Su reino. Todos estaban profundamente [98]

interesados en la vista. Todos dijeron que era completamente nuevo para ellos. El Señor obró con gran poder estableciendo la verdad en sus corazones. La hermana Durben sabía cuál era el poder del Señor, porque lo había sentido muchas veces; y poco tiempo después de que yo caí ella fue derribada, y cayó al suelo, clamando a Dios que tuviera misericordia de ella. Cuando salí de la visión, mis oídos fueron saludados con los cantos y gritos de la hermana Durben a gran voz. La mayoría de ellos recibieron la visión y se establecieron sobre la puerta cerrada. Antes de esto, no tenía luz sobre la venida del Esposo, pero esperaba que Él [viniera a] esta tierra para liberar a Su pueblo en el décimo día del séptimo mes. No escuché una conferencia o una palabra relacionada de alguna manera con la ida del Esposo al Lugar Santísimo.

Tuve muy pocos privilegios en 1842, 1843 y 1844. Mis hermanas asistieron a las reuniones campestres en New Hampshire y Maine, mientras que mi salud me impidió ir a una sola, en Maine. Sé que la luz que recibí vino de Dios, no me la enseñó ningún hombre. No sabía escribir para que otros pudieran leerlo hasta que Dios me dio mis visiones. Fui a la escuela pero muy poco a causa de mi salud.

No creo que fuera a la escuela un día después de tener doce años, y no fui entonces sino unos pocos días a la vez, cuando la enfermedad me obligaba a guardar cama durante semanas y, a veces, durante meses. La primera vez que escribí otra que podría llamarse escritura fue después de haber estado enfermo y se presentó por mí la oración de fe y sanidad [aquí termina la hoja, y el resto de la carta no está .]—Carta 3, 1847 , págs. 1-4. (A Joseph Bates, 13 de julio de 1847.)

[99] Querida hermana, no te he olvidado, aunque no te he escrito . Muchas veces he pensado en ti y orado por ti y por los demás niños, para que tu fe y la de ellos no desfallezcan. no te mezcles con

el mundo; mantenerse separado de ellos. Si te mezclas con ellos seguramente perderás fuerza. Procure vivir cerca de Dios y tener una dulce comunión con Él. —Carta 8, 1850, pág. 3. (A la hermana Arabella Hastings, 4 de agosto de 1850.)

Ahora me siento para dirigirte unas líneas. La razón por la que no he escrito antes es [que] mi tiempo ha mejorado. He estado escribiendo las visiones para su publicación y esperaba que salieran antes, y luego podrían tenerlas impresas; pero como el primer artículo se retrasa y usted estará ansioso por saber algo de nuestros cálculos, no esperaré más.

Después de que nos dejó, comenzamos a preguntarle al Señor qué quería que hiciéramos, o dónde deberíamos publicar, y se me mostró en visión que Santiago debe poner su mano en la obra y esforzarse por abrir el camino, y si el camino debe doblarse ante él, debe permanecer; pero si estaba cerrado y no se abría, debemos ir a otra parte. James ha estado haciendo lo que Dios me mostró que debe hacer, y el camino se ha abierto ante él para que el primer papel salga hoy, y esté doblado y en la oficina mañana por la mañana. Hace su publicación en Saratoga, a nueve millas de aquí. Todavía no tenemos una casa. Conseguiremos uno lo antes posible cerca de Springs, donde estará a solo unas pocas millas de la imprenta. Esperamos a nuestros amigos esta semana de Maine, y en unas tres semanas estarán completamente resueltos, si no antes.

Después de separarnos de ustedes y venir a casa del hermano Thompson, sentimos un gran interés por esta familia, especialmente por los niños; y el martes por la mañana sentimos agonía del alma por ellos. Sentimos que Dios [100] debía obrar por ellos, y nuestras oraciones fervientes y unidas ascendieron detrás del segundo velo; reclamamos las promesas para ellos, y por primera vez sus voces se escucharon en oración. La pasaron bien esa mañana, y ahora generalmente oran por la mañana y por la noche. Dios está obrando por ellos; alabad su santo nombre.

Hay un gran revuelo por aquí desde que se están llevando a cabo los informes de la conferencia (malo, por supuesto). Algunos están ansiosos por escuchar por sí mismos y vendrán a las reuniones. Las visiones preocupan a muchos. Ellos [saben] no qué hacer con ellos. Tendremos las visiones publicadas en forma de folleto y si todos los detalles no están publicados en el folleto, que vi en casa del hermano Cushman, y si lo desea, puedo anularlo por usted. Como iba a salir tan pronto en

el folleto, pensé que no desearía que los descartara todos por usted. Ahora pensamos que puede tener el libro en unas cuatro semanas.

Debe escribirnos al recibir esto. No se demore. Tenemos muchas ganas de saber de usted. Mi salud ha sido bastante mala durante un corto tiempo; el calor me afecta, y he tenido un giro muy angustioso de perder el aliento. todavía soy débil; pero mejor de lo que he sido. La salud de James es la misma que cuando lo viste. Anhelamos ser librados de este cuerpo de sufrimiento y revestidos de una gloriosa inmortalidad. Sean fuertes en el Señor, queridos amigos. Aférrate a lo que has alcanzado. Mucho amor para esos queridos amigos que vi en Camden, y todos los santos que no he visto. Dígales que ejerzan una fe fuerte y viva en Dios, y que se unan fuertemente unos con otros, y que no se dejen tentar fácilmente. Donde hay unión hay fuerza. Sé firme y valiente para Dios y su causa. Me encantaría [101] verlos a todos, y tal vez podamos verlos antes de que venga Jesús. La verdad está triunfando, y seguirá triunfando, cada vez más. Asegúrese de escribirnos a todos ustedes, e intentaremos responder a sus cartas.

Vuestra hermana con mucho amor y mucha prisa.—Carta 4, 1851, págs. 1, 2. (Al hermano y la hermana Dodge, 21 de julio de 1851).

Publicado el 18 de octubre de 1971.

MR No. 282—Mariología

[102]

Ese Dios que hizo el mundo es el único objeto ante el cual los seres humanos deben inclinarse. Dios no le ha dado a ningún ser humano el poder de reclamar homenaje a sí mismo. No le ha dado a nadie el poder de convertirse en objeto de adoración. “Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos; y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete de aquí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a Él solo servirás. Entonces el diablo le dejó, y he aquí vinieron ángeles y le servían .”

Aquí se nos enseña que el hombre finito no debe ser colocado donde debería estar Dios. Él no debe ser honrado como un dios, ni debe ser inclinado ante él. “Adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”. El hombre de pecado es adorado en la persona del Papa y su representante, el cardenal. Pero Dios no le ha dado este poder al papa o al prelado. Dios no considera al papa como algo más que un hombre que está actuando en nuestro mundo el carácter del hombre de pecado, representando en sus pretensiones ese poder y autoridad que Satanás reclamaba en las cortes celestiales.

Satanás inspiró a estos hombres que afirman ser los vicerregentes de Cristo sobre la tierra. Las oraciones se ofrecen a los santos privados en el cielo por muchos favores. Pero estos hombres no están en el cielo. Yacen en sus sepulcros hasta la venida del Hijo del hombre en las nubes del cielo. María, la madre de nuestro Señor, no ha resucitado. Ella está esperando el sonido de la trompeta de Dios que llamará a los muertos de su prisión. [103] Todas las oraciones ofrecidas a María caen por tierra. Los oídos de María aún no han sido perforados por el sonido de la trompeta de Dios.

Se ha hecho la pregunta: ¿No crees que debemos orar a los apóstoles y santos muertos? No; porque esto enseñaría como doctrina no un “Así dice el Señor,” sino el “así dice” del hombre de pecado, “el hijo de perdición; que se opone a sí mismo por encima de todo lo que

se llama dios o se le adora; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.”—Manuscrito 163, 1897, 8, 9. (“El mensaje del tercer ángel”, 17 de diciembre de 1897).

Cuando José y María encontraron a Jesús en el templo, “se asombraron, y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has hecho así ? he aquí, tu padre y yo te hemos buscado con tristeza. Y les dijo: ¿Por qué me buscasteis? Señalando hacia el cielo, continuó: “¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre me es necesario estar?” La divinidad brilló a través de la humanidad. La luz y la gloria del cielo iluminaron su rostro. Pero “ellos no entendieron las palabras que les habló. Y descendió con ellos, y vino a Nazaret, y estaba sujeto a ellos; pero su madre guardaba todas estas palabras en su corazón.”

Cristo no entró en Su ministerio público durante dieciocho años después de esto, pero estaba constantemente ministrando a otros, aprovechando cada oportunidad que se le ofrecía. Incluso en su infancia, habló palabras de consuelo y ternura a jóvenes y mayores. Su madre no pudo sino notar Sus palabras, Su espíritu, Su obediencia voluntaria a todos sus requerimientos.

[104]

De nada sirve decir, como han dicho muchos escritores, que Cristo fue como todos los niños. No era como todos los niños. Muchos niños están equivocados y mal manejados. Pero José, que se suponía que era Su padre, y especialmente María, Su madre, mantuvieron siempre ante ellos la realización de la Paternidad divina de su Hijo. Su hijo fue instruido de acuerdo con el carácter sagrado de su misión.

Su inclinación hacia la derecha fue una constante satisfacción para Sus padres.”—Manuscrito 37, 1898, 2, 3. (“Y la gracia de Dios estaba sobre él”, escrito a máquina el 11 de marzo de 1898).

Publicado el 18 de octubre de 1971.

MR No. 283—Escritos sobre Salud

[105]

Vi que ahora debemos tener especial cuidado con la salud que Dios nos ha dado, porque nuestra obra aún no había terminado. Nuestro testimonio aún debe darse y tendrá influencia. Me di cuenta de que había gastado demasiado tiempo y energía en coser y atender y entretener a la compañía. Vi que las preocupaciones en el hogar deberían ser desechadas. La preparación de vestidos es una trampa; otros pueden hacer eso. Dios no me ha dado fuerza para tal trabajo. Debemos preservar nuestra fuerza para trabajar en Su causa y dar nuestro testimonio cuando sea necesario. Vi que debemos tener cuidado con nuestras fuerzas y no tomar sobre nosotros cargas que otros pueden y deben llevar.

Vi que debemos fomentar un estado de ánimo alegre, lleno de esperanza y de paz, porque nuestra salud depende de que hagamos esto. Vi que era el deber de todos cuidar su salud, pero especialmente debemos dirigir nuestra atención a nuestra salud, y dedicar tiempo a nuestra salud para que podamos recuperarnos en cierto grado de los efectos del exceso y la sobrecarga. mente. El trabajo que Dios requiere de nosotros no nos impedirá cuidar nuestra salud. Cuanto más perfecta sea nuestra salud, más perfecto será nuestro trabajo.

Vi que cuando ponemos a prueba nuestra fuerza, trabajamos demasiado y nos fatigamos mucho, entonces nos resfriamos y en esos momentos estamos en peligro de que las enfermedades tomen una forma peligrosa. No debemos dejar el cuidado de nosotros mismos para que Dios se ocupe y cuide lo que Él nos ha dejado para que vigilemos y cuidemos. No es seguro ni agradable a Dios violar las leyes de la salud y luego pedirle que cuide de nuestra salud y nos libre de enfermedades cuando vivimos directamente en contra de nuestras oraciones. Vi que era un deber sagrado cuidar de nuestra [106] salud y animar a otros a cumplir con su deber, y sin embargo no cargar con la carga de su caso sobre nosotros. Sin embargo, tenemos el deber de hablar, de pronunciarnos contra la intemperancia de todo tipo —la intemperancia en el trabajo, en el comer, en el beber y en las drogas— y luego señalarles la gran medicina de Dios, el agua, el agua pura y blanda, para las enfermedades, para salud, por limpieza, y por un lujo.

Vi que mi esposo no debía permitir que su mente se detuviera en el lado equivocado: el lado oscuro y sombrío. Debe apartar de sí pensamientos tristes y temas tristes, y estar alegre, feliz, agradecido, y debe tener una confianza firme en Dios y una confianza inquebrantable en Él. Su salud será mucho mejor si puede controlar su mente. Vi que, de todos los demás, mi esposo debería tener todo el descanso que pueda obtener [en] el sábado cuando no esté predicando. No debe llevar al sábado su ocupación semanal, esa escritura que ha estado haciendo durante la semana.

Vi que no debemos guardar silencio sobre el tema de la salud, sino que debemos despertar las mentes al [tema.—Manuscrito 1, 1863, 5, 6.](#)

(Testimonio sobre James y Ellen White, 1863, visión dada el sábado 6 de junio de 1863).

Publicado el 18 de octubre de 1971.

MR No. 284—Artículos de manuscritos varios [107]

Mayor necesidad de orden y armonía

A medida que nos acercamos a la crisis final, en lugar de sentir que hay menos necesidad de orden, armonía y acción, debemos ser más sistemáticos que hasta ahora. Todo nuestro trabajo debe realizarse de acuerdo con planes bien definidos.

Estoy recibiendo luz del Señor de que debe haber un generalato sabio en este tiempo más que en cualquier período anterior de nuestra [historia.—Carta 27a, 1892](#), pág. 1. (Al élder EJ Waggoner, 27 de diciembre de 1892.)

Un manicomio de ruido, no el Espíritu Santo en el trabajo

El Señor me ha mostrado que las cosas que usted ha descrito que sucedieron en Indiana ocurrirían justo antes del cierre del tiempo de gracia. Cada cosa grosera será demostrada. Habrá gritos, tambores, música y baile. Los sentidos de los seres racionales se confundirán tanto que no se podrá confiar en ellos para tomar decisiones correctas. Y esto se llama el mover del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo nunca se revela en tales métodos, en tal barullo de ruido. Esta es una invención de Satanás para encubrir sus ingeniosos métodos para anular el efecto de la verdad pura, sincera, elevadora, ennoblecedora y santificadora para este tiempo... Un alboroto de ruido sacude los sentidos y pervierte lo que, si se lleva a cabo correctamente, podría ser una bendición. Los poderes de las agencias satánicas se mezclan con el estruendo y el ruido para tener un carnaval, y esto se denomina obra del Espíritu Santo ...

Los que participan en el supuesto avivamiento reciben impresiones [108] que los llevan a la deriva. No pueden decir lo que antes sabían acerca de los principios bíblicos.

No se debe fomentar este tipo de adoración. El mismo tipo de influencia se produjo después del paso del tiempo en 1844. Se hizo el mismo tipo de representaciones. Los hombres se emocionaron,

y fueron obrados por un poder que se pensaba que era el poder de Dios. Giraron sus cuerpos una y otra vez, como la rueda de un carruaje, alegando que no podían hacer esto excepto por un poder sobrenatural. Existía la creencia de que los muertos resucitaban y habían ascendido al cielo.

El Señor me dio un mensaje para este fanatismo; porque los hermosos principios de la verdad bíblica estaban siendo eclipsados.

Hombres y mujeres, supuestamente guiados por el Espíritu Santo, celebraban reuniones en estado de desnudez. Hablaron de carne santa. Dijeron que estaban más allá del poder de la tentación, y cantaron, gritaron e hicieron toda clase de demostraciones ruidosas. Estos hombres y mujeres no eran malos, pero fueron engañados y engañados....

Satanás estaba modelando la obra, y la sensualidad fue el resultado. La causa de Dios fue deshonrada. La verdad, la verdad sagrada, fue arrasada con polvo por agentes humanos.

Las autoridades del país interfirieron y varios de los cabecillas fueron encarcelados dentro de los muros de la prisión. Los que estaban confinados en prisión llamaron a esta interferencia persecución por causa de la verdad, y así la verdad se vistió con vestiduras manchadas con la carne...

Presenté la reprensión del Señor con respecto a este tipo de trabajo, [109] mostrando que su influencia estaba haciendo que la verdad fuera objetable y repugnante para la comunidad...

Di mi testimonio, declarando que estos movimientos fanáticos, este estruendo y ruido, estaban inspirados por el espíritu de Satanás, quien estaba obrando milagros para engañar si era posible a los mismos escogidos.—Carta [132, mil novecientos](#), págs. 5-8. (Al hermano y la hermana SN Haskell, 10 de octubre de 1900.)

Publicado el 10 de diciembre de 1971.

MR No. 285—El Terremoto de San Francisco

[110]

A medida que nos acercábamos a San José el jueves por la mañana, comenzamos a notar algunos de los efectos del terremoto...

La nueva oficina de correos y algunas de las tiendas más grandes de la ciudad habían sido arrasadas, totalmente destruidas. Otros edificios quedaron gravemente destrozados. Y cuando vimos los muros caídos del Pacific Press, nos entristeció el corazón; pero no pudimos evitar regocijarnos por el hecho de que no se [perdieron vidas](#).—[Manuscrito 45, 1906, 1, 2](#). ("A Visit to Mountain View, California", 6 de mayo de 1906).

Pensamos que era correcto en nuestro camino a casa conducir por la ciudad y ver las ruinas provocadas por el terremoto y el fuego. Condujimos en un carruaje fácil a través del distrito en ruinas. No tengo lenguaje para describir la horrible escena....

Me complació ver que la iglesia que su padre, y unos pocos que se unieron a él, construyeron, no fue tocada por el fuego... El fuego se acercó bastante a esta sección, pero también escapó de daños.—[Carta 141, 1906](#), págs. 1, 2. (Al pastor JE White, 10 de mayo de 1906).

Estas cosas me hacen sentir muy solemne, porque sé que el día del juicio está sobre nosotros. Los juicios que ya han venido son una advertencia, pero no el final, del castigo que vendrá sobre las ciudades inicuas.—[Carta 154, 1906](#), pág. 4. (Al anciano JE White y esposa, 12 de mayo de 1906.)

El gran terremoto de San Francisco será seguido por [\[111\]](#) terremotos en otros lugares. No debemos sorprendernos si después de un tiempo Oakland se vuelve tan inicua que las calamidades también caerán sobre esta [ciudad](#).—[Carta 10, 1907](#), pág. 2. (A los miembros de la iglesia de Oakland, 18 de enero de 1907).

Confío en que nuestros hermanos construirán una humilde casa de culto en Oakland, porque tenemos todas las razones para creer, según el registro actual de los crímenes de San Francisco, y de los asesinatos y robos que se están cometiendo en Oakland, que vendrá otra visita a San Francisco, y esa calamidad caerá también sobre [Oakland](#).—[Carta 90, 1907](#), pags. 2. (A Edson y Emma White, 10 de marzo de 1907.)

La luz que me ha sido dada es que la maldad en las ciudades de San Francisco y Oakland está más allá de toda imaginación. La ira de Dios está sobre muchos de los habitantes de estas ciudades. San Francisco ha sido visitado con severos juicios, pero hasta ahora Oakland se ha salvado misericordiosamente. Llegará el momento en que nuestra labor en estos lugares será acortada, por lo tanto, es importante que se hagan esfuerzos fervientes ahora para proclamar a sus habitantes el mensaje del Señor para ellos.—Manuscrito 25, 1908, 2. (“Un alegato a favor del trabajo agresivo”, mecanografiado el 5 de mayo de 1908.)

Estoy seguro de que San Francisco y Oakland serán nuevamente visitados con los juicios de Dios.—Carta 2, 1909, pág. 3. (A la Sra. Josephine Gotzian, 1 de enero de 1909.)

Publicado el 10 de diciembre de 1971.

MR Núm. 286—La Naturaleza Divino-Humana de Cristo [112]

El Redentor del mundo pasó por encima del suelo donde cayó Adán a causa de su desobediencia a la ley expresa de Jehová; y el Hijo unigénito de Dios vino a nuestro mundo como hombre, para revelar al mundo que los hombres podían guardar la ley de Dios. Satanás, el ángel caído, había declarado que ningún hombre podía guardar la ley de Dios después de la desobediencia de Adán. Reclamó toda la carrera bajo su control.

El Hijo de Dios se colocó en el lugar del pecador, y pasó por encima del suelo donde cayó Adán, y soportó la tentación en el desierto, que fue cien veces más fuerte de lo que fue o será sometido a la raza humana. Jesús resistió las tentaciones de Satanás de la misma manera que toda alma tentada puede resistir, remitiéndola al registro inspirado y diciendo: “Escrito está”.

Cristo venció las tentaciones como hombre. Todo hombre puede vencer como Cristo venció. Él se humilló a sí mismo por nosotros. Fue tentado en todo según nuestra semejanza. Él redimió el vergonzoso fracaso y la caída de Adán y fue vencedor, testificando así a todos los mundos no caídos ya la humanidad caída que el hombre podía guardar los mandamientos de Dios por medio del poder divino que le fue concedido desde el cielo. Jesús, el Hijo de Dios, se humilló por nosotros, soportó la tentación por nosotros, venció por nosotros, para mostrarnos cómo podemos vencer; Él ha ligado así Su interés con la humanidad con los lazos más estrechos, y ha dado la seguridad positiva de que no seremos tentados más de lo que podamos...

Se prometió que el Espíritu Santo estaría con los que estaban [113] luchando por la victoria, en demostración de todo poderío, dotando al agente humano de poderes sobrenaturales e instruyendo a los ignorantes en los misterios del reino de Dios. Que el Espíritu Santo sea el gran ayudante es una promesa maravillosa. ¿De qué nos hubiera servido que el Hijo unigénito de Dios se hubiera humillado, soportado las tentaciones del astuto enemigo, y luchado con él durante toda Su vida en la tierra, y muerto el Justo por los injustos?

para que la humanidad no perezca, si el Espíritu no hubiera sido dado como un agente regenerador que trabaja constantemente para hacer efectivo en nuestros casos lo que ha sido obrado por el Redentor del mundo?

El Redentor del mundo vino no sólo para ser un sacrificio por el pecado sino ser un ejemplo para el hombre en un carácter humano santo....

Siempre debemos estar agradecidos de que Jesús nos haya probado con hechos reales que el hombre puede guardar los mandamientos de Dios, contradiciendo la falsedad de Satanás de que el hombre no puede guardarlos. El Gran Maestro vino a nuestro mundo para estar a la cabeza de la humanidad, para así elevar y santificar a la humanidad por medio de Su santa obediencia a todos los requisitos de Dios, mostrando que es posible obedecer todos los mandamientos de Dios. Había demostrado que es posible una obediencia de por vida. —Manuscrito 1, 1892, 1, 2, 6, 7, 8. (“Se requiere obediencia a Dios”, 15 de noviembre de 1892.)

Como maestros, debemos entender que el objeto y la enseñanza de nuestro Señor fue simplificar, en todas Sus instrucciones, la naturaleza y la necesidad de la excelencia moral del carácter que Dios, por medio de Su Hijo, ha hecho cada provisión que los agentes humanos deben obtener, [114] para que sean colaboradores de Jesucristo.—Carta 8, 1895,

pags. 8. (Al hermano y la hermana Baker, 9 de febrero de 1896).

Cristo declaró, donde está el trono de Satanás, allí estará Mi cruz, el instrumento de humillación y sufrimiento. No violaré ningún principio de la naturaleza humana. Revistiendo mi divinidad con humildad, soportaré toda tentación con la que el hombre sea acosado.

Lamaré en Mi ayuda a los poderes del cielo, para que hombres y mujeres, imbuidos de Mi Espíritu, puedan vencer como Yo vencí... La realización de Mis propósitos a favor de la humanidad degradada requiere que las fuerzas divinas y humanas se combinen. ...

En los concilios del cielo la cruz fue ordenada como el medio de expiación Este iba a ser el medio de Dios para ganar a los hombres para Él. Cristo vino a esta tierra para mostrar que en la humanidad Él podía guardar la santa ley de Dios. “He guardado los mandamientos de mi Padre”, Él declaró. El Salvador propuso restablecer los principios de la dependencia humana de Dios y la cooperación entre Dios y el hombre. Propuso unir a Dios y al hombre por la cadena de oro del amor.

La identidad de Cristo con el hombre será siempre el poder de Su influencia. Él se hizo hueso de nuestros huesos y carne de nuestra carne.... Él vistió Su

naturaleza divina con el ropaje de la humanidad, y demostró ante el universo celestial, ante los mundos no caídos y ante el mundo caído cuánto ama Dios a la [raza humana](#).—[Manuscrito 165, 1899, 2-4](#). (“Palabras de consejo a ministros y médicos”, mecanografiado el 26 de diciembre de 1899.)

Por Su vida en la humanidad, el hombre puede llegar a ser partícipe del ^[115] naturaleza divina... Nació sin mancha de pecado, pero vino al mundo de la misma manera que la familia humana. No tenía una mera apariencia de cuerpo, sino que tomó la naturaleza humana, participando de la vida de la humanidad... Cristo ayuda a la humanidad tomando la naturaleza humana. Así Él se aferra al hombre con Su largo brazo humano, y al trono de Dios con Su [brazo divino](#).—[Carta 97, 1898](#), págs.

4, 5, 7. (A los hermanos en North Fitzroy, escrito a máquina el 18 de noviembre de 1898).

Publicado el 10 de diciembre de 1971.

[116]

MR Núm. 287—La obra en Washington

En la ciudad de Washington hay mucho por hacer. Agradezco a Dios por el privilegio de ver en este lugar el terreno que ha sido comprado para nuestro trabajo institucional. La seguridad de esta tierra estuvo en la providencia del Señor, y alabo a Dios porque nuestros hermanos tuvieron la fe para dar este paso adelante.

Mientras observo esta ciudad, me doy cuenta de la magnitud del trabajo que debe realizarse. Que todo cristiano profeso sienta la necesidad de abnegarse. Que cada uno se guarde de la tendencia a gastar en la gratificación de la mera vanidad, dinero que pertenece a Dios, especialmente en este tiempo en que nuestro pueblo está haciendo todos los esfuerzos posibles para construir en la capital de la nación monumentos que se mantengan en vindicación del presente. verdad. Estudiemos el uso de cada centavo. Algunos pueden haber formado hábitos de extravagancia; que cada uno de ellos elija ahora otro camino: el camino de la obediencia y la abnegación.

Dios llama ahora a cada creyente en este centro a que desempeñe su parte individual para ayudar a edificar la obra que debe realizarse. Si cumple fielmente con su deber, no encontrará tiempo para detenerse en las pequeñas pruebas, molestias y perplejidades que le sobrevengan. Como resultado de trabajar fervientemente para brindar facilidades para la salvación de los incrédulos, y para el entrenamiento de muchos de nuestro propio pueblo para el servicio de salvación del alma, encontrarán que sus almas se refrescan con las más ricas bendiciones del cielo.

En algunos aspectos, la situación en Washington me recuerda nuestras experiencias pioneras en Cooranbong, Australia. Allí aseguramos [117] mil quinientas hectáreas en el corazón de los bosques, y comenzamos el trabajo de establecer una escuela. Con manos dispuestas, los trabajadores trabajaron temprano y tarde. Uno por uno, con gran sacrificio personal para muchos de nuestros queridos hermanos y hermanas en Australia, se construyeron los edificios escolares .

Antes de terminar este trabajo, surgió el problema de proporcionar un centro de reuniones en Cooranbong. Este problema resultó ser un per

plexing uno. Parecía que habíamos hecho todo lo que podíamos y que sería imposible reunir los medios suficientes para erigir una casa de culto adecuada. Finalmente, durante una reunión del consejo en la que se estaba considerando el asunto, me ofrecí a visitar nuestro asentamiento y tratar de conseguir obsequios de mano de obra y material. Acompañado por mi secretario, visité a los trabajadores que vivían en kilómetros a la redonda y solicité ayuda. Justo en este momento sucedió que varios de los carpinteros que habían estado trabajando en los edificios de la escuela, estaban temporalmente sin empleo; y estos hombres respondieron generosamente, ofreciéndose a trabajar en el centro de reuniones propuesto por un salario muy bajo, menos de la mitad de la tarifa habitual. Varios trabajaron gratis una parte del tiempo.

La construcción del centro de reuniones avanzó rápidamente. En la providencia de Dios, doscientas libras me llegaron de la familia Wessels en África, justo cuando estábamos listos para conseguir madera; este dinero trajo un gran alivio, ya que nos permitió proceder sin demora. Llegaron muchos obsequios más pequeños. En un tiempo notablemente corto, el edificio se completó.

Parece que esperamos tener aquí en Washington algunas experiencias similares a las que tuvimos en Australia, y recibir las mismas bendiciones que recibimos allí. Que Dios nos ayude a hacer lo que podamos en este lugar. Que Él nos dé corazones dispuestos a hacer sacrificios. ¡Oh, estoy agradecido, tan agradecido de que el trabajo que durante [118] casi veinte años había esperado que se hiciera en la capital de la nación, ahora ha comenzado! Mientras planificamos y trabajamos, oremos mucho más que hablemos. Si nos apoyamos fuertemente en el Poderoso y vivimos en el plan de la adición, las gracias celestiales se nos multiplicarán y veremos la salvación de Dios.

A veces apenas sé cómo expresar mi gratitud a Dios porque el trabajo en este lugar realmente ha comenzado. Debemos recordar que ahora podemos ver simplemente el alfa; deseamos ver el omega. Habiendo comenzado, no cejemos en nuestros esfuerzos antes de completar el trabajo. Cristo declara: “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin”. Ha estado con nosotros desde el principio; y Él completará toda la obra que haremos, si por fe continuamos andando en el camino que Él conduce.

Hablemos de fe, y no de incredulidad; alabemos a Dios y sigamos adelante. El Señor es bueno y muy digno de alabanza. en cada paso

alabemos a Aquel de quien fluyen todas las bendiciones. —[Manuscrito 106, 1904, 7-10](#). (Sermón, “Palabras de aliento”, sábado 30 de abril de 1904.)

Durante muchos años no hubo nada en la ciudad de Washington que representara nuestra fe excepto un pequeño centro de reuniones. Durante los últimos dos años se ha comprado y pagado otro centro de reuniones. Este edificio se ha vuelto a dedicar desde que llegamos a Washington. Se encuentra en esta importante ciudad como una representación de otro mundo además de este: el reino de los cielos; de otras leyes que las que el mundo honra y obedece; de disfrute y poder de un orden superior al que poseen los hombres; de una fe de la cual Cristo es el Alfa y la Omega.

[119] Doy gracias a Dios que tenemos este cómodo centro de reuniones en Washington. Es un memorial de la verdad de Dios, una señal de que Él tiene un pueblo que guarda Su ley, reconociéndolo como el Gobernante supremo. —[Carta 247, 1904, pág. 2](#). (A WR Young, 19 de julio de 1904.)

El sábado pasado [7 de mayo de 1904] hablé en nuestra nueva iglesia. [La iglesia Memorial o M Street, calles 12 y M, Washington, DC] Se volvió a dedicar el edificio y se me pidió que predicara el sermón dedicatorio. El Señor me ayudó, dándome palabras para hablar que me dijeron que eran totalmente satisfactorias.

Espero que todos ustedes sean grandemente bendecidos por el Señor. En nuestros tiempos de adoración familiar ascienden mis peticiones por todos ustedes. Tened buen ánimo en el Señor. Glorificadlo con alabanza y acción de gracias.— [Carta 157, 1904, pags. 3](#). (A la Sra. MJ Nelson, 28 de abril y 10 de mayo de 1904.)

Nos llevaron a echar un rápido vistazo a la iglesia. Su aspecto es bueno, con fachada de piedra. Dentro hay un agradable auditorio para que la gente se reúna. Las ventanas y las puertas de entrada están o nombradas con vidrieras, de apariencia hermosa. Cuatro sillas, como las que se usan en las iglesias, están sobre la plataforma, que estaba bien proporcionada. El púlpito y las sillas de respaldo alto armonizaron. Los asientos y los brazos están cubiertos con terciopelo rojo del material generalmente utilizado.

No pasé mucho tiempo asimilando todas las ventajas del edificio de esa iglesia, pero alabo al Señor porque cada deuda está pagada. Se han invertido muchos medios además de la suma del edificio tal como estaba, para que sea lo que debería ser: completo en reparaciones. Ahora está todo terminado.

Hay varias habitaciones. Uno abre desde el auditorio y está [120] sentado con sillas para la escuela sabática. Si la casa necesitara

al agrandarse, las particiones se pueden quitar y, por lo tanto, la extensión se puede hacer fácilmente. Washington a corta distancia del Capitolio es una victoria ganada, y nos llega por orden del Señor, quien ha mirado las necesidades que deben ser suplidas. Quería alabar a Dios en voz alta por este hermoso edificio, todo listo ahora para volver a dedicarlo al Señor, en el cual Su pueblo le [servirá](#).—[Manuscrito 141, 1904](#), 4. (Anotación del diario del 24 de abril de 1904, del diario del 1 al 30 de abril de 1904).

Publicado el 20 de enero de 1972.

**MR Núm. 288—En Mensajes Seleccionados, libro 3, págs.
66, 67**

MR Núm. 289—Santificación

[121]

Debemos tener la clase correcta de fe, combinada con buenas obras. Si tenemos fe salvadora, ciertamente veremos la salvación de Dios. Que ninguno de nosotros tenga una fe superficial que no signifique nada. No digas: “Este fue orado y salvo”. Esto es engañoso. Esta no es la fe salvadora que obra por el amor y purifica el alma. Toda alma será probada y examinada, y si en la prueba algún hombre retrocede, no alcanzará la norma de Dios. “El justo por la fe vivirá”. Ellos mostrarán su fe por sus obras. “Si alguno retrocede”, dice Dios, “mi alma no se complacerá en él”...

Una cosa es profesar ser seguidor de Cristo; otra cosa es honrarle con fe sincera, estando firmes de corazón como testigos suyos, dando testimonio público en su nombre. Es la aplicación de la piedad práctica lo que fortalecerá las filas de los profesantes de la fe. Muchos reciben la verdad con entusiasmo al principio. Luego viene alguna declaración de la Palabra que se necesita para la purificación del alma, y Cristo es abandonado por estos falsos discípulos. El orgullo se ofende, y la sombra infernal de Satanás los envuelve. Así ha sido, y así seguirá siendo hasta el final de la historia de esta [tierra.—Manuscrito 111, 1898, 6, 8.](#) (“Oración y fe”, escrito a máquina el 8 de septiembre de 1898).

Hablé el sábado. Estos hombres [no adventistas que ocupaban puestos de responsabilidad cuyas esposas eran miembros de la iglesia] estaban todos allí, no menos de tres de ellos pendiendo de un hilo. El viento sopló [122] de modo que hubo que acercar el púlpito a la gente para evitar que me resfriara. Tuve gran libertad para hablar y les dije claramente que el Señor Jesús estaba en medio de nosotros. Les pedí que se dirigieran a [Éxodo 31](#): “Y el Señor habló a Moisés diciendo: [Ahora, dije yo, escuchen atentamente lo que el Señor les está diciendo este día], hablen ustedes a los hijos de Israel diciendo: En verdad, mis sábados guardaréis, porque es una señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy el Señor que os santifico. Guardaréis, pues, el día de reposo, porque es santo para vosotros.

cualquiera que lo profanare, ciertamente morirá. Porque cualquiera que hiciere en él obra alguna, esa alma será cortada de entre su pueblo.” Leí hasta el final del capítulo. Entonces les pregunté si se apartarían de un simple “Así dice el Señor”, por los dichos de los hombres, cuando vean que sus afirmaciones son enteramente contrarias a la Palabra de Dios. La Palabra ha hecho la declaración “Yo soy el Señor que te santifico” si observas el sábado. Esta es la única santificación verdadera en las Escrituras: la que proviene de Dios por la obediencia a sus mandamientos. Entonces podremos saber que las pequeñas compañías reunidas para adorar al Señor en el día que Él ha bendecido y santificado, tienen derecho a reclamar las abundantes bendiciones de Jehová. El que ha declarado que Sus palabras son espíritu y vida, debe tener su fe en firme ejercicio, que el Señor Jesús es un invitado de honor en sus asambleas.—Carta [8](#), [1898](#), pp. 2, 3. (A la Hermana Josephine Gotzian, 11 de febrero de 1898.)

[123] “Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo el Señor los cielos y la tierra, y en el séptimo descansó y fue refrescado.”

La verdadera santificación viene a través de la obediencia voluntaria. Se nos enseña clara y decididamente que la observancia adecuada del sábado trae un conocimiento de lo que constituye la verdadera santificación. Sería mejor sacrificar la reputación e incluso la vida misma que la verdad de la palabra de Dios. Dios declara que cuando Su sábado es honrado como sagrado y santo, es para Su pueblo una señal entre Él y ellos, por la cual pueden saber que Él es quien los santifica.

“Guardaréis, pues, el día de reposo; porque es santo para vosotros.” Dios lo ha apartado para que se dedique al servicio santo. Es Su memorial de la Creación. Por su poder creador, Dios se distingue de todos los demás dioses que son adorados. El sábado es una señal pública por la cual el mundo puede reconocer al Dios vivo y verdadero. Si le obedecen y reverencian su día santo, el sábado es una señal continua entre él y ellos, una garantía de que reconocerá y cumplirá su pacto.

Debemos rendir obediencia implícita a los mandamientos de Dios. Recordemos que al santificar el sábado, estamos honrando a Dios. Y a los que lo honran, Él los honrará.—Carta [66](#), [1900](#), págs. 3, 4. (A “Dear Brother Baker”, 2 de mayo de 1900.)

Cada día nuestra fe debe aumentar. Mientras decimos: “Sé que soy pecador”, también podemos decir: “Sé que tengo un Salvador”. Jesús murió por los pecadores, y Él perdonará mis pecados, si me arrepiento sinceramente. De nada sirve pretender creer en Cristo a menos que [124] reconozcamos las demandas de la ley de Dios y nos esforcemos diariamente por obedecer sus [preceptos](#).—[Manuscrito 25, 1886, 2](#). (“Santificación”, sermón, 20 de junio de 1886).

El Señor llama a todos los que creen saber lo que es la fe, a que se aseguren de que no tiran con un solo remo, que su barquito no da vueltas y vueltas, sin hacer ningún progreso. La fe sin obras inteligentes está muerta, estando sola. La fe en el poder sanador de Dios no salvará a menos que se combine con buenas obras.—[Manuscrito 86, 1897, 12](#). (“Principios de la reforma pro salud”, 25 de agosto de 1897).

Que nadie se imagine que es cosa fácil vencer al enemigo, y por medio de la fe y de la perfecta obediencia alcanzar la vida eterna. Nadie puede ser llevado en alto a una herencia incorruptible sin esfuerzo de su parte. Mirar hacia atrás es marearse, soltar es perecer. Pocos aprecian la importancia de esforzarse constantemente para superarse. Relajan su diligencia y, como resultado, se vuelven egoístas y autoindulgentes, por lo que la vigilancia espiritual no se considera esencial. El fervor en el esfuerzo humano no se introduce en la vida cristiana. —[Carta 53, 1887](#), pags. 9. (A los “Estimados hermanos y hermanas que asistirán a la reunión de abril en Oakland, California”, sin fecha).

Publicado el 20 de enero de 1972.

[125] **MR No. 290—El billar y la sala de billar**

Enseñad a vuestras familias que los ángeles de Dios entran y salen de vuestra casa y guardan y velan por los hijos de los hombres. Quiere que les digas cómo se le aparecieron a Pedro, cómo se le apareció a Juan, cómo se le apareció a los que sufrían en la cárcel por causa de la verdad; cómo obró el Señor a favor de Juan; cómo obró a favor de Pablo y de Pedro; cómo los ángeles de Dios del cielo entraron directamente en la prisión y tomaron su presa de las manos del enemigo. Dios está trabajando constantemente a favor de Su pueblo, y ¿qué crédito le das por ello?

Los ángeles de Dios están a nuestro alrededor. No los discernen con su visión humana. Satanás y sus ángeles están aquí en esta casa hoy. Oh, queremos saber estas cosas, y temer y temblar, y pensar mucho más de lo que hemos hecho hasta ahora en el poder de los ángeles de Dios que nos están cuidando y protegiendo. Queremos colocarnos bajo el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emmanuel. No queremos estar sirviendo a Baal. No queremos estar entregándonos a los poderes de las tinieblas. Los ángeles de Dios son comisionados desde el cielo para proteger a los hijos de los hombres y, sin embargo, se apartan de sus influencias restrictivas y van a donde pueden tener comunicación con los ángeles malos; y luego los ángeles malignos fijan impresiones en sus mentes de las que nunca se desharán mientras vivan, tal como ir al teatro, a la sala de billar y a todos esos lugares los aparta del camino de Dios para pararse bajo el estandarte negro. del príncipe de las tinieblas. Oh, que todos obedezcamos el mandato del apóstol. (Lea [2 Corin](#)

[126] ¡Oh, qué sacrificio infinito se pagó por nuestra redención! Mire el largo ayuno de Jesucristo en el desierto de la tentación. Mira todo lo que soportó, la agonía de la cruz, para salvar al hombre; y entonces, les pregunto, ¿Qué haremos de nuestra parte? Dios nos ayude a que podamos caer bajo la influencia, la influencia especial, del Espíritu de Dios. Entonces Él permitirá que venga sobre nosotros con poder. Él nos comunicará la luz del cielo, y caminaremos en el

luz, y vivan en la luz como Él está en la luz.—Manuscrito 1, 1890.

(“La parte del cielo en el conflicto de la vida”, Sermón, 1 de febrero de 1890.)

La vida es demasiado corta, las horas de prueba demasiado preciosas para que nos equivoquemos en nuestra vida religiosa. Se necesitan hombres fervorosos, hombres fuertes en el servicio del Maestro. Nos llega el llamado: “No os conforméis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente”. Al obedecer este mandato, el poder del Espíritu Santo vendrá sobre la mente y el cuerpo, poniéndolos en conformidad con la voluntad de Cristo y renovándonos a su semejanza. Las tendencias al mal hereditarias y cultivadas morirán, y Cristo será formado en el interior, la esperanza de gloria. Se verá que en verdad somos seguidores de Cristo.

No debemos confiar en nuestra propia sabiduría, sino en la sabiduría de Dios. Esto traerá al carácter la paciencia, la bondad y el amor de Cristo. Y debemos recordar que al hacer bien el trabajo que está más cerca de nosotros, estaremos preparados para un campo más amplio de utilidad. Debe haber un crecimiento constante en la gracia. Debemos progresar constantemente en la preparación para la futura vida inmortal. No dejaremos atrás ningún conocimiento que en este mundo hayamos adquirido de Dios [127] y del cielo. Esta riqueza mental y espiritual la llevaremos con nosotros cuando respondamos al llamado, Hija, sube más alto.

Esforcémonos por ayudar a aquellos conectados con nosotros. A este trabajo dediquemos nuestro tacto e ingenio. Alcancemos más y más alto la pureza y la devoción, nuestros corazones llenos del deseo de conocer la voluntad de Dios. Consagrémonos todo al servicio de la humanidad. Recibiremos nuestra recompensa en la vida futura.

Revela el encanto vivo de la vida del Salvador. Representar a Cristo revelando la fe, la esperanza y el amor. En resumen, copia el patrón. Deja que tu luz brille en buenas obras. Los cristianos no tienen necesidad de deseo por la mesa de billar, el teatro, el salón de baile o las muchas otras formas de diversión mundana. Un cristiano no hace nada que no pueda hacer para la gloria de Dios, sobre lo cual no pueda pedir la bendición de Dios.

Trabaja como en presencia de las inteligencias celestiales. Dios llama a la lealtad, a la fidelidad; porque hemos sido comprados por precio. Estad firmes en la fe; y seréis más que vencedores por medio de Aquel que os amó y dio su vida por vosotros. A todos los que dicen estar a su servicio, Dios les dice: “Vosotros sois espectáculo al mundo, a

ángeles y a [los hombres.](#)—[Manuscrito 82, 1903, 7-9.](#) (“La promesa del Espíritu”, diario, 25 de septiembre de 1902.)

Publicado el 21 de enero de 1972.

MR Núm. 291—La obra en las grandes ciudades

[128]

Las palabras me fueron dichas: “Di a mi pueblo que el tiempo es corto. Debe hacerse ahora todo esfuerzo para exaltar la verdad. En las ciudades, grandes y pequeñas, el mensaje debe ser proclamado. El mensaje del tercer ángel debe unirse con el mensaje del segundo ángel y debe proclamarse con gran poder en nuestras grandes ciudades. Así se dará a gran voz el mensaje que ha de preparar un pueblo para la venida del Rey”....

Debe estudiarse la situación en todas las grandes ciudades, para que la verdad sea dada a todo el pueblo. En estas grandes ciudades el Señor tiene muchas almas honestas, que se están confundiendo por los extraños acontecimientos en el mundo religioso. Son muchos los que han estado esperando escuchar el “sonido seguro” del mensaje que atendería la emergencia. Por toda nuestra tierra el Señor tiene almas honestas, que están en la incertidumbre. Se pronunciaron las palabras: “Repita los mensajes en su orden. Dile a Mi pueblo que proclame el mensaje, el mensaje final, que es [preparar] un pueblo para la venida del Rey. Da al mundo un conocimiento de los mensajes del primer, segundo y tercer ángel. Ata la ley entre Hay muchos que escucharán porque los hombres hablarán bajo la influencia del Espíritu Santo. Estás veinte años atrasado; pero que ahora se oiga la voz de amonestación hablando con la voz de seguridad.”

El mensaje debe ser proclamado con habilidad santificada. La palabra del Señor ha sido dicha. Dios pide corazones y labios santificados. Los mensajes de advertencia se darán en las grandes ciudades, y también en los pueblos y aldeas. Los hombres designados por Dios deben estar celosamente trabajando, disponiendo de nuestros libros y diseminando [129] la luz. Los artículos de nuestros periódicos no son para presentar la verdad al estilo de una novela; porque esto debilita la impresión que debe causar la más solemne verdad jamás confiada a los mortales. Deben contener un claro: “Así dice el Señor”. El mensaje debe ser repetido, y las razones bíblicas dadas, no al estilo de un romance, sino al estilo de la Biblia. Hay muchos que están esperando el

evidencia de la verdadera religión.—Carta [88](#), 1910. (A AG Daniells, 30 de septiembre de 1910.)

Publicado el 17 de febrero de 1972.

**MR No. 292—Del [Manuscrito 29, 1901](#), en
Sermones y Discursos, vol. 2**

[130] **MR No. 293—La Relación de Ministros y Médicos**

Dios requiere tanto que sus seguidores en la profesión médica revelen el espíritu de Cristo al armonizar en su obra como que los ministros del evangelio armonicen en sus labores para la salvación de las almas. Esta independencia de hacer cada uno lo que bien le parece es conforme al orden satánico, pero no conforme a Cristo. Hay necesidad de un orden completo y todo después de Cristo en la profesión médica.—Carta [11c](#), 1892, pág. 2. (A SN Haskell, 11 de febrero de 1892.)

Tanto los hombres como las mujeres pueden ser mucho más útiles como misioneros médicos que como misioneros con educación médica. Estoy cada vez más impresionado con el hecho de que se debe dar un testimonio más decidido sobre este tema, que se deben hacer esfuerzos más directos para interesar a las personas apropiadas, exponiéndoles las ventajas que todo misionero tendrá en entender cómo tratar a esos que están enfermos en el cuerpo, así como para ministrar a las almas enfermas por el pecado.

Esta doble ministración dará acceso al trabajador junto con Dios a los hogares y le permitirá llegar a todas las clases de la sociedad. Un conocimiento inteligente de cómo tratar la enfermedad sobre principios de higiene ganará la confianza de muchos que de otro modo no serían alcanzados con la verdad. En la aflicción, muchos se humillan en el espíritu, y las palabras a favor de la verdad, dichas con ternura por alguien que busca aliviar los sufrimientos físicos, pueden tocar el corazón.

La oración breve, cargada de la más tierna simpatía, presentando [131] a los que sufren con fe al Gran Médico, les inspirará una confianza, un descanso y una seguridad que contribuirá a la salud del alma y del cuerpo. Me ha sorprendido que los médicos me hayan preguntado si no creía que sería más agradable a Dios que dejaran su práctica médica y entraran al ministerio. Estoy preparado para responder a tal pregunta:

Si usted es un médico competente, está calificado para hacer diez veces más bien como misionero de Dios que si fuera simplemente un predicador de la Palabra. Aconsejaría a los hombres y mujeres jóvenes que presten atención a este asunto. Nos esperan tiempos peligrosos. El mundo entero estará envuelto en perplejidad y angustia, enfermedades de todo tipo caerán sobre la familia humana, y la ignorancia que ahora prevalece acerca de las leyes de la salud resultaría en un gran sufrimiento y la pérdida de muchas vidas que podrían salvarse. ...

En casi todas las iglesias hay hombres y mujeres jóvenes que podrían recibir educación como enfermeros o médicos. Nunca tendrán una oportunidad más favorable que ahora... Debe recordarse siempre que su obra no es sólo aliviar el sufrimiento físico, sino ministrar a las almas que están a punto de perecer. Es importante que todos los que van a actuar como médicos misioneros estén capacitados para ministrar al alma, así como al cuerpo. Debe ser un imitador de Cristo, presentando a los enfermos y dolientes la preciosidad de la religión pura e inmaculada. Mientras hace todo lo que está a su alcance para aliviar la aflicción física y preservar esta vida mortal, debe señalar la misericordia y el amor de Jesús, el Gran Médico, quien vino para que "todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."—Carta 34, 1892, págs. 1, 2, 4. (Al Dr. y Sra. JH Kellogg, 16 de septiembre de 1892.)

Hay una obra sumamente decidida que debe hacerse en nuestro [132] iglesias en todo el campo. Ha habido en muchos lugares una falta de cooperación y de acción armoniosa, pero si los obreros ahora dejan de lado sus ambiciones y prejuicios personales, y se unen todos en líneas bíblicas, se producirá un cambio entre nuestro pueblo.

¿Por qué todos nuestros ministros no cooperan de todo corazón con los que llevan adelante la obra médico misionera? ¿Por qué no siguen el ejemplo de Cristo y estudian cuidadosamente su vida, para saber cómo quiere que trabajen? ¿Os corresponde a vosotros, los ministros designados de Cristo, que tenéis Su ejemplo delante de vosotros, manteneros alejados y criticar la misma obra que Él vino a hacer entre los hombres?

...

El mundo necesita evidencias de un cristianismo sincero. El cristianismo profeso se puede ver en todas partes, pero cuando el poder de la gracia de Dios se ve en nuestras iglesias, los miembros harán las obras de

Cristo. Se transformarán los rasgos naturales y hereditarios del carácter. La morada de su espíritu les permitirá revelar la semejanza de Cristo, y en proporción a la pureza de su piedad será el éxito de su obra...

Es sorprendente la indiferencia que ha existido entre nuestros ministros con respecto a la reforma pro salud y la obra médico misionera. Algunos que no profesan ser cristianos tratan estos asuntos con mayor reverencia que algunos de nuestro propio pueblo, y a menos que nos levantemos, ellos irán delante de [nosotros.—Carta 54, 1898](#), pp. 1, 7. (Para “ Queridos hermanos en el ministerio”, 15 de junio de 1898.)

[133] Cuando llegas a ser uno con tus hermanos, como se representa en el capítulo diecisiete de Juan, puedes esperar que el amor y el poder de Dios fluyan en ricas corrientes hacia tu alma. La obra de Dios no está dividida; es uno, y si hay alguna separación entre la obra médica misionera y el ministerio, será porque el Espíritu Santo no está obrando en los corazones.—[Carta 40, 1899](#), pág. 14. (Al Dr. JH Kellogg, 23 de febrero de 1899.)

La honestidad, la integridad, la justicia, la misericordia, el amor, la compasión y la simpatía se incluyen en la obra médico-misionera. En esta obra debe practicarse la religión de la Biblia. El Señor no quiere que trabaje como Su representante nadie que siga las costumbres y prácticas equivocadas de los médicos mundanos al tratar a la humanidad doliente...

Hay mucho trabajo por hacer, y el Señor ha especificado que la obra médico-misionera debe estar conectada con el ministerio evangélico como los brazos están conectados con el cuerpo. Ninguna parte del trabajo está completa sin esta unión. Dios diseña la obra médica misionera para que esté ligada al ministerio evangélico, estrechamente unida a él, porque es el evangelio en ilustración.

Los ministros y los médicos han de trabajar en perfecta unión... Así como el médico instruye al pueblo en los principios de la verdadera temperancia, y como guardián de las almas da consejo a los que están enfermos de mente y cuerpo, la obra médica misionera, como el brazo derecho del cuerpo, está haciendo su trabajo. Incontables son las oportunidades que se le presentan al médico para advertir a los descuidados, alegrar a los desconsolados y desesperanzados, y prescribir sabiamente para la salud de los que sufren. Ha de señalar a sus pacientes al Gran Médico, que puede sanar tanto el alma como el cuerpo...

[134] Tanto los ministros como los médicos deben trabajar con fervor para salvar las almas que están atrapadas en el lazo de Satanás. Ellos

deben pronunciar palabras que dirijan a hombres y mujeres a Jesús, su justicia, su fuerza y la salud de su rostro.

Continuamente deben velar por las almas... Este trabajo pertenece con tanta seguridad al médico como al ministro. El Señor desea que la influencia de doctores y ministros armonice. Mediante esfuerzos públicos y privados, el médico debe tratar de ganar almas para Cristo.— [Manuscrito 159, 1899, 1, 9, 10](#). (“Los privilegios y deberes de un médico cristiano”, 13 de diciembre de 1899).

Nuestros médicos deben unirse a la obra del ministerio del evangelio. Las almas deben ser salvadas, para que el nombre de Dios sea magnificado, y el médico no debe sentir, cuando se pone en contacto con las clases más altas de la sociedad, que debe ocultar las características peculiares que le da la santificación a través de la verdad. El mayor respeto siempre se le mostrará al médico que revela que recibe sus órdenes de Dios. Por lo tanto, no debe tomarse a sí mismo en sus propias manos, sino ser en todo respecto un representante de Cristo.— [Carta 205, 1899](#), pp. 4, 5. (Al Dr. JH Kellogg, 15 de diciembre de 1899.)

El Señor tiene una obra especial que hacer. Este trabajo no debe hacerse de acuerdo con la planificación del hombre. La obra médica misionera debe estar estrechamente relacionada con el ministerio de la Palabra, ligada al mensaje del tercer ángel, el último mensaje de misericordia y amonestación que ha de darse a un mundo culpable. La obra de la reforma pro salud debe estar ligada al evangelio. Estos no pueden ser separados. Dios los ha unido. Cuando estas partes de la obra se lleven a cabo de manera correcta, el mensaje del tercer ángel se dará de acuerdo con el propósito de Dios.

Dios ha conectado la obra del médico con la obra del ministro. Ambos son necesarios. Cada uno es para fortalecer y dar influencia al otro. Los médicos y los ministros están comprometidos en una y la misma gran obra, una obra que abarca verdades de infinita importancia...

Llevamos el mensaje más solemne jamás dado a nuestro mundo, y los médicos y ministros, con todos los demás trabajadores, deben unirse. No son para separarse. El médico no debe pensar que será más popular si se destaca aparte del ministerio evangélico. Los doctores y los ministros deben unirse. —[Manuscrito 165, 1899](#),

9, 18. ("Palabras de consejo a ministros y médicos", 26 de diciembre de 1899).

Es plan de Dios unir sólidamente el ministerio y la obra médico misionera. El ministerio está conectado con la obra de la reforma pro salud tan ciertamente como el brazo está conectado con el cuerpo. La reforma pro salud es la mano amiga del ministerio. Ambos estaban unidos en la obra del Señor Jesús. El uno da plenitud al otro.— Carta 157, 1900, pags. 5. (A los hermanos Farnsworth, Robinson, Starr, Palmer, Caro y Sharp, 12 de diciembre de 1900).

La labor del ministro fiel debe estar relacionada con la labor de los médicos.

Todos los trabajadores deben consagrar sus talentos a la edificación de la institución [Sanatorio de Sydney]. Si [136] reflejan la luz del cielo, las almas se convertirán. Dios debe ser hecho el primero y el último y el mejor en todo. La proclamación de la verdad para este tiempo debe ser el gran interés.—Carta 8, 1903, pags. 4. (Al élder JA Burden y su esposa, 5 de enero de 1903).

El Señor quiere que la obra médico-misionera sea para la causa de la verdad como las manos y los brazos para el cuerpo. usted [Dra. Kellogg] han intentado que el médico-misionero trabaje todo el cuerpo, pero en esto no lo han logrado. Que esta obra ocupe su lugar designado, tal como Dios lo diseñó. Que los ministros del evangelio y los obreros médico-misioneros se mezclen en unidad cristiana. No es voluntad de Dios que la obra médico-misionera sea todo y en todos. Él desea que la obra evangélica y la obra médica se mezclen en perfecta unidad. Esto puede ser, y cada característica de la obra puede estar completa al ocupar su lugar apropiado en el cuerpo...

Dios tomará toda Su obra en sus manos, cada fase de ella, y la llevará adelante maravillosamente, si los hombres no interfieren introduciendo sus invenciones humanas, dibujando hilos equivocados en el patrón.

La obra médico-misionera está incluida en la obra del ministerio evangélico. Este es el plan de Dios. Ninguna fraternidad médica está completa sin el ministerio evangélico.—Carta 289, 1904, pág. 1. (a JH Kellogg, 23 de septiembre de 1904.)

Publicado el 23 de marzo de 1972.

MR No. 294—Artículos de manuscritos varios [137]

Hay una obra que hacer en los lugares donde nunca se ha proclamado la verdad. Para hacer este trabajo, necesita una ayuda mayor que la humana. El Señor puede tomar un gusano para destrozarse una montaña. Es la comunión cercana con Dios lo que califica a Sus mensajeros para someter la oposición del enemigo. Dios llama a obreros consagrados que le sean fieles: hombres humildes, que vean la necesidad de la obra de evangelización y no retrocedan, sino que hagan la obra de cada día fielmente, confiando en la ayuda y fortaleza de Dios.—Carta [43](#), [1905](#), pág. 3. (A “Queridos hermanos y hermanas”, 29 de enero de 1905.)

Evite toda influencia que tienda a abaratar el mensaje que se debe dar a los altos y bajos en las ciudades. Mantén abierto el canal de comunicación entre tu alma y Dios, para que aquellos con quienes te relacionas reconozcan la voz de Aquel que dio su vida por ti.—Carta [58](#), [1910](#), pág. 5. (A los élderes Daniells y Prescott, 15 de junio de 1910).

Se necesitan ayudantes que tengan algunos medios, que puedan dedicarse a algún empleo y mantenerse a sí mismos y no recurrir a la conferencia para su apoyo. Con fe genuina en el mensaje de la verdad, tales obreros podrían establecerse en nuestras ciudades como misioneros, dejando que su luz brille para otros.—Carta [19b](#), [1892](#), pág. 4. (A OA Olsen, 19 de junio de 1892.)

A los pobres y a los ricos se les debe dar el mensaje de sanidad por medio de Cristo. Hermanos míos, trabajen ferviente y seriamente. Esto no significa que no debéis estar alegres, sino que debéis poner todo vuestro corazón en la obra de preparar el camino para la venida de Cristo. Hace un llamamiento a hombres sinceros y altruistas para que hagan sonar la nota de advertencia.—Manuscrito [10](#), [1905](#), 5. (“Temas no esenciales que deben evitarse”, 12 de septiembre de 1904).

Las cuestiones de dinero están muy reñidas y no deja de ser desconcertante cómo lograr que los chelines y las libras [en Australia] recorran el camino más largo y logren el mayor bien. Despidí a mis trabajadores hace un par de semanas y contraté a otra empresa de trabajadores.

quienes estaban verdaderamente desprovistos de comida para comer y ropa para vestir. Uno, el hermano Parcles (?) de nombre, había tomado una pequeña granja de frutas, para cultivar guisantes y verduras también, pero la helada cortó sus guisantes. Le di una vaca. Hasta que no tenga fruta para la venta, no recibirá nada. Me enteré de que la familia se redujo, por lo que habían vivido solo de calabaza durante varios días. Le dije que viniera y que le daría trabajo en hacer huerta, sembrar. Este hombre tiene una esposa convertida de los católicos, una mujer fina, inteligente, modista. Era un agente de máquinas de coser. Tienen cuatro hijos que cuidar y son unos niños muy agradables. No puedo permitir que esta familia esté angustiada por comida y ropa. Envié a mi jornalero, mis caballos y un arado, y él les abrió la tierra. Le tomó cerca de una semana hacer [esto](#).—[Carta 156, 1896](#), pág. 2. (A Edson y Emma White, 7 de septiembre de 1896.)

Publicado el 23 de marzo de 1972.

MR Núm. 295—Comentarios de Elena de White sobre su obra [139] e inspiración

He tratado de cumplir con mi deber hacia ustedes y hacia el Señor Jesús, a quien sirvo y cuya causa amo. Los testimonios que les he dado en verdad me los ha presentado el Señor. Lamento que hayas rechazado la luz dada....

¿Estás traicionando a tu Señor porque, en Su gran misericordia, Él te ha mostrado exactamente dónde te encuentras espiritualmente? Él conoce todos los propósitos del corazón. Nada está escondido de Él. No soy yo a quien estás traicionando. No soy yo contra quien estás tan amargado. Es el Señor, quien me ha dado un mensaje para [llevarles.—Carta 66, 1897](#), pp. 1, 2. (Al hermano AR Henry, agosto de 1897).

Respondí tu carta, pero no te envié lo que te escribí, porque sabía que durante algún tiempo has estado bajo tentación, y que cualquier cosa que pudiera decir podría ser malinterpretada y no tendría la influencia sobre tu mente. Eso aliviaría tus sentimientos. Nada de lo que pueda decir será de valor para usted mientras no comprenda la obra que el Señor me ha dado para [hacer.—Carta 32, 1899](#), pág. 1. (Para el Sr. y la Sra. Muckersey, escrito a máquina el 14 de febrero de 1899.)

A menudo se me muestran familias e individuos y, cuando tengo una oportunidad con aquellos que los conocen, pregunto cómo se encuentra esa familia con el fin de determinar si los ministros o las personas tienen algún conocimiento de los males existentes. Este fue el hecho en el caso de la familia del hermano Colcord, y [Quería ver si el testimonio estaba respaldado por hechos. Pero esa información dada no originó el testimonio, aunque las almas tentadas y miopes pueden interpretarlo [así.—Carta 17, 1887](#), págs. 1, 2. (Al hermano y la hermana Andrews, 6 de septiembre de 1887).

En la noche me despierto de mi sueño, y escribo en mi diario muchas cosas que me parecen nuevas cuando las leo, como a cualquiera que las escuche. Si no viera el asunto de mi puño y letra, no debería

creo que mi pluma lo había trazado.—Carta 118, 1898, pp. 1, 2. (A la hermana S. MI Henry, 1 de diciembre de 1898.)

En la labor pública no hagan prominente ni citen lo que la hermana White ha escrito como autoridad para sostener sus posiciones. Hacer esto no aumentará la fe en los testimonios. Trae tus evidencias, claras y sencillas, de la Palabra de Dios. Así dice el Señor es el testimonio más fuerte que posiblemente pueda presentar a la gente. Que nadie sea educado para mirar a la hermana White, sino al Dios poderoso, que da instrucción a la hermana White.—Carta 11, 1894, pág. 2. (Al hermano y la hermana Colcord, 16 de enero de 1894).

Tengo una gran cantidad de material precioso, escrito en Cooranbong y fechado el 20 de diciembre de 1896, que es justo lo que se necesita en este momento. Lo haré copiar hoy y, si es posible, enviarlo en el correo de la tarde. Había perdido todo rastro de estos manuscritos, pero esta mañana me llamó la atención un montón de copias que, al mirar [141], encontré para mi sorpresa que eran exactamente lo que buscaba.—Carta 262, 1907, págs. 1, 2. (Al pastor JE White, 21 de agosto de 1907).

¿Cómo puede el Señor bendecir a aquellos que manifiestan un espíritu de “no me importa”, un espíritu que los lleva a caminar en contra de la luz que el Señor les ha dado? Pero no te pido que aceptes mis palabras. Coloque a la Hermana White a un lado. No vuelvas a citar mis obras mientras vivas hasta que puedas obedecer la Biblia. Cuando hagas de la Biblia tu comida, tu comida y tu bebida, cuando hagas de sus principios los elementos de tu carácter, sabrás mejor cómo recibir el consejo de Dios. Exalto la preciosa palabra ante ustedes hoy. No repitan lo que he dicho, diciendo: “La hermana White dijo esto”, y “La hermana White dijo aquello”. Averigüe lo que dice el Señor Dios de Israel, y luego haga lo que Él ordene.—Manuscrito 43, 1901, 10. (P.EJ

Charla blanca en la biblioteca de la universidad, 1 de abril de 1901.)

Si tenemos una verdadera comprensión de lo que constituye la educación esencial y nos esforzamos por enseñar sus principios, Cristo estará a nuestro lado para ayudarnos. Él prometió a Sus seguidores que cuando comparecieran ante los consejos y los jueces, no se preocuparían por lo que debían hablar. Te instruiré, dijo. Yo te guiaré. Sabiendo lo que es ser enseñado por Dios, cuando vengan a nuestra mente palabras de sabiduría celestial, las distinguiremos de nuestros propios pensamientos. Las entenderemos como las palabras de Dios, y veremos en ellas la vida y el poder que es para nosotros.

“Os daré lengua y expresión”. De todas las seguridades preciosas que Dios me ha dado con respecto a mi trabajo, ninguna ha sido más preciosa para mí que esta, que Él me daría lengua y expresión [142] dondequiera que vaya. En los lugares donde había la mayor oposición, toda lengua fue silenciada. He hablado el mensaje claro a nuestro propio pueblo y a la multitud, y mis palabras han sido aceptadas como provenientes del Señor.—Carta 84, 1909, págs. 6, 7. (A los maestros de Union College”, 7 de mayo, 1909.)

Si oramos mucho mientras trabajamos, ganaremos más que si nos dedicamos por completo a buscar la sabiduría que proviene de la experiencia. El Maestro Obrero está supervisando a Sus trabajadores. Cuando, mientras escribo, me viene a la mente un nuevo pensamiento, agradezco con reverencia a Dios por la palabra o frase apropiada que me viene a la mente.— Carta 260, 1903, pags. 4. (Al Dr. George A. Hare, 2 de diciembre de 1903.)

El terrible sentido de mi responsabilidad se apodera de mí. No deseo sentir menos intensamente mi obligación hacia el Poder superior. Esa Presencia está siempre conmigo, afirmando autoridad suprema y teniendo en cuenta el servicio que presto o retengo.—Carta 197, 1902, pags. 2. (A WC White, 9 de diciembre de 1902.)

No puedo, por mi propio impulso, tomar una obra y lanzarme a ella. Tengo que ser impresionado por el Espíritu de Dios. No puedo escribir a menos que el Espíritu Santo me ayude. A veces no puedo escribir en absoluto. Entonces otra vez me despierto a las 11, 12 y 1 en punto; y puedo escribir tan rápido como mi mano puede moverse sobre el papel.—Carta 11, 1903, pág. 5. (A E. White, 5 de enero de 1903.)

Recibí su carta y trataré de responderla. dices eso [143] recibisteis los testimonios, pero la parte de engaño no la recibís. Sin embargo, hermano mío, es verdad, y los rumores no tienen nada que ver con este caso de reprensión.—Carta 28, 1888, pág. 1. (Al hermano Burke, 5 de abril de 1888.)

Hay algunos creyentes profesos que aceptan ciertas porciones de los testimonios como el mensaje de Dios, mientras que rechazan aquellas porciones que condenan sus indulgencias favoritas. Tales personas están obrando en contra de su propio bienestar y el bienestar de la iglesia. Es esencial que andemos en la luz mientras tengamos la luz.—Manuscrito 71, 1908, 1. (Para los trabajadores de Washington, escrito a máquina el 19 de junio de 1908.)

La más grande diatriba puede hacerse contra mí, pero no cambiará en lo más mínimo mi misión o mi trabajo. Hemos tenido esto de encontrarnos una y otra vez. El Señor me dio el mensaje cuando solo tenía 16 años y desde entonces me he dedicado al trabajo público. El próximo noviembre cumpliré 70 años. El mensaje que el Señor me ha dado para llevar ha sido en línea recta de luz en luz, hacia arriba y hacia adelante de verdad en verdad avanzada. — [Manuscrito 29, 1897, 8](#). (“Consejo y advertencia”, sin fecha).

Estoy sumamente ansioso por usar palabras que no le den a nadie la oportunidad de sostener sentimientos erróneos. Debo usar palabras que no se malinterpreten y que signifiquen lo contrario de lo que fueron diseñadas para significar...

[144]

Satanás continuará presentando sus teorías erróneas y afirmando que sus sentimientos son verdaderos. Los espíritus seductores están en el trabajo. Debo afrontar el peligro positivamente, negando el derecho de cualquier persona a usar mis escritos para servir al propósito del diablo de seducir y engañar al pueblo de Dios. Dios me ha perdonado la vida para que pueda presentar los testimonios que me han sido dados, para vindicar lo que Dios vindica, y para denunciar todo sofisma [intentado] para engañar si es posible a los mismos [escogidos](#).—[Manuscrito 126, 1905, 3, 7](#). (“A Warning Against Present Dangers”, escrito a máquina el 29 de diciembre de 1905.)

El Señor me ayudó y me bendijo de manera notable durante la conferencia en Melbourne. Trabajé, antes de entrar, muy duro dando testimonios personales que había escrito un año antes pero no podía sentirme claro para enviarlos. Pensé en las palabras de Cristo: “Tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no las podéis sobrellevar”. Cuando adjunté la comunicación ya al correo, me pareció que una voz me hablaba diciendo: “Todavía no, todavía no, no recibirán tu testimonio.”—[Carta 39, 1893, p. 2](#). (Al hermano y la hermana Maxson, 20 de marzo de 1893).

Mi corazón se siente muy triste porque Hermanos _____ y _____ tener tomado la posición que tienen... Usted puede preguntar: “¿Qué efecto tiene esto sobre usted?” Dolor solamente, dolor del alma, pero paz y perfecto descanso y confianza en Jesús. Para reivindicarme a mí mismo, mi posición o mi misión, no pronunciaría diez palabras. No vería [adecuado] dar evidencia de mi trabajo. “Por sus frutos los conoceréis”.—[Carta 14, 1897, págs. 1, 5](#). (A “Querido hermano”, 30 de marzo de 1897.)

En muchos corazones los mensajes que llevo no encuentran respuesta. En algunos [145] corazones suscitan una resistencia decidida, como la resistencia que la obra de Cristo suscitó en el corazón de los judíos.

A veces surge el pensamiento: ¿Es la voluntad de Dios que esté casi solo, por así decirlo, con aquellos que deberían estar conmigo y sosteniéndome, trabajando de diversas maneras para contrarrestar los testimonios que Dios me ha dado? Estas reflexiones son extremadamente dolorosas, pero cuando me presento ante la gente, el poder de Dios desciende sobre mí, y soy fortalecido para hablar la palabra de reprensión y amonestación.—Manuscrito 22, 1890, 12, 13. (Diario, 10 de enero- 1 de marzo de 1890.)

Se me han presentado acontecimientos en la historia de los reformadores. Sé que el Señor Jesús y Sus ángeles han observado con intenso interés la batalla contra el poder de Satanás, quien combinó sus huestes con hombres malvados con el fin de extinguir la luz divina, el fuego del reino de Dios. Ellos [los reformadores] sufrieron por causa de Cristo el escarnio, la burla y el odio de los hombres que no conocían a Dios. Fueron calumniados y perseguidos hasta la muerte, porque no quisieron renunciar a su fe. Si alguien se atreve a tomar en sus manos a estos hombres y exponer ante el mundo sus errores y faltas, que recuerde que está tratando con Cristo en la persona de sus santos.—Carta 48, 1894, pág. 4. (Al élder Littlejohn, 3 de junio de 1894.)

A veces estoy muy agobiado en la temporada de la noche. Me levanto de la cama y camino por la habitación, orando al Señor para que me ayude a llevar la carga, y no digo nada para que la gente crea que el mensaje que me ha dado es la verdad. Cuando puedo poner esta carga sobre el Señor, [146] soy verdaderamente libre. Disfruto de una paz que no puedo expresar. Me siento elevado, como llevado por los Brazos eternos, y la paz y la alegría llenan mi alma.

Se me recuerda una y otra vez que no debo tratar de aclarar la confusión y la contradicción de la fe y el sentimiento y la incredulidad que se expresa. No debo deprimirme, pero debo hablar las palabras del Señor con autoridad, y luego dejarle a Él todas las consecuencias. Soy instruido por el Gran Médico para hablar la palabra que el Señor me da, ya sea que los hombres escuchen o que se abstengan. Me dicen que no tengo nada que ver con las consecuencias, que Dios, aun el Señor Jehová, me guardará en perfecta paz si descanso en Su amor y hago la obra que Él me ha encomendado.

mí.—Carta 146, 1902, págs. 1, 2. (Al hermano y la hermana S. Belden, 22 de septiembre de 1902).

He tratado de no rehuir dar a nuestro pueblo todo el consejo de Dios, pero a veces he diferido los asuntos con el mandato : "No puedes soportarlos ahora". Incluso la verdad no puede presentarse en su plenitud ante mentes que no están espiritualmente preparadas para recibirla . Tengo muchas cosas que decir, pero las personas a quienes se aplican los mensajes no pueden soportarlos en su actual etapa no consagrada. — Carta 55, 1894, pags. 5. (Al élder OA Olsen, sin fecha).

Una y otra vez, en diferentes momentos y en diferentes lugares, me han sido dadas determinadas advertencias. No pude definir la importancia de estas advertencias; porque me fueron presentados en figuras y símbolos. —Carta 64, 1896, pág. 1. (A la "Querida hermana Lindsay", 8 de mayo de 1896.)

[147] Me levanté temprano el jueves por la mañana, alrededor de las dos, y estaba ocupado escribiendo sobre True Vine, cuando sentí una presencia en mi habitación, como muchas veces antes, y perdí todo recuerdo de lo que estaba haciendo. Me parecía estar en la presencia de Jesús; Me estaba comunicando aquello en lo que debía ser instruido. Todo era tan claro que no podía malinterpretarlo. Debía ayudar a alguien con quien pensé que nunca más se me llamaría para tener problemas. No pude entender lo que significaba; pero de inmediato decidió no tratar de razonar sobre esto, sino seguir las instrucciones. No se dirigió una palabra audible a mi oído, sino a mi mente. Dije: Señor, haré lo que has mandado.—Carta 36, 1896, pág. 2. (Al élder SN Haskell, 26 de abril de 1896.)

Durante muchos meses, excepto algunas noches, no he podido dormir más allá de la una. Me encuentro sentada en una conversación contigo y con otros, suplicándote como una madre le suplicaría a su hijo...

Sin duda se sorprenderá, como esperaba, de que le escriba de una manera tan clara y decidida. Pero esto debo hacer; porque soy mayordomo de la gracia de Cristo, y debo hacer este encargo para el Señor. Puedes sentirte bien satisfecho contigo mismo. Puede negar la representación que me ha dado de su caso. Algunos están haciendo esto hoy... Esta es la razón por la que los hombres y las mujeres no siempre ven sus errores y errores, incluso cuando se los señalan. Dicen creer los testimonios que llegan a

ellos, hasta que llegue el mensaje de que deben cambiar sus planes y métodos, que la edificación de su carácter debe ser completamente diferente, de lo contrario la tormenta y la tempestad lo barrerán desde sus cimientos. Entonces el enemigo los tienta para que se justifiquen.

Después de leer este mensaje, sin duda se sentirá tentado a decir: [148] Esto no es así. No soy como me representan aquí. Alguien ha llenado la mente de la hermana White con un montón de basura sobre mí. Pero os digo en el nombre del Señor que las palabras de este escrito son de Dios. Si decide resolver el asunto de esta manera, debe [examinar] la medida de su fe en la obra que el Señor le ha encomendado a Su siervo. —[Carta 13, 1902](#), págs. 17, 18. (Al hermano y a la hermana Caro, 3 de febrero de 1902.)

Regresamos el 12 de diciembre. En la noche del día siguiente, el hermano Faulkhead llamó para verme. El peso de su caso estaba en mi mente. Le dije que tenía un mensaje para él y su esposa, que había preparado varias veces para enviarles, pero que el Espíritu del Señor me había prohibido hacerlo. Le pedí que fijara una hora en la que pudiera verlos. Él respondió: "Me alegro de que no me hayas enviado una comunicación por escrito; Preferiría tener el mensaje de tus labios; si hubiera venido de otra manera, no creo que me hubiera hecho ningún bien". Luego preguntó: "¿Por qué no me das el mensaje ahora?" Dije: "¿Puedes quedarte para escucharlo?". Respondió que así lo haría. Estaba muy cansado, porque había asistido a los ejercicios de clausura de la escuela ese día; pero ahora me levanté de la cama donde estaba acostado y le leí durante tres horas. Su corazón se ablandó, había lágrimas en sus ojos, y cuando dejé de leer, dijo: "Acepto cada palabra; todo me pertenece." Gran parte del asunto que había leído se relacionaba con la oficina de Echo y su gestión desde el principio.

El Señor también me reveló la conexión del hermano Faulkhead con los francmasones, y claramente declaré que, a menos que rompiera todos los lazos que lo unían a estas asociaciones, perdería su alma.

Él dijo: "Acepto la luz que el Señor me ha enviado a través de ti. [149] Actuaré en consecuencia. Soy miembro de cinco logias y otras tres logias están bajo mi control. Hago transacciones de todos sus negocios. Ahora no asistiré más a sus reuniones y cerraré mis relaciones comerciales con ellos lo más rápido posible". Le repetí las palabras pronunciadas por mi guía en referencia a estas asociaciones. Dando un cierto movimiento que fue hecho por mi guía, dije "No puedo relacionarm

todo lo que me fue dado.” El hermano Faulkhead le dijo al élder Daniells y a otros que di la señal particular conocida solo por la orden más alta de masones, a la que acababa de ingresar. Dijo que yo no conocía la señal y que no sabía que le estaba dando la señal. Esto fue una prueba especial para él de que el Señor estaba obrando a través de mí para salvar su alma.—Carta 46, 1892, págs. 3, 4. (Al élder OA Olsen, 13 de diciembre de 1892.)

Los caracteres del pueblo de Dios deben ser desarrollados por la relación que existe entre el hombre y Dios, entre el hombre y su prójimo . En las Escrituras Dios ha expuesto lecciones prácticas para gobernar la vida y conducta de todos; pero aunque ha dado detalles minuciosos con respecto a nuestro carácter, conversación y conducta, sin embargo, en gran medida, sus lecciones son desatendidas e ignoradas. Además de la instrucción de Su palabra, el Señor ha dado testimonios especiales a Su pueblo, no como una nueva revelación, sino para presentarnos las claras lecciones de Su Palabra, para corregir los errores, para señalar el camino correcto . fuera, para que toda alma no tenga excusa.—Carta 63, 1893, pág. 3. (Al Sr. PWB Wessels, 17 de marzo de 1893.)

[150] El Señor desea que estudien sus Biblias. Él no ha dado ninguna luz adicional para tomar el lugar de Su Palabra. Esta luz es para llevar las mentes confundidas a Su Palabra, la cual, si se come y se digiere, es como la sangre vital del alma. Entonces las buenas obras se verán como luz que brilla en la oscuridad.—Carta 130, 1901, pág. 1. (Al hermano y la hermana Sanderson, 27 de septiembre de 1901).

Tengo una obra que hacer para aquellos que serán ayudados, aunque la luz dada no armonice con sus ideas. Reconocerán la luz de Dios, porque tienen los frutos de la obra que al Señor le ha placido hacer por medio de su humilde instrumento en los últimos cuarenta y cinco años. Reconocen que esta obra es de Dios y, por lo tanto, están dispuestos a ser corregidos en sus ideas y cambiar su curso de acción. Pero aquellos que mantendrán y conservarán sus propias ideas, y debido a que son corregidas, concluyen que la Hermana White es influenciada para tomar cierto curso de acción que no está en armonía con sus ideas... no podrían beneficiarse. No consideraría que tales amigos sean de ningún valor en un lugar difícil, especialmente en una crisis. Ahora tienes mi mente. No quiero hacer la obra de Dios en un

manera chapucera. Quiero saber qué es el deber y moverme en armonía con el espíritu de Dios....

Frecuentemente no me anticipo a decir las cosas que digo cuando hablo ante la gente. Dios puede darme palabras de reprensión, de advertencia o de aliento, según le parezca, en beneficio de las almas. Hablaré estas palabras, y pueden cortar el rastro de mis hermanos a quienes amo y respeto sinceramente en la verdad. Que estas palabras sean distorsionadas, mal entendidas por los incrédulos, espero, y [151] no es una sorpresa para mí. Pero tener a mis hermanos que están familiarizados con mi misión y mi trabajo, jugando con el mensaje que Dios me da para llevar, entristece Su espíritu. Me desalienta que escojan partes de los testimonios que les agradan y que interpretan para justificar su propio curso de acción y dan la impresión de que la parte que aceptan es la voz de Dios, y luego, cuando llegan otros testimonios que traen reprensión por su proceder, cuando se pronuncian palabras que no coinciden con sus opiniones y juicios, deshonran la obra de Dios al decir: "Oh, esto no lo aceptamos; es solo la opinión de la hermana White, y no es mejor que mi opinión". o de cualquier otra persona."—Carta 3, 1889, págs. 3, 4, 5. (Al hermano Underwood, 25 de enero de 1889.)

Se me ha presentado que, en la medida de lo posible, debo impartir instrucción en el lenguaje de las Escrituras; porque hay aquellos cuyo discernimiento espiritual es confuso, y cuando sus errores sean reprobados, malinterpretarán y aplicarán mal lo que yo pueda escribir, y así dejarán sin efecto las palabras de amonestación que envía el Señor. Él desea que los mensajes que envía sean reconocidos como las palabras de la verdad eterna. —Carta 280, 1906, pág. 4. (A "Mis hermanos y hermanas en Denver y Boulder", 27 de agosto de 1906).

Te exhortamos a que tomes tu posición del lado del Señor y hagas tu parte como un súbdito leal del reino. Reconocer el don que ha sido puesto en la iglesia para la guía del pueblo de Dios en los últimos días de la historia de la tierra. Desde el principio la iglesia de Dios ha tenido el don de profecía en medio de ella como una voz viva [152] para aconsejar, amonestar e instruir. Ahora hemos llegado a los últimos días de la obra del mensaje del tercer ángel, cuando Satanás trabajará con poder creciente porque sabe que le queda poco tiempo. Al mismo tiempo vendrán a nosotros por los dones del Espíritu Santo, diversidades de operaciones en la efusión del Espíritu. Este

es el tiempo de la [lluvia tardía](#).—[Carta 230, 1908](#), pp. 1, 2. (Al pastor AT Jones, 25 de julio de 1908.)

Durante medio siglo he sido el mensajero del Señor, y mientras me dure la vida seguiré llevando los mensajes que Dios me da para su pueblo. No tomo gloria para mí mismo; en mi juventud el Señor me hizo su mensajero, para comunicar a su pueblo testimonios de aliento, amonestación y reprensión. Durante sesenta años he estado en comunicación con los mensajeros celestiales, y he estado constantemente aprendiendo en referencia a las cosas divinas, y en referencia a la forma en que Dios está trabajando constantemente para sacar las almas del error de sus caminos a la luz en Dios. luz.

Muchas almas han sido ayudadas porque han creído que los mensajes que me han sido dados fueron enviados en misericordia a los descarriados. Cuando he visto a quienes necesitaban una etapa diferente de la experiencia cristiana, se los he dicho, para su bien presente y eterno. Y mientras el Señor me perdone la vida, haré mi trabajo fielmente, ya sea que los hombres y las mujeres escuchen, reciban y obedezcan o no. Mi trabajo claramente me ha sido dado para hacer, y recibiré gracia en ser obediente.

Amo a Dios. Amo a Jesucristo, el Hijo de Dios, y siento un intenso interés por cada alma que se dice hija de Dios. Estoy [\[153\]](#) decidido a ser un mayordomo fiel mientras el Señor me perdone la vida. No fallaré ni me desanimaré....

Amo al Señor; Amo a mi Salvador, y mi vida está enteramente en las manos de Dios. Mientras Él me sostenga, daré un testimonio decidido.

¿Por qué debería quejarme? Tantas veces me ha levantado el Señor de la enfermedad, tan maravillosamente me ha sostenido, que nunca puedo dudar. Tengo tantas evidencias inequívocas de Sus bendiciones especiales, que no podría dudar. Él me da la libertad de hablar Su verdad ante un gran número de personas. No sólo cuando estoy de pie ante grandes congregaciones se me otorga una ayuda especial; pero cuando estoy usando mi pluma, se me dan maravillosas representaciones del pasado, presente y futuro.—[Carta 86, 1906](#), pp. 2, 3.

(Al élder George I. Butler, 8 de marzo de 1906.)

Ahora recibo cartas constantemente, tantas que no puedo hacer otra cosa que contestarlas, rogándome que ore al Señor para que tenga misericordia de ellas. Ahora bien, yo no soy su mediador y nunca espero serlo, y no soy alguien que abra mi corazón a aquellos

individuos como si yo fuera capaz de bendecirlos. Voy en la misma barca que vosotros, confiando para la salvación en los méritos de un Salvador crucificado y resucitado. Quiero la salvación, quiero la vida eterna y debo saber las condiciones de mi obtención de la vida eterna. debes saberlo ¿Cómo es tan natural para nosotros derramar todos los problemas y perplejidades de nuestra alma sobre seres finitos como nosotros mismos? Los dejo para que respondan la pregunta, ¿por qué hacemos [esto?](#)—
[Manuscrito 83, 1891, 2, 3.](#) (“La importancia de ejercer la fe”, 22 de julio de 1891).

Recopilaciones privadas.—Hay quienes, al aceptar [\[154\]](#) teorías erróneas, se esfuerzan por establecerlas recogiendo de mis escritos afirmaciones de verdad, que usan separadas de su propia conexión, y pervertidas por asociación con el error. Así, las semillas de la herejía, que brotan y crecen rápidamente hasta convertirse en plantas fuertes, están rodeadas de muchas plantas preciosas de la verdad; y de esta manera se hace un gran esfuerzo para vindicar la autenticidad de las plantas espurias. —Carta [136, 1906](#), págs. 3, 4. (A los hermanos Butler, Daniells e Irwin, 27 de abril de 1906).

En una ocasión cuando hablábamos juntos, sobre tu experiencia en tu trabajo, me preguntaste: “¿Ya me contaste todo?”. No pude decir más en ese momento. A menudo se me dan representaciones que al principio no entiendo. Pero después de un tiempo se aclaran mediante una presentación repetida de aquellas cosas que al principio no comprendí, y en formas que hicieron su significado claro e inequívoco.—
 Carta [329, 1904](#), pág. 1. (A la hermana Simpson, 20 de diciembre de 1904.)

Artículos diversos

Siempre he tratado de mantener ante nuestra gente en nuestras instituciones—en Battle Creek, Pacific Press y en Europa—que estas instituciones fueron ubicadas donde los jóvenes deben ser educados sobre cómo hacer el mejor trabajo que es esencial para ser hecho en tal institución. Ahora pueden entrar aquí con su irreligión y su falta de espiritualidad y con principios sueltos. Pueden venir aquí con sus ideas y llevarlas a través del tiempo de su disciplina aquí. Todo [\[155\]](#) el tiempo que están siendo educados pueden llevar a través de ese espíritu.

“Nadie me va a empujar a ser religioso, no tengo inclinaciones religiosas”, dirán. Bueno, no es un honor para ti. es una pena

todos los que toman esa posición. ¿Quién te da aliento? ¿Quién mantiene la maquinaria humana en movimiento? ¿De quién dependes cada vez que respiras? Puedes sentir que vas a ser independiente, pero no puedes ser independiente y vivir. Ni uno. El problema es que cada alma, cada individuo depende de Dios, no sólo por el aliento que respira y la comida que come; usted depende de Dios para todo.—Manuscrito [163](#), [1898](#), [1](#), [2](#). (Discurso de la Sra. EG White a los empleados de Echo, 14 de abril de 1898).

En los días de Cristo, los escribas y fariseos escudriñaban las Escrituras del Antiguo Testamento. Pero interpretaron lo que leyeron para sostener su tradición. Enseñaron como doctrina los mandamientos de los hombres. No supieron ver la verdad central de los oráculos vivientes; y al perder esto, se perdieron todo. Cuando vino Cristo, se negaron a recibirlo, porque era diferente de su idea de lo que debería ser el Mesías. Divididos en la mayoría de los puntos, estaban unidos en un punto: la oposición a [Cristo](#).—[Manuscrito 22](#), [1890](#), [3](#), [4](#). (Diario, 10 de enero—1 de marzo de 1890.)

Publicado el 23 de marzo de 1972.

MR No. 296—Declaraciones sobre Decisiones de Aseguramiento [156]

La sabiduría puede obtenerse en una medida mucho mayor de lo que suponen muchos que han estado trabajando durante años en la causa de Dios, la cual ningún hombre ha alcanzado todavía.—Carta [14, 1887](#), pág. 2. (A los hermanos Robinson y Boyd, 18 de junio de 1887).

El ministro debe conocer la naturaleza de las dificultades en las mentes del pueblo, para que sepa dar a cada uno su porción de alimento a su debido [tiempo](#).—[Manuscrito 4, 1893](#), 9. (Sin título, 10 de enero de 1893.)

Los ministros de Dios deben aprender el método de enseñanza de Cristo, para que puedan, como Él lo hizo, traer flores frescas llenas de fragancia del jardín de la palabra de Dios. Sólo así se puede suplir la necesidad del [alma](#).—[Manuscrito 2, 1883](#), 2. ("Palabras a los ministros", mecanografiado el 13 de abril de 1899.)

No hay necesidad de que cometamos continuos errores en la obra del Señor. Los ministros necesitan la filosofía rectora que les da fuerza para salvar almas que están a punto de [perecer](#).—[Manuscrito 3, 1901](#), 3. ("Notas de trabajo, #3", mecanografiado el 12 de enero de 1901.)

Publicado el 23 de marzo de 1972.

[157] **MR No. 297—Artículos varios del manuscrito**

Elena G. de White y Australia—Cuando salí de Australia, realmente pensé que podría estar de regreso en dos años. Pero es posible que nunca vuelva a ver Australia, aunque, si fuera la voluntad del Señor, es el lugar donde más preferiría estar. Estoy estrechamente unido a ese campo por las más tiernas asociaciones. Amo a los hermanos y hermanas allí, y si fuera más joven, ciertamente regresaría al campo que tanto amo.—Carta 113, 1902, pág. 5. (A GA Irwin, 15 de junio de 1902.)

La visita de Elena G. de White a Copenhague, Dinamarca—[En Copenhague] hay flores ricas y raras en muchos de los escaparates de las tiendas. Desde nuestro dormitorio vemos un lago claro, artificial. Miramos hacia abajo sobre los techos de las casas, porque estamos muy arriba en el mundo.

A poca distancia de aquí hay un hospital donde se lleva a los enfermos, heridos y enfermos y se les proporciona todo —habitación, comida, ropa de cama — por treinta centavos por día. Esta es una de las grandes bendiciones de Copenhague , especialmente para las clases más pobres, que deben sufrir por la falta de atención y comodidades adecuadas si no fuera por esta provisión misericordiosa para los ricos y los pobres y la humanidad sufriente en general. Vemos aquí los organillos y los músicos ambulantes que buscan ganar unos centavos con su música....

Hay una cita para mí esta noche. Descendemos los muchos escalones, doblamos la esquina del bloque, luego pasamos por debajo de un arco hacia un patio y comenzamos a ascender hasta que subimos cuatro pares de escaleras hacia el vestíbulo...

[158] Copenhague, domingo 11 de octubre de 1895. Está lloviendo esta mañana . El hermano Matteson predicó esta mañana y me dejó una cita a las cinco de la tarde en la ciudad. Ahora estamos fuera del ajetreo y la confusión de la ciudad. Escribió dieciocho páginas. No había estado bien en todo el día y sentía que a menos que el Señor me ayudara no podía hablar. Me entrego enteramente a mi Salvador...

Sentí un fervor tan profundo por la pequeña congregación que tenía ante mí como si diez mil personas estuvieran presentes. he sentido en hacer la obra de Dios

Debo hacer mi mejor esfuerzo en cada ocasión, si no hay más de dos oyentes. Sus almas son preciosas a la vista de Dios y necesitan recibir la mejor instrucción que podamos darles, porque han manifestado suficiente interés para venir a escuchar. Dios quiere que hagamos lo mejor que podamos en todas las ocasiones y bajo todas las circunstancias. “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel”. El Señor no aceptará en ningún momento el trabajo descuidado e indolente, para unos pocos o para muchos. Somos Sus siervos empleados para llevar Su mensaje a todos los que lo escuchen.

Para casi todos mis discursos tengo mis intérpretes, a menudo dos, que hablan a los oyentes. Tengo que estar muy atento, y mis intérpretes, informando en dos idiomas, y a veces en tres, están trabajando ante las diferentes nacionalidades...

Copenhague, lunes 12 de octubre de 1885—El hermano y la hermana Matteson, Willie y yo recorrimos diez millas en los autos hacia el campo. Vimos muchas cosas interesantes: casas muy hermosas, grandes pesquerías, muchas redes colgadas para secarse. Salimos al muelle mirando hacia el océano. El agua durante una larga distancia era tan clara como el cristal. El fondo era arena blanca pura, con algunos [159] montones de musgo, que hacían la vista muy hermosa. Caminamos al parque. Es un bosque de hayas principalmente, pero también se intercalan algunas siemprevivas.

Estos lugares de placer son para ricos y pobres, altos o bajos. Se hace todo lo posible para hacerlos atractivos, convenientes con asientos y hermosos caminos de grava, lisos como el suelo, y el bosque se mantiene como un hermoso jardín cultivado. Nada de maleza, nada ofensivo o que ensucie de alguna manera. No tuvimos tiempo de ir muy lejos en el bosque, ya que tenía una cita para hablar en el salón por la noche.

No he estado bien durante el día, pero caminé alrededor de una milla hasta la reunión. La sala estaba abarrotada. Había muchos presentes que no eran de nuestra fe y parecían hombres y mujeres inteligentes. Hablé de [Tito 2:10-14](#). Escucharon con la mayor atención. Traté de inculcarles nuestro deber para con Dios y sus altos derechos sobre nosotros. Varios extraños vinieron a darme la mano. Volvimos a casa en el hack.

El frío me dejó ronco pero me alegro de no haber defraudado a la gente. Había varios de los que luego supe que estaban convencidos de la verdad, lo entendieron todo, pero no tenían fe ni confianza en

Dios para salir y estar separado del mundo y levantar la cruz en la obediencia a los mandamientos de Dios. El amor por el placer, el baile y la diversión es para lo que vive la gente de Copenhague... ¿Qué es despertar a la gente? ¿Qué puede llamar su atención para cuidar de sus almas?

Copenhague, martes 13 de octubre de 1885. Es una hermosa mañana . Doy gracias a Dios por estar tan bien como estoy esta mañana. Visitamos al dentista y él aconseja el empaste del diente que ha tenido [160] el nervio destruido. No estoy preparado para hacer esto todavía. Se siente muy incómodo y es posible que haya que sacarlo.

El hermano Matteson, Willie, Sarah y yo caminamos hacia el edificio grande y hermoso del Panóptico. Aquí están los grandes hombres del reino en figuras de cera que parecen reales. Aparecen exactamente como si estuvieran vivos. Vimos al rey de Dinamarca y su esposa, la princesa, el príncipe de Gales y su esposa. Es una mujer muy hermosa, hija del rey de Dinamarca. Tanto el rey de Noruega como su esposa tienen un aspecto noble, especialmente el rey. La vista era mucho mejor que haberlos visto en vida. Todos los hombres históricos estaban vestidos exactamente como era la costumbre de su día y época. Parecía difícil pensar que estos no eran seres humanos que vivían y respiraban ante nosotros. La expresión de los ojos y el semblante parecían tan perfectamente naturales...

La ciudad es extensa. Tiene calles anchas que dan mucho espacio sin aglomeraciones, grandes espacios abiertos, amplios terrenos alrededor de grandes edificios. Es un espectáculo curioso ver barcos parados en la entrada del agua, abarrotados tanto como sea posible, muchos cargados con productos, verduras y frutas, y a ambos lados de esta agua abarrotada de barcos hay grandes edificios comerciales, en bloques sólidos. Nunca vi nada que se pareciera a Copenhague. A todos los efectos, los barcos parecen formar parte de la ciudad...

Copenhague, miércoles 14 de octubre de 1885. Está nublado esta mañana, pero creo que se despejará. Anoche hablé en el salón a todos los que sentaría. Escucharon con interés. Mi texto era el [Salmo 16:8](#), 9. Tenía mucha libertad para [hablar.—Manuscrito 25, 1885, 3, 5-9](#). (“Primera visita a Dinamarca”, diario, 6-14 de octubre de 1885.)

MR No. 298—Trabajar para los ricos

[161]

Son pocos los que entienden y aprecian el camino de la salvación . Los graduados de las universidades, los oradores elocuentes, los estadistas capaces, los hombres que parecen poseer mentes agudas y discriminatorias, necesitan una educación de orden superior; porque ignoran las Escrituras y el poder de Dios. Muchos son tan ignorantes como los mismos paganos en cuanto a la forma en que un pecador puede venir a Dios y ser justificado ante Él. No tienen excusa para su ignorancia; porque los oráculos inspirados declaran: “La exposición de tu palabra alumbrará; hace entender a los simples”. “El temor del Señor es el principio de la sabiduría.” Cuando hombres eruditos, estadistas y los llamados hombres honorables están presentes en un lugar de culto, el ministro piensa que debe darles un trato intelectual; pero al intentar hacer esto , pierde una preciosa oportunidad de enseñar las mismas lecciones que presentó el Maestro más grande que el mundo jamás haya conocido.

Todas las congregaciones de nuestra tierra necesitan aprender más de Cristo y de Él crucificado. Una experiencia religiosa que no se funda en Cristo y sólo en Él no vale nada. Estos hombres de poderes intelectuales necesitan una presentación clara y bíblica del plan de salvación. Que se les presente la verdad en su sencillez y poder. Si esto no atrae la atención y despierta el interés, nunca podrán interesarse por las cosas celestiales y divinas. En cada congregación hay almas que están insatisfechas. Cada sábado quieren escuchar algo definido que les explique cómo pueden ser salvos, cómo deben convertirse en cristianos. Lo importante que deben saber es: ¿Cómo puede un pecador ser justificado ante Dios? Que el camino de la salvación sea [162] presentado ante ellos con sencillez, tan claramente como le dirías a un niño pequeño: Levanta a Jesús como la única [esperanza del pecador](#).—[Carta 23a, 1893](#), págs. 9, 10. (Al hermano EH Gates, 10 de enero de 1893).

Si los obreros de la Biblia pueden llegar a las clases superiores mediante la sabiduría, ¡es su deber hacerlo! No deben apartarse de las necesidades de las clases bajas, y tampoco deben dejar de hacer ningún esfuerzo para llegar a las clases altas...

Dios quiere obreros que puedan llevar la verdad a todas las clases, altas y bajas, ricas y pobres. En este trabajo las mujeres pueden desempeñar un papel importante. Dios conceda que aquellos que leen estas palabras hagan esfuerzos fervientes para presentar una puerta abierta para que las mujeres consagradas entren en el campo. Aquellos que en el trabajo de su vida no han entrado en contacto con las clases más altas de la sociedad, no necesitan sentir que no pueden hacer el trabajo. No es la elocuencia lo que hace aceptable su trabajo. Es a través de lo humano y contrito que obra el Señor. El digno y autosuficiente no puede tocar ni ayudar a las almas necesitadas. — [Manuscrito 43a, 1898](#), págs. 7, 8. (“El trabajador es digno de su salario”, mecanografiado el 22 de marzo de 1898).

No es conforme a la obra de Cristo echar la red a la clase de peces más objetable. Se pueden hacer esfuerzos para ambas clases. Nuestras labores por aquellos que tienen habilidad y talento deben ser más fervientes y decididas; porque estos, si se convierten, se convertirán en canales de luz. Si la obra médico-misionera se lleva adelante como debe ser, habrá muchas conversiones entre las clases altas. Los hombres cuyos caracteres han sido depravados, y malos y sólo malos continuamente, no son a quienes Dios puede confiar la obra sagrada que tanto significa en estos últimos días. “Sin embargo, entre los principales gobernantes también muchos creían en Él, pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga; porque amaban más la alabanza de los hombres que la alabanza de Dios.” Debemos hacer nuestra parte inteligentemente. Todos los talentos, toda la fuerza posible deben ser aportados para llevar adelante el trabajo. No debemos ser consumidores, sino colaboradores con Dios. Recibir e impartir es el plan del evangelio. “El que dice que permanece en él, también debe andar como él anduvo.”—Carta [4, 1900](#), pág. 4. (Al pastor y a la señora GC Tenney, 4 de enero de 1900.)

Publicado el 17 de mayo de 1972.

MR No. 299—La familia Amadon

[164]

El hermano Amadon sabe algo de nuestras primeras experiencias. Él era un miembro de mi familia. Estoy seguro de que recuerda muchos de los lugares estrechos por donde pasamos. Me alegra que el hermano Amadon esté ahora comprometido en la obra del Sur. Podéis fortaleceros unos a otros en la santísima fe. Cada uno debe estar en su suerte y lugar.—Carta 262, 1903, pág. 4. (A nuestros ministros y otros trabajadores en los estados del sur", 24 de noviembre de 1903.)

El hermano Amadon ha estado conectado con la oficina de la Review desde su primer establecimiento. Los que trabajaron en la causa desde el principio, supieron lo que era sacrificar: aceptaron los salarios más bajos con los que parecía posible subsistir, y sacrificaron incluso lo poco que recibían, para que la Oficina fuera un éxito.—manuscrito 16, 1890, 8, 9. ("La necesidad constante de la iluminación divina", 1890).

[Nota: James White sufrió un derrame cerebral en agosto de 1865. Los siguientes dos años y medio se dedicaron en gran parte a su recuperación, con los White residiendo en 1867 y 1868 en Greenville, Michigan, a unas 90 millas al norte de Battle Creek. Para el momento de la reunión campestre en Wright en septiembre de 1868, estaba bastante recuperado, pero Ellen, quien tenía la carga de su cuidado, estaba muy desgastada. En la reunión campestre se les instó a regresar a Battle Creek, lo cual acordaron hacer. A mediados de octubre se mudaron a Battle Creek, organizaron la construcción de una casa y luego se embarcaron en un viaje hacia el este que duró 11 semanas. Al regresar a Battle Creek el 30 de diciembre, encontraron su casa terminada y parcialmente amueblada con sus bienes de Greenville. Encontraron una situación muy malsana en Battle Creek. Enfrentaron críticas y chismes. Esto exigió una labor agotadora con la iglesia. Finalmente, a mediados de abril de 1869, muy cansados, James y Ellen White regresaron a Greenville con la esperanza de encontrar aislamiento y la oportunidad de escribir. Unos días después de su llegada, Ellen White dirigió un mensaje a los "hermanos Smith y Amadon". La declaración que sigue está extraída de Estimados hermanos Smith y Amadon,

[165]

Te escribiré una débil expresión de mis sentimientos en este momento mientras reviso el pasado. En la reunión campestre en Wright, el Señor estaba con Su pueblo. Allí los hermanos de Battle Creek hicieron promesas solemnes de que nos apoyarían y no permitirían que nos sobrevinieran cargas ...

Estaba reacio a ubicarme en Battle Creek. Había, por así decirlo, huido a Greenville en busca de tranquilidad mental y libertad de las acosadoras pruebas que nos acosaban innecesariamente aquellos que deberían haber estado a nuestro lado...

Le supliqué a mi esposo que no cumpliera con los deseos de nuestros hermanos con respecto a ubicarnos en Battle Creek hasta que tuviéramos luz clara de Dios de que era Su voluntad que nos mudáramos de este lugar. Mi esposo instó a que nuestras pruebas en Battle Creek habían terminado y que en las manos de Dios podíamos ser una bendición para la Oficina, el Instituto y la iglesia...

Nuestros corazones estaban resplandecientes, y ambos nos halagamos de habernos establecido en los corazones de los hermanos y hermanas de Battle Creek. Deseábamos fervientemente esto para que pudiéramos trabajar en armonía con ellos. Para hacer esto, se debe establecer su confianza en que Dios estaba con nosotros...

Considerábamos a Battle Creek, nuestro hogar, como un lugar de descanso, especialmente mi esposo. Había visto la condición de las cosas que me llevó a sentimientos de incertidumbre e inseguridad con respecto a la paz y la felicidad que se disfrutaba con nuestros hermanos en Battle Creek.

Se me mostró al hermano Smith y a su esposa, insatisfechos e inquietos, mirando al hermano Aldrich y compadeciéndose de él, y temiendo que el hermano White no siguiera el camino correcto hacia él...

[166]

El hermano Amadon tampoco se atrevió a tomar su posición y reprender mal por temor a que en algunas cosas se condenara a sí mismo. Todo parecía contenido. Satanás estaba al timón, y todos ustedes estaban siendo, en cierta medida, controlados por él...

Hemos trabajado, trabajado y tirado. Hemos orado y llorado en casa. No podíamos descansar ni dormir. Había una cosa maldita en el campamento que trajo el ceño fruncido de Dios. Escribí testimonio tras testimonio a expensas de la salud, y temía por la vida, con la esperanza de despertar las conciencias de la gente de Battle Creek. aburrimos

testimonios en reuniones, y mantuvo entrevistas privadas fuera de la reunión. Pero no te atreviste a reprender mal, o estar con nosotros....

No diré más con respecto al doloroso estado de cosas causado por el fracaso de aquellos que deberían haber estado a nuestro lado de acuerdo con sus solemnes promesas. Deje que Satanás tome la iniciativa y las promesas, los votos y las protestas se derretirán como la escarcha ante el sol. Has tenido todas las evidencias que jamás tendrás para establecer tu confianza en que Dios está con nosotros...

Trabajamos a través de esa serie de reuniones tirando del trabajo con todas nuestras fuerzas hasta que fui presionado como un carro bajo las poleas, mi vida casi sacrificada. Casi muero en mi puesto.

El hermano Amadon vino por la mañana después de haber orado por mí y dijo de manera muy decidida: "Sé lo que te pasa. Has trabajado demasiado, y es pecado. Tienes demasiadas reuniones. [En el] Este ibas demasiado rápido de un lugar a otro. esta mal El Señor te ha advertido en este asunto. El hermano White asume demasiadas cargas sobre sí mismo en la oficina".

Estaba demasiado débil para decir mucho, pero dije algunas palabras. Quién tenía [167] trajo el trabajo sobre nosotros las últimas semanas cuando volvimos a casa completamente exhaustos para buscar un poco de descanso? Era este estado de cosas. Fue muy doloroso encontrar que aquellos que deberían sustentarnos se mantuvieran distantes o indiferentes. Fue esto lo que trajo el desagrado de Dios y fue como una flecha en nuestros corazones.

La conversación de George puso mi mente en el trabajo. Pude ver que era inútil esperar que alguien apreciara nuestro trabajo, nuestros motivos o nuestros sufrimientos causados por sus errores. Sentí que si nos cargamos hasta la muerte por los errores de la iglesia, ellos no lo apreciarían, sino que dirían que nos matamos a nosotros mismos; habíamos pecado al hacerlo , y ahí terminaría el asunto...

Todo lo que hemos querido es que la iglesia y nuestros hermanos en posiciones importantes estén tan consagrados que puedan, cuando Dios nos dirija a oponernos al mal, y cuando se nos imponga la dolorosa necesidad de reprobación el mal y el pecado, que su voz sea escuchada. oído en unión con el Espíritu de Dios, que habla a través de nosotros al decir: "Amén". Si hubieran estado a nuestro lado y mostrado que estaban familiarizados con el Espíritu de Dios, eso era todo lo que queríamos.

Pero, ¿estamos seguros de estar entre un pueblo que ocupa la posición que tú has ocupado frente a la luz directa que Dios ha dado? Pueden

nos sentimos libres de descansar entre vosotros cuando después de todas las pruebas que habéis tenido vaciláis en tomar vuestra posición y saber dónde está el lado del Señor? ¿Podemos esperar que Dios le dé mayores pruebas de las que ya ha recibido de que nos estaba usando en Su obra?

[168] No esperamos que tengas más luz ni tanta como has tenido. No podemos confiar en ti. Sólo podemos esperar, si surgiera alguna circunstancia dudosa, que si alguien en quien confiaste o amaste, como lo hiciste con el hermano Aldrich, fuera reprendido por equivocarse, te encontrarías en el lado equivocado cada vez, u ocupando tu "punto neutral". posición"....

No retiraremos nuestro interés de Battle Creek, pero no podemos confiar nuestra vida y felicidad en sus manos. Dios no lo requiere de nosotros. Él nos ha llamado y nos ha comisionado para hacer una obra importante. Este trabajo debe hacerse donde sea apreciado y nuestro tiempo no desperdiciado. debe decir Que Dios nos ayude a trabajar con humildad, confiando en Él para dar el crecimiento. Enamorada, Elena G.

White.—Carta 3, 1869, págs. 1-8. (A los hermanos Uriah Smith y George Amadon, 23 de abril de 1869.)

Recibí y leí con profundo interés la carta del hermano Amadon. Le agradezco sinceramente que haya escrito de manera tan completa con respecto a nuestras viejas manos. Te agradezco cualquier momento que puedas escribir; Estaré encantado de saber de usted. Lo siento, lo siento mucho por Katy. Oh, que Dios pueda tocar el corazón de Fred, porque él necesitará un Salvador poco a poco. Dile a Kate que mantenga su mano en la mano de Jesús y Él la sostendrá para que sus pies no resbalen...

¡Oh, cuán agradecido estoy de que Jesús se haya revelado a ti en Battle Creek! Espero y oro para que la iglesia en Battle Creek pueda seguir conociendo al Señor hasta que sepan que Sus salidas están preparadas como la mañana. Luz, preciosa luz, ha de brillar sobre el pueblo amante de los mandamientos de Dios. Satanás medita su destrucción, pero Jesús tiene pensamientos de misericordia sobre ellos. Entonces que no suene una sola nota triste, porque la iglesia es el objeto especial de su cuidado y de su amor. Habla de fe; habla siempre de esperanza; habla de valor.—Carta 103, 1893, págs. 1, 2. (Al hermano y la hermana Amadon, 15 de junio de 1893).

Esta mañana leí la carta que me llegó anoche del hermano Amadon. Deseo fervientemente que cada alma haga su propia obra de

confesando sus pecados y humillando su alma ante Dios. Busquemos al Señor con el mayor fervor.

Tengo un espíritu de oración por la iglesia en Battle Creek. Lo siento intensamente por aquellos a quienes podríamos considerar como la oveja perdida, aquellos que han estado con nosotros, pero se han alejado de nosotros, y aquellos que han estado en contienda. Que estas almas sean visitadas. Háganse esfuerzos especiales para que el Espíritu de convicción de Dios descienda sobre el pueblo.—Carta 70, 1906, pág. 1. (Al hermano y la hermana Amadon, 30 de enero de 1906.)

Nos hemos enterado de la calamidad que os sobrevino durante la reunión campestre de Battle Creek, cuando se destruyó la gran tienda. Esta noticia no nos sorprende; porque el príncipe de la potestad del aire hará cosas extrañas en su empeño por estorbar al pueblo de Dios; y mucho más en el futuro de lo que tiene en el pasado....

Cuando Lucifer vea que estamos haciendo esfuerzos para trabajar las ciudades como si tuviéramos la intención de dar el último mensaje, se despertará su ira y empleará todos los artificios a su alcance para obstaculizar la obra...

Una y otra vez se me instruye que presente a nuestras iglesias en todo lugar la obra que debe hacerse, no sólo donde tenemos iglesias ya establecidas, sino en campos nuevos, donde la verdad nunca se ha establecido plenamente. En nuestras ciudades, tan ciertamente como en tierras lejanas [170], hay personas de todas las nacionalidades, cuyas almas son preciosas, y que deben escuchar el mensaje. Hay que abrir el camino para llegar a estos campos no trabajados. Se debe hacer un trabajo decidido. Deben hacerse [aperturas](#).—Carta 74, 1910, pp. 1, 3. (Al hermano George Amadon, 12 de septiembre de 1910.)

Recibimos su carta, y solo tengo palabras de aliento para escribirle en respuesta. Puedo simpatizar contigo en tus sentimientos de duda y perplejidad; porque hay momentos en que Satanás busca traerme el mismo problema mental; y tengo que cuidarme, para que el tentador no obtenga la ventaja. Cuando te lleguen estos tiempos de duda, hermano mío, recuerda que el Señor Jesús es tu amigo y guardián. Él no te ha abandonado. No debes desanimarte; no debes entristecer al amado Salvador acariciando la incredulidad o desconfiando de Él.

No debemos permitir que nuestra fe disminuya; debe aumentar continuamente. Repítete a ti mismo las palabras: "El Señor es mi guardián". Pon tu confianza en Él. Recuerda el amor que Él te ha mostrado, el

el cuidado que ha tenido por ti, la seguridad que has tenido en el pasado de que te ha aceptado y bendecido. Él no es sólo el autor, sino el consumidor de vuestra fe. Una y otra vez me han presentado su caso como el de alguien a quien las inteligencias celestiales cuidan y protegen contra el poder del enemigo.

Hermano Amadon, descansa en las promesas de Dios. Cuando tu mente esté nublada por la debilidad física, no trates de pensar. Sabes que Jesús te ama. Él entiende tu debilidad. Puedes hacer Su voluntad simplemente descansando en Sus brazos.

[171]

Aquel que tomó sobre Sí la humanidad sabe compadecerse de los sufrimientos de la humanidad. Su mano está extendida en ternura compasiva hacia cada hijo Suyo que sufre. Y aquellos que más sufren tienen la mayor parte de Su simpatía y piedad. Él se conmueve con los sentimientos de tus enfermedades.

Él desea que pongas tus perplejidades y problemas a Sus pies, y que los dejes allí. Cuando las tentaciones te asalten, cuando las tinieblas parezcan envolver tu alma, mira hacia el lugar donde viste la luz por última vez. Descansa en el amor de Cristo y bajo su cuidado protector.

Deja que tu mente se detenga en la bondad de Dios, en el gran amor con que Él te ha amado. Si no te amara, no hubiera dado a Jesús para que muriera por ti. Sus brazos eternos están debajo de ti. En todas vuestras aflicciones Él es afligido. Entonces levanta tus ojos hacia Él. Cuando la duda se apodere de tu alma, continúa mirando a Jesús, echando tu alma indefensa sobre Él. Él siempre vive para interceder por ti. Eres precioso a sus ojos.

No te escribiré una carta larga, pero te envío estas palabras con la esperanza de que traigan valor y fe a tu corazón. Cristo es todomisericordioso; y Él es tu Redentor. Él no te ha olvidado.

Usted y su esposa pueden ganar la corona de la vida si aprenden la lección de vencer por la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio. Esfuércense en el [Señor.—Carta 44, 1912](#), págs. 1, 2. (A GW Amadon, 15 de diciembre de 1912).

Publicado el 17 de mayo de 1972.

MR No. 300—Ganando una vida que dure [172] Eternidad

Todos los que son hacedores de la Palabra de Dios serán abundantemente bendecidos. Cualesquiera que sean las cruces que deban levantar, las pérdidas que deban soportar, cualquier persecución que puedan sufrir, aunque sea con la pérdida de su vida temporal, son ampliamente recompensados; porque ellos aseguran esa vida que dura a través de las edades eternas. Caminan bajo la dirección del Padre de las luces con quien no hay mudanza, ni sombra de variación. Verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.—Carta [48, 1897](#), pág. 14. (A los hermanos Daniells y Salisbury, 21 de enero de 1897).

Publicado el 17 de mayo de 1972.

[173] **MR No. 301—Artículos varios del manuscrito**

Tengo un gran interés en todas las escuelas iniciadas por nuestra gente. La luz que me ha sido dada es que en ningún caso se deben traer a estas escuelas cosas que, aunque aparentemente inocentes e inofensivas, perviertan los sentidos y confundan el poder de distinguir entre el bien y el mal. Cuando se retira el ropaje que viste estos aparentemente buenos esfuerzos, aparece una nueva obra del tejido del enemigo. Así introduciría los sutiles argumentos que ha usado en todas las iglesias y más o menos en nuestras instituciones.—Carta 84, 1900, pág. 1. (A la hermana Morse, 7 de junio de 1900.)

Las mujeres debemos recordar que Dios nos ha puesto sujetas al esposo. Él es la cabeza y nuestro juicio, puntos de vista y razonamientos deben estar de acuerdo con los suyos si es posible. Si no, la preferencia en la Palabra de Dios se le da al esposo donde no es un asunto de conciencia. Debemos rendirnos a la cabeza.—Carta 5, 1861, p. 2. (A la Sra. JN Loughborough, 6 de junio de 1861.)

Publicado el 20 de julio de 1972.

MR No. 302—Ellen G. White Artículos de interés humano [174]

Un servicio sincero y voluntario a Jesús produce una religión soleada. Los que siguen a Cristo más de cerca no han sido melancólicos.—[Manuscrito 1, 1867](#), 6. (“Relato que recuerda la experiencia de la enfermedad y la recuperación de Jaime White”, escrito en la década de 1880).

A veces estoy muy perplejo por saber qué hacer, pero no me deprimiré. Estoy decidido a traer a mi vida toda la luz del sol que [pueda](#).—[Carta 127, 1903](#), pág. 4. (A SN Haskell, 1 de julio de 1903.)

Hermano John, no me conoces. Cuanto más difícil es la situación, más fortaleza poseo.

No daré paso a estallidos de dolor si mi corazón se rompe. Yo sirvo a Dios no impulsivamente sino inteligentemente. Tengo un Salvador que será para mí una ayuda muy presente en tiempo de angustia. Soy cristiano. Sé en quién he creído. Él espera de mí una sumisión inquebrantable implícita. El dolor indebido desagrada a Dios.

Tomo mi cruz designada y seguiré al Señor completamente. No me entregaré al abandono ni a la pena. No cederé a un estado de ánimo morbosos y melancólicos. No me quejaré ni murmuraré de la providencia de Dios. Jesús es mi salvador. Él vive.

Él nunca me dejará ni me desampará. —[Carta 9, 1881](#), pág. 3. (A “Queridos hermano y hermana”, octubre de 1881.)

Si debo relatarte las experiencias que he tenido al respecto [\[175\]](#) a asuntos de dinero desde que regresé a casa, te reirías, lo sé. Puedo reírme ahora, pero le aseguro que en el apuro no fue cosa de risa. —[Carta 19, 1885](#), pág. 2. (Al élder Uriah Smith y su esposa, 23 de marzo de 1885).

Puede estar seguro de que echo de menos sus pequeñas visitas a mi habitación, pero el pensamiento de que está haciendo la voluntad de Dios me ayuda a sobrellevar la pérdida de su compañía.—[Carta 10, 1860](#), pág. 1. (A “Querido esposo”, 12 de octubre de 1860.)

Babe es gorda y saludable, pesó el jueves pasado 15 libras. Promete ser un chico muy rudo... Les diré una cosa, él

es tan sustancioso que te costará una buena factura mantenerme a mí ya él... tengo buen apetito. La comida [cuaja bien](#).—[Carta 14, 1860](#), págs. 1, 2. (A “Dear Husband”, 19 de noviembre de 1860.)

Extraño a papá cada vez más. Especialmente siento su pérdida mientras estoy aquí en las montañas. Me resulta muy difícil estar en la montaña con mi esposo y [ahora] en la montaña sin él. Soy totalmente de la opinión de que mi vida estaba tan entrelazada o entretejida con la de mi esposo que me es casi imposible ser de gran importancia sin él.—[Carta 17, 1881](#), pág. 1. (A “Dear Son Willie” [WC White], 12 de septiembre de 1881.)

Aunque te extraño muchísimo y te amo, siento que en este momento pertenezco a Dios para esperar y hacer Su voluntad. Te digo libremente que es un gran sacrificio a mis sentimientos tenerte separado de mí [176] como eres, y sin embargo parece ser que es como Dios lo quiere, y debo ser reconciliado. Ha sido duro, muy duro.

Lloré y oré y medité y lloré de nuevo, y la firme convicción se me impone de que está bien como está. La obra de Dios es grande. Exige nuestra primera atención. Separados como estamos, no seremos influidos unos por otros, sino que buscaremos a Dios por separado y haremos nuestra obra en Su temor y para Su gloria.—[Carta 32, 1878](#), pág. 1. (A “Querido esposo”, 24 de junio de 1878.)

Publicado el 20 de julio de 1972.

**MR Núm. 303—En Mensajes Seleccionados, libro 3,
pp. 363-378**

[177] **MR No. 304—Semana de Énfasis del Espíritu de Profecía**

Materiales

Willie entró presentando la necesidad más urgente de pagar las facturas pendientes del edificio para el Retiro de Salud. Hubo una factura por enlucir, y los trabajadores exigieron su dinero. Eran grupos externos, pero habían esperado pacientemente. Nuestros hermanos estaban en extrema angustia y casi enfermos, considerando la escasez financiera. Le dije a Willie: “Sí, dejaré ir el dinero y confiaré en el Señor”. Bueno, esta mañana hubo truenos y relámpagos y una fuerte lluvia. Todavía está lloviendo levemente. Esto ayudará a las cosechas, y la suma era justo lo que se necesitaba. Le damos gracias por el dinero que tanto se necesitaba y por la bendición de esta lluvia tan necesaria. Algunas de las cosechas están más allá de la redención, pero algunas serán ayudadas.

Invierto todo en el trabajo necesario para hacer avanzar la causa de la verdad. Que el Señor los bendiga por esta donación. Agradecemos al Señor que llegó en el momento oportuno para pagar algunas deudas que no podríamos haber saldado sin este [regalo.—Carta 23, 1900](#), pags. 4. (Al hermano y la hermana Wesley Hare, 13 de febrero de 1900).

Mi esposo decía con frecuencia que cuando pasaba junto a un hermoso arce, quería quitarse el sombrero por respeto; pero que cuando vio una casa grande, quiso pasar lo más rápido posible. No son las hermosas casas sino las bellezas de la naturaleza las que apelan al [alma.—Manuscrito 50, 1902, 10](#). (“Sobre las diversas fases de la obra médico-misionera”, mecanografiado el 17 de abril de 1902).

[178] Disfruté mirando los diferentes tipos de árboles en el parque, pero sobre todo disfruté mirando los pinos nobles. Hay propiedades medicinales en la fragancia de estos árboles. “Vida, vida”, decía mi marido cuando cabalgaba entre los pinos. “Respira profundo, Ellen; llene sus pulmones con la atmósfera fragante y dadora de vida.”—[Carta 293, 1904](#), págs. 5, 6. (Al hermano y la hermana Belden, 17 de octubre de 1904).

Cuando bajé del bote, cuando caminé por las calles, me pareció que todavía estaba en el bote, y que pisaba tan alto que la gente debía pensar que estaba borracho...

Justo a la entrada del campamento había un árbol grande, y nos dijeron que ese árbol había sido el lugar de sepultura de los indios . Aquí ponían a sus muertos hasta que pudieran llevárselos a otro [lugar.—Manuscrito 4, 1878, 1.](#) (Visita de EG White a la prisión estatal de Oregón, sin fecha).

Tenemos muchas esperanzas de que esta reunión campestre sea un éxito. Oramos mucho para que Dios esté con nosotros.

Extraño a James, oh, mucho. Y tengo sentimientos de soledad indescriptible, pero estoy entre buenos amigos que hacen todo lo que pueden [por mí.—Carta 29, 1878, pág. 1.](#) (A Lucinda Hall, 19 de junio de 1878.)

Me estoy recuperando de mi enfermedad y espero estar en buenas condiciones para la hora de la reunión [campestre.—Carta 30, 1878, pág. 1.](#) (A “Dear Son Edson”, 20 de junio de 1878.)

Nuestro pueblo está deseoso de mostrar lo que puede ser y debe ser un campamento . Creo que van a hacer un éxito de ella.

Falta casi una semana para que comience la reunión campestre. El próximo jueves tendré mi tienda en el suelo... No puedo dormir por las noches. Mi corazón está abierto en oración a Dios por la idoneidad para el trabajo. Él oír; Él responderá. Seré imbuido de Su Espíritu. Seré fortalecido por Su poder. No tengo ninguna duda de ello. ¡Trabajar! No necesito cruzar las llanuras para encontrarlo. Se está acumulando por todas partes. La mies está madura para la hoz y tan pocos obreros. No tengo ningún rumbo que señalarles, ni siquiera una sugerencia que hacerles. Los dejo con su Dios. Busque Su consejo y todo estará bien. No debe temer que mi juicio o ideas entren en conflicto con los suyos. Dios nos enseñará. Confía en Él. Pero mi trabajo debe estar aquí en la Costa hasta que reciba órdenes de marcha.—[Carta 31, 1878, pp. 2, 4.](#) (A “Querido esposo”, 20 de junio de 1878.)

Ha costado mucho trabajo tomar un bosque y prepararlo para un campamento, haciéndolo atractivo y hermoso; pero esto se ha hecho aquí. Es la admiración de todos los que la miran. El dueño de la tierra les ha prometido la tierra por cinco años sin costo para ellos, en consideración del trabajo hecho para prepararla . Los árboles son abetos y se alzan como las secuoyas de California, solo que más hermosos en follaje. Un poco de roble y nogal

están intercalados. El pino blanco aquí me recuerda a Maine. La misma atmósfera está fragante con el perfume de estos árboles de hoja perenne.

Un día de nuestra reunión ya pasó y pronto terminará la primera reunión campestre en Oregón. ¿Se salvarán almas como [180] fruto de este esfuerzo? Que Dios obre por nosotros, es mi oración.—Carta 35, 1878, págs. 2, 3. (A “Dear Husband”, 27 de junio de 1878).

Ayer por invitación hablé con los presos... Me sorprendió ver tan buena compañía de hombres inteligentes. ¡Oh tan triste! Tantos jóvenes, más jóvenes que nuestros queridos muchachos, tan brillantes y con aspecto de poder ocupar cualquier posición en la sociedad. No soñarías que eran prisioneros, solo al mirar su extraño vestido. Y esto era tan limpio y ordenado; no había nada repulsivo en su apariencia.

El superintendente primero nos hizo pasar y luego, al sonido de la campana, los pesados cerrojos de hierro se descorrieron con gran estruendo, y de sus celdas salieron en tropel ciento cincuenta prisioneros.

Luego nos encerraron con ellos: el alcaide, la esposa del superintendente, una dama sureña, el hermano y la hermana Carter, la hermana Jordan y yo. Los presos cantaron, dirigidos por el hermano Carter. Había un órgano. El ejecutante era un hombre joven, un excelente músico, un hombre prometedor, pero ¡oh, qué triste, un convicto! Me comprometí en la oración y todas las cejas se arquearon. Volvieron a cantar y luego me dirigí a ellos.

Escucharon con la más profunda atención cuando hablé de estas palabras: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios”...

La gente escuchaba con el semblante más solemne, y el ojo lloroso y el labio tembloroso mostraban que sus corazones, aunque encallecidos por el pecado, sentían las palabras pronunciadas.

Nuevamente se retiraron los pesados cerrojos y los prisioneros regresaron lentamente a sus celdas. Después de que todos se habían ido, me dejaron salir. Fui [181] presentado al presidente y su esposa. Ella tomó mi mano cordialmente. Dijo ella: “No hubiera perdido esta oportunidad de escuchar lo que he escuchado por nada. Todo era tan claro, tan simple y, sin embargo, tan edificante. Las mujeres pueden hacer mucho más que los hombres al hablar con estos convictos. Pueden llegar directamente a sus corazones”. Ella me agradeció por venir y me invitó a venir otra vez.

Me preguntaron si deseaba ver las celdas de la prisión y respondí que no. Si mi esposo estuviera conmigo, hablaría con algunos de los

prisioneros y visitar las celdas, pero como estaba sin mi esposo no quise hacerlo.

Traté de imaginarme a los jóvenes que me rodeaban como mis muchachos, y de hablar con ellos desde el corazón de una madre llena de amor y simpatía, sin pensar en rebajar el estándar para encontrarlos en su estado pecaminoso y sin ley, sino exaltar la ley y defenderlos. el estandarte de la cruz de Cristo en alto, y luego mostrarles el camino de la virtud y la obediencia....

La iglesia en Salem me está rogando que me quede con ellos y trabaje por lo menos un mes. Este es un lugar importante. Hay muchos intereses aquí. Pero yo les respondo: “No. Tengo trabajo que hacer en otra parte.”—
Carta 32, 1878, págs. 2-4. (A “Querido esposo”, 24 de junio de 1878.)

Dios me ha dado un testimonio para darle a Su pueblo que Él no le ha dado a nadie más y debo dar este testimonio que es como fuego encerrado en mis huesos. Me he entregado al Señor y tengo muchas ganas de orar y trabajar también.

Me encantaría verte antes de que te vayas a Europa, pero no espero verte. te he entregado a Dios. Tú y María me son muy queridos, pero ambos pertenecen a Dios. No cerraría tu camino ni por un instante para satisfacer mis sentimientos maternos. Dios dio a Su [182] amado Hijo para que muriera por el hombre pecador, ¿y dejaré que entren los sentimientos egoístas ? No, no, no espero volver a mirar vuestros rostros hasta que os encuentre alrededor del gran trono blanco. No hay un murmullo en mi corazón. Siento que Dios ha sido bueno conmigo. Él me ha honrado al darme hijos que Él puede usar en Su obra para promover Su causa. Esta es la mayor bendición que puede tener una madre, saber que sus hijos se esfuerzan en todos los sentidos para beneficiar al hombre y glorificar a Dios. Estas palabras son expresivas de mis sentimientos:

“Haz algo, hazlo pronto con todas tus fuerzas; El ala de un ángel se inclinaría si descansara mucho tiempo, y Dios mismo, inactivo, ya no sería bendecido.”—
Carta 36, 1878, pags. 1. (A “Querido Willie” [WC White], 28 de junio de 1878.)

Todos los amarres y todas las posiciones en la cubierta donde la gente podía dormir estaban asegurados en el Oregon... De ochocientas a mil personas navegaron en el Republican por cinco dólares y viceversa. Deberíamos

hay que pagar quince. Pagamos veinticinco subiendo. —[Carta 39, 1878](#), págs. 2. (A “Querido esposo”, 8 de julio de 1878.)

Anoche tuve toda una experiencia. El capitán me dijo que debería tener la portilla abierta en mi camarote en la cubierta inferior. Escuché algo que no puedo describir. Me levanté de un salto y dije: “¿Qué es eso, Edith [Donaldson]?”. Pero apenas pronunciadas las palabras, un chorro de agua se precipitó en mi litera. Llamé al mayordomo y él puso las cosas en orden.... Cerró la portilla, y así terminó el aire fresco que debía tener en mi camarote....

[183] En el comedor, había una mesa donde estaban sentados los llamados nobles: los hombres ricos de Oakland y San Francisco. Participaron libremente del vino, y cuando uno de estos hombres, de unos sesenta años, se calentó con el vino, sintió, habló y actuó como lo hizo Belsasar bajo la influencia del vino... Este hombre llamó con voz fuerte y estruendosa. , “Mayordomo, tráigame más clarete”. fue traído Lo levantó para que todos en la mesa pudieran verlo. “Aquí”, dijo, “está mi Cristo, todo el Cristo que quiero, señores. Este es mi Jesús. Esto es buen ánimo”, y vació el vaso, otros siguiendo su ejemplo....

Algunos se rieron como si se tratara de una broma agradable, mientras que otros se miraron avergonzados y asqueados... Llega la noticia de que hay un banco de ballenas a la vista y me llaman para que las vea. Es un espectáculo bastante interesante ver a estos monstruos de las profundidades arrojando agua desde lo alto del océano. Esto es un poco de diversidad en nuestro monótono viaje.

Me encanta ver las olas del poderoso océano subiendo por las montañas . Me encanta pensar en Aquel que tiene poder para decir: “Aquí se detendrán tus orgullosas olas”. “Hasta aquí llegarás, pero no más allá”. [Trabajo 38:11](#).—[Carta 40a, 1878](#), págs. 2, 3. (A “Querido esposo”, 11 de julio de 1878.)

Envíe a Daniel Bourdeau en Ginebra cuatro páginas de papel de carta con palabras de consuelo para él. Recibí de él hoy el regalo de un reloj como memorial de sus amables saludos hacia mí, a quien dice amar como a una [madre](#).—[Manuscrito 30, 1885](#), 5. (“Labors in Switzerland #3”, diario, 16 al 31 de diciembre de 1885.)

[184] Apenas he hecho nada sobre la vida de Cristo, y me he visto obligado a traer a menudo a Marian en mi ayuda, independientemente del trabajo sobre la Vida de Cristo que ella tiene que hacer bajo grandes dificultades.

recogiendo de todos mis escritos un poco aquí y un poco allá, para arreglar lo mejor que pueda. Pero está en buen estado de funcionamiento, si tan solo pudiera sentirme libre para dedicar toda mi atención al trabajo. Ella tiene su mente educada y entrenada para el trabajo; y ahora pienso, como lo he pensado cientos de veces, que podré tomar la vida de Cristo y seguir adelante después de que se cierre este correo, si el Señor [quiere](#).—Carta [55, 1894](#), pags. 6. (Para OA Olsen, sin fecha.)

Marian Davis es una excelente trabajadora. La hermana Eliza Burnham fue un buen trabajador, pero ambos no pudieron seguir el ritmo de mi pluma siempre activa. Eliza va de camino a Australia.—Carta [105, 1886](#), pág. 2. (A “Queridos hijos”, 11 de agosto de 1886.)

Marian agarra con avidez cada carta que escribo a otros para encontrar frases que pueda usar en la vida de Cristo. Ella ha estado recopilando todo lo que tiene que ver con las lecciones de Cristo a sus discípulos, de todas las fuentes posibles...

Siento no tener más ayuda literaria... De nada sirve esperar nada de Marian hasta que se complete la vida de Cristo...

Pero la pregunta es, ¿dónde encontraré uno así? ... Escribo muchas páginas antes del desayuno. Me levanto por la mañana a las dos, tres y cuatro.—Carta [41, 1895](#), pp. 1, 2, 4. (Al Dr. JH Kellogg, 25 de octubre de 1895.)

Ella [Marian Davis] hace su trabajo de esta manera. ella toma mi [\[185\]](#) artículos que se publican en los periódicos, y los pega en libros en blanco. Ella también tiene una copia de todas las cartas que escribo. Al preparar un capítulo para un libro, Marian recuerda que he escrito algo sobre ese punto especial, lo que puede hacer que el asunto sea más contundente. Empieza a buscar esto, y si al encontrarlo ve que va a dejar más claro el capítulo, lo añade.

Los libros no son producciones de Marian, sino mías, recopiladas de todos mis escritos. Marian tiene un amplio campo del que sacar provecho, y su habilidad para arreglar el asunto es de gran valor para mí. Me ahorra verter sobre una masa de materia, lo que no tengo tiempo para hacer.

Entonces entiende que Marian es una ayuda muy valiosa para mí en la publicación de mis libros.—Carta [61a, 1900](#), págs. 4, 5. (Al élder GA Irwin, 23 de abril de 1900.)

La hermana Davis está tan contenta como yo de pensar que la Las lecciones objetivas y El camino a Cristo ocupan el lugar que ocupan en

la viña del Señor.—Carta [9, 1903](#). (Al hermano y la hermana JA Carga, 6 de enero de 1903.)

Marian está enferma en el sanatorio. Una tarde, mientras estaba en la conferencia en Oakland, visitó el observatorio. Al no tener suficientes abrigos, tomó un fuerte resfriado. La enviamos al sanatorio y desde entonces ha estado enferma en cama. Una enfermera ha estado con ella día y [noche](#).—Carta [70, 1903](#), pág. 4. (A “Queridos niños, Addie y May Walling”, 27 de abril de 1903.)

[186] Por fin estoy en mi propia habitación en nuestra casa. Marian no es mejor....

Marian lleva conmigo unos veinticinco años. Ella fue mi principal trabajadora en arreglar el asunto de mis libros. Ella siempre apreció los escritos como materia sagrada puesta en sus manos, ya menudo me relataba el consuelo y la bendición que recibió al realizar este trabajo, que era su salud y su vida hacer este trabajo. Ella siempre manejó los asuntos puestos en sus manos como sagrados....

La extrañaré mucho. ¿Quién ocupará su [lugar](#)?—Manuscrito [146, 1904, 1, 2](#). (“Fragmento de diario”, entrada correspondiente al 9 de octubre de 1904.)

Manejamos hasta el terreno de la escuela y llevamos al élder Haskell y su esposa... Los dos niños no vieron mucho el paisaje, porque se durmieron rápidamente y no se despertaron hasta que el carruaje se detuvo en Morisset. Entonces Enrique se despertó. Lo puse entre el élder Haskell y yo. Miró al élder Haskell y su labio inferior se salió hasta que quedó bastante prominente. Luego miró a su abuela, se acurrucó y volvió a dormirse. y dormimos hasta que llegamos a casa....

Los muchachos son muchachos abundantes. Creo que te costará algo alimentarlos. Están llenos de vida. Ahora pueden dar algunos pasos y gozan de buena salud. Hoy Herbert puso su dedo en la boca de Henry y Henry lo mordió. ¡Oh, cómo lloró Herbert! Durante algún tiempo no miraba a Henry sin llorar. Pero rara vez lloran cuando se hacen daño.—Carta [141, 1897](#), págs. 4, 5, 8. (To “Dear Son Willie” [WC White], 5 de mayo de 1897.)

[187] Miércoles, 30 de junio de 1897... Cabalgamos hasta la oficina de correos. Los mellizos, Herbert y James Henry, vieron el caballo y la carreta en la puerta y ambos se acercaron corriendo a su abuela con los bracitos extendidos, llenos de esperanza de que yo los llevara. No podría tener el corazón para decepcionarlos. Les echaron los mantos y Sara cuidó de uno y yo del otro, y luego fueron

perfectamente feliz, agarrando el final de las líneas y suponiendo que estaban [conduciendo](#).—[Manuscrito 173, 1897, 6](#). (Diario, junio de 1897.)

Regresamos a mi casa, aproximadamente tres cuartos de milla, llevamos a los dos bebés, Henry y Herbert White, y Sara y yo cabalgamos por el campo unas cinco millas hasta Martinsville para comprar maíz. Fuimos a lo del Sr. Smith. Tuvimos una visita muy agradable con su esposa y su hija. Estaban encantados de ver a los mellizos trotando sobre el suelo de hule. El Sr. Smith no tenía maíz para vender. Luego comenzamos nuestro regreso a Martinsville y encontramos que uno de la familia Martins tenía maíz, por lo que fuimos favorecidos. Compramos dos fanegas y compramos de ellas veinte docenas de naranjas...

Llevaron a los mellizos a la nueva casa, a habitaciones más grandes. Nunca vi a niños de quince meses actuar como estos niños. Corrían, reían, saltaban y saltaban y seguían trotando y corriendo durante horas. Actuaron como si pensarán que la casa había sido construida para su teatro.—[Manuscrito 174, 1897, 21](#). (Diario, julio de 1897.)

Lunes, 16 de agosto de 1897. Sara y yo fuimos a Martinsville y el hermano Rodd nos acompañó. May White y sus gemelos nos acompañaron y tuvieron un picnic manipulando las naranjas. Los montones de frutas de color amarillo brillante eran muy atractivos para los pequeños muchachos. Tuvimos un viaje [188] muy agradable y cuando regresamos llamamos por el correo y teníamos un correo bastante grande para examinar. Siempre nos interesa profundamente la llegada del correo en el vapor desde [América](#).—[Manuscrito 175, 1897, 12](#). (Diario, agosto de 1897.)

Martes, 10 de mayo de 1898... Sara y yo cabalgamos unas dos millas hasta un huerto de limoneros... Conseguimos los limones nativos a dos peniques la docena, cuatro centavos en moneda estadounidense. Mientras recogían los limones, los mellizos James Henry y Herbert, que ahora tienen veinticinco meses, estaban muy contentos recogiendo los limones y amontonándolos en montones y mostrándoselos a la abuela con su lenguaje ininteligible...

Viernes, 20 de mayo de 1898. Sara y yo fuimos a Morisset. Enviamos nuestras cartas a Cooranbong. Llevamos a los gemelos con nosotros. Son unos amiguitos muy interesantes, charlando con los pájaros y con las yuntas de bueyes madereros con los que nos encontramos y con los que nos cruzamos... al aire libre.... El trabajo que hay que hacer es abrir el camino para que los niños puedan tomar el hecho de que Jesús

los ama y se complacerá mucho si ellos lo aman y le entregan sus jóvenes corazones. Padres e hijos deben estar unidos en su servicio voluntario a Dios.—[Manuscrito 182, 1898, 1, 2, 6, 15.](#)

(Diario, mayo de 1898.)

Lunes, 27 de junio de 1898.... Sara y yo recorrimos unas dos millas y media para comprar limones. Llevamos a los mellizos con nosotros... Hicimos retroceder nuestro vagón de plataforma bajo los árboles y luego Sara pudo pararse [189] en el vagón y recoger los limones, por lo que no fue agotador para ella. Los mellizos de dos años y medio lo disfrutaron mucho, pero sus manos no eran lo suficientemente fuertes para sacar los limones de su firme cierre. Sara sacó fruta para ellos.

Estos son amados amiguitos. Esperamos que se mantengan saludables y que sean del Señor dedicados a Él diariamente. Me encanta pensar que el Señor Jesús amaba a los niños pequeños y los bendijo. —[Manuscrito 183, 1898, 17, 18.](#) (Diario, junio de 1898.)

Viernes, 15 de julio de 1898... Bajé a la oficina de correos. Llevamos a los niños gemelos con nosotros. Disfrutaron mucho del paseo. Cabalgamos un rato por un camino nuevo, pero era difícil.—[Manuscrito 184, 1898, 6.](#) (Diario, julio de 1898.)

Lunes, 15 de agosto de 1898... Cabalgamos unas seis millas, llevando a los mellizos... Almorzamos y nos sentamos al aire libre para almorzar. La Sra. Pringle nos envió algunas naranjas cuando su esposo vino del campo donde había estado trabajando. Nos invitó a su casa, pero preferimos estar al aire libre...

Domingo, 21 de agosto de 1898.... Minnie y los bebés y yo seguimos nuestro camino para encontrar la primera estación después de salir de Morisset. Los caminos eran extremadamente ásperos. Temíamos que los caballos se ahogaran. Los caminos de pana estaban muy malos. Las varas lisas y redondas colocadas y descubiertas casi por completo eran un asunto peligroso. —[Manuscrito 185, 1898, 9, 11.](#) (Diario, agosto de 1898.)

[190] Domingo, 4 de septiembre de 1898. Willie, May, los niños, Mabel y los mellizos, fueron conmigo al campamento de los obreros constructores del ferrocarril. Hablé con una docena de mujeres. Los hombres se mantuvieron a distancia. —[Manuscrito 186, 1898, 1](#) (Diario, septiembre de 1898.)

Mayo está bien; los muchachos también gozan de buena salud. Les he llevado a cada uno un melocotón en sus comidas durante los últimos tres días. Los disfrutaban mucho, y chasquean los labios como si tuvieran una gran satisfacción en

comiéndolos. —[Carta 137, 1897](#), pág. 2. (A “Querido hijo Willie” [WC Blanco], 14 de diciembre de 1897.)

Ella May White, la abuela estaría muy contenta si pudiera verte esta mañana. Lamenté mucho escuchar que te caíste por las escaleras. ¿Fueron las largas escaleras traseras o las cortas? Creo que uno de los buenos ángeles del Señor estuvo cerca de ti para evitar que te cayeras y te rompieras las extremidades o te mataras. Estos buenos ángeles te están cuidando, de lo contrario podrías tener muchas dificultades.

Recuerda que el Señor te ama y agrada al amado Salvador cuando eres amable, bondadoso y obediente, y si eres agradable y tienes un carácter hermoso, Jesús, cuando venga, te dará un arpa hermosa que puedes tocar. Él te dará una corona de oro y serás muy feliz siempre. Nunca te caerás por las escaleras, nunca te enfermarás, sino que serás feliz. Esfuérzate todos los días por ser una niña buena y dulce.—[Carta 38b, 1886](#). (A “Dear Daughter Mary” [Sra. WC White, con una nota para Ella], 27 de junio de 1886.)

Nuestra reunión campestre ha sido buena. ciento cincuenta Sab- [191]
los encargados de los baños acamparon en el suelo. Es un hermoso campamento sobre una isla. Las cataratas se encuentran a unos pocos pies del campamento, y la caída del agua se escucha con demasiada claridad... Hace un calor excesivo. Estamos acampados en una arboleda rodeada de maleza, lo que hace que sea imposible respirar mucho. Parecía que debíamos disolvernó... Ahora debo subir al estrado para hablar. Ayer, domingo, hablé a la multitud durante una hora y media. La gente escuchaba con gran atención, aunque apenas se movía un soplo de aire. Mi ropa estaba completamente mojada.—[Carta 22a, 1879](#)
(A “Dear Children Addie and May Walling”, 14 de julio de 1879.)

Publicado el 20 de julio de 1972.

[192] **MR No. 305—Lavado de pies y fanáticos**

El hombre emocionado que estaba arrodillado ante Elena dijo: “El Señor me dice, hermana White, que debo lavarle los pies”.

“El Señor me dice”, replicó Ellen rápidamente, “que no tienes nada que hacer con mis pies en absoluto. Cuando mis pies sean lavados, será por una hermana, no por cualquier hombre.”—Entrevista con EG White en Document File 733c, p. 4. (Porción de la narración relatada por la Sra. EG White.)

Al principio, las mujeres y los hombres se lavaban los pies [unos a otros], y sentimos que eso no era lo correcto. Nunca pude hacerlo.—Entrevista con EG White en el archivo de documento 733c.

Publicado el 20 de julio de 1972.

MR No. 306—Música

[193]

Vi que debemos levantarnos diariamente y mantener el ascendiente sobre los poderes de las tinieblas. Nuestro Dios es poderoso. Vi cantar a la gloria de Dios que a menudo ahuyentaba al enemigo, y alabar a Dios lo derrotaría y nos daría la victoria.—Manuscrito 5, 1850, 1, 2. (“Una visión que el Señor me dio en Oswego”, 29 de julio de 1850).

Se me ha revelado que no todas las familias que tienen un conocimiento de la verdad han llevado la verdad a su práctica.

Cada talento de influencia debe ser atesorado sagradamente con el propósito de reunir almas al lado de Cristo. Jóvenes y señoritas, no consideréis que vuestros entretenimientos musicales, conducidos como están, están haciendo una obra misional aceptable. Ha entrado en ellos un espíritu que es de un orden diferente. Tuvimos que enfrentarnos a este mismo espíritu hace treinta años, y dimos un decidido testimonio en contra de él en Battle Creek.

En todas nuestras reuniones se debe fomentar un marcado carácter religioso. La luz me ha sido dada decididamente una y otra vez. Hace treinta años, cuando algunos se reunían para una velada de ejercicios de canto, se permitió que entrara el espíritu de cortejo y se causó gran daño a las almas, algunas de las cuales nunca se recuperaron.—Manuscrito 57, 1906, 3. (“The Work at Mountain View”, 3 de mayo de 1906.)

No es seguro para los obreros del Señor participar en los entretenimientos mundanos. Algunos observadores del sábado consideran que la asociación con la mundanalidad en las líneas musicales es inofensiva. Pero tales [194] están en terreno peligroso. Así Satanás trata de desviar a hombres y mujeres, y así ha ganado el control de las almas. Tan suave, tan plausible es la obra del enemigo que nadie sospecha de sus artimañas, y muchos miembros de la iglesia se vuelven amantes de los placeres más que de Dios.—Manuscrito 82, 1900, 12. (Diario, “De Australia a California”, del 29 de agosto al 13 de septiembre de 1900).

La misma noche hubo música hermosa y fuegos artificiales cerca al otro lado de la calle. Hay una amplia cervecería al aire libre propiedad de

la ciudad y continuado por la ciudad. Este jardín se embellece con flores y arbustos y árboles nobles, que dan una agradable sombra. Hay asientos que pueden acomodar a cientos, y pequeñas mesas ovaladas se colocan delante de estos asientos y la banda toca esta hermosísima música instrumental. — [Manuscrito 33, 1886](#), 1. (Sin título, 2 de septiembre de 1886.)

Estamos teniendo un concierto indescriptible. Nueve están cantando: holandés, alemán o francés, no puedo decir cuál. Las voces son simplemente espléndidas, bastante entretenidas. Creo que es una compañía de excursiones de escuela dominical. —Carta [8, 1876](#), pág. 2. (A “Querido esposo”, 16 de abril de 1876.)

Se me mostró el caso del hermano S, que sería una carga para la iglesia a menos que tuviera una relación más estrecha con Dios. Es engreído. Si se cuestiona su rumbo, se siente herido. Si piensa que se prefiere a otro antes que a él, siente que es una injuria que se le ha hecho a él...

[195]

El hermano S tiene un buen conocimiento de la música, pero su educación musical fue de un carácter que se adaptaba al escenario más que a la adoración solemne de Dios. Cantar es tanto la adoración de Dios en una reunión religiosa como hablar, y cualquier rareza o peculiaridad cultivada atrae la atención de la gente y destruye la impresión seria y solemne que debería ser el resultado de la música sagrada. Cualquier cosa extraña y excéntrica en el canto resta valor a la seriedad y sacralidad del servicio religioso.

El ejercicio corporal aprovecha poco. Todo lo que esté relacionado de alguna manera con el culto religioso debe ser digno, solemne e impresionante. Dios no se complace cuando los ministros que profesan ser representantes de Cristo tergiversan tanto a Cristo como para arrojar el cuerpo a actitudes de actuación, haciendo gestos indignos y toscos, gesticulaciones toscas y sin refinar. Todo esto divierte y excitará la curiosidad de aquellos que deseen ver cosas extrañas, extrañas y excitantes, pero estas cosas no elevarán la mente ni el corazón de quienes las presencien.

Lo mismo puede decirse del canto. Asumes actitudes indignas. Pones toda la potencia y el volumen de la voz que puedas. Ahogas los acordes más finos y las notas de voces más musicales que la tuya. Este ejercicio corporal y la voz fuerte y áspera no produce melodía para los que escuchan en la tierra y los que escuchan en el cielo.

Este canto es defectuoso y no es aceptable para Dios como notas musicales perfectas, suavizadas y dulces. No hay tales exhibiciones entre los ángeles como las que he visto a veces en nuestras reuniones. Tales notas y gesticulaciones ásperas no se exhiben entre el coro de ángeles. Su canto no irrita el oído. Es suave y melodiosa y viene sin este gran esfuerzo que he presenciado. No es forzado [196] y tenso, requiriendo ejercicio físico.

El hermano S no se da cuenta de cuántos están divertidos y disgustados. Algunos no pueden reprimir pensamientos poco sagrados y sentimientos de ligereza al ver los movimientos sin refinar realizados en el canto. El hermano S se exhibe. Su canto no tiene influencia para subyugar el corazón y tocar los sentimientos. Muchos han asistido a las reuniones y escuchado las palabras de verdad pronunciadas desde el púlpito, que han convencido y solemnizado sus mentes; pero muchas veces la forma en que se ha llevado a cabo el canto no ha profundizado la impresión causada. Las demostraciones y contorsiones corporales, la apariencia desagradable del esfuerzo tenso y forzado ha aparecido tan fuera de lugar para la casa de Dios, tan cómico, que las graves impresiones hechas en las mentes han sido eliminadas. Los que creen en la verdad no son tan apreciados como antes del canto.

El caso del hermano S ha sido difícil de manejar. Ha sido como un niño indisciplinado y sin educación. Cuando su conducta ha sido cuestionada, en lugar de tomar la reprensión como una bendición, ha dejado que sus sentimientos prevalezcan sobre su juicio y se ha desanimado y no ha hecho nada. Si no pudiera hacer en todo lo que quisiera hacer, todo a su manera, no ayudaría en nada. No ha emprendido fervientemente la obra de reformar sus modales, sino que se ha rendido a los sentimientos tercos que separan a los ángeles de él y atraen a los ángeles malos a su alrededor. La verdad de Dios recibida en el corazón comienza su influencia refinadora y santificadora sobre la vida...

El hermano S... ha pensado que cantar era lo más grande que se podía hacer en este mundo y que tenía una manera muy amplia y grandiosa de hacerlo.

Tu canto está lejos de agradar al coro de ángeles. imagina [197] tú mismo parado en la banda de ángeles elevando tus hombros, enfatizando las palabras, moviendo tu cuerpo y poniendo todo el volumen de tu voz. ¿Qué clase de concierto y armonía habría con tal exhibición ante los ángeles?

La música es de origen celestial. Hay un gran poder en la música. Fue la música de la multitud angélica la que emocionó los corazones de los pastores en las llanuras de Belén y recorrió el mundo. Es en la música que nuestras alabanzas se elevan a Aquel que es la encarnación de la pureza y la armonía. Es con música y cantos de victoria que los redimidos finalmente entrarán en la recompensa inmortal.

Hay algo peculiarmente sagrado en la voz humana. Su armonía y su patetismo tenue e inspirado en el cielo supera a todos los instrumentos musicales. La música vocal es uno de los dones de Dios a los hombres, un instrumento que no puede ser superado ni igualado cuando el amor de Dios abunda en el alma. Cantar con el espíritu y el entendimiento también es una gran adición a los servicios devocionales en la casa de Dios.

¡Cómo se ha envilecido este don! Cuando se santificara y refinara, lograría un gran bien al derribar las barreras del prejuicio y la incredulidad de corazón duro, y sería el medio para convertir las almas. No es suficiente entender los rudimentos del canto, sino que con el entendimiento, con el conocimiento, debe haber tal conexión con el cielo que los ángeles puedan cantar a través de nosotros.

Tu voz se ha oído en la iglesia tan fuerte, tan áspera, acompañada o desencadenada con gesticulaciones no muy graciosas, que las notas más suaves y plateadas, más parecidas a la música de los ángeles, no podían oírse. Has cantado más a los hombres que a Dios. A medida que su voz se ha elevado en fuertes acordes por encima de toda la congregación, ha pensado en la admiración que suscitaba. Realmente has tenido ideas tan elevadas de tu canto, que has tenido algunos pensamientos de que deberías ser remunerado por el ejercicio de este don.

El amor a la alabanza ha sido el resorte principal de tu vida. Este es un motivo pobre para un cristiano. Has querido ser acariciado y alabado como un niño. Has tenido mucho con lo que lidiar en tu propia naturaleza. Ha sido un trabajo arduo para usted superar sus obstáculos naturales y vivir una vida santa y abnegada. —Manuscrito 5, 1874, 1-4. (“Testimonio sobre el hermano Medias”, alrededor de 1874).

Publicado el 20 de julio de 1972.

**MR No. 307—En Sermons and Talks, vol. 1,
págs. 360-383**

[199]

MR No. 308—En Elmshaven

El llamamiento llega de una manera tan decidida y sincera que no nos atrevemos a rechazarlo.—Carta [123](#), 1900. (A Edson y Emma White, 14 de agosto de 1900.)

Aquí había una casa completamente amueblada y pudimos, tan pronto como se tomó la decisión y se aceptaron los términos, ir a esta casa y encontrar todo listo en excelente orden para comenzar mi vida hogareña sin las perplejidades de comprar bienes y muebles para el hogar. Aquí había caballos, carruajes y casi todo lo superior a lo que yo había dejado, y el mismo precio por el que se vendió mi casa traerá esta hermosa y saludable residencia, en buen estado para que la poseamos... Esta manifestación en nuestro favor estaba tan marcada y el atractivo del lugar tan decidido que sabía que el Señor me estaba otorgando Su rica bendición.... Nunca esperé tanto en un hogar que satisface mis gustos y mis deseos tan perfectamente. La próxima semana viviremos en nuestro nuevo hogar y procuraremos convertirlo en un hogar según el símbolo del [cielo](#).—[Manuscrito 96](#), 1900, [11](#), [12](#). (“Regreso de Australia a América”, diario, 29 de agosto a septiembre de 1900).

Publicado en julio de 1972.

MR Núm. 309—Los años formativos de la Iglesia [200]

A la iglesia de Dios que guarda el sábado, el sello del Dios vivo. [Usado como oración de cierre .]—Manuscrito 3, 1849, 2.

(A los hermanos y hermanas, 18 de enero de 1849).

Ahora he escrito la visión que Dios me dio. [Primeros Escritos, 43-44, “La puerta abierta y la puerta cerrada”.] Estoy cansado de estar sentado tanto tiempo. Nuestra posición parece muy clara. Sabemos que tenemos la verdad, el clamor de medianoche está detrás de nosotros; la puerta se cerró en 1844 y Jesús pronto saldrá de entre Dios y el hombre. Entonces se logrará el sellamiento, se terminará. Oh, guardemos toda la armadura de Dios para que estemos listos para la batalla en cualquier momento. Tendremos que luchar cada centímetro de terreno ahora. Satanás ha descendido con gran poder, sabiendo que su tiempo es corto; pero con los mandamientos de Dios escritos en nuestros corazones y en nuestras mentes [seguiremos] fuertes y valientes, y aunque los hijos de Anac sean muchos y altos, seguiremos clamando: Los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús. Arabella, el Señor viene; ¿Estás listo? ¿Puedes encontrarte con Él en paz y decir: Este es nuestro Dios, lo hemos esperado ?—Carta 5, 1849, págs. 5, 6. (Al hermano y la hermana Hastings, 24-30 de marzo de 1849.)

Sentí hoy la necesidad de estar todo, todo listo, para que cuando llegue el tiempo de angustia como nunca fue, podamos estar escondidos. Oh, mi hermano y mi hermana, desearía que todo el pueblo de Dios pudiera verlo como Dios me lo ha mostrado a mí. La obra del Señor continúa. [201]

Las almas están llegando a la verdad y pronto todo el trabajo estará hecho.

Ten ánimo, espera en Dios, que nada te pese
abajo. Tenemos la verdad, la conocemos; alabado sea el Señor.

Ayer vi que nuestra obra no era para los pastores que han rechazado los mensajes anteriores, sino para los honestos engañados que son descarriados. Vi que los pastores pronto serían alimentados con juicio. Que la verdad salga a la luz dondequiera que vayamos, el séptimo día es el día de reposo del Señor nuestro Dios.—Carta 24, 1850, pág. 1. (Al hermano y la hermana Hastings, 11 de enero de 1850).

Vi que Satanás había obrado a través de ella [la madre de la hermana A] para atar eficazmente a los hijos de Dios. Cuando uno había intentado hacer un esfuerzo para levantarse y obtener la victoria, los demás eran como imanes para arrastrarlo hacia abajo. Vi que debían levantarse juntos y unidos obtener la victoria sobre los poderes de las tinieblas y cantar y gritar para la gloria de Dios. Vi que somos el único pueblo sobre la tierra de quien Dios ha de obtener gloria, y si calláramos, las mismas piedras clamarían, porque Dios debe recibir gloria de algunos de los que moran sobre la tierra. Vi que la única compañía que puede alabar y honrar a Dios son los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de [Jesús.—Manuscrito 5a, 1850, pág. 1.](#) (Manuscrito general, julio de 1850).

El pueblo de Dios se está levantando, dijo el ángel, para no caer nunca más. Ten cuidado, dijo el ángel, no sea que se corten las ramas y se levanten otras en su lugar. Vi que algunos darían fruto y trabajarían para la gloria de Dios. Vi que debemos mantenernos cerca de Jesús y ayunar y [\[202\]](#) orar si no podemos obtener la victoria sobre los poderes de las tinieblas. Entonces vi al hermano J. Había herido y desgarrado los corazones del pueblo de Dios. Vi que había sido terco y rebelde, y a menos que cambiara su conducta por completo, la iglesia debería expulsarlo, porque ha sido un peso muerto para la iglesia...

Le dije al ángel que no podía soportar ver a nadie en Israel retroceder.... Dijo el ángel, las desolaciones de Sión se han cumplido. Vi que quitó el primero y estableció el segundo; es decir, aquellos que estaban en la fe se volverían rebeldes y serían expulsados y otros que no habían escuchado la doctrina adventista y la rechazaron, abrazarían la verdad y tomarían su [lugar.—Manuscrito 5, 1850, 2-4.](#) (“Una visión que el Señor me dio en Oswego”, 29 de julio de 1850).

El Señor me mostró que él, James, debe tomar los testimonios que los principales adventistas publicaron en el '44, y volver a publicarlos y avergonzarlos. Ahora está haciendo ese [trabajo.—Carta 8, 1850, pags. 1.](#) (A Arabella Hastings, 4 de agosto de 1850.)

Vi que las mujeres de [Apocalipsis 18:4](#) significaba las iglesias y que se nos ordenó “salir de ella” para que no seamos contaminados, participemos de sus pecados y recibamos de sus plagas. Vi que el hermano Bates no había aplicado [Apocalipsis 18:4](#) correctamente, y su error había causado confusión.—Manuscrito [14, 1850, 2.](#) (Manuscrito general, septiembre de 1850).

Dios me mostró la necesidad de sacar un gráfico. Vi que era necesario y que la verdad puesta en tablas afectaría mucho y haría que las almas llegaran al conocimiento de la verdad.— [203]

[Carta 26, 1850](#), pags. 1. (Al hermano y la hermana Loveland, 1 de noviembre de 1850).

A nuestro regreso a la casa del hermano Nichol, el Señor me dio una visión y me mostró que la verdad debe ser aclarada sobre tablas, y esto haría que muchos se decidieran por la verdad por medio del mensaje del tercer ángel, siendo los dos primeros aclarados sobre tablas. . También vi que era tan necesario que el periódico se publicara como que los mensajeros fueran, porque los mensajeros necesitan un papel que llevar consigo que contenga la verdad presente para poner en las manos de los que escuchan y así la verdad no se desvanecerá. la mente, y que el papel iría donde los mensajeros no podían ir. Otras cosas que vi, que aparecerán en el periódico....

Le dijimos [al hermano H] algunos de sus errores en el pasado, que los 1335 días habían terminado, y numerosos [otros] errores [suyos.—Carta 28, 1850](#), pp. 1-3 (A “La iglesia en la casa del hermano Hastings”, 7 de noviembre de 1850.)

Entonces vi almas que estaban necesitadas. Eran honestos y necesitaban que les arrancaran los prejuicios que han recibido de sus líderes y luego pueden recibir la verdad. Vi que la carga del mensaje debería ser el mensaje de los ángeles primero, segundo y tercero, y aquellos que tenían alguna esperanza en Dios se rendirían a la fuerza de esa verdad.

Cuán poderosa y gloriosa me pareció. ¡Oh, qué privilegio el nuestro, y el de estar entre los hijos de Dios y creer la poderosa verdad, una compañía pobre y despreciada, pero qué honrada de Dios!

Vi si Israel avanzaba constantemente, yendo de acuerdo con la Biblia [204] orden, serían tan terribles como un ejército con estandartes. Dijo el ángel: “¿Debe demorarse alguno que tiene la verdad y se le puede dar una explicación de la Palabra de Dios? ¡No no! Deben irse rápido. Luego vi al hermano Bates, que debe abrocharse el cinturón armadura.

Dijo el ángel: “¿Esperas estar libre de pruebas? Pelea la buena batalla de la fe. El ángel de Dios irá delante de ti, y algunas almas serán beneficiadas y recibirán la verdad”.

Entonces vi a los laodicenses. Harán un gran esfuerzo. ¿ Conseguirán la victoria? El que tiene la verdad perseguirá a mil, y dos harán huir a diez mil. Están llegando a conclusiones que los acercan y no pueden decir dónde están ellos mismos, porque están perdidos en el miedo terrible y brumoso que se apodera de ellos. La angustia de espíritu se apoderará de ellos. ¿ Se atreven a admitir que la puerta está cerrada? El pecado contra el Espíritu Santo fue atribuir a Satanás lo que pertenece a Dios, o lo que ha hecho el Espíritu Santo . Dijeron que la puerta cerrada era del diablo, y ahora admiten que va en contra de sus propias vidas. Morirán la muerte. Miren el Patrón. Sígalo, porque Él es manso y humilde de corazón. Cierra los ojos a todo menos a la verdad presente y salvadora. —[Manuscrito 11, 1850, 3, 4](#). (Visión en París, Maine, 25 de diciembre de 1850.)

Vi que este mundo fue mecido en la cuna de la seguridad para que las comunicaciones no se cortaran de un lugar a otro, y que los mensajeros tuvieran tiempo completo para llevar el mensaje a los hijos de Dios, para que lo reciban y sean sellados con el sello del Dios viviente [205] , y prepárense para pasar por el tiempo de angustia como nunca [fue](#).—[Manuscrito 5, 1851, 3](#). ("Oposición al sábado", 18 de mayo de 1851.)

La fe de Jesús abarca toda la vida y el carácter divino de Cristo.—Carta [2, 1851](#), pág. 4.

(A "Querido hermano Pierce", sin fecha.)

Vi que debemos hacer que la verdad se divulgue más a menudo: que el único periódico en la tierra propiedad de Dios y aprobado debe salir más de una vez cada dos semanas, mientras que los periódicos que están llenos de errores salen semanalmente y algunos más que [eso](#). —[Carta 5, 1853](#), pág. 1.

(Al hermano y la hermana Dodge, 4 de julio de 1853.)

Vi que las iglesias nominales habían caído, la frialdad y la muerte reinaban en medio de ellas. Dios les dio Su palabra para humillarlos, si habían seguido Sus enseñanzas. Pero superaron el trabajo, era demasiado humillante para ellos repetir la misma historia simple cuando se reunían. Trataron de obtener algo nuevo y grande, y estudiaron cómo podían agradar a los hombres y hacer que sus palabras fueran exactas a sus oídos, y el Espíritu de Dios los dejó, porque en lugar de orar y hablar con Dios, oraron y hablaron con el [hombre](#).—[Carta 9, 1853](#), pág. 2. (A la hermana Kellogg, 4 de diciembre de 1853.)

El ángel destructor pronto saldrá de nuevo, no para destruir solamente a los primogénitos [como en Egipto], sino para matar a todos los ancianos y jóvenes, tanto hombres como mujeres y niños pequeños que no tengan la marca.

Padres, el Señor me ha mostrado que si deseáis salvar vuestro [206] hijos, sepáralos del mundo, guárdalos de otros hijos malos. Domina sus temperamentos y malas pasiones; enséñales a obedecerte, entonces podrán obedecer más fácilmente los mandamientos de Dios. Después de que hayas cumplido con tu deber, lleva a tus hijos a Dios e implora Su bendición sobre ellos, y Aquel que dijo: “Dejad que los niños vengan a mí y no se lo prohibáis”, estará listo para escuchar vuestras oraciones por ellos, y el sello o marca de los padres creyentes cubrirá a los hijos si son educados correctamente.

Si los padres descuidan su deber y dejan que sus hijos se entreguen a pasiones inicuas y perversas, el ángel destructor los matará, y ustedes, los padres, tendrán que dar una terrible cuenta por el descuido de sus hijos. Tú que no has cumplido con tu deber, ahora despierta y redime el tiempo. Es breve, pero podéis trabajar fielmente y hacer mucho por vuestros hijos. Dios nos corrige cuando erramos y nos desviamos de Él, y vosotros debéis corregir a vuestros hijos cuando se equivocan. Será para su felicidad aquí y en el más allá.—Manuscrito 5, 1854, 1, 2. (“Reunir a los niños”, junio de 1854.)

Tuve gran libertad para hablar sobre la fe, que la fe y el sentimiento no deben confundirse juntos. Son distintos como lo es el este del oeste. En las horas más oscuras es entonces cuando debemos ejercer la fe, y no dejar que nuestros sentimientos nos gobiernen, sino empujar nuestra fe a través de las nubes oscuras hacia el trono de Dios y reclamar la bendición del cielo. Cuando nuestra fe se aferra a la bendición, entonces la bendición es nuestra, porque nuestra fe se apoderó de ella, y cuando nuestra fe nos hace descender la bendición, cuando las nubes oscuras se dispersan y los rayos de luz divinos de Jesús iluminan nuestra oscuridad, entonces ya no es fe, es [207] sentimiento. La evidencia ha llegado y es el sentimiento el que se ha tragado la fe. Esta visión de la fe y el sentimiento pareció iluminar algunas mentes y tuvimos una reunión de conferencia muy poderosa.—Carta 4, 1854, págs. 1, 2. (A “Queridos amigos”, 12 de octubre de 1854.)

[208] **MR Núm. 310—Concerniente al matrimonio de Elena G. de White**

Estábamos en París, Maine, con los Stowell. Aquí vino este hombre y dijo que tenía un hermoso medio de transporte, y que me llevaría directamente a diferentes lugares a los que quería ir, alrededor de Vermont y luego alrededor de Massachusetts.

"No señor. Usted no puede hacer eso."

Dijo que el Señor le había dicho que debía hacerlo.

"No," dije yo, "Él no tiene... Yo he tenido mis órdenes especiales. puedo confiar en el élder James White". Nunca esperaré casarme...

No pasó más de un año antes de que James White lo hablara conmigo. Dijo que había surgido algo y que tendría que irse y dejarme ir con quien quisiera, o nos casaríamos.

Dijo que había que hacer algo. Así que nos casamos y hemos estado casados desde entonces. Aunque está muerto, siento que es el mejor hombre que haya pisado zapatos de cuero.—Document File 733c, pp. 8, 10, 11. (Entrevista con la Sra. EG White, sobre experiencias tempranas).

Publicado el 15 de septiembre de 1972.

**MR Núm. 311— Publicado en The Remnant
Church; Su organización, autoridad, unidad y
triunfo (1934), disponible en White Estate**

[209] **MR No. 312—Mundanalidad en líneas musicales**

No es seguro para los obreros del Señor participar en los entretenimientos mundanos. Algunos observadores del sábado consideran que la asociación con la mundanalidad en las líneas musicales es inofensiva. Pero tales personas están en terreno peligroso. Así Satanás trata de desviar a hombres y mujeres , y así ha ganado el control de las almas. Tan suave, tan plausible es la obra del enemigo que nadie sospecha de sus artimañas, y muchos miembros de la iglesia se vuelven amantes de los placeres más que de Dios.

Hay una manera correcta y una manera incorrecta. Desde que Adán entregó su mente al dispositivo de Satanás, el conflicto se ha desatado entre el bien y el mal, entre Dios y Satanás. Conectado con hacer lo correcto hay un poder que Satanás no puede vencer. La justicia tiene una vitalidad que es divina. La verdad triunfará al fin sobre la falsedad, y Dios vencerá al enemigo.

El bien y el mal nunca armonizan. Entre la luz y la oscuridad no puede haber compromiso. La verdad es luz revelada; el error es oscuridad . La luz no tiene compañerismo con las tinieblas, la justicia no tiene compañerismo con la injusticia. La seguridad de los soldados de Cristo está garantizada sólo cuando trabajan y duermen con la [armadura puesta](#). —[Manuscrito 82, 1900, 12](#). (Diario, "De Australia a California", 10 de septiembre de 1900.)

Publicado el 7 de marzo de 1973.

MR Núm. 313—Obra entre los judíos

[210]

Israel confió en el arca de Dios y la adoró en lugar del Dios que representaba el arca. Y el Señor quitó de Su pueblo el símbolo de Su presencia, la seguridad para ellos de la presencia y el poder de Dios. Entonces la nación judía ya no se mantuvo como una generación escogida, un sacerdocio real. Se habían olvidado de su Dios y estaban esparcidos por todas partes del mundo. A los que fueron leales, firmes y leales en la obediencia a Sus mandamientos, el Señor favoreció. Él se manifestó a ellos para mantener la luz de su presencia, los rayos del Sol de Justicia.

En ausencia de las ordenanzas ceremoniales, la exhibición exterior y la gloria de Dios fueron quitadas de la nación judía por el tiempo que Dios determinó; pero la gloria interior de los hombres representativos iba a brillar. Incluso en la tierra de su cautiverio se reveló el Señor Dios. Para todos los que eran fieles, dondequiera que estuviesen, quedó abierto el camino para acercarse a Dios mediante la oración y la súplica y la comunión celestial.—Manuscrito 122, 1897, 7, 10 de marzo de 1897.)

Todavía tenemos que aprender que toda la economía judía es una profecía compacta del evangelio. Es el evangelio en cifras; porque desde la columna de nube Cristo mismo presentó el deber del hombre para con su prójimo. En las palabras de Cristo a sus agentes designados, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, las virtudes cristianas se manifiestan claramente. Cristo esparció los preciosos granos de la verdad a través de toda Su enseñanza. Todos encontrarán que son como perlas preciosas, ricas en valor, si practican los principios claramente establecidos. El Antiguo Testamento es el terreno donde se sembró por primera vez la piedad práctica. Esto quedó representado en las palabras de Cristo a sus discípulos.—Manuscrito 130, 1897, 9, 10. ("La verdad tal como es en Jesús", 23 de noviembre de 1897).

Cristo tenía muchas verdades que dar a sus discípulos, de las cuales no podía hablar, porque no avanzaban con la luz que resplandecía sobre las leyes levíticas y las ofrendas sacrificiales. No abrazaron la luz, no avanzaron con la luz y siguieron hasta la quietud.

mayor brillo, ya que la Providencia debería guiar el [camino.—Manuscrito 143, 1897, 10.](#) (“La misión de Cristo a la Tierra”, 9 de diciembre de 1897).

Con respecto al trabajo en favor del pueblo judío que está realizando el hermano Gilbert, se me instruye que diga: Denle todo el aliento que sea posible. No limite su obra con muchas prohibiciones. Ayúdalo, para que por su esfuerzo, y el de sus colaboradores, muchos de la simiente de Israel sean injertados en la verdadera estirpe, Cristo Jesús. El Señor obrará a través de hombres de diferentes nacionalidades para hacer una obra por sus compatriotas.

Al hermano Gilbert le diría: Debe tener cuidado. No exijas tus poderes con tanta severidad. Hasta ahora, el Señor ha estado con usted y seguirá bendiciendo sus esfuerzos y guiará a otros a unirse a usted en su obra. Pero estás en peligro por más de una fuente. Tus enemigos se enfurecerán contra ti porque esta verdad está siendo llevada a los judíos.

Mi hermano, el pueblo judío no es el único que está siendo ayudado por su trabajo. Nuestro propio pueblo necesita el ejemplo que se les presenta. Os ruego que tengáis buen ánimo. En sus labores, no esperen una apertura grande y maravillosa, sino aprovechen las oportunidades a medida que se presenten. El poder de la verdad será reivindicado a medida que los siervos de Dios hagan uso fiel de las oportunidades que se presenten para trabajar.

Estamos cerca del tiempo del que habló el profeta Daniel: “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo nación, hasta aquel mismo tiempo; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos aquellos cuyo nombre se halle escrito en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida, y otros para vergüenza y confusión eterna. Y los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento, y los que enseñan la justicia a la multitud como las estrellas por los siglos de los siglos. [\[Daniel 12:1-3.\]](#) El Señor está a punto de hacer una obra corta y eficaz en la tierra...

Se me instruye que remita a nuestros trabajadores al décimo capítulo de los Hechos. Lea este capítulo y ore por él. Cuando haya abierto su entendimiento y comprenda lo que esta instrucción significa para usted, comenzará a trabajar fervientemente por las almas en su campo natal. A no ser que

nuestro pueblo se despierte a sus deberes para las misiones en el hogar, serán hallados faltos en el día de Dios. [Hechos 10:1-35 citado.]

Os presento esta experiencia en la que el Señor obró por uno que temía Su nombre. Podemos aprender de este estudio una lección de la forma en que Dios obra en la mente humana. Yo, con mi esposo, que ahora duerme en Jesús, hemos pasado por escenas similares. Hemos visto el brazo de Dios romper el poder de la opresión y la tiranía, [213] y disipar de las mentes las nubes oscuras de la ignorancia y la superstición.

Podemos ver que en nuestras ciudades se está haciendo un trabajo mucho más decidido que en el pasado. Debemos predicar el evangelio a los judíos, así como a los gentiles. El glorioso mensaje del poder de Dios para salvación debe darse a conocer a todos los hombres. Debemos traer mucha más sencillez y bondad bíblica a nuestro trabajo para el Señor. No debe haber erección de barreras, no depender de agencias humanas para la sabiduría. Nuestro trabajo debe darse tan libremente a los judíos como a los gentiles.

“Predica el evangelio” es la palabra dada por Dios. Predique el evangelio, no en un lenguaje altisonante, sino con sencillez. Este bendito evangelio de nuestro Señor es el único mensaje que es para vida eterna. Se me ha mostrado que hay paganos en nuestro propio país que deben ser instruidos como si fueran niños pequeños. Nuestras lámparas deben estar constantemente arregladas y encendidas. Deben establecerse escuelas donde los ignorantes puedan ser instruidos de manera sencilla. El evangelio debe ser predicado por maestros que revelen la bondad de su corazón en obras de amor.

Tan pronto como un obrero se aparta de la sencillez de la verdad, el Señor deja de servirse de él y obra por medio de los mansos y humildes de corazón. Aquel que es la luz y la vida del evangelio se hizo carne y habitó entre nosotros. Simpatizante de la humanidad, dio de comer a los hambrientos, sanó a los enfermos y recorrió todas las ciudades de la tierra haciendo bien a los hombres.

Todas nuestras obras deben ser hechas en Cristo. Al hacerse partícipes de Su naturaleza, Sus seguidores deben realizar Sus obras. El ministerio de Cristo para los hombres fue la interpretación de su gran comisión a los [214] discípulos: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”.

[Juan 3:31-35 citado.]—Manuscrito 1, 1908, 1-6. (“Obra entre los judíos”, 3 de febrero de 1908).

Publicado el 7 de marzo de 1973.

MR No. 314—Expresiones EG White únicas

[215]

Las cosas deben arreglarse de tal manera que los colportores tengan lo suficiente para vivir sin sobregirar. Esta puerta de la tentación debe estar cerrada y atrancada. Por honesto que sea un colporteur, surgirán circunstancias en su trabajo que serán una dolorosa tentación para él. Que cierren el granero antes de que roben el caballo. Esta es la mejor [manera](#).—[Carta 10, 1901](#), pp. 1, 2. (Para ER Palmer, 21 de enero de 1901.)

Cada habitación en el templo del alma se ha vuelto más o menos profanada y necesita limpieza. Hay que entrar en el armario lleno de telarañas de la conciencia. Las ventanas del alma deben cerrarse hacia la tierra y abrirse de par en par hacia el cielo, para que los rayos brillantes del Sol de Justicia puedan tener libre acceso. La memoria debe ser refrescada por los principios bíblicos. La mente debe mantenerse clara y pura, para que pueda distinguir entre el bien y el mal. Al repetir la oración que Cristo enseñó a Sus discípulos, y luego esforzarse por contestarla en la vida diaria, el Espíritu Santo renovará la mente y el corazón, y les dará fortaleza para llevar a cabo [propósitos elevados y santos](#).—[Manuscrito 24, 1901, 12](#). (Sin título, mecanografiado el 4 de marzo de 1901.)

No elijas más los defectos. Oh, veo suficientes buitres, y veo suficientes buitres que buscan y buscan cadáveres; pero no queremos nada de eso. No queremos hurgar y hurgar y hurgar en los defectos de los demás. Atienda al número uno, y tendrá todo lo que tiene que [hacer](#).—[Manuscrito 43a, 1901](#), pág. 21. (Discurso [\[216\]](#) ante hermanos representantes en la biblioteca del colegio, 1 de abril de 1901.)

Los carros se movían tan silenciosamente como una persona que camina con pantuflas por una habitación alfombrada. —[Carta 22, 1902](#), pág. 2. (A Edson y Emma White, 1 de febrero de 1902.)

Para prevalecer con Él, debemos movernos de acuerdo con la guía del Espíritu. Podemos estar rodeados de perplejidades, pero aferrémonos. Nuestra gran carencia es la perseverancia, la perseverancia.—[Carta 154, 1902](#), pags. 5. (Al hermano TS Whitelock, 6 de octubre de 1902.)

Al levantarse del sillón de la autosatisfacción y salir a dar la luz de la verdad a sus semejantes, el pueblo de Dios

aprenda una excelente lección.—Carta [56, 1902](#), pág. 2. (A PT Magan, 6 de abril de 1902.)

El exceso de voluntad para aliviar las necesidades de los necesitados es un pecado del que muy pocos son culpables y que debe ser perdonado libremente.— [Carta 83, 1902](#), pags. 5. (Al élder GI Butler y los cargadores en el campo del Sur, 3 de junio de 1902).

Muchos tienen demasiada prisa para orar. Con paso apresurado pasan a la sombra de la presencia amorosa de Cristo, deteniéndose quizás por unos momentos dentro del recinto sagrado, pero sin esperar consejo.

No tienen tiempo para sentarse, no tienen tiempo para permanecer con el divino [217] Maestro. Con sus cargas, regresan a su [trabajo](#).—[Carta 80, 1902](#), pags. 2 (A “My Dear Son Edson”, 25 de mayo de 1902.)

Tenemos los títulos de propiedad de los bienes raíces en el reino de la gloria. Nunca se redactaron títulos de propiedad más estrictamente de acuerdo con la ley, ni se firmaron de manera más legible, que los que dan al pueblo de Dios el derecho a las mansiones celestiales. “No se turbe vuestro corazón”, dice Cristo, “creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de Mi Padre muchas moradas hay.”—Carta [144, 1903](#), pág. 5. (A Edson White, 12 de julio de 1903.)

Guarda tu dignidad de hierro fundido. Dios no te ha dicho que aprecies tal cosa. Dejen que sus corazones se llenen del amor de Cristo.

Entonces resplandecerá en vuestros rostros una simpatía semejante a la de Cristo.—Carta [203, 1903](#), pags. 10. (A los que ocupan puestos de responsabilidad en Nashville Publishing House, 14 de septiembre de 1903.)

El Señor desea que los hombres que han tenido gran luz aprecien tanto a Jesucristo, la Verdad y la Luz, que la dulzura del aliento del alma testifique que han comido del [pan vivo](#).—[Manuscrito 87, 1907](#), 2. (“Nuestro deber hacia los judíos”, escrito a máquina el 16 de agosto de 1907).

En la familia no debe haber cabida para el espíritu de criticar y criticar. La paz del hogar es demasiado sagrada para ser estropeada por este espíritu. Pero con qué frecuencia, cuando están sentados a la mesa de la comida, los miembros de la familia pasan un plato de crítica, crítica, [218] y escándalo.—Carta [272, 1903](#), pp. 1, 2. (A “My Dear Brethren and Hermanas reunidas en consejo en Nashville”, 20 de diciembre de 1903.)

Vemos algo que nos enseña una lección en casi todo lo que nos rodea. Mientras viajábamos nos encontramos con un perro suave y de aspecto inteligente; mientras trotaba, notamos un gran, feroz, de aspecto salvaje

perro de pie junto a la carretera con aspecto muy feroz, esperando la llegada del animal de aspecto inteligente, listo para abalanzarse sobre él. Pensamos que veríamos el resultado. Pronto, el perrito que trotaba se dio cuenta de su feroz compañero y aflojó el paso. Pareció comprender a su enemigo y no se atrevió a pasar corriendo, sino que de la manera más humilde se arrastró por el suelo. Así siguió agachándose y arrastrándose hasta que llegó al perro de aspecto feroz, que inmediatamente se abalanzó sobre él. El perro no luchaba, sino que rodaba por el suelo en actitud de mendicidad. El perro grande no podía luchar solo. Dejó al animal astuto y suplicante, que aún temía irritarlo. Así que caminó lentamente, actuando como si quisiera correr pero no se atreviera. Finalmente, aumentó un poco el paso hasta que estuvo seguro de que podía dejar atrás al otro perro grande; luego corrió tan rápido como pudo, mirando hacia atrás para ver si el otro lo seguía. Si los seres humanos tan solo manifestaran tanta humildad bajo la injusticia como esta criatura muda, cuántas peleas infelices podrían evitarse. —[Manuscrito 6, 1859](#), 1. (Diario, 1 de abril a 30 d

Publicado el 7 de marzo de 1973.

[219] **MR Núm. 315—Justificación por la fe; Relaciones públicas**

Me han hecho la pregunta, ¿Qué piensas de esta luz que estos hombres están presentando? Bueno, les he estado presentando durante los últimos cuarenta y cinco años: los incomparables encantos de Cristo. Esto es lo que he estado tratando de presentar ante sus mentes. Cuando el hermano Waggoner expuso estas ideas en Minneapolis, fue la primera enseñanza clara sobre este tema de labios humanos que había escuchado, excepto las conversaciones entre mi esposo y yo. Me he dicho a mí mismo: Es porque Dios me lo ha presentado en visión que lo veo tan claramente, y ellos no pueden verlo porque nunca se lo han presentado como a mí. Y cuando otro lo presentó, cada fibra de mi corazón dijo: [Amén.—Manuscrito 5, 1889, 10.](#) (Sermón, Roma, Nueva York, 19 de junio de 1889.)

Ítem sobre Relaciones Públicas

El Señor Dios está caminando a través de nuestras iglesias, a través de nuestras instituciones, contemplando su apariencia externa. La atmósfera que nos rodea está dejando su huella, no sólo en la familia humana, sino en el universo celestial. Los ángeles quedan impresionados con las cosas que contemplan en el entorno exterior del pueblo de Dios—Carta [35, 1901](#), pág. 4. (A los “Estimados hermanos y hermanas de Crystal Springs”, 7 de marzo de 1901.)

Publicado el 7 de marzo de 1973.

MR No. 316—Reforma de Vida Templada y Salud [220]

Si quieres ocuparte en la obra de salvar almas, el conocimiento de Dios y de Su palabra debe circular en tu corazón, como la corriente vital de vida circula por tu [cuerpo](#).—Carta 103, 1896, pág. 4.

(A los trabajadores de Sydney, 17 de julio de 1896.)

Estoy cada vez más agobiado al ver a los jóvenes que vienen de la escuela de Battle Creek deficientes en la educación que deberían tener. Me duele cuando me doy cuenta de cuántos de los que deberían ser instruidos no tienen el privilegio. Por la luz que me ha dado el Señor, sé que cuatro o cinco años sucesivos de aplicación al estudio de libros es un error. Aquellos que alientan esta estrecha aplicación a los libros, trabajando el cerebro y descuidando la educación que deberían obtener al usar los músculos proporcionalmente con el cerebro, son simplemente incapaces de retener las lecciones que se esfuerzan por aprender. Si una tercera parte del tiempo que ahora se ocupa en el estudio de libros, usando la maquinaria mental, se empleara en aprender lecciones con respecto al uso correcto de las propias facultades físicas, sería mucho más conforme al orden del Señor, y elevaría la cuestión laboral, colocándola donde la ociosidad sería considerada como una desviación de la palabra y los planes de Dios. El uso correcto de uno mismo incluye todo el círculo de las obligaciones humanas hacia uno mismo, hacia el mundo y hacia Dios. Entonces usa el poder físico proporcionalmente con los poderes mentales.

Mientras estudian autores y libros de texto parte del tiempo, los estudiantes deben estudiar con la misma aplicación la maquinaria humana, y al mismo tiempo demostrar el hecho usando los órganos físicos en el trabajo manual. Así responden al propósito de su Creador. [221]

Se convierten en hombres y mujeres hechos a sí mismos.—Carta 103, 1897, pp. 1, 2. (A EA Sutherland, 23 de julio de 1897).

Dios tiene derechos sobre todos los que están ocupados en su servicio. Él desea que todo poder y dote estén bajo el control divino, y que sean tan saludables como los hábitos cuidadosos y estrictamente moderados puedan hacerlos. Estamos obligados a Dios a hacer una consagración sin reservas de nosotros mismos a Él, en cuerpo y alma, con

todas las facultades apreciadas como dones confiados por Dios, para ser empleadas en su servicio. Todas nuestras energías y capacidades deben ser constantemente fortalecidas y mejoradas durante este período de tiempo de prueba.

Pero aquellos que han ocupado posiciones de influencia no han apreciado la obra que ha sido descuidada por tanto tiempo. No se han convertido en estudiantes interesados y diligentes del edificio que Dios ha hecho para Su habitación. Consideran que es mucho más importante convertirse en aprendices sobre temas de menor importancia para el agente humano. Miles y miles no saben nada del cuerpo y cómo cuidarlo. David declaró: “Estoy hecho de una manera formidable y maravillosa”. Y cuando Dios nos ha dado tal habitación, ¿por qué no debería examinarse críticamente cada departamento? Las cámaras de la mente y el corazón son las más importantes. ¿Por qué deberían los hombres y las mujeres continuar en la ignorancia y vivir en el sótano de la casa, disfrutando de los placeres sensuales y degradantes? —Manuscrito 3, 1897, 2, 3. (“Reformas de Salud”, 11 de enero de 1897).

[222]

La madre debe enseñar a sus hijos que, como miembros del hogar, deben desempeñar su parte llevando alegremente las cargas del hogar. Ella también debe explicarles la construcción de los músculos del cuerpo y su conexión con los nervios, que nuestro sabio Padre celestial ha provisto como el medio por el cual la maquinaria humana se mantiene en movimiento. Cada órgano del cuerpo es un sirviente de la mente y tiene su parte que realizar. David exclamó: “Estoy hecho maravillosa y maravillosamente”; y, sin embargo, cuán pocos tienen algún interés especial en la construcción de la habitación humana...

La madre puede sentir que sería más fácil eludir el deber de educar a sus hijos para encontrar su principal ejercicio y recreación en llevar cargas. Puede que le resulte difícil abrirles el conocimiento de sus propios cuerpos. Pero hace mucho daño a sus hijos si no les da esta educación. Su Creador les proporcionó esta maravillosa maquinaria para que pudiera ser ejercitada y fortalecida por el uso. Los músculos dependen del cerebro y los nervios para el poder de acción. La mente desea mover los miembros. Para mantener esta maquinaria en funcionamiento, es esencial que el cerebro, los huesos y los músculos entren en acción. El ejercicio de los músculos acelera la circulación de la sangre. Cuán importante entonces que los padres entiendan la filosofía de la acción saludable del cerebro,

huesos, músculos y nervios y cuán necesario es que eduquen a sus hijos en esta línea.

Se deben dar a los niños lecciones sencillas sobre el uso de los diversos órganos del cuerpo para que las aprendan de memoria. La idea de que es el ejercicio físico lo que fortalece cada órgano y da nueva vida y alimento a cada parte de la maquinaria viviente, debe estar firmemente grabada en la mente. Esta es la ley que Dios ha ordenado que [223] gobierne el cuerpo. Cada parte debe ser ejercitada. Se requiere el trabajo armonioso del todo para que los miembros de una familia presten servicio en el hogar y se ayuden unos a otros a adquirir educación y disciplina. El cerebro debe planificar e idear, y los músculos deben llevar a cabo la voluntad del cerebro.

Si en los primeros años los niños fueran así educados en hábitos de utilidad en el hogar, obtendrían una educación muy superior a la que se obtiene mediante el confinamiento en el aula. Pero si parte de los músculos no se usan, pronto se verá que la sangre no nutre estos músculos. Las extremidades no aumentan de tamaño ni de fuerza como lo harían si se usaran. Los estudiantes que hacen poco ejercicio al aire libre pronto se debilitan y pierden la carne. El cerebro está sobrecargado de trabajo, mientras que los órganos físicos se oxidan por la inacción. La inactividad no es la ley que el Señor ha ordenado para el cuerpo humano, y si se sigue esta ley, el resultado será debilidad, debilidad y enfermedad. Pero los nervios y los músculos aumentarán y se fortalecerán si se ejercitan.

Perdemos o ganamos fuerza física sólo de acuerdo con la forma en que tratamos el cuerpo. Cuando la mayor parte del tiempo se dedica al trabajo cerebral, los órganos de la imaginación pierden su tono saludable. El cerebro está mórbidamente excitado por el constante ejercicio, mientras que el sistema muscular está débil por la falta de ejercicio. Hay una pérdida manifiesta de fuerza y un aumento de la debilidad, que con el tiempo hace sentir su influencia en el cerebro. En la medida de lo posible, debe preservarse la armonía entre las facultades mentales y físicas. Esto es necesario para la salud de todo el sistema....

El ejercicio ganado en el mero juego no da la inspiración [224] que vivifica cada órgano del cuerpo. El ejercicio meramente por el ejercicio pronto deja de ser interesante. Que los niños se ejerciten realizando los deberes del hogar, aliviando así a la madre sobrecargada. Si las hijas siguieran este plan en lugar de permitir su tiempo para

ocupados por una ronda de placer egoísta, disfrutarían de la satisfacción de saber que habían cumplido con su deber y asumido su parte de los deberes del hogar...

La templanza debe practicarse tanto en el comer como en el beber. Muchas personas comen más alimentos de los que la naturaleza requiere. Las fuerzas vitales se agotan en el esfuerzo por deshacerse del exceso. El hígado y los riñones se enferman. Menos alimentos habrían alimentado el sistema y sus poderes no se habrían visto afectados por el exceso de trabajo. El jugo gástrico trabaja sobre la cantidad que el sistema puede asimilar, y el excedente queda sin digerir, para descomponerse, tornando el aliento ofensivo y provocando un sabor desagradable en la boca...

La riqueza no puede asegurar el gusto por la comida que se come en períodos irregulares, cuando el sistema no lo requiere. El estómago se grava con el esfuerzo de moler este alimento. No tiene tiempo para descansar. A menudo, cuando se coloca una gran variedad de alimentos delante de las personas, comen porque la comida sabe bien. La sangre es llamada de todas las partes del cuerpo para disponer de este alimento, y las manos frías, los pies fríos y las extremidades frías son la consecuencia. Los órganos digestivos se ven privados de su poder para hacer un buen trabajo. Han utilizado la cantidad total de alimentos que demandan los sistemas, y el resto se deja pudrir.—Carta 53, 1898, págs. 1-7. (“A los maestros y estudiantes de nuestras escuelas”, escrito a máquina el 12 de junio de 1898).

[225] El Señor tiene una obra para cada uno. Hay quienes suponen que pueden salvarse simplemente asintiendo a la verdad. Pero esto no puede ser. La verdadera conversión actúa como levadura, impregnando cada parte del ser, llenando al hombre del deseo de servir a Cristo. Recibida en el corazón, la verdad transforma todo el ser, poniéndolo en conformidad con el Espíritu de Cristo. Hay un desarrollo de todos los poderes; porque el corazón es cambiado....

El Señor llama a voluntarios para que entren en Su ejército. Los hombres enfermizos y las mujeres enfermizas necesitan convertirse en reformadores de la salud. Coma menos tipos de alimentos en una comida. Desecha la bollería, las tartas y los platos preparados para tentar el apetito. Come alimentos sencillos y saludables, y cómelos con acción de gracias. Dios cooperará contigo para preservar tu salud si comes con cuidado, rehusando poner cargas innecesarias sobre el estómago. Dios, en su gracia, ha hecho que el camino de la naturaleza sea seguro y seguro, lo suficientemente ancho para todos los que anden por él. ha dado por

nuestro sustento los productos saludables y saludables de la tierra.

Que los médicos que están agobiados por la mala salud se tomen el tiempo de estudiar de causa a efecto. Tome sus comidas con la mayor regularidad posible y coma despacio. Ruego a los ministros ya los médicos que no caven sus tumbas con los dientes. Recuerden que el cuerpo es el templo del Espíritu Santo, y que debe mantenerse puro e inmaculado, apto para ser morada de Cristo.—Carta [152](#), [1901](#), pp. 3, 4, 7, 8. (Al hermanos en Iowa, escrito a máquina el 29 de octubre de 1901.)

Publicado el 7 de marzo de 1973.

[226] **MR No. 317—Experiencias extáticas en los primeros**

Días

Nuestra conferencia en Topsham fue de gran interés. Veintiocho estaban presentes; todos tomaron parte en la reunión.

El domingo el poder de Dios vino sobre nosotros como un viento recio que soplabla. Todos se pusieron de pie y alabaron a Dios a gran voz; era algo así como cuando se pusieron los cimientos de la casa de Dios. La voz del llanto no podía distinguirse de la voz del grito. Fue una época triunfal; todos fueron fortalecidos y refrescados. Nunca antes había presenciado un tiempo tan poderoso.—Carta 28, 1850, pags. 1. (A la iglesia en la casa del hermano Hasting, 7 de noviembre de 1850).

Nuestra última conferencia fue de profundo interés. Dos fueron excavados debajo de la basura. La verdad presente fue presentada en su luz clara y encontró el camino a los corazones de los descarriados. Antes de que terminara la reunión todos estaban de rodillas, algunos clamaban por misericordia que había sido indiferente y de corazón frío, otros rogaban por un caminar más cercano a Dios y por la salvación. Fue el momento más poderoso que jamás haya presenciado; el poder destructor de Dios estaba en medio de nosotros. Gritos de victoria llenaron la vivienda. Los santos aquí parecen estar levantándose y creciendo en gracia y conocimiento de la verdad.—Carta 30, 1850, pág. 1. (Al hermano y la hermana Loveland, 13 de diciembre de 1850).

Nuestra reunión de ayer fue interesante, especialmente por la noche, el Espíritu de Dios se posó sobre nosotros como el rocío sobre la hierba cortada, y nuestros corazones se alegraron en Dios. Sentimos la necesidad de estar

[227] plenamente preparados y capacitados para estar en pie en la batalla en el día del Señor.—Carta 1, 1851, pág. 1. (Al hermano y la hermana Preston, 19 de octubre de 1851).

Estuvimos unidos en oración anoche para que el Espíritu del Señor cayera sobre nosotros. Dios escuchó nuestro ferviente clamor. Fui quitado en visión. Vi cuán grande y santo era Dios. Dijo el ángel: "Caminad con cuidado delante de Él, porque Él es alto y sublime, y la estela de Su gloria llena el templo". Vi que todo en el cielo estaba en perfecto orden.

Dijo el ángel: "Mirad; Cristo es la cabeza; moverse en orden, moverse en orden. Tener un significado para todo."

Dijo el ángel: "Mirad, y sabed cuán perfecta, cuán hermosa el orden en el cielo; Siguelo"....

Vi que los ejercicios estaban en gran peligro de ser adulterados, y su anterior opinión y conocimiento gobernaba en cierta medida su ejercicio, por lo tanto, no se podía depositar confianza implícita en estos ejercicios. Pero si alguno estuviese perdido para todo lo que le rodea, y estuviese en el estado en que estaba Pablo, sea en el cuerpo o fuera del cuerpo, él no pudiera saberlo, y Dios se lo comunicara por medio de sus ángeles, entonces no habría peligro de un error.

Vi que debemos esforzarnos en todo momento por estar libres de excitaciones innecesarias y malsanas. Vi que había gran peligro en dejar la Palabra de Dios y descansar y confiar en los ejercicios. Vi que Dios se había movido por Su Espíritu sobre su compañía en algunos de sus ejercicios y sus impulsos; pero vi peligro adelante...

Vi que la carga del mensaje ahora era la verdad. el [228]
La Palabra de Dios debe seguirse estrictamente y mostrarse al pueblo de Dios. Y sería hermoso y encantador si el pueblo de Dios fuera llevado a un [lugar] estrecho, para ver las obras de Dios a través de ejercicios de visiones.

Pero vi en nuestra reunión de la conferencia que algunos expusieron la obra de que Dios daría ejercicios, y que los rebeldes serían purgados en la reunión. Entonces los honestos y concienzudos comenzaron a temblar. Temo [que] seré purgado, y apartan sus mentes de Jesús, y las fijan en sí mismos y en los demás, y la reunión los deja más bajos de lo que los encontró. Vi que debemos tratar de elevar nuestras mentes por encima del yo y hacer que se detengan en Dios, el Alto y Sublime...

Vi que la carga del mensaje debería ser el mensaje de los ángeles primero, segundo y tercero, y aquellos que tenían alguna esperanza en Dios se rendirían a la fuerza de esa verdad. Cuán poderosa y gloriosa me pareció . ¡Oh, qué privilegio el nuestro, el de estar entre los hijos de Dios y creer la poderosa verdad, una pobre compañía despreciada, pero qué honrada de Dios!

Vi que si Israel avanzaba constantemente, yendo de acuerdo con la Biblia o der, serían tan terribles como un ejército con [estandartes.—Manuscrito 11, 1850, 1-3.](#)

(Visión en París, Maine, 25 de diciembre de 1850.)

Vi que el espíritu que tanto Bennet como Libby poseían mientras el hermano y la hermana Phillips estaban en unión con ellos, era un espíritu inundo y un espíritu profano, y el hermano y la hermana O aún no se han dado cuenta ni lo han admitido ni se han quitado de encima. El espíritu se movía con fuerza [229] sobre los sentimientos, y estos sentimientos, muchos de ellos, todavía son apreciados como sagrados, [indicados por] el Espíritu Santo.

Pero muchas veces cuando estaba sobre el Hermano y la Hermana Phillips, ellos no sabían de qué espíritu eran. En el momento en que estos hombres profesaban tanto del Espíritu Santo, especialmente Bennet, su vida era corrupta, su corazón era vil. Se me mostró que una gran cantidad de ellos se han desequilibrado por completo al no comprender el espíritu que poseían algunos de estos hombres [aparentemente] muy buenos y profesamente santos. Que han sentido la influencia y recibido grandes bendiciones a través de la influencia de sus oraciones y fe aparente.

Ha hecho tropezar a muchas almas honestas, y aquí han encallado y naufragado en la fe. Confiaban en el sentimiento, en una influencia o poder que se aplicaba a sus sentimientos. Vi que muchos, muchísimos se habían convertido verdaderamente por la influencia de personas que vivían en abierta violación de los mandamientos de Dios, con vidas viles y corruptas...

Vi el gran peligro de aquellos que han estado conectados con este espíritu estableciendo esto o aquello como el poder de Dios, y "sabiendo" que esto es Su poder, y si ceden en esto o aquello, renuncian a toda su experiencia cristiana. ...

Todos ustedes van demasiado por el sentimiento. Vi que el hermano Pierce a menudo trataba de decir la verdad; si no tenía esa libertad y éxito, esa libertad que anticipó, se acomodó, [pensando] que Dios no lo llamó a esa obra. Ahora bien, si no hubiera sido por esto, el hermano Pierce podría haber sido más útil de lo que ha sido.

[230] Todos, cada uno de los siervos llamados y escogidos de Dios, han tenido momentos así, y si hubieran seguido sus sentimientos, se habrían dado por vencidos, [sintiendo] que esa no era la obra que Dios les había dado para hacer. Pero los siervos de Dios siempre tendrán obstáculos que superar. Pero no te rindas fácilmente; sigue intentándolo y ábrete camino a través de la oscuridad. Mire hacia Jesús, dependa de Él por completo.

Sigues demasiado los sentimientos, y si sientes que las nubes te cubren, dejás que te influyencien demasiado. El sentimiento es la guía más insegura que puedes seguir. Haces demasiado de un vuelo feliz

de sentimiento o un tiempo de gritos. Estos tiempos llegarán, pero no siempre son una prueba indudable de que tenemos razón. Habéis hecho demasiado de estas estaciones, y en algunas de ellas ha habido un espíritu fanático que no está de acuerdo con el espíritu de la verdad. Vi que había un lugar más útil para que sus dones fueran ocupados donde pueden mover y agitar almas.—Carta [2](#), [1851](#), pp. 1-5. (Al hermano Pierce, sin fecha.)

Vi cómo este espíritu [de magnetismo espiritual] o poder dejará al individuo, después de que el poder haya pasado. En lugar de recibir más fuerza de Dios de la que tenían antes de sentir este poder, y más gracia para vencer toda palabra o acción incorrecta, en lugar de tener una mente espiritual y tener la mente fija en el cielo y las cosas celestiales, fue al revés de esto. .

Los que han sido ejercitados por este espíritu falso tienen un sentimiento deprimido, hundido, vacío, vacío, insatisfecho, estúpido. Sentirán una falta de la gracia de Dios, estarán en peligro de hablar con impaciencia y por el impulso del momento, sentirán que han perdido toda [\[231\]](#) su religión, aunque apenas saben cómo.—Manuscrito [3](#), [1854](#). (Testimonio a las iglesias en el estado de Nueva York, 12 de febrero de 1854).

Seguí en exhortación. Tuve gran libertad para hablar sobre la fe, que la fe y el sentimiento no deben confundirse juntos. Son distintos como lo es el este del oeste. En las horas más oscuras es entonces cuando debemos ejercer la fe, y no permitir que nuestros sentimientos nos gobiernen, sino empujar nuestra fe a través de las nubes oscuras hacia el trono de Dios y reclamar la bendición del Cielo. Cuando nuestra fe se aferra a la bendición, entonces la bendición es nuestra, porque nuestra fe se apoderó de ella, y cuando nuestra fe nos hace descender la bendición, cuando las nubes oscuras se dispersan y los rayos de luz divinos de Jesús iluminan nuestra oscuridad, entonces ya no es fe, es sentimiento. La evidencia ha llegado, y es el sentimiento el que se ha tragado la fe. Este punto de vista de la fe y el sentimiento pareció iluminar algunas mentes y tuvimos una reunión de conferencia muy poderosa. —Carta [4](#), [1854](#). (A “Queridos amigos”, 12 de octubre de 1854.)

Cuando hayas recibido el bautismo del Espíritu Santo, entonces comprenderás más de los gozos de la salvación de lo que has conocido en toda tu vida hasta ahora. “Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos hasta lo último de la tierra.”—Carta [33](#), hasta [1890](#), págs. 9, 10. (Para

“Queridos hermanos y hermanas en Norwich, Massachusetts”, 4 de diciembre de 1890.)

[232] Me regocijé cuando escuché que el Espíritu Santo había sido derramado sobre nuestro pueblo en América, y he estado esperando ansiosamente nuevos acontecimientos en América como se vio después de que el Espíritu Santo descendió el día de Pentecostés. Pensé que se verían frutos similares, que el espíritu misionero de Dios ardería en los corazones de todos aquellos sobre quienes el Espíritu de Dios se movía manifiestamente.—Carta 9a, 1893, pags. 8. (A “Queridos hermanos en América”, 1 de agosto de 1893.)

Nuestra reunión campestre, desde su comienzo hasta el presente, ha sido muy solemne y el Espíritu del Señor se ha manifestado de la manera más notable en las reuniones sociales y de predicación. El gran pecado de Jerusalén fue el rechazo de sus presentes bendiciones y advertencias. Hablé de estas palabras: “Y cuando se acercó, miró la ciudad, y lloró sobre ella, diciendo: ¡Si tú también hubieras sabido, a lo menos en este tu día, las cosas que pertenecen a tu paz! pero ahora están escondidos de tus ojos.” [Lucas 19:41, 42.]

Hice una aplicación práctica de estas palabras al pueblo de Dios. El poder solemne de Dios estaba sobre mí y sobre los oyentes. El ojo lloroso y las miradas serias revelaron el verdadero estado de los sentimientos.— Carta 16, 1875, pags. 7. (Al élder GI Butler, 6 de junio de 1875).

Nuestras reuniones han sido excelentes desde el comienzo. El lunes a las siete hablé con los escandinavos, interpretando el hermano Matteson. Tuve gran libertad, y el Espíritu del Señor [233] reposó sobre los que escuchaban, si pudiéramos juzgar por la solemnidad expresado en el semblante y los ojos llorosos....

El martes por la mañana se llevó a cabo la reunión de clausura. Sentí mucho del Espíritu de Dios cuando me dirigí a la congregación durante aproximadamente media hora. El Espíritu ablandador de Dios estaba en la reunión, y la armonía y la paz de Cristo prevalecieron [en] la reunión.—Carta 20, 1875, págs. 2, 3. (Para WC White y Mary, 27 de junio de 1875.)

El viernes fue un día precioso. Se ha quitado la basura de la puerta del corazón, y se la han abierto a Jesús. Todo ha sido sin emoción ni extravagancia. La levadura de la justicia de Cristo se ha introducido en la experiencia y ha dado energía al alma. Oh, que pueda continuar trabajando en su misteriosa

poder hasta que su influencia difusiva vivifica las almas tibias con quienes se pone en contacto.

Suave y silenciosamente, el poder del Espíritu divino hace su obra, despertando los sentidos adormecidos, vivificando el alma y despertando sus sensibilidades, hasta que cada miembro de la iglesia sea verdaderamente la luz del mundo.—Carta [85, 1889](#), pág. 8. (A “Mis queridos hermanos”, alrededor de abril de 1889).

Los extraño mucho aquí, pero el Señor no me ha dejado solo. Hoy ha sido un día precioso para nosotros en Oregón. El Espíritu del Señor se manifestó de la manera más marcada en la reunión social de las nueve . Se dieron muchos testimonios humildes y buenos, y el Espíritu de Dios que derretía descansó sobre los predicadores y la gente...

El Espíritu del Señor descansó sobre la congregación. Su dulce, [234] poder de fusión estaba en medio de nosotros. ¡Cuán agradecidos debemos estar por estas señales celestiales!—Carta [37, 1878](#). (A “Dear Husband”, 28 de junio de 1878.)

Salí al estrado temblando, con la cabeza palpitando de dolor. Hablé del capítulo cincuenta y ocho de Isaías. El Señor habló a través de mí. Las palabras vinieron en demostración del Espíritu y poder, casi más rápido de lo que podía articularlas. La congregación estaba casi toda llorando. Los llamé y se acercaron unos cincuenta , y dieron testimonio. Todos lloraban como niños.

Todos sintieron el poder y la presencia de Dios. De hecho, hubo la revelación de Su poder. Los corazones estaban sometidos y quebrantados delante de [Dios](#).—Carta [29, 1880](#), pág. 3. (A Jaime White, 20 de mayo de 1880.)

Estábamos trabajando en un lugar en América, y había todos los jóvenes en nuestra universidad... convertidos mientras les contábamos la sencilla historia de la cruz, para venir a Jesús tal como ellos eran. Tal experiencia....

La gloria de Dios vino a esa reunión. Parecía a veces al comienzo de la reunión que la gloria de Dios estaba a punto de caer sobre nosotros, pero no vino solo a unos pocos, sino que en este momento como un maremoto barrió a esa congregación, y ¡qué tiempo! de regocijo

No hubo demostraciones salvajes, porque la alabanza de Dios no lleva a eso. Nunca oímos de tales cosas en la vida de Cristo, como saltar arriba y abajo y alrededor, y gritar y

gritando No; La obra de Dios apela a los sentidos y la razón de hombres y mujeres.

[235] No hay tales demostraciones externas. Pero el Espíritu de Dios tiene una influencia sobre el corazón humano que se manifiesta en el semblante, y el resplandor del mismo rostro revela a Jesús en su interior.

Ahora bien, fue un milagro de la misericordia de Dios que tomó a todos los estudiantes de esa escuela y los transformó en carácter, y los envió como misioneros. Dos de los maestros están ahora en Tahití como misioneros que estaban en esa reunión. Allí estaba la luz de la gloria de

Dios.— [Manuscrito 49, 1894, 10, 11](#). (Sermón en Ashfield, Australia, Campamento , 3 de noviembre de 1894.)

Toda influencia será puesta en operación por agentes satánicos, para desviar las mentes de la obra genuina que colocará a los hombres como colaboradores con Dios. Todos los que no trabajen agresivamente en la guerra a la que conduce Cristo, el poderoso General de los ejércitos, estarán en el bando opuesto, componiendo los ejércitos del príncipe de las tinieblas. Ellos alejarán a la gente de los asuntos vivos que deberían ocupar sus mentes y corazones y los prepararán para distinguir entre la voz del mundo y la voz de Jesucristo. Nosotros mismos debemos ser muy vigilantes y orantes, para que podamos entender [distinguir] la voz del engañador de la voz de Aquel que siempre dice la verdad. Quienes son obrados por el Espíritu Santo no son llevados por un sentimiento de entusiasmo, que pronto se apaga en la oscuridad.

El hechizo de la influencia de Cristo permanece. “Estad quietos y sabed que yo soy Dios”. Esta es una solemne quietud permanente en Dios.

Existe el peligro de que todos nosotros tengamos demasiado celo y muy poco de la sana sabiduría y de la incuestionable prudencia de Cristo. Cada uno debe presentarse individualmente como una agencia activa y trabajadora para el [236] Maestro, contemplando Su obra tal como se da en Su palabra para nuestra práctica. Individualmente, deben pensar por sí mismos. Con una Biblia abierta ante ellos, deben estudiar bajo la influencia y la presencia de Jesucristo, indagando y sabiendo por sí mismos cuál es el camino del [Señor.—Carta 77, 1900](#), pág. 2. (Al Dr. JH Kellogg.)

La gran obra para la salvación de vuestras propias almas y las almas de vuestros semejantes no se realiza mejor en un estado de excitación, cuando los sentimientos están agitados. La preparación esencial para hacer la obra de Dios de manera aceptable y exitosa debe obtenerse en la búsqueda

las Escrituras y en oración humilde y ferviente, en quietud, en paz. Hay una obra que hacer, no sólo cuando el alma se agita con fervor y emoción, y el sentimiento toma el lugar del pensamiento, y el timón del control se pierde en la excitación y el conflicto activo. El Espíritu de Dios se mueve sobre la mente y controla las emociones del alma.

El pensamiento racional y los sentimientos correctos y la vida intachable provienen de la misma fuente y son tranquilos, fuertes y sensibles en su operación. Para poseer y disfrutar el Espíritu de Dios, debe haber una conformidad a la vida, las acciones a la voluntad de Dios; el corazón debe estar preparado; el templo del alma limpiado de la contaminación del yo y del pecado. Entonces entra el poder de la gracia, y Dios obra con sus ministros.—Carta [24, 1880](#), pág. 3. (A “Querido esposo”, 17 de abril de 1880.)

Miércoles por la mañana. Asistió a la [reunión] de la mañana temprano. La sala estaba llena. Me complació ver tan gran interés manifestado. Hablé acerca de la necesidad de que nuestros ministros sean equipados [237] día tras día con el bautismo del Espíritu Santo, antes de salir a sus labores. Cristo lo ha prometido, ¿por qué no habrían de tenerlo? Aférrate por la fe.

Se dieron muchos testimonios preciosos, pero aún no existe esa plenitud de fe que busca la plenitud de la bendición de Dios, como es nuestro privilegio y deber tener. Temo que muchos se irán de esta reunión muy necesitados de las mismas bendiciones que tienen el privilegio de recibir [ahora mismo](#).—Manuscrito [22, 1889, 15](#). (Diario, 16-31 de octubre de 1889.)

¡Qué fácil, entonces, que se sane la brecha! Debería haber sido el estudio del hermano Cornell, ¿Cómo puedo ayudar a la causa de Dios y evitar una ruptura abierta aquí? Una reunión del Espíritu Santo hubiera sanado la herida; pero en lugar de subsanar la dificultad, el hermano Cornell abrió una amplia brecha.—Carta [6, 1856](#), pág. 3. (A los hermanos Cornell, Palmer y Dr. Kellogg, alrededor de 1856).

A la iglesia en tu lugar. Lo que Dios me mostró mientras estaba contigo. Vi que te habías hundido, adormecido e incrédulo. También vi que no has glorificado a Dios como debiste haberlo hecho, ofreciendo alabanza. Vi que los poderes de las tinieblas habían estado obteniendo la victoria sobre ti....

Vi que Satanás había obrado eficazmente a través de ella para atar a los hijos de Dios. Cuando uno había intentado hacer un esfuerzo para levantarse y ponerse

la victoria, los demás eran como imanes para arrastrarlo hacia abajo. Vi [238] que debéis levantaros juntos, y unidos obtener la victoria sobre los poderes de las tinieblas y cantar y gritar a la gloria de Dios.

Vi que somos el único pueblo sobre la tierra de quien Dios ha de obtener gloria, y si calláramos, las mismas piedras clamarían, porque Dios debe recibir gloria de algunos de los que moran sobre la tierra. La única compañía que puede alabar y honrar a Dios, vi, son aquellos que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús...

Cantar, vi, a menudo ahuyentaba al enemigo y gritar lo hacía retroceder. Vi que el orgullo se había infiltrado entre ustedes, y no había entre ustedes la sencillez infantil. El temor del hombre, vi, debe [desaparecer por completo.—Manuscrito 5a, 1850](#), págs. 1, 2. ("To the Church in Your Place", julio de 1850).

Vi que debemos estar levantándonos diariamente y [debemos] mantener el ascendiente sobre los poderes de las tinieblas. Nuestro Dios es poderoso. Vi cantando a la gloria de Dios que a menudo expulsaba al enemigo, y alabando a Dios lo derrotaría y nos daría la victoria. Vi que había muy poca glorificación de Dios, muy poca sencillez infantil entre el resto. —[Manuscrito 5, 1850, 1, 2](#). ("Una visión que el Señor me dio en Oswego", 29 de julio de 1850.)

James fue tomado con el cólera morbus. Fracasó muy rápido hasta ayer a las 12.00 h. Luego nos pidió que oráramos por él. El hermano Harris se fue a su trabajo, de modo que solo quedamos la hermana Harris, Clarissa, Sarah y yo. Todos nos sentimos indignos de participar en el trabajo... Nuestras oraciones unidas subieron a Dios y llegó la respuesta.

[239] La hermana Harris y Clarissa fueron liberadas por completo y oraron a Dios a gran voz. El Espíritu hizo que Clarissa se riera en voz alta. James fue sanado completamente; la gran angustia que había tenido en su cabeza se eliminó por completo, y parecía como si hubiera recibido la santa unción. Le dejó la fiebre y todo dolor, y comió y se fortaleció. Caminó sobre su fe, enganchó su caballo, y él y yo fuimos a Port Byron, una milla y media y de regreso. Ganó fuerza muy rápido. Él es bastante fuerte hoy. Alabado sea el buen [Señor.—Carta 12, 1850](#), pág. 2. (Al hermano y la hermana Howland, 15 de agosto de 1850.)

Aquí estamos en Brother [EP] Butler's. ¡Oh, qué cambiado está todo aquí! Dios había obrado poderosamente por nosotros; alabar a su

santo nombre En Washington, el Señor mismo tomó la regla de la reunión...

Recuerdas que no estaba muy bien cuando nos separamos. Continué debilitándome, y todo el día Sabbath estuve muy débil, sin poder sentarme ; en la víspera me desmayé bastante lejos. Los hermanos oraron por mí y fui sanado y llevado en visión. Tuve una zambullida profunda en la gloria, y se me reveló el estado de las cosas en Washington, que les declaré claramente...

El lunes por la tarde tuvimos otra reunión y fue la mejor reunión del conjunto; dulce unión y amor prevalecieron en el encuentro

Justo cuando terminaba la reunión, la hermana Meade, que padecía fiebre lenta, nos pidió que oráramos por ella. Entramos en una habitación solos, los hermanos Holt, Wheeler, Stowell, James y yo. Después que la hube ungido con aceite oramos por ella, y fue sanada completamente y cayó postrada por el poder de Dios. Esa noche subimos a un bote de remos y navegamos por el estanque como una milla [240] hasta la casa del hermano Meade. Su hermana estaba allí con un niño muy enfermo. Lo ungimos con aceite y oramos sobre él, y Dios escuchó nuestras oraciones....

Martes, [4 de noviembre] la misma víspera, la conferencia comenzado....

Por la mañana todos parecíamos tener un clamor agonizante para que Dios obrara como Él mismo, un Dios que hace maravillas. Nuestras oraciones fueron contestadas. El poder de Dios descendió; fue una buena temporada; los ángeles se cernían sobre nosotros. Me quitaron en visión...

Seis carretas de nosotros partimos de Johnson y llegamos a la casa de la hermana Benson, veinte millas, tomamos un refrigerio y luego fuimos a la casa del hermano Butler. Los hermanos Baker y Hart estaban con nosotros. El hermano Baker no había dormido nada durante dos o tres noches, preocupado por una enfermedad del corazón. Dijo que debía irse a casa y estar enfermo algunos días, pero tenemos un espíritu de oración por él y el Señor nos escuchó orar.

El hermano Baker fue sanado y glorificó a Dios a gran voz; tuvo un bautismo del Espíritu Santo. Nos despedimos de él y del hermano Hart regocijados, triunfantes en Dios.—Carta 8, 1851, págs. 1, 2, 6. (Al hermano y la hermana Howland, 12 de noviembre de 1851).

Recibimos su muy amable carta a su debido tiempo, y planeamos responderla antes, pero hemos estado bastante enfermos... El pasado jueves por la noche, la familia llevó mi caso al gran Médico, y traté de

tuve fe por mí mismo y fui sanado inmediatamente. La gloria del Señor brilló a nuestro alrededor, y todos nos regocijamos y triunfamos en Dios [241] por Su bondad ilimitada para con nosotros. Todos en la sala fueron bendecidos y gritaron alabanzas a Dios.—Carta 9, 1853, pág. 1. (A la hermana Kellogg, 5 de diciembre de 1853.)

Ahora estamos en el campamento [Sur] de Lancaster. Cabalgamos con el hermano Haskell para suplicar una bendición para tu padre. Acabamos de hacer una reverencia en la arboleda y disfrutamos de una preciosa temporada de oración. Padre fue bendecido....

Por la noche todos se reunieron en el salón del hermano Haskell mientras el padre hacía algunos comentarios... Luego, de acuerdo con su pedido, lo ungimos con aceite en el nombre del Señor, siguiendo las instrucciones de Santiago cinco. Luego nos unimos en oración. Tuvimos la seguridad de que el oído de Dios estaba abierto a nuestra oración. Qué escena de quebrantamiento de corazón, de lágrimas, de confesiones y de humillación ante Dios. El amado Salvador vino sagradamente cerca de nosotros. Reclamamos las promesas de Dios. Preciosa luz, gracia y paz fluyeron sobre nosotros. Lloramos y gritamos de alegría.

El rostro del Padre se iluminó con la gloria de Dios. La hermana Ings sintió Su poder como nunca antes. Todos gritamos la alabanza de Dios. Era llanto de gozo y bendición de Dios con alegría de corazón. Todos en la sala fueron bendecidos.

Sabemos que el Gran Sanador se ha acercado, no sólo a tu padre sino también a tu madre. Hemos reclamado la promesa de Dios, y esta es la victoria, incluso su fe. Todos éramos una compañía feliz. La confusión del cerebro abandonó a tu padre. Ha tenido fiebre lenta desde su enfermedad. Su estómago se sintió aliviado. Dios ha obrado. Alabado sea su santo nombre. Tu padre no morirá sino que vivirá para alabar y glorificar a Dios.

[242] Volvimos a descansar, pero no pudimos dormir. Estábamos demasiado felices para dormir. Alabamos a nuestro Salvador casi toda la noche. No se durmió mucho en la casa esa noche. Dios había venido con Su santa presencia a la casa, y Su presencia santificadora era muy apreciada como para dormir horas tan preciosas para nosotros. Hemos sido muy felices desde entonces. La paz y la alegría han inundado nuestras almas como un río. Ha habido paz y descanso ininterrumpidos en el amado Salvador. Tal seguridad como la que estamos teniendo vale más que las riquezas o el oro, el honor o la gloria mundana. ¡Lo aprecio! yo premio

¡eso! La alabanza de Dios ha estado en nuestros corazones y en nuestros labios continuamente desde aquella buena tarde. Mi paz es como un río y su justicia como las olas del mar.—Carta 11, 1877, págs. 1, 2. (A “Dear Children”, 31 de agosto de 1877.)

El Señor está dispuesto a bendecirnos. Podemos tener una plenitud en Jesús. Estamos individualmente para ser probados y probados. Todos debemos pasar por el proceso de refinación, hasta que todas las impurezas de nuestro carácter sean quemadas. Cada miembro individual de la iglesia será sometido al fuego del horno. El Refinador no quiere extinguirlos, sino purificarlos de toda escoria.

El Señor ha obrado en medio de vosotros, y Satanás, que está siempre activo esperando una oportunidad favorable, se ha entrometido para mezclar el fanatismo con la obra de Dios, para sembrar cizaña con la buena semilla. Necesitamos vivir muy cerca de Jesús para discernir lo precioso de lo falso.—Carta 21, 1886, pág. 5. (A “Queridos hermanos y hermanas en Healdsburg”, 9 de julio de 1886).

Él [el élder EP Daniels] es apresurado; siente con fuerza y actúa [243] impulsivamente... No es un hombre perfecto, pero sé cómo Dios lo considera: como un hombre de disposición impulsiva y errante, pero que lo ama y lo teme, y que alcanzará los corazones si tiene a aquellos en quienes quiere. puede tener confianza como consejeros para ayudarlo. —Carta 10, 1885, pp. 1, 2. (Para JH Waggoner, 4 de noviembre de 1885).

Deseo decir algunas cosas en referencia al avivamiento en Healdsburg .

Deseo decir que no estoy de acuerdo con su tratamiento de este asunto. Que hubo fanáticos que presionaron en ese trabajo, no lo negaría. Pero si se mueven en el futuro como lo han hecho en este asunto, pueden estar seguros de una cosa, condenarán la obra de la lluvia tardía cuando venga. Porque verán en ese momento evidencias mucho mayores de fanatismo.

Creo que el trabajo en Healdsburg es genuino. Yo creo que hubo profundos movimientos del Espíritu de Dios. Creo que los no consagrados, los no convertidos se impulsaron a sí mismos al frente. El enemigo siempre obra a través de los de mente desequilibrada y carácter imperfecto. No creo que el élder [EP] Daniels actuara sabiamente en todas las cosas, y sería un nuevo capítulo en la experiencia de los trabajadores si no se cometieran errores en algunas cosas...

Cuando se haga un esfuerzo en la obra de Dios, Satanás estará sobre el terreno para instar a sí mismo a darse cuenta, pero ¿será obra de los ministros extender la mano y decir: Esto no debe ir más lejos, porque no es la obra de Dios? Yo creo que Dios le estaba dando una advertencia a la gente en Healdsburg....

[244] Quisiera que pudieras ver qué asunto tan delicado y peligroso es entrometerse en la obra de Dios a menos que tengas luz del cielo para guiarte en tus decisiones... Temo que has ofendido al Espíritu de Dios. Los frutos fueron buenos en la obra de Healdsburg, pero se introdujo lo espurio así como lo genuino. Entonces se necesitaban hombres de discernimiento, de mentes tranquilas y bien equilibradas, que intervinieran cuando hubiera peligro e indiscreción, para ejercer una influencia modeladora sobre la obra. Podrías haber hecho esto. Usted no tenía el derecho moral de detener las reuniones y de impedir que el élder Daniels siguiera adelante con el trabajo y aprovechara al máximo el interés iniciado, para atraer a personas ajenas al interés si es posible...

Con respecto al élder [EP] Daniels, él es finito; él no es infalible. Pero existe tal disposición a juzgar a los demás. No tienen en cuenta que Dios obra por quien Él quiere. Cristo debe ser visto como oficiante a través del siervo delegado. El gran mal es que la mente se estrecha y pierde de vista al Trabajador principal; toma el instrumento y decide que la gente no puede beneficiarse a menos que los modales y los hábitos del trabajador se ajusten exactamente a su propio patrón. Consideran al orador como un hombre, simplemente, no como un mensajero a quien Dios puede usar para entregar un mensaje o hacer una obra determinada. Dios ha escogido al hombre para hacer cierta obra. Sus capacidades mentales pueden ser débiles, pero entonces la evidencia es más evidente de que Dios obra. Su discurso puede no ser elocuente, pero eso no es evidencia de que no tenga un mensaje de Dios. Su conocimiento puede ser limitado, pero en muchos casos Dios puede obrar con Su sabiduría a través de tal agente, y se ve el poder de Dios, más que a través de uno que posee habilidades naturales y adquiridas y que lo conoce y tiene confianza en sí mismo, en su juicio, en su conocimiento, en su manera de dirigirse.

[245] Pero el élder [EP] Daniels es un orador aceptable y, como se me ha mostrado, un hombre que no tiene el juicio más profundo, alguien que necesitaba un consejero; pero es un hombre que podría acercarse al corazón de la gente y uno que posee simpatía en los esfuerzos personales que penetrarían las barreras construidas alrededor del alma que resistió la

influencia de la verdad. Dios obra en ya través de instrumentos frágiles, y no se le discierne.—Carta 76, 1886, págs. 1-4. (A JH Waggoner, JN Loughborough, AT Jones y EJ Waggoner, sin fecha).

Tal trabajo como espero que se haya hecho en Healdsburg, se hará en cada iglesia en nuestra tierra, y por medios que no buscamos. Que esta obra avance por todas partes. Que los pecados sean confesados. Que se revelen las iniquidades. Deja que se extienda lejos y cerca. Este trabajo se hará. Los hombres pueden pronunciarse en contra porque no viene en su línea exacta. También entrará el fanatismo como siempre lo ha hecho cuando Dios obra. La red recogerá en sus mallas lo malo y lo bueno, pero ¿quién se atreverá a echarlo todo por la borda, porque no todos son del tipo correcto de peces? Me siento profundamente sobre este asunto. No dudo que el élder Daniels haya errado en algunas cosas, pero ¿ha sido su error de tal carácter que lo hace indigno de un lugar entre el pueblo de Dios?—Carta 10, 1885, pág. 3. (A JH Waggoner, 4 de noviembre de 1885.)

Con respecto a las reuniones de avivamiento en Healdsburg, seguramente da fruto de ser la obra de Dios, pero en cada avivamiento de este tipo Satanás obtiene ventajas al entrar a través de personas no consagradas que han tenido poca o ninguna experiencia en una vida de piedad y santidad. Estos [246] elementos presionarán al frente y en tales ocasiones serán los más adelantados, los más celosos y entusiastas.

Los mismos a quienes no se les podía confiar ningún interés religioso importante aceptarían cualquier carga, asumirían cualquier responsabilidad, como si fueran hombres y mujeres que se hubieran ganado una reputación a través de una vida de abnegación, de sacrificio y devoción, que eran capaces de decidir cuestiones importantes y dirigir la iglesia.

Confiar en ellos sería como poner grandes barcos en manos de niños para que los manejen en alta mar. Tales personas necesitan la gracia transformadora de Cristo diariamente para dar fruto para la gloria de Dios. “Aprended de mí”, dice Cristo, “que soy manso y humilde de corazón”. Tales personas nunca han aprendido esta lección. Si llevaran el yugo de Cristo y levantaran las cargas de Cristo, entenderían mejor cómo pueden ayudar y bendecir a los demás.

Ahora supongo que estos individuos fueron los mismos que fueron los más oficiosos en las reuniones en Healdsburg. Por lo que se me ha mostrado, supongo que eran de ese número que

componía las reuniones privadas, donde sólo se reunían aquellos “que eran enteramente del Señor”. Sé de lo que estoy hablando, porque estos asuntos me han sido expuestos varias veces; y sin embargo les diría a mis hermanos y hermanas en Healdsburg, creo que el Espíritu de Dios ha hecho una obra por ustedes.

Retén todo lo que es bueno. No tengáis espíritu de fariseísmo; no tengas altivez ni confianza en ti mismo. Cuanto más bajo estés al pie de la cruz, más claras y preciosas serán [247] tus opiniones sobre Cristo nuestro Redentor. La única gracia que tanto se desea con todos los que profesan ser seguidores de Cristo es la mansedumbre, la humildad, la humildad de mente. Una vista de Jesús envía la autosuficiencia a los vientos....

Tengo un profundo interés por la iglesia en Healdsburg. Su prosperidad depende del dominio correcto que tengan sobre Jesús. La presencia de la piedad personal en el hogar influirá en su propio carácter, en el carácter de sus hijos y en su comportamiento hacia los animales que [utilizan](#).—[Carta 9, 1886](#), págs. 2, 3. (Al hermano y la hermana Harmon, 8 de febrero de 1886.)

Se han ofrecido muchas oraciones por el derramamiento del Espíritu Santo, y recientemente ha habido demostraciones de alegría de corazón en aquellos que han mirado atenta e íntegramente a Jesucristo, el Cordero inmolado desde la fundación del mundo. Ha habido en medio de vosotros arrepentimiento y confesión de pecado, con verdadero remordimiento de alma. Había un sentido del sacrificio todo-suficiente, y la realización del cumplimiento de la promesa en el perdón, al transferir el carbón encendido del altar de la expiación y tocar los labios, lo cual era la prenda del perdón. Los labios contaminados por el pecado expresaban la más alta alabanza. ¡Hosana! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en lo más alto! ...

Pero, ¿qué retornos han dado nuestros jóvenes al Señor? ¿Ha sido como sucedió con el pueblo de Israel en la ocasión más solemne descrita en Éxodo? Moisés había subido al monte para recibir instrucción del Señor, y toda la congregación debía estar en actitud humilde ante Dios; pero en lugar de eso comieron y bebieron y se levantaron para jugar. ¿Ha habido una experiencia similar [248] en Battle Creek? ¿No han perdido muchos su control sobre Dios? ¿El ejercicio en los partidos de fútbol llevó a los participantes a una relación más estrecha con Dios?

En la temporada de la noche me han sido dados mensajes para darles a ustedes en Battle Creek, ya todas nuestras escuelas. Si bien está en el orden de Dios que se ejerciten las facultades físicas tanto como las mentales, el ejercicio físico debe estar en completa armonía con las lecciones dadas por Jesucristo a sus discípulos. Lo que se da al mundo debe verse en la vida de los cristianos; para que en la educación y en la autoeducación las inteligencias celestiales no registren en los libros que los alumnos y los maestros de nuestras escuelas son “amantes de los placeres más que de Dios”.—Manuscrito 51, 1893, 1, 2. (A los maestros y estudiantes de Battle Creek College y todas las instituciones educativas, diciembre de 1893).

El miércoles pasado, como a las seis de la tarde, vino un hermano de Portland, a once millas de aquí, y quería que fuéramos a orar por su esposa, porque ella estaba viva, y eso fue todo. La tomaron tan violentamente que llamaron a un médico. Trató de ayudarla, pero no pudo hacerle ningún bien y dijo que debía morir. Se consultó a otro médico, quien dijo que no podía hacer nada. El último fue el médico más célebre de Middletown, Connecticut.

La hermana Penfield le dijo a su esposo que fuera por el pueblo de Dios, ella envió por nosotros. Fue más bien una prueba para mí empezar, estaba lloviendo y había estado muy débil todo el día, pero decidí ir. James sintió que él también debía irse. El hermano y la hermana Ralph también fueron de acuerdo a su pedido. Oramos por ella a las diez de la noche y el Espíritu comenzó a asentarse. Ella había estado en una agonía muy grande, pero la ungimos con [249] aceite en el nombre del Señor, y luego nuestros fervientes clamores subieron a Dios por poder sanador.

Dios comenzó a obrar, el dolor cesó, pero esa noche no obtuvimos la victoria total que deseábamos. Ella descansó bien esa noche, estaba libre de dolor. Por la mañana nos unimos nuevamente en oración por ella. El poder descendió como un viento recio y recio, la habitación se llenó con la gloria de Dios, y yo fui absorbido por la gloria y fui arrebatado en visión. Vi la voluntad de Dios de sanar a los afligidos y angustiados....

El trabajo de curación se hizo bien. Se hizo más fuerte en cuerpo y mente... La hermana Penfield es fuerte. Alabado sea el Señor.—Carta 1, 1848, págs. 4, 5. (Al hermano y la hermana Hastings, 29 de mayo de 1848).

[250]

MR No. 318—El camino cristiano

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis, y os será hecho. En esto es glorificado Mi Padre, en que llevéis mucho fruto; así seréis Mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; Continúad en Mi amor. Si guardáis Mis mandamientos, permaneceréis en Mi amor, así como Yo he guardado los mandamientos de Mi Padre, y permaneceréis en Su amor”.

Dios nos presenta como una norma elevada: la obediencia perfecta a su ley. Solo mediante la obediencia y la fe en el Salvador podemos obtener la vida eterna. Cristo se compadeció de la raza caída y dio su vida por ellos, para que, por su gracia, pudieran ser vencedores y entrar finalmente en la ciudad de Dios. ¿No deberíamos mostrar nuestro aprecio por el gran sacrificio hecho a nuestro favor? ¿No deberían nuestros corazones estar llenos de gratitud a Dios por el don de su Hijo? El amor que se nos muestra, ¿no debería despertar en nosotros un ferviente deseo de poner nuestra vida en conformidad con la voluntad de Dios?

Cristo vino a esta tierra porque la ley era tan sagrada e inmutable que ni una jota ni una tilde podía ser cambiada para hacer frente al hombre en su condición caída. Cristo revistió su divinidad de humanidad, y con su muerte hizo posible que el hombre recupere el favor que perdió Adán.

Es nuestro deber escudriñar las Escrituras, y de ellas aprender nuestro deber. Mis hermanos y hermanas, vayan a la Biblia, y de ella aprendan la voluntad de Dios con respecto a ustedes. Si confías en los seres humanos para recibir instrucción, puedes ser engañado con respecto a tu deber. No nos quedemos con las doctrinas de los hombres, sino con las verdades de la palabra de Dios.

[251] No debemos pensar que andando por el camino de la obediencia escaparemos de las pruebas; porque el enemigo hará todo lo que esté a su alcance para impedir que alcancemos el cielo. Pero el Salvador ha prometido ayudarnos. ¿Tienes pruebas? Jesús también. ¿Estás tentado? Así era Él, en todos los puntos como nosotros. El estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por El, y el mundo no lo conoció. Vino a los Suyos, y los Suyos no lo recibieron. “Pero todos los que le recibieron,

a ellos les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; pero fiel es Dios , que no permitirá que seáis tentados más de lo que podéis ; antes bien , junto con la tentación, prepararé una salida, para que seáis capaces de sobrellevarla.”

Cuando Cristo estuvo en esta tierra, la gente acudió en masa para escucharlo . Tan sencillas y claras eran sus palabras que los más ignorantes del pueblo podían entenderlo, y sus oyentes escuchaban como hechizados. Esto enfureció a los escribas y fariseos. Se llenaron de envidia porque la gente escuchaba atentamente las palabras de este nuevo Maestro. Decidieron romper su dominio sobre las multitudes. Comenzaron atacando su carácter, diciendo que nació en pecado y que echaba fuera los demonios por medio del príncipe de los demonios. Así se cumplieron las palabras: “Me odiaron sin causa”. Los líderes judíos engrandecieron y persiguieron a Aquel que es el más importante entre diez mil y todo el codiciable.

A medida que nos separemos del mundo y sus costumbres, nos encontraremos con el disgusto de los mundanos. El mundo odiaba a Aquel que era la encarnación misma de la virtud, porque era mejor que ellos . El siervo no es mayor que su Señor. Si nuestros caminos agradan a Dios, el mundo nos odiará. Si la Majestad del cielo vino a este [252] mundo, y soportó una vida de humillación y una muerte de vergüenza, ¿por qué hemos de retroceder nosotros porque la obediencia implica una cruz? Si fue perseguido, ¿podemos esperar un mejor trato?

Cristo expuso la verdad ante el pueblo judío y los llamó a la obediencia. Si hubieran aceptado Su consejo, no habrían albergado odio en sus corazones. Pero Cristo declaró: “A menos que vuestra justicia exceda la justicia de los escribas y fariseos, de ninguna manera entraréis en el reino de los cielos”.

No basta con profesar la religión de Cristo. Esta religión hay que vivirla. Todo pecado debe ser quitado y la ley de Dios debe ser obedecida. A la verdad hay que darle el primer lugar en la vida. Cristo representa la verdad como levadura, que una mujer escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado. La verdad es seguir trabajando en la vida hasta que se transforme todo el carácter.

“La exposición de tu palabra alumbrará; da entendimiento a los simples.” Una lectura casual de las Escrituras no responderá. La Biblia debe ser escudriñada de cerca y diligentemente. como hacemos

este Libro el hombre de nuestro consejo, nuestros corazones se llenarán de amor por el Padre celestial, quien, a través de la ministración de los ángeles, está siempre velando por nosotros. Si nuestros ojos se abrieran, deberíamos ver mensajeros celestiales protegiéndonos y protegiéndonos de los ataques de los ángeles malignos, y protegiéndonos de daños y accidentes.

Os señalo al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Él consolará y sostendrá a todos los que acudan a Él en busca de ayuda. Nuestro Salvador no se quedó en la tumba. Resucitó de entre los muertos y ahora intercede por nosotros. Él quiere quitar las vestiduras del **pecado** de aquellos que desean un mundo mejor que este, y vestirlos con las vestiduras de Su justicia. Él es un Salvador viviente y todopoderoso, y debemos tener una fe inquebrantable en Él; porque dice: Todo lo que pidiereis en mi nombre, lo haré. Busquemos una estrecha conexión con Cristo; porque sólo así podemos crecer en la gracia y en el conocimiento de la verdad.

Un eterno peso de gloria, y una vida que se mide con la vida de Dios, esperan al vencedor. Nuestras mentes deben estar constantemente pensando en la bondad de Dios y en el futuro hogar de los santos, y debemos esforzarnos siempre por la perfección del carácter, para que al fin se nos dé entrada en la ciudad de Dios. Fuera de la ciudad estarán los que aman y hacen mentira, y con ellos estarán los que han desconfiado de Dios. Cuán importante, entonces, es que tengamos el amor de Cristo en nuestros corazones, y abriguemos constantemente el espíritu que nos llevará a obedecer a nuestro Creador.

Tomemos nuestra posición bajo el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emmanuel.

Aquellos que a la venida de Cristo estén parados bajo el estandarte negro de la rebelión, no podrán entrar en la vida inmortal. "Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y puedan entrar por las puertas en la ciudad". Cuando seas probado y tentado, recuerda que Jesús es tu ayudador. Él os dará gracia para resistir toda tentación, si os esforzáis por andar en armonía con los preceptos de [Dios.—Manuscrito 30, 1886, 1-4.](#) (Sermón, "El camino cristiano", 7 de noviembre de 1886.)

"Soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida."

[254] Los que caminan en obediencia sabrán lo que es la verdad. Pero el corazón que está separado de la verdad no tiene gusto por las cosas sagradas, porque la verdad condena lo que ama.

Cristo dice: “Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas, y las mías me conocen”. Para conocer la verdad, debemos estar dispuestos a obedecer. Aquellos cuyos afectos están puestos en el mundo no están dispuestos a renunciar a sus planes por los planes de Cristo. Caminan en la oscuridad, sin saber a dónde van.

La preciosa luz de la verdad brilla sobre el camino de todo aquel que la busca. Pero la iniquidad abunda, y por eso se enfría el amor de muchos. Los que tengan éxito en pelear las batallas del Señor deben tener puesta toda la armadura. Deben presentar ante el mundo a Aquel que puede salvar hasta lo sumo a todos los que acuden a Él. Deben quitar el pecado; porque esto Dios odia.

¿Qué es el pecado? Juan lo define con estas palabras: “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; porque el pecado es infracción de la ley.” La obediencia a la ley es la norma que se nos presenta. No hay razón por la que debamos ser transgresores. Podemos ser cristianos en todo el sentido de la palabra. Mediante la oración constante debemos traer a Cristo a nuestras vidas. De Él debemos recibir la gracia que nos permitirá vencer. Solo al recibir esta gracia podemos seguir fortaleciéndonos y obtener la idoneidad para la vida eterna. Tendremos que enfrentar conflictos y tentaciones, y debemos enfrentarlos en el espíritu de Cristo. El Salvador dice: “Mi gracia es suficiente”.

Seremos conocidos por el fruto que aparece en nuestras vidas. Una fuente pura no producirá una corriente impura, ni un verdadero cristiano proferirá palabras injuriosas, ni entrará en contienda con [255] quienes lo rodean. Cuando ponemos nuestro corazón en Dios, tendremos una batalla constante que pelear; porque tenemos que contender con el enemigo de toda justicia. De todas las formas imaginables, buscará desanimarnos y derribarnos. El mundo se opone a Cristo y su obra. Pero los que se esfuerzan por hacer la voluntad de Dios tienen este consuelo: están unidos a las más altas autoridades del cielo.

Confianza en Cristo, y avanzando paso a paso, los hijos de Dios obtendrán la victoria.

Si deseamos un lugar en el mundo venidero, debemos someter nuestra voluntad a la voluntad de Dios. Debemos seguir la luz que ilumina nuestro camino. Ir en contra de esta luz es alejarse de Cristo.

Nuestro mayor objetivo en la vida debería ser prepararnos para el cielo. La santificación no es obra de un momento, sino de toda una vida. los

el pecador debe arrepentirse de su pecado y acudir a Jesús para recibir perdón. La promesa es: “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”. “Sabemos que él se manifestó para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él”. “Todo aquel que permanece en Él, no peca.” Muchos están engañados en este punto. Sus mentes están confundidas y no saben lo que es el pecado. Pero ellos pueden saber, estudiando la palabra de Dios.

Hay un estándar más alto que debemos alcanzar de lo que hemos alcanzado hasta ahora. Debemos ser limpiados de toda maldad. Pablo dice: “No he cesado de amonestaros de casa en casa”. ¿Por qué hizo esto? Porque la ley fue transgredida. Él mismo, cuando vio su verdadera condición, ejerció el arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo. Que nadie piense que mientras viva [256] en transgresión se le permitirá entrar por las puertas de la ciudad santa.

Los que cuando Cristo venga estén en rebelión contra Dios no serán admitidos en los tribunales superiores. Ningún rebelde entrará al cielo.

Diariamente debemos estar preparándonos para el reino de gloria. El estándar de Dios es probar nuestro carácter. Si aguantamos la prueba, se nos dará un lugar entre los redimidos.

Debemos llevar el cielo a nuestro corazón, a la vida diaria. Cristo es un ayudante todopoderoso, y los que le siguen no andarán en tinieblas, sino que entenderán los pensamientos del cielo. Comprenderán la voz del verdadero Pastor y caminarán en obediencia.

Debemos escudriñar las Escrituras por nosotros mismos. Mientras los buscamos como tesoro escondido, las verdades que encontremos nos darán fuerza para estar firmes en el día de Dios. Dios nos hace responsables de los que nos rodean. Hay pecadores que salvar, almas que ganar.

¿Permitiremos que la iniquidad nos separe de Cristo, de la obra que Él nos ha dado? Que cada uno de nosotros diga, no defraudaré al Salvador. No habrá muerto por mí en vano. Quiero alabarle por toda la eternidad. Debo tener el cielo a toda costa.

¿Verías al Rey en Su belleza? ¿Te pararías alrededor del gran trono blanco? Entonces debe obedecer los mandamientos de Dios, porque nadie entrará en el cielo si rehúsa aceptar la ley de Jehová como regla de [vida](#).— [Manuscrito 31, 1886, 1-4](#). (Sermón, “Renunciando a nuestra voluntad por la voluntad de Dios”, 7 de noviembre de 1886).

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen. Y yo les doy vida eterna; y nunca perecerán,

ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que [257] me las dio, es mayor que todos; y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y Mi Padre somos uno.” [Juan 10:27-30.]

Aquí Cristo ha dicho: "Mis ovejas oyen mi voz... y me siguen". Tenemos el hecho presentado de que nadie podría arrebatarlos de Su mano. "Cualquiera que oye estas palabras mías, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó; porque fue fundada sobre una roca." [Mateo 7:24, 25.]

Ahora bien, es muy importante que escudriñemos las Escrituras nosotros mismos, porque se nos ordena dar razón de la esperanza que hay en nosotros con mansedumbre y temor. ¿Qué dicen las Escrituras? Porque ellos son nuestro gráfico y guía al cielo. No es seguro para nosotros seguir a ningún hombre a menos que su palabra esté en armonía con las Escrituras.

¿Qué dice nuestro Redentor? porque queremos saber qué hacer. La respuesta viene a caminar en la luz a medida que se nos revela. Nuestro Salvador ha hecho un sacrificio infinito por nosotros para que podamos recuperar lo que Adán perdió. Cristo se ofreció a sí mismo como sustituto del hombre. Dejó su feliz posición en el cielo, se despojó de sus vestiduras reales, de su corona y de su dignidad, y por amor a nosotros se hizo pobre. Él no vino a mezclarse con los grandes ni a aparecer en esplendor, sino que se asoció con los pobres, para levantarlos de su bajo estado; y por todo este amor fue despreciado y rechazado por los hombres.

Él dice: "¿Qué más se podría haber hecho a mi viña que yo no haya hecho en ella?" [Isaías 5:4.]

Nos ha dado ejemplo para que sepamos andar [258] conforme a Su voluntad. Cristo es un verdadero Pastor. Su ejemplo, si se sigue, nos conducirá correctamente. Cuán precioso era su espíritu apacible. Era manso y humilde de corazón. No se encontraron en él celos, ni envidia, ni iniquidad. Pasó por el mismo terreno donde cayó Adán, mostrándonos así que es posible que el hombre venza. Los que siguen a Cristo serán obedientes; no pisotearán ninguno de los santos preceptos de Dios.

Es muy importante saber a quién estamos siguiendo. Hay preciosas victorias que podemos ganar. "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". [Mateo 16:24.] Pero cuán aptos son los hombres para rehuir el reproche de que el

traerá la verdad y luego será inducido a desobedecer los requisitos de Dios. Ha habido aquellos en el pasado que han sufrido por causa de la verdad. Era para ellos más caro que la vida, y los hombres perdieron la vida para ganar la vida eterna. No será de extrañar que tengamos que sufrir, que seamos probados. Cuando vengan estas pruebas, puede ser por cosas temporales, pero no debemos permitir que las cosas de esta vida nos gobiernen. “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas os serán añadidas.” [Mateo 6:33.] Si somos santificados a través de la verdad, entonces no permitiremos que nada se interponga entre nosotros y nuestro deber hacia Dios. “¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma? [Mateo 16:26.] Hay muchos que cambian sus almas por esta vida. Pero ¿de qué le sirve al hombre ganar este mundo? Porque no puede tener este mundo y el uno venir.

[259] Cuando el Hijo del hombre venga del cielo con toda su gloria, entonces recompensará a cada uno según sus obras. Aquí somos señalados para la vida futura. Tenemos un cielo que ganar y un infierno que evitar. Pablo dice: “Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres”. [1 Corintios 15:19.] Queremos pensar en el futuro hogar, donde no haya decepción, ni pecado, ni enemigo, ni arranque de pasión. Y todo esto lo realizarán aquellos que sigan al verdadero Pastor y obedezcan los mandamientos de Dios. Aunque Satanás está en guerra con los seguidores de Cristo, el verdadero Pastor no permitirá que nadie los arrebathe de Su mano. Cada alma que venga con sinceridad encontrará ayuda. Nuestro Padre celestial nos dice que pidamos, y si pedimos, recibiremos. Él sabe que estamos deformados por el pecado. Él conoce nuestra debilidad. Sabe que Satanás se esfuerza por controlar las pasiones de los hombres; y Él ha enviado a Cristo para romper todo yugo, para dar ejemplo ante los hombres, y nos corresponde a nosotros copiar el Modelo perfecto, porque el cielo lo vale todo.

Dondequiera que miremos, vemos deformidad causada por el pecado, y todos necesitamos un Salvador, uno que salve hasta lo sumo. Pero debemos hacer nuestra parte para lograr nuestra propia salvación. Estoy tan contento de tener un Salvador, uno que me puede ayudar. Dios no envió ángeles a este mundo para salvar al hombre, sino su propio Hijo, que sufrió y fue tentado en todo como nosotros, y sabe socorrer a todos los que son tentados y probados. Esto se hace para que tengamos salvación.

¿Qué más se podría haber hecho de lo que se ha hecho? Esto debería evidenciarnos que Dios tiene un gran amor por la raza humana, por lo tanto, a cambio, exige obediencia de nuestras manos.

El joven se acercó a Cristo y le preguntó: “¿Qué bien [260]

¿Qué haré para tener la vida eterna?” La respuesta fue: “Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos” [Mateo 19:16, 17].

La misma respuesta se le dio al abogado, y el abogado le dijo que la ley le decía: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.” Y Cristo le dijo: “Bien has respondido: haz esto, y vivirás” [Lucas 10:27, 28]. Así que tienes todo el deber establecido, y es guardar los mandamientos si esperas tener la vida eterna. Lo que se perdió a través de Adán por la desobediencia debe recuperarse por la obediencia.

Usted puede preguntar, ¿Cuál es el valor de un alma? Te señalaré el Calvario. El precioso Salvador puso en estima al hombre, y se hizo pobre para que podamos ser elevados. Con su brazo divino vino a levantarnos, y esto lo hizo con el sacrificio de su propia vida.

Sabía que el hombre no podía vencer por sus propias fuerzas, y dejó los atrios del cielo para que pudiéramos ser reconciliados con el Padre.

¡Oh, qué amor incomparable! Bien puede Juan exclamar: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios”. 1 Juan 3:1.

Es el pecado lo que hizo que se hiciera este gran sacrificio, y ahora Dios exige de nosotros lealtad y que caminemos a la luz de su regla y norma perfectas para que podamos ser devueltos a nuestro hogar en el Edén.

Cristo es el verdadero Pastor y Líder, y si no lo seguimos haciendo como Él lo hizo, entonces no somos de Él.

Queremos el cielo y su alegría. Queremos desechar el pecado y es nuestro privilegio preguntar: “¿Qué es el pecado?” La Biblia da la definición: “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley” [1 Juan 3:4]. La ley de Dios es la regla [261] de nuestra vida, y por ella se medirá nuestro carácter. Es la obra de Satanás evitar que usted forme un carácter correcto que satisfaga el estándar perfecto. Deseo que tengas un cielo de bienaventuranza, y el gran don será otorgado a aquellos que obedezcan. Nuestro precioso Salvador nos ha provisto todo, y debemos recordar a Jesús y seguirlo.

¿Cómo mira Cristo a los que afirman ser sus seguidores, que están involucrados en contiendas y contiendas? Él quiere que seamos como Él. Debemos familiarizarnos con nuestro Salvador y crecer paso a paso, y así alcanzar la vida inmortal. ¿Qué esfuerzos harían los hombres para honrar a un emperador o rey mundano? Si iban a comparecer ante tal, harían todos los preparativos para comparecer ante él correctamente. Entonces, ¡cuán cuidadosos debemos ser los que esperamos encontrarnos con el Rey de reyes!

El mandato es “Salid de en medio de ellos ... y os recibiré... y seréis mis hijos e hijas” [2 Corintios 6:17, 18]. ¿Qué mayor honor podría conferirse al

Esta vida está llena de angustia y dolor, pero la promesa es la vida eterna, una vida sin dolor. Esta es una bendición preciosa, y ¡cuán fervientes debemos ser para entrar al cielo! Dios nos ha dado una norma moral, y no debemos cometer ningún error, porque la regla está establecida, y es aquí donde debemos prepararnos para la vida eterna. Y es sólo a través de la obediencia que lo obtenemos. Pero tenemos esto para animarnos, que Jesús conoce nuestra debilidad y nos ayudará a ganar el cielo, y debemos creer la verdad y recordar que somos llevados al taller para ser aptos para unirnos a la familia celestial y conectarnos con el coro celestial. Entonces, que todo pecado sea quitado, y traigamos [262] el cielo a nuestras vidas. Si permitimos que Cristo gobierne en nuestros corazones, tendremos el cielo abajo, y así seremos preparados para un cielo arriba.

¡Oh, qué incomparable encanto hay en Jesús! Y morar con Él y estar alrededor de Su trono, habiendo sido lavadas todas las manchas del pecado en la sangre de Cristo, para morar con Él por los siglos de los siglos, es sin duda algo por lo que vale la pena esforzarse. Los ángeles nos atenderán aquí y nos ayudarán a caminar rectamente y nos guardarán del mal. Necesitamos amarnos unos a otros como Cristo nos amó, y ser una bendición para todos los que nos rodean. Cristo nos ha dicho que si somos seguidores de Él, Él nos conducirá a las fuentes de aguas vivas, y Dios enjugará toda lágrima de nuestros ojos. “No tendrán más hambre, ni más sed; ni el sol los alcanzará, ni calor alguno” [Apocalipsis 7:16].

He escogido a Cristo como mi porción y quiero compartir con Él sus sufrimientos y ser partícipe con Él de su gozo. Si permanecemos cerca de nuestro Redentor, Él ha prometido que nadie nos arrebatará de Su mano.

Os presento la vida eterna. ¿Lo tendrás? Si es así, he aquí la condición y la bendición: “Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para tener derecho al árbol de la vida, y entrar por las puertas en la ciudad” [Apocalipsis 22:14]. Que Dios les ayude a entrar es mi [oración.—Manuscrito 38, 1886, 1-6](#). (Sermón, “¿A quién estamos siguiendo?”, 11 de noviembre de 1886.)

“Si me amáis, guardad mis mandamientos” [Juan 14:15].

Aquí se nos presenta el hecho de que los que aman a Dios guardarán sus mandamientos. El Espíritu de verdad “el mundo no puede recibirlo, porque no le ve, ni le conoce”. No debería sorprender a los que guardan los mandamientos de Dios si se encontraran con la oposición del mundo. La Palabra nos dice [263] que nos apartemos de los desobedientes. Esto hará que surja un sentimiento de oposición con aquellos que tienen odio hacia los preceptos de su Creador. Pero no podemos darnos el lujo de ser desleales a Dios por la amistad del mundo. La verdad es mundial, y si la conocemos, no debemos dejar que los que están en tinieblas nos desvíen de ella.

Queremos ser amados por el Cielo, y tenemos evidencia de ese amor cuando miramos el Calvario. Ahora es nuestro deber amar a Dios a cambio, y podemos manifestar ese amor guardando Sus dichos. Jesús dice que “El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él”. “Muchos, pues, de sus discípulos, cuando oyeron esto, dijeron: Dura es esta palabra” [Juan 6:56, 60]. “Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él. Entonces dijo Jesús a los doce: ¿Vosotros también queréis irnos? Entonces Simón Pedro le respondió: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.” [Versículos 66-68.] “Y los judíos se maravillaban, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber aprendido? Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino del que me envió. El que quiera hacer la voluntad de él, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta” [Juan 7:15]

“El que come mi carne y bebe mi sangre”. ¿Cómo podemos explicar el significado de estas palabras? “Es el espíritu el que ... da vida; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” [Juan 6:63]. Entonces vemos que comer la carne y beber la sangre es obedecer Su palabra. “El que tiene mis mandamientos, y los guarda ” [Juan 14:21]. “Si guardáis mis mandamientos, seréis

permaneced en Mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, [264] y permanezco en su amor” [Juan 15:10]. Ahora queremos estar en armonía con nuestro Redentor, y si lo estamos, eso es evidencia de que guardamos Sus dichos. Las almas de los hombres son del más alto valor, y es nuestro deber saber que estamos en armonía con Dios. Necesitamos cultivar la fe en Dios y Su palabra.

Después de la resurrección, los discípulos salieron a proclamar a los hombres que Cristo había resucitado, pero hubo influencias que se les opusieron. Los saduceos se entristecieron porque enseñaban al pueblo y predicaban por medio de Jesús la resurrección de los muertos. Les echaron mano y los sujetaron. Ahora bien, ¿habían cometido un error los discípulos al predicar que Cristo había resucitado de entre los muertos? ¿Diremos que los saduceos tenían razón y que los discípulos estaban equivocados? No, no se podía decir con verdad, porque estaban dando la verdad para ese tiempo; pero no agradó a la gente.

Al día siguiente se reunieron en Jerusalén el sumo sacerdote, los príncipes y los ancianos. Iba a haber un juicio sobre este asunto, y se hizo la pregunta: ¿En nombre de qué nombre habéis hecho esto? Los discípulos habían obrado un milagro entre ellos al curar al hombre paralítico. Audazmente declararon ante el concilio que este milagro fue hecho a través de Jesús de Nazaret, y dijeron: “Esta es la piedra que fue desechada por ustedes los constructores. Ahora bien, cuando vieron la osadía de Pedro y Juan, y se dieron cuenta de que eran hombres indoctos e ignorantes, se maravillaron; y se enteraron de que habían estado con Jesús” [Hechos 4:11, 13].

Ahora vemos que aquí hay un pueblo movido por el Espíritu Santo. Dios les había dado a Pedro y Juan un mensaje para que lo dieran al pueblo, y era su privilegio [del pueblo] aceptarlo, pero no lo quisieron. Podemos ver por la posición adoptada por este pueblo profeso de Dios que [265] estaban dispuestos contra la verdad. Dijeron: “¿Qué haremos con estos hombres? porque a la verdad, notorio milagro hecho por ellos, no es manifiesto a todos los que moran en Jerusalén; y no podemos negarlo.

Pero para que no se difunda más entre el pueblo, amenazémosles duramente, que en adelante no hablen a nadie en este nombre. Y los llamaron, y les ordenaron que no hablaran ni enseñaran en el nombre de Jesús” [Versículos 16, 17]. Pero los apóstoles Pedro y Juan tenían una verdad que presentar y estos malvados consejeros no los calmarían. Ellos “respondieron y les dijeron: Si es justo

ante los ojos de Dios para escucharos a vosotros más que a Dios, juzgad vosotros" [Versículo 19].

Entonces vemos que es importante apreciar lo que el Señor dice y ser persistentes en declarar la verdad, ya sea que sea agradable o no. Si tenemos el deseo de conocer la verdad, Dios abrirá nuestro corazón para recibirla, y no es seguro resistir la convicción debido a la oposición. Nos corresponde a nosotros aceptar la luz.

Estos discípulos de Cristo continuaron enseñando. Entonces "el capitán con los oficiales" vino sobre ellos con violencia, y la única razón dada es porque estaban desviando la atención de la gente de los gobernantes al evangelio de Cristo.

El Señor quiere que lo miremos a Él y clamemos por Su Espíritu Santo, porque hay almas que salvar. No solo necesitamos trabajar en nuestra propia salvación, sino que es nuestro deber ayudar a otros a familiarizarse con Dios. Esto debe hacerse con temor y temblor. Debemos aceptar la palabra de Dios y tener Su amor en nuestros corazones. Cristo dice: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" [Juan [14:15](#)]. Si tenemos el amor de Dios en nuestros corazones seremos felices. Puede que seamos pobres en este mundo, pero somos coherederos con Jesucristo.

Queremos ser ricos en fe. Esto requerirá diligencia en el [266] estudio de la Palabra de Dios. Así seremos sabios. Los rabinos se asombraron al escuchar de labios de los discípulos la gran sabiduría que poseían, sabiendo que no habían sido educados [formalmente]. Fue al escudriñar los tesoros escondidos del Señor que habían obtenido este conocimiento. Así también nosotros, si escudriñamos las Escrituras con deseo de entenderlas, conoceremos la doctrina.

No permitan que nadie les impida obtener una comprensión de la verdad y guardar los mandamientos de Dios. Ha habido discípulos en todas las épocas que cumplieron con los requisitos de Dios.

Porque al hacerlo se metieron en problemas, y así será en esta era. Si encuentra problemas a causa de su fe, vaya a Cristo. En Él hay ayuda. Cuando me fue dado a conocer el sábado, decidí que debía obedecer. Hemos sabido lo que es sufrir hambre, pero nos inclinábamos ante Dios y pediríamos su bendición. Sabíamos que no podíamos ser salvos en el error mientras la Biblia estuviera delante de nosotros, porque es un mandato claro que debemos escudriñar las Escrituras. No debemos detenernos a preguntar a los demás cuál es nuestro deber. La Palabra de Dios es suficiente. Si

nos dice que guardemos los mandamientos, es nuestro deber obedecer en cualquier costo.

Recuerdo cuando no podíamos juntarnos más observadores del sábado de los que están aquí presentes hoy, pero amábamos a Jesús y sabíamos que los ángeles estaban en medio de nosotros y teníamos fuerza y apoyo contra la oposición que se levantaba contra nosotros. Teníamos la seguridad de que Dios estaría con nosotros. No sabíamos que íbamos a ser encarcelados porque guardamos los mandamientos de Dios.

[267] Se nos amonestó a no enseñar las doctrinas de la pronta venida de Cristo y los mandamientos, pero dijimos que teníamos que declarar la verdad. Las ventanas se han roto porque nuestras oraciones fueron escuchadas, pero Dios se preocupó por nosotros. Los oficiales acudieron en nuestra ayuda y aquellos que querían vernos castigados fueron amenazados. Dios nos dio favor.

No debemos cuestionar si tendremos juicios. Siempre es mejor estar del lado del Señor. Más de un escándalo me ha seguido. ¿Debería esto alejarme de Jesús porque fui partícipe de su sufrimiento? Se nos ordena tomar la cruz y seguirlo. Él sufrió oprobio para que pudiéramos ser salvos de la muerte. Cristo dice: "Si me amáis, guardad mis mandamientos".

Y si cumplimos es una evidencia de que lo amamos. "Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y puedan entrar por las puertas en la ciudad"

[Revelación 22:14].—Manuscrito 47, 1886, 1-5. (Sermón, "Guarda mis mandamientos", 14 de noviembre de 1886.)

Publicado el 7 de marzo de 1973.

MR No. 319—Historia de los adventistas en Italia

[268]

18 de septiembre de 1885—Dr. Vincenzo Guerini, un italiano muy prometedor y afable, me llenó un diente del que se había salido el empaste. Se le considera un trabajador superior en Nápoles, Italia. Él está lleno en la fe. Rellenó trescientas cavidades en la última conferencia para nuestra gente, por las cuales no recibiría nada.

19 de septiembre de 1885—A las seis y media tuve una consulta con los hermanos Bourdeau, sus esposas y el hermano Whitney y su esposa. Estábamos hablando sobre la mejor manera de ayudar a los hermanos italianos. Recibimos algo de luz hablando juntos sobre el asunto.

21 de septiembre de 1885—El hermano Mallon dio un excelente testimonio. El es un italiano. Su esposa se educó en Holanda y habla tres idiomas. Ella es una mujer de habilidad poco común.

23 de septiembre de 1885—Se consideró aconsejable que tan pronto como pudiera realizarse bien, AC Bourdeau debería ir a Torre Pellice en Italia a trabajar, a mantener lo que la verdad ya ha ganado ya ganar a otros para la verdad. El hermano y la hermana Mallon viven en este lugar. El hermano Mallon es publicador; tiene imprenta....

Daniel [Bourdeau] luego presentó sus planes de que Francia e Italia no se animen a unirse con Suiza, sino que se conviertan en una conferencia separada y usen sus medios entre ellos para construir su propia conferencia. A esto me opuse fervientemente, porque la influencia sería mala. No conduciría a la unión y armonía en el trabajo, sino a intereses separados y no trabajarían por esa unidad que el Señor demanda.

24 de septiembre de 1885—Asistió a la reunión matutina. “Si alguno [269] hombre tiene sed, venga a mí y beba”. Tuve la carga de hablar de las diferentes nacionalidades y la necesidad de unión y armonización en sus esfuerzos, que italianos, alemanes, franceses, suecos y toda tribu y nación tienen, no seis caminos, sino un solo modelo para copiar, y este un molde para recibir—Jesucristo el ejemplo perfecto. —[Manuscrito 16a, 1885](#), pp. 23-27. (Diario, “El viaje a Europa”, 7 de julio al 24 de septiembre de 1885.)

Os presento que mis hermanos entiendan cómo trato a este asunto....

La ley de Dios fue el gran tema de controversia en el cielo. Es el gran tema de controversia desde la caída de Satanás y seguirá siendo la gran pregunta de prueba que muestra a los leales y a los transgresores en dos partes.—Manuscrito 22, 1885, 6, 9. (Diario, Torre Pellice, Italia, hacia el 30 de noviembre de 1885.)

20 de noviembre de 1885: tengo una conversación con el élder Whitney. Me presenta la necesidad de que visitemos rápidamente Italia. Necesitan ayuda en este momento.

23 de noviembre de 1885—Tenga una conversación con el élder Whitney. Leyó cartas de los hermanos D. y AC Bourdeau, instando a que fuéramos a Italia, y Daniel nos insta a pasar por Ginebra. Pero esto costará tiempo y dinero, y como nuestros boletos nos llevan por esa ruta al regresar, decidimos ir directamente a Italia, saliendo de Basilea [270] el próximo jueves por la mañana, lo que nos llevará a Torre Pellice alrededor del mediodía.—Manuscrito 28, 1885, 1, 4. (Diario, “Trabajos en Suiza”, 20-25 de noviembre de 1885.)

6 de diciembre de 1885—Por la noche hablé de Mateo 14:52. Un joven accedió a ser mi intérprete. Su padre lo animó a hacer esto. Esperamos que este esfuerzo le ayude. Dice que es la primera vez que interpreta para alguien. Tiene una buena educación y esperamos que tenga valor moral para tomar su posición en la verdadera plataforma. Su padre parece interesado en oírme hablar...

9 de diciembre de 1885—¡Qué poco conocimiento tiene esta gente de las leyes de la vida y de la salud! Pero si intentas esclarecerlos, lo tomarán como una ofensa. Sólo podemos esperar que la verdad se apodere de los corazones de algunos y entonces serán elevados y santificados a través de la verdad... Por lo que vemos con nuestros ojos, creemos que el ganado generalmente está bien cuidado, mucho mejor que las mujeres.

11 de diciembre de 1885—Él [el dueño de un salón que los adventistas querían alquilar] era tan tranquilo como sólo puede serlo un italiano, pero no por ello menos decidido.

13 de diciembre de 1885—Dos hermanos y un hijo de uno son ministros. Estos tres entendían inglés.—Manuscrito 29, 1885, 8, 11, 12, 13. (Diario, 26 de noviembre al 15 de diciembre de 1885.)

22 de diciembre de 1885—Recibí un gran fajo de cartas del hermano Daniel [Bourdeau]. Escribe con ternura. Que el Señor guíe a Su siervo en el juicio es mi oración y le perdone la vida hasta que su trabajo esté terminado. Hace demasiado y no sabemos cómo impedirselo. Tiene un cerebro activo que no puede encontrar reposo ni [descanso](#).—

[Manuscrito](#) [271]

[30, 1885](#), 4. (Diario, “Labors in Switzerland—#3”, 16 al 31 de diciembre de 1885.)

Asistí a la reunión de la mañana. Había una gran reunión de alemanes, franceses, italianos e ingleses...

Después de la reunión, el Dr. Vincenzo Guerini, un italiano, me llenó un diente. Es un caballero refinado, dentista. Se le considera el mejor obrero de Nápoles. Él está completamente en la verdad. Un hombre de excelente espíritu...

A las seis y media de la mañana tuve una consulta con los hermanos Bourdeau, Whitney y sus familias. Estábamos considerando la mejor manera de ayudar a la Misión Italiana. Sólo podemos ver una forma, si podemos llevarla a cabo, para conectar al Hermano y la Hermana Mallon de Torre Pellice con la Editorial de Basilea, y AC Bourdeau con su familia ir a Italia y ocupar su casa... El talento de El hermano y la hermana Mallon son muy necesarios en la editorial de Basilea...

Un hermano que ha estado trabajando en Nápoles, de nombre Biglia, no estaba dispuesto a someterse al control de la asociación. Sin embargo, dependía de ellos en cuanto a los medios para llevar a cabo la obra a su manera. Había manifestado un espíritu de independencia. Se expresó con profundo sentimiento y confesó su condición de no consagrado. Él dijo: “He oído y leído acerca de la misión de la hermana White, pero ahora he visto y manejado este asunto yo mismo. Reconozco que el poder de Dios ha llegado a mi corazón a través de su testimonio. Lo recibo como de Dios. Me humillo ante Dios. La voz de Dios en repreensión por mis pecados ha llegado a mí a través de la hermana White”....

Tuve una conversación con el hermano Whitney sobre el hermano y la hermana [272] Mallon está uniendo su talento con la editorial de Basilea. Se cree que es mejor llevar esto a cabo. Que el Señor ayude a resolver este asunto.—Carta [23, 1885](#), págs. 1-4. (Al élder GI Butler, 18 de septiembre de 1885.)

Salimos de Basilea el 16 de abril y llegamos aquí sanos y salvos y estamos tan bien como de costumbre. Estábamos algo cansados porque nos llevó hasta el viernes a las cuatro en punto llegar a nuestro destino. Nuestros billetes nos llevaron por Milán y

allí tuvimos el privilegio de visitar la catedral. Esta es una de las catedrales más grandes de Europa. Vimos otras cosas interesantes.

Hablé con la gente aquí en Torre Pellice el sábado. Estaba tan agradecida por la bendición del Señor que sentí, y también los que estaban reunidos la sintieron. Tuvimos una temporada preciosa. Hoy voy a cinco millas de donde Bro. AC Bourdeau ha estado trabajando, para hablar a las cuatro ...

Las reuniones vespertinas son muy agotadoras para mí, porque no puedo dormir después de hablar hasta la medianoche. El élder Bourdeau y el hermano. Bigleo acudió a Villar Pellice para cubrir el cargo que me dieron....

El salón donde realizan sus reuniones estaba repleto y luego hubo un gran número, de 100 a 200, que no pudieron entrar, por lo que un Hno. Geymete predicó a la multitud al aire libre mientras el élder AC Bourdeau a los que están dentro. Por lo tanto, dos reuniones estaban ocurriendo al mismo tiempo....

Mi alma está agobiada por la pobre e ignorante Italia. Llora y oro por este asunto, rogando por sabiduría y el poder de Dios para que ayude a los trabajadores aquí, que la verdad triunfe y que la obra avance contra las tinieblas, la superstición y el error. No podemos apreciar la verdad sólo en contraste con el error; con el fondo oscuro, las falsas doctrinas y el error, la verdad resplandece clara y conectada, eslabón tras eslabón, uniéndose en un todo perfecto; une todo lo que es bueno y verdadero, y los conecta con el cielo.—Manuscrito 15a, 1886, págs. 1, 4. (“Labors in Italy”, 18 de abril de 1886.)

Mi texto era Mateo 9:28-30. La congregación eran, muchos de ellos, hombres y mujeres inteligentes. Presenté la verdad en su sencillez, que viejos y jóvenes pudieran entender. Esta fue la manera de predicar de Jesús. Enseñó a la gente con sencillez. No usó palabras largas que los ignorantes no pudieran entender. El ignorante, el más pequeño de los niños, podía entender Sus palabras...

El anciano de la iglesia bautista envió una solicitud por el privilegio de hacer algunas preguntas y hacer algunos comentarios después del discurso. Algunos miembros prominentes de su iglesia estaban presentes.

Dijo que deseaba presentar sus ideas... Ninguno de estos hombres abrirá sus iglesias para que hablemos a sus congregaciones y, sin embargo, cuando tenemos que amontonarnos en pequeños cuartos y salir al aire libre

aire ellos presionarían su oposición a la verdad incluso bajo estas circunstancias....

El 26 de abril tuvimos una provechosa conversación con el hermano Biglia con respecto a su futuro campo de trabajo, ya que ahora está deseoso de entregarse por completo a la [obra.—Manuscrito 55, 1886, 2.](#) (“Visita a Babbio, Italia”, domingo 25 de abril de 1886.)

19 de abril de 1886—Es un campo duro, pero no más duro que [274] Jesús tuvo que trabajar: no hubo corazones más duros que los que Jesús tuvo que enfrentar, no hubo mayores desalientos que los que Jesús encontró a diario...

Nuestra oración a nuestro Padre celestial es que la luz brille sobre la oscuridad moral de la gente aquí en estos valles de Piedmont...

20 de abril de 1886—Los ministros valdenses se contentan con ser apoyados para mantener al pueblo en un estado de ignorancia. Están religiosamente sin vida ni piedad práctica y están contentos de permanecer así que.

21 de abril de 1886: llega aquí el hermano Biglia. Llamó al Sr. Mallon ya esperaba encontrarse con él como lo había hecho, pero fue tratado con mucha rudeza. Lo habíamos conocido apenas una hora antes. El hermano Biglia no había oído hablar de su apostasía y estaba muy consternado. Preguntó dónde vivía AC Bourdeau y si el hermano White había llegado a Torre Pellice. Respondió bruscamente [que] no sabía nada de ellos y no tenía nada que ver con ellos.

24 de abril de 1886—Hay una iglesia valdense y una iglesia católica en este lugar, pero la iglesia protestante está tan firmemente cerrada contra nosotros como lo está la católica. Tendremos que llegar a la gente a través de Dios de alguna manera. Se envía una tienda de campaña y eso se probará dentro de poco....

27 de abril de 1886—La superstición, la incredulidad y la ignorancia prevalecen aquí en Italia entre estos valdenses. ¿Se ha apartado para siempre la gloria de este pueblo descendiente de los valdenses? La religión, los sistemas y las formas se han hundido en la apostasía. ¿Nunca aumentarán la ganancia? Hay en el cristianismo algo que estas iglesias no [poseen.—Manuscrito 62, 1886, 7, 9, 11, 20.](#) (Diario, “Segunda visita a Italia”, 15 al 29 de abril de 1886.)

Hay un hombre que ha estado trabajando en Nápoles, que por [275] nos recibió una cita en Torre Pellice, Italia, y trabajamos con él, y buscamos con el mayor fervor ayudarlo a tomar posesión de la obra, no como un luchador, conteniendo y debatiendo, como era su costumbre, impulsando

personas lejos de la verdad en lugar de entrar en ella. Vio que hablábamos con la verdad, no con tormenta; no acribillar al pueblo con denuncias como granizo....

Este hermano de Nápoles dijo que había recibido mucha luz y que trabajaría de una manera completamente diferente a como lo había hecho. Los italianos son un pueblo excitable. Ellos traerán todos los poderes para actuar de repente, y bajo gran excitación exclamarán, "¿Es esto así? ¿Qué vas a hacer? ¿Guardarás el sábado? ¡Di sí o no!" Son tan afilados como una navaja, [y] cortan las orejas de la gente, y los vuelven locos, y ese es el fin del asunto, en lo que se refiere a convertirlos a la verdad.

Ahora tenemos que trabajar con estos hombres que son realmente inteligentes, así como trabajamos con ellos uno por uno en la infancia de la causa Adventista del Séptimo Día; separando de estas preciosas almas sus caminos y modales no santificados; hablándoles de Jesús, de su gran amor, de su mansedumbre, de su humildad, de su abnegación. Si es posible, traemos estas piedras ásperas a la adoración de Dios, donde serán talladas y escuadradas, y se quitarán todos los bordes ásperos, y se pulirán bajo la mano divina hasta que se conviertan en piedras preciosas en el templo de Dios y sean vivas. piedras, emitiendo luz. Así podrán llegar a ser un templo santo para Dios...

El hermano AC Bourdeau asiste ocasionalmente a estas reuniones [en los establos] pero los trabajadores principales son italianos... Los italianos pueden soportar mucho mejor este ambiente, por lo que estamos tratando de educar [276] a los italianos para que vayan a los establos, y cuando una vez la gente se interesa, luego se alquilan los salones. Estos salones son generalmente solo habitaciones en una vivienda privada, que albergará a unas cien personas. Entonces el élder AC Bourdeau, nuestro obrero en Italia, les habla. Pero si alguna vez tuvieran la impresión de que no se dignaría a reunirse con ellos en el establo, dirían, porque es estadounidense, se cree demasiado bueno para asociarse con nosotros, y no iremos a escucharlo... .

El hermano Geyment, un italiano, está haciendo lo que puede. Tratamos de educarlo. Puede hablar francés e italiano, por lo que está preparado para este campo. Este hermano sube por los montes ásperos por los desfiladeros en veredas donde hay precipicios a ambos lados, y donde en las nieblas, que son tan comunes en estas montañas, un extraño seguramente pondría en peligro su vida, pero el que está acostumbrado a estos senderos

puede encontrar su camino, pero no se atreve a ir solo. Está celebrando reuniones en tres pueblos diferentes, uno a cinco millas de distancia, otro a siete y otro a tres. Él va a pie a estos lugares, tiene sus reuniones a partir de las ocho y luego camina a casa, llegando a su cama alrededor de la medianoche. Esto se hace noche tras noche....

Dejamos a WC White con el hermano Geymet para asistir a la reunión en el establo.—Carta [44](#), [1886](#), págs. 2-6. (Para el hermano y la hermana W. H. Littlejohn, 10 de mayo de 1886.)

Publicado el 7 de marzo de 1973.

[277] **MR No. 320—Materiales blancos EG típicos**

Me llegaron cartas de algunos que asistían al Healdsburg College con respecto a las enseñanzas del hermano EJ Waggoner con respecto a las dos leyes. Inmediatamente les escribí protestando contra sus actos contrarios a la luz que Dios nos había dado con respecto a todas las diferencias de opinión.

El élder Butler ha tenido tantas cargas que no estaba preparado para hacer justicia a este tema. El hermano EJ Waggoner ha ejercitado su mente sobre este tema, pero traer estas diferencias a nuestra Conferencia General es un error; no se debe hacer....

Al élder [JH] Waggoner le encantan las discusiones y las contiendas. Me temo que EJ Waggoner ha cultivado un amor por lo mismo. Necesitamos ahora buena religión humilde. EJ Waggoner necesita humildad, mansedumbre, y el hermano Jones puede ser un poder para el bien si cultiva constantemente la piedad práctica para poder enseñar esto a la gente.—Carta [37, 1887](#), págs. 2, 4. (A EJ Waggoner y AT Jones, 18 de febrero de 1887.)

Si Satanás puede impresionar la mente y agitar las pasiones de aquellos que afirman creer en la verdad, y así inducirlos a unirse con las fuerzas del mal, está muy complacido. Si una vez puede lograr que se comprometan en el lado equivocado, ha trazado sus planes para guiarlos en un largo viaje; a través de sus artimañas engañosas hará que ellos actúen de acuerdo con los mismos principios que adoptó en su deslealtad en el cielo. Dan paso tras paso en el camino falso, hasta que parece que no les queda otro camino que seguir adelante, creyendo que tienen razón [278] en su amargura de sentimientos hacia sus hermanos. ¿Soportará el mensajero del Señor la presión ejercida contra él? ...

Si los mensajeros del Señor, después de defender valientemente la verdad por un tiempo, caen bajo la tentación y deshonoran a Aquel que les ha encomendado su obra, ¿será prueba de que el mensaje no es verdadero? No, porque la Biblia es [verdadera](#).—Carta [19d, 1892](#), págs. 7, 9. (Para OA Olsen, 1 de septiembre de 1892.)

Hemos fallado, decididamente fallado, al permitir que se hiciera tanto en un solo lugar. No se debe poner todo bajo el control de una institución. Tal esfuerzo, llevado a cabo, resulta en colocar una puerta abierta a la tentación ante el hombre que está a la cabeza de la institución principal.—Carta [190](#), [1903](#), pág. 2. (Al élder AG Daniells, 27 de agosto de 1903.)

Cuando el Dr. Kellogg recibe los mensajes de advertencia dados durante los últimos veinte años; cuando está sinceramente convertido; cuando actúa como un trabajador cristiano coherente y sensato; cuando dedica sus energías a llevar adelante la obra médico misionera según los métodos y en el Espíritu de Cristo; cuando da un testimonio que no tiene señales de doble sentido o de malinterpretación de la luz que Dios ha dado, entonces podemos tener confianza de que está siguiendo la luz...

Este tema se ha mantenido ante mí durante los últimos veinte años, sí, durante más de veinte años. Antes de la muerte de mi esposo, el Dr. Kellogg vino a mi habitación para decirme que tenía mucha luz. Se sentó y me dijo lo que era. Era similar a algunas de las opiniones que presentó en Living Temple. Dije: “Esas teorías están [279] equivocadas. Los he conocido antes. Tuve que conocerlos cuando empecé a viajar”....

Los ministros y el pueblo fueron engañados por estos sofismas. Conducen a hacer de Dios una nulidad y de Cristo una nulidad. Debemos reprender estas teorías en el nombre del Señor.

Mientras hablaba de estas cosas, exponiendo todo el asunto ante el Dr. Kellogg y mostrándole cuál sería el resultado de recibir estas teorías, parecía estar aturdido. Dije: “Nunca enseñen tales teorías en nuestras instituciones; no los presenten al pueblo.”—[Manuscrito 70](#), [1905](#), [3](#), [4](#). (“Un mensaje de advertencia”, un discurso en la Conferencia General de 1905.)

El Señor había dirigido a los hermanos Sutherland y Magan, hombres de sólidos principios, a establecer la obra en Madison. Ellos han ideado y planeado y sacrificado para llevar la obra allí según el mandato de Dios; pero el trabajo ha tardado mucho en llegar a su fin . Es el privilegio de estos hermanos recibir regalos de cualquiera de nuestro pueblo a quien el Espíritu del Señor impresione para ayudar. Deben tener medios, los medios de Dios, con los cuales hacer la obra del Señor...

El Señor seleccionó la granja en Madison, y Él indicó que debía ser trabajada en forma correcta, para que otros, aprendiendo de los trabajadores en Madison, pudieran emprender un trabajo similar y conducirlo de la misma manera. Los hermanos Sutherland y Magan son escogidos de Dios y fieles, y el Señor de los cielos dice de ellos, Tengo una obra para estos hombres y mujeres para los campos misioneros. El Espíritu del Señor está con Sus obreros. Él no ha restringido las labores de estos hombres abnegados y sacrificados.

[280] La escuela de Madison no solo educa en el conocimiento de las Escrituras, sino que brinda una preparación práctica que capacita al estudiante para salir como misionero autosuficiente en el campo al que es llamado. En sus días de estudiante se le enseña a construir, de manera simple y sustancial, cómo cultivar la tierra y cuidar a los heridos. Esta preparación para la obra médico-misionera es uno de los objetivos más grandiosos para los cuales se puede establecer cualquier escuela...

Si muchos más en otras escuelas estuvieran recibiendo una formación similar, nosotros como pueblo seríamos un espectáculo para el mundo, para los ángeles y para los hombres. El mensaje se llevaría rápidamente a todos los países, y las almas que ahora se encuentran en la oscuridad serían traídas a la luz. Estos hombres, bajo la luz especial que el Señor les ha dado, no deben ser estorbados de ninguna manera, porque el Señor los está guiando.

Habría sido del agrado de Dios si, mientras la escuela de Madison ha estado haciendo su obra, se hubieran establecido escuelas similares en diferentes partes del campo del sur...

Hay muchos terrenos baldíos en el sur que podrían haberse mejorado a medida que se mejoró el terreno alrededor de la Escuela Madison. Pronto llegará el tiempo cuando el pueblo de Dios, a causa de la persecución, será esparcido en muchos países. Quienes hayan recibido una educación integral tendrán ventaja donde estén. El Señor revela la sabiduría divina al conducir así a Su pueblo al entrenamiento de todas sus facultades y capacidades para la obra de diseminar la verdad...

A todos los que quisieran marcar un cierto rumbo definido para que lo siguiera su hermano, el Señor dice: Apartaos del camino. Satanás y sus emisarios ya están haciendo bastante de este tipo de trabajo. Estamos totalmente [281] demasiado cerca del final de la historia de esta tierra para tratar de bloquear las ruedas del carro de la verdad. Los obreros de Dios deben ponerse en fila, para orar juntos, para deliberar juntos. Y siempre que les sea imposible

para reunirse en busca de consejo, Dios instruirá por medio de su Espíritu a aquellos que deseen sinceramente servirle. —[Carta 32a, 1908](#), págs. 1-4, 8. (“A los que llevan responsabilidades en Washington y otros centros”, 6 de enero de 1908.)

Publicado el 7 de marzo de 1973.

[282] **MR No. 321—Ellen G. White y la educación ASD**

Quiero que todos nuestros maestros y estudiantes tengan este libro [Educación] tan pronto como les sea posible. Apenas puedo esperar el proceso de publicación. Quiero que los principios contenidos en este libro lleguen a todas partes. Debemos tomar una posición más elevada en la educación.—Carta 58, mil novecientos, págs. 1, 2. (Para el élder y la señora GB Starr, 11 de abril de 1900).

El libro Educación debe ser ampliamente leído. Debe considerarse como un tesoro dado por Dios para ayudar a su pueblo en esta crisis de su historia.—Carta 90, 1907, pág. 2. (A Edson y Emma White, 10 de marzo de 1907.)

Publicado el 7 de marzo de 1973.

MR No. 322—Despreciar a los pioneros

[283]

Es posible relacionar lo que ha sucedido en conexión con las experiencias pasadas del pueblo de Dios, y relacionarlo de tal manera que haga que su experiencia asuma una apariencia ridícula y objetable. No es justo tomar ciertas características de la obra y apartarlas del gran todo. Al hacerlo, puede presentarse una mezcla de verdad y error, que nuestros enemigos manejarían en gran medida en detrimento de la verdad y en perjuicio de la obra y causa de Dios...

Que ninguno de nuestros hermanos se imagine que están sirviendo a Dios al presentar las deficiencias de los hombres que han hecho una obra buena, grandiosa y aceptable al trabajar para revelar el mensaje de misericordia a los hombres caídos, para la salvación de las almas que perecen. Supongamos que estos hermanos tienen débiles rasgos de carácter que han heredado de sus antepasados deficientes, ¿se buscarán estas deficiencias y se destacarán?

¿Serán presentados bajo una luz objetable los hombres que Dios ha escogido para llevar a cabo la reforma contra el papado y la idolatría? El estandarte del gobernante de la sinagoga de Satanás se levantó en alto, y el error aparentemente marchó triunfante, y los reformadores, por la gracia que Dios les había dado, libraron una guerra exitosa contra la hueste de las tinieblas. Se me han presentado acontecimientos en la historia de los reformadores. Sé que el Señor Jesús y Sus ángeles han observado con intenso interés la batalla contra el poder de Satanás, quien combinó sus huestes con hombres malvados con el fin de extinguir la luz divina, el fuego del reino de Dios. Sufrieron por causa de Cristo el escarnio, la burla y el odio de los hombres que no conocían a Dios. Fueron calumniados y perseguidos hasta la muerte, [284] porque no quisieron renunciar a su fe. Si alguno se atreve a tomar en sus manos a estos hombres, y exponer ante el mundo sus errores y faltas, que recuerde que está tratando con Cristo en la persona de sus santos...

Habéis hecho públicos los errores y defectos del pueblo de Dios, y al hacerlo habéis deshonrado a Dios ya Jesucristo. No hubiera dado yo por mi brazo derecho al mundo lo que has escrito. No has sido consciente de cuál sería la influencia de tu obra....

El Señor no te llamó a presentar estas cosas al público como una historia correcta de nuestro pueblo. Su obra hará necesario que nos esforcemos por mostrar por qué estos hermanos tomaron la posición extrema que tomaron, y traer a colación las circunstancias que vindican a aquellos sobre quienes sus artículos han puesto sospechas y reproches.

No estabas en la primera experiencia de las personas de las que has escrito, y que han sido sepultadas de sus trabajos. No has dado más que una visión parcial; porque no has presentado el hecho de que el poder de Dios actuó en conexión con sus labores, aunque cometieron algunos errores. Has destacado ante el mundo los errores de los hermanos, pero no has representado el hecho de que Dios obró para corregir esos errores y corregir los asuntos objetables. Los opositores se alegrarán de multiplicar el asunto que nuestro pueblo les ha proporcionado. Tú has arreglado los errores de los primeros apóstoles, los errores de aquellos que eran preciosos a los ojos del Señor en los días de Cristo.

Al presentar las posiciones extremas que han tomado los mensajeros de Dios, ¿crees que se inspirará confianza [285] en la obra de Dios para este tiempo? Que Dios, por inspiración, rastree los errores de su pueblo para su instrucción y amonestación; pero no dejen que los labios o las plumas finitos se detengan en aquellas características de la experiencia del pueblo de Dios que tenderán a confundir y nublar la mente. Que nadie llame la atención sobre los errores de aquellos cuya obra general ha sido aceptada por Dios. Los artículos que ha presentado no son de un carácter que deje una impresión verdadera y justa en la mente de quienes los leen con respecto a nuestro trabajo y a nuestros trabajadores...

Los hijos de Dios son muypreciados a sus ojos, y aquellos que con la pluma o la voz debilitan la influencia de incluso los más pequeños de los que creen en Jesucristo, están registrados en el cielo como injuriadores del Señor mismo. "En cuanto lo hicisteis a uno de estos Mis hermanos más pequeños, a Mí lo hicisteis". Necesitamos recordar que debemos guardar cuidadosamente nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestras obras,

nuestras acciones, no sea que hiramos y magullemos al Salvador en la persona de Sus santos; porque Él nos ha dicho claramente que Él se identifica con la humanidad que sufre. Ninguno de los fieles de Dios recibirá el honor de una corona de vida en el reino de gloria, que no haya pasado por severos conflictos y pruebas. Todo aquel que gane en la carrera por la corona inmortal, se habrá esforzado legítimamente...

Debemos dirigir las armas de nuestra milicia contra nuestros enemigos, pero nunca volverlas hacia aquellos que están bajo las órdenes de marcha de los Reyes de reyes, que están peleando varonilmente las batallas del Señor de señores. Que nadie apunte a un soldado a quien Dios reconoce, a quien Dios ha enviado para llevar un mensaje especial al mundo y para hacer un trabajo especial. Puede que los soldados de Cristo no siempre revelen la perfección en su paso, pero sus errores deben suscitar en sus [286] compañeros camaradas no palabras que los debiliten, sino palabras que los fortalezcan y los ayuden a recuperar el terreno perdido. No deben convertir la gloria de Dios en deshonor, y dar una ventaja a los enemigos más amargos de su Rey.

No dejen que los compañeros soldados sean jueces severos e irrazonables de sus camaradas, y aprovechen al máximo cada defecto. Que no manifiesten atributos satánicos al convertirse en acusadores de los hermanos. Nos encontraremos tergiversados y falsificados por el mundo, mientras mantenemos la verdad y vindicamos la ley pisoteada de Dios; pero nadie deshonor la causa de Dios haciendo público algún error que puedan cometer los soldados de Cristo, cuando ese error sea visto y corregido por [los] que han tomado alguna posición falsa... Dios acusará a los que imprudentemente exponer los errores de sus hermanos con un pecado de una magnitud mucho mayor de la que Él acusará al que da un paso en falso. La crítica y la condenación de los hermanos se cuentan como crítica y condenación de Cristo.—Carta 48, 1894.

(Al élder WH Littlejohn, 3 de junio de 1894.)

Como alguien que ha tenido una experiencia en la obra de Dios para este tiempo desde el comienzo de mi vida, estoy comprometido en la obra y quisiera decir algunas palabras a mis hermanos en la fe. Me he enterado de todo lo que ha surgido en relación con el trabajo que ha dado la apariencia de fanatismo. El Señor con Su poder reveló las faltas y errores que los hermanos estaban cometiendo, y aquellas almas que tenían un amor sincero a Dios abrieron su mente y corazón para recibir la luz que era enviada por Dios, y

Él perdonó los errores que cometieron, y por Su gran misericordia [287] arrojó sus errores y errores en las profundidades del mar. Ahora bien, puesto que Dios ha cubierto así sus errores, ¿quién se atreverá a descubrirlos y presentarlos al mundo? ¿Quién ha autorizado a alguien a presentar al mundo a los hijos adoptivos y escogidos de Dios, vestidos con un manto de [tinieblas?](#) —[Manuscrito 27, 1894](#), 1. (A “Queridos hermanos en la fe adventista del séptimo día”, 7 de junio de 1894.)

Deseo decirte algunas palabras. Dejé en tus manos la copia equivocada de un testimonio especial. El que supuse que le había dejado tener, escrito al élder Butler, era uno que podía circular libremente en cualquier lugar. Pero los testimonios especiales que tratan de temas especiales no deben presentarse ante ninguna y todas las partes.

Supongo que esto [que] está en sus manos es mi propiedad personal especial, y los asuntos que mencionan nombres no deben entrar en sus manos. Ahora, por favor, devuélvame esa copia privada y no permita que se haga pública... No supuse que los puse en sus manos.

Todo lo que puedo decir es, exhortar a todos los que hayan leído este asunto o lo hayan oído leer, que es un asunto demasiado sagrado para ser tratado como propiedad común en este período de tiempo. Puede que tenga que venir, pero no debe darse a conocer en este momento. ¿Me devolverá estas copias lo antes posible y no leerá este asunto a nadie? ...

La carta personal al élder Butler no fue diseñada para hacerse pública. Devuélvemelo por favor y no te quedes con ninguna copia del mismo.

Espero que esto se [haga.](#)—[Carta 353, 1906](#), p. 1. (Al hermano Walter Harper, 9 de noviembre de 1906.)

Publicado el 9 de mayo de 1973.

MR No. 323—Un Saldo en la Distribución de Libros [288]

No veo por qué los libros de salud no deberían tener un lugar permanente, al igual que las demás publicaciones, a pesar de los prejuicios humanos en sentido contrario. Pero, como les he dicho, no he llevado ninguna carga especial de este trabajo durante algunos años. Mi mente ha estado tan completamente ocupada con la carga sobre mí de presentarle a la gente la luz con especial referencia a estos últimos días y la gran crisis que tenemos por delante. El mundo debe ser advertido, y me he sentido tan profundamente sobre el volumen 4 [El Conflicto de los Siglos, edición ampliada de 1888] parado como lo ha hecho, que cualquier otra consideración de libros de los cuales no era personalmente responsable no ha sido una carga . o consideración. Ahora he decidido por completo hacer algo y hacerlo de una vez. Debo poner en marcha o idear algún plan para que la gente, creyentes y no creyentes, teng

No desmerito las lecturas de la Biblia. Es un libro que hará mucho bien, pero nunca podrá ocupar el lugar que el Señor diseñó que el tomo 4 debe tener en el mundo y entre nuestra gente. He esparcido ante ellos la luz que me fue dada del Cielo en ese libro. En una conversación con Frank [Belden], constantemente se refería a Pensamientos sobre Daniel y Apocalipsis, que no se había hecho más para eso que para el volumen 4. Considero que ese libro debería ir a todas partes.

Si Pensamientos sobre Daniel y Apocalipsis no recibe la venta que debería, si Lecturas de la Biblia se lleva al descuido de otras publicaciones muy esenciales para que la gente las tenga, ese descuido no excusará la cuestión de por qué el volumen 4 no debe ser empujado y su circulación sea diez veces mayor que la del presente año. Es un deber [289] que tenemos con nuestro pueblo y con Dios enviar cada rayo de luz que Dios me ha dado, exigido para este tiempo, a toda lengua y nación.—Carta [25a](#), [1889](#), págs. 3, 4. (Al hermano Eldridge, 8 de septiembre de 1889).

Publicado el 9 de mayo de 1973.

[290] **MR Núm. 324—La Iglesia y su misión**

La guerra viene contra el remanente porque guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús... No abandonen sus sagradas peculiaridades que los distinguen del mundo, de la iglesia nominal y de los adventistas descarriados... El las iglesias nominales están en tinieblas y corruptas. Han excluido los dones que Dios ha puesto en la iglesia.—Carta 7, 1856, págs. 1, 2. (A “Dear Friends in Mansville”, alrededor de 1856.)

Preguntas cuál es la fe de Jesús. He visto que los hermanos y hermanas no han entendido la fe de Jesús en su verdadera luz. Han enseñado que es sanar a los enfermos, etc. No es sanar a los enfermos, simplemente, sino que son todas las enseñanzas de Jesús en el Nuevo Testamento. “Los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. Vi que era todo el Nuevo Testamento, que se relaciona con Jesús.—Carta 4, 1857, p. 2. (Al hermano Pierce, 3 de diciembre de 1857.)

Tu comisión no se ha agotado. Tu tiempo no es tuyo. Dios no espera en Su obra que estudies tu conveniencia o que esperes tu tiempo. Los ángeles de Dios estaban preparados para turbar los corazones, y por medio de los instrumentos escogidos por Dios expusieron la verdad ante los incrédulos. Pero el instrumento no estaba listo para hacer su parte, para poner todas sus energías en el trabajo y ser un portavoz de Dios. Los ángeles en su trabajo no esperan la conveniencia de nadie, sino que pasan a hacer su trabajo, cumplen su misión y se mueven en otros corazones.—Carta 2, 1859, pág. 1. (Al hermano Byington, 21 de junio de 1859.)

[291] Vi que el tercer ángel está sacando un pueblo y preparándolo para la traslación. Deben ser purificados a través de la obediencia a la verdad. Vi que se debe hacer una obra en su familia antes de que Dios pueda estar complacido con usted... Cuando sea bautizado con el mensaje del tercer ángel, la verdad purificadora del alma para este tiempo hará una separación entre usted y el mundo. que nunca habéis experimentado todavía.—Carta 13, 1859, págs. 1, 2. (A “Dear Friends”, 8 de junio de 1859.)

El diseño de la verdad es elevar al receptor, purificarlo de toda inmundicia de la carne y del espíritu. Se me mostró que somos vistos como un pueblo degradado. Somos una secta en todas partes de la que se habla en contra, y a menos que tomemos una posición elevada, somos miserables representantes de la verdad y nos interponemos en el camino de aquellos que creen en la verdad. Nuestras vidas, nuestros actos, deben ser tan circunspectos e impecables como para recomendar la verdad a los incrédulos, especialmente a aquellos que tienen alguna disposición para recibirla. La verdad es para elevar, limpiar, purificar, santificar, prepararnos para la traslación, prepararnos para la compañía de los santos ángeles, seres sin pecado en el reino de Dios.

Algunos que han carecido de orden, limpieza y sentimientos elevados, miran como orgullosos a los que tienen gusto refinado y limpieza y orden . Se sienten incómodos porque los demás no bajan a su nivel. Todo esto está mal. La verdad no nos baja a todos a un nivel, sino que nos eleva a todos a un nivel. Eres demasiado descuidado, demasiado negligente con tu persona y tu ropa. Dios pide una reforma de tu parte. Eres un obstáculo para que otros abracen la verdad. Debes empezar a trabajar y reformar. Dios no puede aprobaros y bendeciros, [292] hasta que podáis ser un mejor ejemplo y representar mejor la verdad. Toma una posición más elevada.

Los incrédulos están disgustados con cualquier cosa en los observadores del sábado que parezca negligencia e inmundicia. Cada acto, cada hecho debe ser estudiado. Todo nuestro proceder debe ser tal que no pueda ser censurado con justicia. Debemos quitar toda apariencia [de] mal de aquellos que nos observan.

En los esfuerzos realizados para obtener la verdad ante los incrédulos, su baja posición ha impedido que los esfuerzos resulten exitosos. No has dejado que la verdad te eleve. No habéis permitido que su influencia os santifique.

Ahora Dios requiere de su pueblo que lleve a cabo la verdad que profesa. Hay muchos de ellos pobres y no pueden obtener comodidades, pero Él les ordena estricta limpieza y orden. Dios no es menos particular ahora que cuando dio instrucciones a los hijos de Israel para observar la limpieza “para que el Señor no pase y vea su inmundicia” y no suba con sus ejércitos a la batalla contra sus enemigos. Estas piedras de tropiezo deben ser quitadas del camino. Dios requiere limpieza de persona, pulcritud en el vestir y orden

y limpieza en sus casas, o Dios no los bendecirá, y serán un estorbo para la causa de Dios.—Carta 11, 1861, pp. 1, 2.

(A “Queridos amigos”, diciembre de 1861.)

Dice el Testigo Fiel: “Yo conozco tus obras”. Los ángeles de Dios están sopesando el valor moral. El Señor está reviviendo el testimonio vivo y directo que ayudará a desarrollar el carácter y purificar la iglesia. Si hubierais tolerado la verdad para purificaros, vuestra labor habría sido bendecida para la iglesia, pero elegisteis vuestro propio camino, para seguir [293] vuestro propio camino, y no habéis sido bautizados con el espíritu del mensaje del tercer ángel. , y vuestros trabajos no pueden beneficiar la causa de Dios...

La verdad está diseñada para elevar al receptor, para refinar su gusto y santificar su juicio. Debe haber un objetivo continuo de imitar a la sociedad con la que esperamos asociarnos pronto: ángeles de Dios que nunca han caído por el pecado. Nuestro carácter debe ser santo, nuestros modales agradables, nuestras palabras sin engaño, y debemos avanzar paso a paso hasta que todos estemos preparados para la traducción. Hay un trabajo que hacer para lograr esto. Agregue a nuestra fe virtud, a la virtud conocimiento, etc.—Carta 18, 1861, pp. 2, 3. (Al hermano HG Buck, 19 de enero de 1861).

Se me presentaron otros casos. Necesitaban tener una reforma completa. Algunos son tan desordenados en sus casas que Dios no entrará en su morada, porque son inmundos a Sus ojos. Sus ropas y personas están sucias. Dios nota estas cosas, y personas tan descuidadas y flojas no son cristianas, por muy alta que sea su profesión. Sin una reforma serán dejados de lado, porque no pueden continuar con el pueblo de Dios. Dejan que sus hijos hagan lo que les plazca y los dejan sin control. —Carta 22, 1861, pág. 3. (A los “Queridos amigos de Caledonia”, 22 de enero de 1861.)

Un padre está ligado a su familia por lazos sagrados y santos. Cada miembro de la familia se centra en el padre; su nombre es houseband, la verdadera definición de marido. Es el legislador, ilustrando en su propio porte varonil virtudes más severas, energía, integridad, honestidad y utilidad práctica.

[294] El padre en un sentido es el sacerdote de la casa, que pone sobre el altar de Dios el sacrificio de la mañana y de la tarde, la esposa y los hijos se unen en oración y alabanza. Con una familia así, Jesús se quedará y, mediante su influencia vivificadora, vuestros gozosos

todavía se oirán exclamaciones aquí, y en medio de escenas más elevadas y elevadas: “He aquí, yo y los hijos que me diste.”

¡Salvos, salvos, eternamente salvos, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia, herederos ahora de la inmortalidad! ¡Oh, cuán pocos padres se dan cuenta de la responsabilidad que recae sobre ellos! Cuán pocos han aprendido el arte de gobernar a sus hijos, perfecto dominio de sí mismos. Cuando se logra esto, es fácil controlar, educar a los niños en el dominio propio.— Carta [27, 1870](#), págs. 2, 3. (Al hermano Alchin, alrededor de 1870.)

Un ministro no debe introducir la verdad en un lugar a menos que pueda llevar a cabo la labor que ha comenzado, porque si simplemente introduce la verdad y no elimina los prejuicios y las objeciones de las mentes, es diez veces peor que si nunca hubiera asestado un golpe. . Dios reconocerá únicamente a los obreros íntegros como colaboradores de su causa.— Carta [28, 1870](#), pags. 3. (A los ministros en Minnesota.)

En la última visión que me fue dada, que fue el 10 de diciembre de 1871, se me mostró la condición del pueblo de Dios. No están despiertos y mostrando su fe por sus obras. Me señalaron al antiguo Israel.

Tuvieron gran luz y privilegios exaltados, pero no vivieron a la altura de la luz ni apreciaron sus privilegios, y su luz se convirtió en tinieblas, y caminaron en la luz de sus propios ojos en lugar del consejo de Dios. El pueblo de Dios en estos últimos días [\[295\]](#) está siguiendo el ejemplo del antiguo Israel.—Carta [1a, 1872](#), pág. 1. (Al hermano Lay, 11 de enero de 1872.)

La conferencia abrió bien. El hermano Matteson está hablando sobre los incidentes relacionados con las almas que abrazan la verdad. Habla de un hombre en Dinamarca a punto de abrazar la [verdad](#).—Manuscrito [13, 1873](#), 4. (Diario, 14 de noviembre de 1874.)

Ahora somos una secta de la que se habla en todas partes, y algunos nos consideran la escoria de todas las cosas. Muchos incrédulos dicen que solo los débiles de mente y los pobres de la clase baja de la sociedad creen en estas singulares doctrinas. Y el proceder inconsistente de algunos profesos observadores del sábado les da la ocasión de decir tales cosas.

“Hemos sido hechos espectáculo al mundo, a los ángeles ya los hombres”. ([1 Corintios 4:9](#)). Es de suma importancia que los observadores del sábado vivan su fe en cada detalle. Deben ser rápidos y ordenados, y mantener sus asuntos comerciales en orden. Si

ellos creen la verdad de corazón ellos harán esto. La verdad , si se lleva a cabo, reformará sus vidas.—Manuscrito 3, 1861, 13, 14.

(“Testimonio para la iglesia de Mill Grove”, alrededor de 1861).

Su influencia en lo que se refiere al sábado es la misma que la de los Bautistas del Séptimo Día. Si se separa el sábado del mensaje, éste pierde su fuerza y poder, pero el sábado conectado con el mensaje del tercer ángel y el testimonio de Jesús —todo en conjunto— no puede ser anulado. Tienen un poder [296] y una fuerza que afecta y convence al incrédulo y al incrédulo y los hace salir con alguna fuerza para mantenerse en pie, vivir, crecer y **floreecer**.—Manuscrito 3, 1862, 4, 5. (“La causa en Wisconsin”, alrededor de 1862).

La organización consiste en poner de acuerdo y unir a individuos que se comprometan a cuidarse unos a otros, a aconsejarse y aconsejarse unos a otros. Los ancianos, locales y itinerantes, son designados por la iglesia y por el Señor para supervisar la iglesia, para reprender, exhortar y reprender a los rebeldes y para consolar a los débiles mentales. No hay tribunal más alto sobre la tierra que la iglesia de Dios. Y si los miembros de la iglesia no se someten a la decisión de la iglesia, y no son aconsejados y aconsejados por ella, no pueden ser ayudados. Si uno y luego otro piensan que saben más y eligen su propio juicio en lugar del juicio de la iglesia, ¿qué tipo de iglesia tendríamos? ¿De qué serviría una iglesia si a cada uno se le permite elegir su propio curso de acción? Todo estaría en la mayor confusión; no habría armonía, ni unión.

Fui referido a **Hebreos 13:17**: “Obedeced a los que os gobiernan , y sujetaos, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta.” **1 Tesalonicenses 5:12, 13**: “Y os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y están sobre vosotros en el Señor, y os amonestan; y tenerlos en muy alta estima en amor por causa de su obra.” **Mateo 18:15-18**: “Además, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Pero si no te oyere, toma aún contigo uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra . Y si no oyere a la iglesia, séalo para ti como un gentil y un publicano. de cierto os digo

vosotros: Todo lo que atéis en la tierra, será atado en los cielos; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en los cielos”.

Dios ha otorgado poder a la iglesia ya los ministros de la iglesia, y no es un asunto fácil resistir la autoridad y despreciar el juicio de los ministros de Dios... Debiste haberte sometido al juicio de la iglesia. Si decidieran mal, Dios podría tomar posesión de este asunto en Su propio tiempo y reivindicar lo correcto. Él no les impone la responsabilidad de mantener la iglesia en orden.—Carta 5, 1863, pp. 1-3. (Al hermano y la hermana Scott, 6 de julio de 1863.)

Dijo el ángel: “La rebelión ocurrirá hasta el tiempo del cierre de la obra del mensaje del tercer ángel. No te maravilles, ni te desanimes. El que venció al líder de la rebelión está a la cabeza de esta gran obra. Aunque Satanás pueda regocijarse y parecer triunfar por un tiempo, el primer gran Conquistador tiene Sus ojos sobre él, y no puede ir más allá de lo que Él le permite. Se le permite tener poder por un tiempo para revelar a los de corazón sincero, probar a los fieles, desarrollar a los falsos y separarlos de los puros de corazón.

Los rebeldes serán eliminados de entre los leales y verdaderos a su debido tiempo, porque la verdad se ha reunido de todo [tipo](#).”—[Manuscrito 1, 1865, 3](#). (“Rebelión dentro de las filas”, alrededor de 1865.)

Se me mostró que la obra no quedó en manos de Santiago ni de ningún otro sobre la tierra. Los ángeles de Dios tienen a su cargo la obra, y aconsejan y dirigen al pueblo a través de agentes escogidos y [298] así avanza la obra... Dios elegirá instrumentos sencillos para llevar adelante esta gran obra, pero sólo llevarán a cabo la mente y voluntad del gran Maestro a la cabeza de la [obra](#).—[Manuscrito 4, 1866, 2](#). (“Con respecto a James White como trabajador”, alrededor de 1866).

Vi que el hermano Morrell era un dispéptico nervioso. Si adoptara la reforma pro salud, su salud mejoraría. Debe evitar todo lo que sea de naturaleza estimulante como el té, el café o las carnes.

Todos estos son demasiado estimulantes, un impuesto demasiado grande para el sistema nervioso.

No imparten fuerza a los nervios como él supone, sino que toman la fuerza de los nervios y utilizan su fuerza de reserva, la fuerza vital.

Tienen una influencia estimulante al principio, pero al final [lo dejan] tan por debajo del médium como a través de su influencia se elevó por encima del médium. Estas cosas son una injuria, y gradualmente debería dejar todas las causas estimulantes e irritantes y comer

alimentos que no simulen y aprovechen la fuerza de los nervios, teniendo así una influencia para debilitar el sistema nervioso. Por un tiempo sentirá la necesidad de estas indulgencias dañinas que debilitan el cerebro y los nervios, pero con el tiempo recuperará tanto por su falta de uso como lo que ha perdido por su uso. Entonces el cerebro podrá pensar con más calma, el sueño no será tan incierto....

Tendrás una mente sana si eres moderado en el comer y beber y en el trabajo. Se requiere templanza en todas las cosas. Haz un movimiento decidido. Dios lo requiere de ti. Adoptad una estricta templanza en [299] todos vuestros hábitos. Dejad las indulgencias estimulantes y dañinas.”—Carta 20, 1867, págs. 2, 3, 5. (Al hermano Morrell, 28 de diciembre de 1867).

Todos los que profesan ser hijos de Dios deben ser misioneros. Deberías estar trabajando en la viña del Maestro. A uno se le encomiendan cinco talentos, a otro dos, y a otro uno. Y cada uno es responsable ante Dios por estos dones.

Tus talentos te han sido confiados para que los mejores, y a menos que negocies con estos talentos, a menos que seas fiel a tu confianza, tu destino será similar al del hombre que escondió el dinero de su Señor en la tierra. “Conocía que eras hombre austero”, dijo el siervo inútil, “que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; y tuve miedo, y escondí tu dinero en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. La sentencia que se le impuso fue: “Tomad al siervo inútil, y átenlo de pies y manos, y échenlo a las tinieblas de afuera. allí será el lloro y el crujir de dientes”. Esta será la porción de muchos cristianos profesantes en la actualidad, a menos que se despierten y trabajen poderosamente para redimir el tiempo.

Dios te llama a poner todas tus fuerzas en el trabajo. Tendrás que rendir cuentas por el bien que podrías haber hecho si hubieras estado en una posición correcta, pero que no has hecho. Oh, que pudierais ver que es hora de que seáis colaboradores de Cristo y de los ángeles celestiales. ¿Despertarás? Hay almas entre vosotros que necesitan ayuda. ¿Has sentido una carga de alma para llevarlos a la cruz? Tenga presente que precisamente ese grado de amor [300] que tiene por Dios lo revelará a sus hermanos, y a los pecadores que están perdidos y deshechos y fuera de Cristo.—Manuscrito 1, 1869, 14, 15 (“Diligencia en la obra de preparación”, 26 de marzo de 1869).

Vi que era un trabajo mucho más difícil convertir almas a la verdad de los franceses que de los americanos.—Carta [25, 1870](#), pág. 2. ("Testimonio sobre DT Bourdeau y su esposa", alrededor de 1870).

Los ángeles de Dios se mueven sobre los corazones. Están comprometidos activamente en despejar el camino para que la verdad pueda ser presentada ante la gente. El final de todas las cosas está cerca. Satanás se vale de todos los medios para frustrar los propósitos de Dios y anular la verdad de Dios. Mientras Satanás derrama sus tinieblas, los ángeles de Dios trabajan diligentemente para hacer retroceder las densas tinieblas, a fin de que haya un lugar para la verdad. Si los ministros de Dios avanzan con fe humilde, confiando plenamente en Dios para que obre con sus esfuerzos, no orarán en vano. Los ángeles están esperando, listos para ayudar, anhelando ayudar con nuestros esfuerzos.

El mensaje de advertencia solemne debe darse a todas las naciones, lenguas y pueblos. El mensaje convencerá y convertirá a los oyentes o los condenará. Todo quedará sin excusa.

En la enseñanza de Cristo, se colocó a sí mismo en las grandes avenidas donde estaba la corriente de viajes de todas partes del mundo. Debía sembrar al voleo las semillas del evangelio. Ilustró las grandes verdades. Predicó por el sembrador que echaba su semilla sobre toda clase de suelo. Parte cayó junto al camino, y fue pisoteada, y vinieron las aves del cielo y la devoraron, y parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra, y al instante brotó. [301] Cuando salió el sol, se quemó y se secó. Parte cayó entre espinos y no dio fruto. Otra cayó en buena tierra y dio a luz, unas a treinta, otras a sesenta y otras a ciento por uno.

Así será la experiencia de todo obrero evangélico.—[Manuscrito 1a, 1874](#), págs. 1, 2. ("The Work in California", 1874).

Cuando se nos trae el día de reposo, desde su comienzo debemos ponernos en guardia, sobre nuestros actos y nuestras palabras, no sea que robemos a Dios apropiándonos de ese tiempo que es estrictamente del Señor para nuestro uso.

No debemos hacer nosotros mismos ni permitir que nuestros hijos hagan ningún tipo de trabajo propio para ganarse la vida o ganar dinero o que podría haberse hecho en seis días. El viernes es el día de la preparación. Debe dedicarse a pensar, hacer y conversar sobre las cosas necesarias, en preparación para el sábado, de modo que no se deje nada sin decir o sin hacer para decir y hacer en el sábado que a la vista

del cielo sea considerada como una violación de la santidad del sábado. Dios requiere no sólo que se abstenga del trabajo físico en el día de reposo , sino que la mente debe ser disciplinada para reflexionar sobre temas sagrados. El cuarto mandamiento se transgrede virtualmente al conversar sobre cosas mundanas, transacciones comerciales y conversaciones ligeras y triviales. Hablar sobre todo o cualquier cosa que pueda venir a la mente es decir sus propias palabras. Cada desviación de la derecha trae esclavitud y condenación.

Hermano _____, debes disciplinarte para discernir el carácter sagrado, alto y elevado del sábado del cuarto mandamiento , y trabajar para elevar el estándar en tu familia y entre el pueblo de Dios [302] donde por precepto y ejemplo lo has rebajado. Contrarreste la influencia que has ejercido a este respecto, con un cambio de palabras y actos. Con demasiada frecuencia has olvidado y dicho tus propias palabras en el día santificado de Dios. Ha fallado en recordar el día de reposo para santificarlo.

Ha estado desprevenido y frecuentemente se ha unido a los no consagrados en conversaciones sobre temas comunes del día, con respecto a pérdidas y ganancias, existencias y provisiones, cosechas, etc. Todo esto está mal y daña su influencia. Tu ejemplo está mal. En este sentido debe reformarse. Aquellos que no están completamente convertidos a la verdad frecuentemente se abstienen del trabajo físico en el día de reposo mientras sus mentes quedan libres para ocuparse de asuntos mundanos y sus lenguas hablan lo que hay en sus corazones: ganado, cosechas, pérdidas, ganancias, etc. esto es quebrantar el sábado. Si la mente se ocupa de asuntos mundanos , la lengua lo revelará, porque de la abundancia del corazón habla la boca.

El ejemplo de los ministros, especialmente a este respecto, debe ser circunspecto, y [deben] restringir ansiosamente su conversación en el día de reposo a temas religiosos, insistiendo en la verdad presente, el deber presente, las esperanzas y pruebas, conflictos y aflicciones del cristiano, y la superación por fin y la recompensa ganada.

Los ministros de Jesucristo deben presentarse como reprobadores de los que no se acuerdan del día de reposo para santificarlo. Cuando en una familia o compañía compuesta principalmente por observadores del sábado, si se introduce una conversación calculada para conducir a una conversación sobre cosas mundanas, debe ser amablemente reprendido. Se debe alentar un espíritu de devoción a Dios en Su día santo y santificado. No debemos sentirnos como

con mucha más libertad para ocupar el santo tiempo santificado de Dios de una manera improductiva e inútil que cualquiera de los días de la semana que se nos ha dado. A Dios no le agrada dormir una mayor parte del tiempo santificado, santo y honorable. Al hacer esto, no estamos honrando a nuestro Creador. Con este ejemplo testificamos que los seis días de trabajo son demasiado preciosos para que me detenga y descanse. Debo ganar dinero. No debo tomar ni siquiera la asignación de sueño que mis necesidades físicas requieren, lo compensaré en el sábado, porque ese día se me da como un día de descanso. No me agobiare asistiendo a la reunión, sino que descansaré, porque necesito descansar.

Los tales hacen un mal uso del día de descanso santificado. En ese día, deben interesar especialmente a su familia en su observancia y deben reunirse con unos pocos o muchos, según sea el caso, y dedicar el tiempo y las energías a los ejercicios espirituales, para que la influencia divina y la santificación que descansan en el sábado puedan asistirlos a través de la semana hasta que llegue otro sábado santo. De todos los días de la semana, ninguno es tan favorable para los pensamientos y sentimientos devocionales como el sábado.

Se me representó todo el cielo como en el día de reposo contemplando y observando a aquellos que reconocían las demandas del cuarto mandamiento sobre ellos y estaban observando el día de reposo. Los ángeles estaban marcando su interés y su alto sentido de la institución divina del nombramiento de Dios.

Aquellos que santificaron al Señor Dios en sus corazones por medio de un estricto estado de ánimo devocional y trataron de mejorar las horas sagradas ayudando, en la medida de sus posibilidades, a otros a servir y honrar a Dios y llamar al sábado una delicia, estaban bendiciendo a los demás. esos fieles. Se les dio luz, ayuda y fuerza especiales, mientras que, por otro lado, los ángeles se alejaban de aquellos que no supieron apreciar la santidad del día santificado de Dios, [304] quitándoles la luz y la fuerza. Los vi ensombrecidos por una nube, abatidos, frecuentemente tristes. Sentían una falta del Espíritu de Dios.—Manuscrito 5, 1867, págs. 9, 11. (“The Case of Brother Howard”, alrededor de 1867).

[305]

MR No. 325—Confederaciones, Etc.

Hay hombres en la iglesia y en el mundo que se han educado a sí mismos para practicar el fraude, y por eso serán juzgados... Los hombres han elegido permanecer, no bajo el estandarte manchado de sangre del Príncipe Emanuel, sino bajo la bandera rebelde para hacer las obras de un príncipe rebelde. Es posible que hayan vendido sus almas por dinero. Es posible que hayan tomado el dinero de su Señor para comprar trigo y las facilidades en que viven los pobres, para extorsionar a las criaturas del Señor a los precios más altos. Se hacen fortunas principescas.

Pero por todo esto el Señor dice que los traerá a juicio. A los ojos de Dios, tal hombre se ha convertido a sí mismo en un paria. Ha vendido su alma por lo que puede perder en cualquier momento. Ha adorado a un ídolo; la codicia fue su pecado, y los medios necesarios para bendecir a la humanidad se han convertido para él en la mayor maldición.—Carta [89](#), [1898](#), págs. 9, 10. (Para JE White, 30 de octubre de 1898.)

Dios no desea que los hombres se apropien de todo lo que la tierra produce para sus propios fines egoístas. Les pide que traigan sus diezmos y ofrendas a Su alfolí, para que haya alimento en Su casa.

En India, China, Rusia y las ciudades de América, miles de hombres y mujeres mueren de hambre. Los hombres adinerados, porque tienen el poder, controlan el mercado. Compran a precios bajos todo lo que pueden obtener y luego venden a precios mucho más elevados. Esto [\[306\]](#) significa hambre para las clases más pobres y dará como resultado una guerra civil. Será un tiempo de angustia, cual nunca fue desde que existe una nación. “Y en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; y en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro... Muchos serán purificados, y emblanquecidos, y purificados; mas los impíos obrarán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, sino los sabios

entenderá.”—Manuscrito 114, 1899. (Manuscrito general, sin título, mecanografiado el 13 de agosto de 1899.)

Esto [Santiago 5:1-6, recién citado] es el estado del mundo hoy. Los hombres se aferran a todo lo que pueden obtener, pagando a sus trabajadores los precios más bajos, mientras esperan ellos mismos los precios más altos. Se fomenta el egoísmo, la avaricia y la codicia, que es idolatría. Miles de dólares están encerrados, donde no sirven para nadie. Aquellos que poseen este dinero viven en un estado de preocupación continua por temor a perder su tesoro. Así, el capital confiado por el Señor no le produce un aumento. Dios dice, Sacadlo a la usura. Úsalo para beneficiar y bendecir a alguien que a su vez beneficiará a otra persona. Por la bendición de Dios, el dinero puesto en circulación para ayudar a otros aumenta constantemente, multiplicándose.—Carta 131, 1900, pags. 13. (A AG Daniells, 14 de octubre de 1900.)

Se me ha instruido que diga que, según toda la luz que Dios me ha dado, la suscripción de nombres en documentos que sujetan las mentes bajo el control de otras mentes y vinculan a las personas a las instituciones de Battle Creek, no es conforme a la orden de Dios. Vemos un poder y una realeza manifestados en [307] la gestión del negocio médico misionero y de alimentos saludables que no puede ser aprobado. La carga de este trabajo de alimentación no recae únicamente sobre el Dr. Kellogg. La responsabilidad y el control de esta obra no deben limitarse a un solo hombre o a un grupo de hombres.

Se me ha instruido que Dios obrará en las mentes humanas y dará a los hombres en varios lugares la capacidad de producir alimentos saludables. Por Su Espíritu Santo el Señor guiará a Sus obreros en la preparación de los alimentos, y se harán mejoras constantemente. Las ganancias de estos alimentos se utilizarán para el bien de la humanidad que sufre en todas partes, según lo requieran los casos. El ingreso de los alimentos no debe limitarse al uso de los sanatorios. Hay otros intereses que necesitarán ser sostenidos.

Los alimentos saludables ahora se consideran originarios del hombre, y si se hacen otras producciones, surge el pensamiento: "¿No están infringiendo nuestros derechos?" Pero los alimentos saludables son originarios de Dios, como una bendición para Su pueblo. No deben ser atados ni mantenidos bajo el control de los poderes en Battle Creek, como su propiedad especial. Este negocio es propiedad de Dios, y Él iluminará a otras agencias humanas para su desarrollo. "No sois vuestros; porque habéis sido comprados por precio: glorificad, pues,

Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” No debemos seguir el principio de los hombres ricos y mundanos: comprar y almacenar todo el suministro de un producto alimenticio y luego hacer que la gente pague un alto precio por él; porque así se hace sufrir a los pobres.—Carta [192](#), [1901](#), págs. 1, 2. (“A los líderes de la obra médica misionera ”, 5 de julio de 1901).

Publicado el 9 de mayo de 1973.

MR No. 326—Sacrificio por la causa

[308]

Sabemos mejor cómo comenzó esta causa. Hemos estudiado, en todos los sentidos, formas y medios para que podamos tener algo que nos lleve de un lugar a otro en la causa de la verdad. Para llegar a la primera conferencia que tuvimos en el estado de Connecticut, mi esposo trabajó cortando leña a veinticinco centavos la cuerda. No estaba acostumbrado a trabajar, y el reumatismo le venía en las muñecas, de modo que noche tras noche no podía dormir a causa del dolor. Nuestras oraciones ascendían noche tras noche para que Dios lo aliviara del dolor. Él decía: "Esposa, debemos asegurarnos de quedarnos con \$5.00, y si nos faltan los medios, no usaremos esos cinco dólares".

Me he desmayado en el suelo con un niño enfermo en mis brazos más de dos veces por falta de comida. Luego vino la palabra: "¿No puede venir y celebrar una reunión con nosotros en Connecticut?" Cuando mi esposo llegó a un acuerdo con su empleador, tenía diez dólares, y con eso nos dirigimos a esa conferencia.

Fue allí donde comenzó a ramificarse el trabajo, y aquí es donde comenzó a hacer sus primeras publicaciones. Era un hombre cojo, causado por un corte en el hueso del tobillo en su juventud, pero caminó nueve millas hasta la imprenta para llevar su periódico. En otro momento tomó su guadaña y salió al campo a cortar el pasto para conseguir medios para llevarlo a la conferencia en Nueva York. Y así, la verdad de Dios comenzó a difundirse en Nueva York, y esta es una pequeña muestra de la forma en que primero presentamos la verdad en diferentes lugares.

Durante meses mi esposo trabajó, manipulando piedra hasta que la piel se le desprendió de los dedos y la sangre goteaba de las puntas de sus dedos. Esto fue en los mismos lugares donde había hablado en el escritorio [309] ante miles. Incluso entonces no obtuvo el dinero por su arduo trabajo. ¿Sabes que el recuerdo de esto es la mejor parte de mi experiencia? Pasó por las calles de Brunswick, Maine, con una bolsa sobre los hombros que contenía un poco de arroz, harina y frijoles para que no nos muriéramos de hambre, y cuando entró

cantando la casa, dije: ¿Hemos llegado a esto, esposo? ¿ Nos ha abandonado el Señor a nosotros y a nuestro trabajo?

Levantó la mano y dijo: “Calla, calla, el Señor no nos ha desamparado...”.

Esta es la forma en que comenzamos este trabajo....

Así es como el Señor nos ha enseñado a confiar en Él. Esta es la forma en que la verdad ha entrado en muchos lugares. Y durante años trabajamos constantemente día y noche para poder llevar adelante esta obra. Podría pararme aquí y relatar casos como los que les he dado hasta mañana por la mañana, pero presentaré solo estos pocos. Quiero decirles ahora que hemos estado trabajando al máximo de nuestra capacidad para establecer misiones en diferentes lugares.

En el momento en que la misión comenzó aquí, recibí como regalo un bonito vestido de seda. Cuesta cuarenta y cinco dólares. Miré ese vestido y pensé en nuestros amigos de aquí. El hermano Andrews acababa de enviar una carta diciendo que había cierto trabajo que querían hacer pero que no tenían los medios.

Ahora, pensé, estos amigos, por la bondad de sus corazones, me han hecho este regalo; ahora tengo el privilegio de usar ese don de tal manera que puedan acumular tesoros en el cielo.

[310] Fui a uno de nuestros comerciantes, un observador del sábado, y le dije: “Vende ese vestido por todo lo que puedas obtener por él”. Lo vendió por cincuenta dólares. Luego envié ese dinero aquí a la misión. El mismo acto de mi acción trajo en ese mismo momento medios de otras personas, y el hermano Andrews nos respondió que la misma suma que quería llegó en ese momento.

Estamos estableciendo misiones y construyendo centros de reuniones en Estados Unidos. He tenido una propiedad que no pude vender, y como no pude vender, alquilé dinero y traté de invertirlo donde más se necesitaba para la causa. Ya hemos colocado treinta mil dólares en la tesorería del cielo. Nuestro tesoro ahora está, podría decir, casi vacío. En muchos lugares hemos tenido una presión financiera muy cercana. Hace una o dos noches soñé que le estaba rogando a Dios. Me desperté rogándole que enviara medios para hacer avanzar Su propia causa y obra. Propongo, hermanos y hermanas, que presentemos nuestro tesoro vacío a Dios con fe viva y le pidamos que supla nuestras necesidades.

En California deseábamos tanto construir una pensión para nuestros estudiantes... Todo lo que podíamos hacer era enviar nuestras fervientes peticiones

a Dios por ese objeto. Con muchas lágrimas lo hicimos. Luego entré en mi habitación y comencé a escribir. Escuché un golpe en la puerta y se la abrí a la hermana Scott. Ella dijo: “Tengo algo de dinero que quiero poner en la causa. ¿Sabe dónde se necesita más?”

“Sí”, dije yo, “acabamos de suplicarle a Dios que nos envíe algún medio”. “Bueno”, dijo ella, “puedo dejarte \$5,000 y ayudarte a encontrar más. He sentido tal carga que siento que es un alivio deshacerme de ella”. Las lágrimas corrían por su rostro.

Estaba agradecida de poder descargar esta carga. Y así [311] tuvimos dinero para abrir nuestra casa de huéspedes.

¿Por qué no podemos acercarnos a Dios con estos asuntos? Creo que dependemos demasiado de los demás. Ahora tengamos una fe viva en Dios. Me he quedado despierto noche tras noche hasta que me he quedado casi sin dormir desde que estoy aquí... No puedo ver otra manera sino que debemos orar. El Señor tiene oro y plata, y Suyos son los ganados sobre mil collados. Y mientras confiemos en Él y hagamos lo mejor que podamos, Él enviará ayuda para hacer avanzar Su [causa](#).—[Manuscrito 14, 1885, 1-4](#).

(“Antes del Consejo Europeo,”

20 de septiembre de 1885.)

He pensado que si cada familia Adventista del Séptimo Día, durante el año 1900, cortara toda indulgencia innecesaria, y colocara el dinero así ahorrado en la tesorería del Señor, habría “alimento en Su casa”. Una rica bendición recaería sobre los que practicaran así la abnegación. El Señor les daría más para dar... ¡Oh, cuánta sed tiene mi alma por los centavos, los chelines y las libras que se han deslizado entre los dedos de aquellos que no se dan cuenta de cuánto han gastado para sí mismos y su orgullo! Cristo tiene hambre y sed del dinero que los hombres, las mujeres y los niños gastan irreflexivamente para su propia gratificación.

Si negaran sus inclinaciones, este dinero podría usarse para hacer una obra preciosísima para Cristo.

Dios desea que todos participen en el ahorro de dinero para las muchas llamadas que llegan pidiendo ayuda para llevar adelante la obra de Dios. Esta obra nunca ha de cesar.—Carta [24, 1900](#), págs. 3, 4. (A la hermana [312] Wessels, 15 de febrero de 1900.)

[313]

MR Núm. 327—La Iglesia y su Misión—Continuación

El mensaje del tercer ángel es muy solemne, temible e importante. Dios nos lo ha confiado, y somos responsables de la forma en que manejamos esta verdad sagrada y probatoria. Si nuestros defectos de carácter nos traicionan a pecados que repelen a las almas y las apartan de la verdad, su sangre será sobre nuestras vestiduras.—Carta 1, 1873, pág. 10. (Al hermano y la hermana Canright, 12 de noviembre de 1873).

Dios desearía que el hermano Smith visitara países extranjeros como Su misionero si hiciera la obra de Dios a fondo y con plena fe.—Carta 10, 1873, pág. 8. (Al hermano Smith, 14 de mayo de 1873.)

Les pido que consideren, ¿Tenemos realmente el último mensaje de misericordia para ser dado al mundo? Si tenemos la verdad, tenemos una obra grande e importante por delante. Debemos mantener una estrecha relación con Dios, porque solo a través de Su poder podemos llegar a los corazones y las mentes con una verdad que requiere abnegación y el levantamiento de la cruz para obedecerla. El trabajo debe ir a regiones más allá. El mundo debe ser advertido, el mensaje de la verdad debe ser escuchado y será escuchado por algunos, y será para ellos un sabor de vida para vida, mientras que para otros será un sabor de muerte para muerte.

Noé cumplió la voluntad de Dios al llevar el mensaje de Dios a un pueblo impenitente, amante de los placeres y corrupto: los habitantes del mundo de Noé. Solo ocho de esa vasta población aceptaron la advertencia, huyeron para refugiarse en el arca y se salvaron. El mensaje [314] de Noé condenó al mundo. Dios tendrá hombres que darán el mensaje de amonestación en esta era del mundo. Todos tendrán suficiente luz para aceptar la verdad salvadora, obedecer los requisitos de Dios de guardar todos Sus mandamientos y ser salvos. Jesús, el Salvador del mundo, declara que existirá la misma incredulidad antes de la venida de Cristo que prevaleció antes del Diluvio. Pero el hecho de que las tinieblas morales cubran la tierra y las tinieblas densas a la gente no cambiará nuestro curso del deber de alzar nuestra voz en advertencias, mostrando a la gente

profesando ser hijos de Dios sus transgresiones, y la casa de Jacob sus pecados.

Llevamos el poderoso, el más solemne y probado mensaje jamás dado al mundo. Yo tengo una parte que desempeñar en esto, y mis hermanos tienen una parte que desempeñar en ello. A cada hombre Dios le ha dado su trabajo, de acuerdo a sus varias habilidades.

Hijitos, dejen que su luz brille para los demás. Si vivís sólo para vosotros mismos, la bendición celestial del “Bien hecho” no será vuestra. No debemos vivir para nosotros mismos, sino para ser una bendición para los demás. El corazón que no ha sido refrescado con el rocío y la lluvia del cielo se vuelve desconfiado, descontento. Tanto las misericordias como los juicios de Dios son igualmente mal interpretados y no mejorados. No hay un caminar en la luz. El que anda en tinieblas no sabe adónde va. Se olvida de que es administrador de la gracia de Cristo. Si nosotros como pueblo tenemos la verdad, como creemos sin duda que la tenemos, no hay tiempo que perder. Debemos trabajar para recibir el mensaje de advertencia antes de lo posible. Los ministros tienen un trabajo que hacer. Los laicos no pueden cumplir con la responsabilidad y estar ociosos....

Esta es la obra de Dios. Nos apoderamos de ella en nombre de la [315] Caballero. Él nos dará fuerza. Por fe reclamamos Su poder para ayudarnos. Sentimos que no podemos descansar hasta que veamos que la obra avanza con más seguridad, fervor y sobre una plataforma más elevada y más amplia de lo que lo ha hecho hasta ahora en esta costa. Tenemos nuestras preferencias donde nos encantaría estar y trabajar, pero esto no debe entrar para controlarnos. Dios tiene perfecto derecho sobre nosotros, sobre los nuestros, el derecho de decir vaya o venga, haga esto o aquello, y nosotros, como Sus agentes, debemos hacer Su voluntad libremente, no la nuestra. Nuestros medios, nuestros hijos, nosotros mismos son todos suyos. Él es nuestro Creador. Si sólo podemos honrar a Dios, cuán agradecidos debemos estar. Debemos salvar almas para Jesucristo. Si Dios bendice y honra nuestros planes, como resultado veremos almas salvadas.—Carta 19b, 1874, págs. 3-5. (A Edson y Emma White, 27 de abril de 1874.)

El tiempo es corto, y lo que se hace debe hacerse rápidamente. Este es un mensaje mundial y no tenemos tiempo para descansar sobre nuestras heces. Debemos despertar a la acción y al deber. ¿Ha de ser probado el mundo sobre este mensaje? Es entonces un mensaje mundial, y no debe quedar confinado a un rincón. Debe estar agitado, agitado. La obra no depende únicamente de los ministros. La iglesia, los miembros laicos, deben sentirse

su responsabilidad individual y ser miembros trabajadores.—Carta [25, 1874](#), pags. 3. (Al hermano y la hermana Smith, 6 de mayo de 1874.)

Los hermanos Cornell y Canright parecen pensar que si dan avisos de una carpa llena noche tras noche es suficiente, pero mi esposo no lo dejará así. Hay tanto para desviar y distraer la [316] atención. Todos los días hay que esparcir papeles. Tu padre tiene un papel para esparcir diariamente con un aviso completo de las reuniones y algunas partes de nuestra fe. Por lo tanto, los esfuerzos no deben hacerse en vano. Debemos actuar como hombres y mujeres de fe, como si estuviéramos vivos.—Carta [27, 1874](#), pags. 4. (A WC White, 15 de mayo de 1874.)

Publicado en mayo de 1973.

MR No. 328—La primera visita de Elena de White a Francia [317]

Los hombres se empujaban y se amontonaban entre sí, chillando a todo pulmón. Muchos estaban roncos y, sin embargo, chillaban más fuerte que nunca. Cientos estaban allí, y los hombres iban y venían, luchando, amontonándose unos a otros como locos. ¿Y para qué fue todo esto? Comercio de acciones. Unos ganarían, otros perderían. Y todo fue por un poco de la herencia en esta vida. Si insistimos en el valor del don de la vida eterna, si presentamos los tesoros celestiales, no serán atraídos ni por un momento. Pensé en la escena en la que debería tener lugar el día del juicio. Qué confusión vendría a todos los que no han hecho de Dios su dependencia y no estaban preparados para el gran día de la decisión final. Hagamos firme nuestra vocación y elección....

Estas pinturas podrían haber sido vistas a través de otros ojos además de los míos y ser adoradas como evidencias o especímenes de maravilloso gusto y habilidad. Pero he tenido mi mente tan completamente satisfecha y en reposo con las obras de Dios traídas a nuestros sentidos en la naturaleza, y he estado tan completamente satisfecho al contemplar la gloria de los cielos, las obras de la creación de Dios, que estas cosas imitan a lo natural parecía estar tan por debajo de las obras del gran Maestro Artista que hizo hermoso nuestro mundo y todo lo que hay en él, que estas imágenes no pudieron hechizar mis sentidos ni alcanzar mi ideal...

La mejor parte y la parte más interesante para nosotros fue la relación del hecho de que este gran edificio fue presentado al gobierno para un hospital o asilo para viejos soldados que sirvieron en los ejércitos de Napoleón. Sus familias y sus hijos y nietos debían ser atendidos. Ha habido hasta quinientos soldados enfermos [318] y discapacitados en este edificio al mismo tiempo. Su preparación para cocinar es muy extensa. Estos soldados son apoyados por el gobierno....

Contemplamos el busto de Pío VI. La estatua de mármol debajo del busto contenía el corazón del Papa. Este es el Papa especificado en la profecía, que recibió la herida mortal. fue llevado

cautivo a Valence, y miramos hacia la torre donde fue confinado y donde murió. Desde esta torre podía contemplar las hermosas aguas del Ródano, y esto le producía un gran placer.

Fue una gratificación contemplar esta representación del Papa que la profecía ha descrito con tanta fidelidad. Vimos una tela negra extendida a lo largo de las paredes de la parte del edificio donde la gente estaba adorando el segundo día de noviembre.

Esta tela negra estaba adornada con espantosas cabezas de muertos y huesos en blanco, que se veían espantosos. Pero estaban observando la fiesta de los muertos. Estas vestiduras de los sacerdotes adornadas simbólicamente con grandes figuras de cruces y con una variedad de colores, no guardaban semejanza con la sencillez del culto. Pero abundan las ceremonias sacerdotales cargadas de ostentación pomposa, procesiones y arte para producir efecto. Los cirios encendidos y la exhibición exterior son sustitutos muy pobres de la vitalidad espiritual, que faltaba...

Había un joven de excelentes capacidades: un encuadernador.

Había estado aprendiendo el oficio durante casi tres años, y por su trabajo solo le pagaban tres dólares a la semana y se alojaba él mismo. Su guardar el día de reposo lo echó fuera de dos días. Su hermana tiene una buena educación, pero guardar el sábado la coloca donde trabaja diariamente por veinte centavos al día en el servicio común.

Sería [319] una buena obrera misionera si tuviera la oportunidad. Su madre se dedica a trabajar en el campo, cobrando veinte centavos cuando puede conseguir trabajo. Debemos buscar conectarlos con la oficina en [Basilea](#).—Manuscrito 70, 1886, pp. 1-3, 7, 8. (Diario, "Primera visita a Francia", 14 de octubre a 2 de noviembre de 1886).

Se están añadiendo almas a la iglesia de Chaux-de-Fonds, lo que demuestra que, a pesar de la situación desfavorable, las almas tienen el valor de decidirse por la verdad, de guardar el sábado porque es la verdad. Y si todos hacen lo que pueden, esperando y creyendo que Dios se compadecerá de ellos y los socorrerá en su gran necesidad, ciertamente verán cumplidas sus promesas en este asunto. Si todos están unidos, deliberan juntos, oran juntos y viven su fe, el Señor obrará para el bien de ellos y la gloria de Su propio nombre...

He donado mi caballo, por el cual pagué \$175; mi carruaje, por el cual pagué \$110; mi arnés, por el que pagué treinta dólares. He tenido estos en uso un poco más de un año. Pueden venderlos y obtener lo que puedan para invertir en la casa de adoración. yo

prometió también \$100 para un centro de reuniones en Bienne. No podemos ver otra manera de hacer que construir casas de adoración, y nuestros hermanos deben comenzar a trabajar en casas bajo su control como casas de [vecindad](#).—[Manuscrito 31, 1887](#), pp. 3-5. (Diario, “Segunda visita a Francia”, 13-22 de mayo de 1887.)

Publicado en julio de 1973.

[320] **MR No. 329—Protegiendo el Sanatorio Paradise Valley**

Espero que busque el consejo de Dios y que se esfuerce por llevar a cabo los planes que se decidieron antes de que Willie partiera hacia el Este. Trabaja constantemente hasta el punto. Mostrar tacto y habilidad en la elaboración y prontitud en la acción. Tendrás que ejercer tu propio juicio; porque podemos ser llamados lejos de California. Puede ser que el Señor me dé la impresión de que es mi deber pasar algún tiempo en Washington. Y se me puede indicar que me quede aquí con mis trabajadores.

Pero haga lo que haga, debe avanzar cuidadosa e inteligentemente en la edificación de la obra del sanatorio en San Diego. No cruces las manos pensando que tu fuerza está en no hacer nada. Debes hacer la voluntad del Señor. ¿No son las almas de aquellos a quienes Cristo ha redimido vale la pena salvar?

Dios desea que Sus obreros tomen consejo juntos. Estad sujetos unos a otros, pero no os detengáis en la debilidad y la indecisión, dejando de hacer lo que hay que hacer. No actúes como una parte indecisa e indefinida. Decidan lo que se necesita hacer y avancen firmemente en su realización. No des un paso atrás. Muéstrales a aquellos con quienes entras en contacto que deben trabajar en su propia salvación con santa audacia, y al mismo tiempo con temor y temblor, no sea que dejen de cumplir el propósito de Dios para ellos.

Sea puntual. No se demore en llevar a cabo los planes que se han decidido. Acabo de leer nuevamente la última carta del Dr. Whitelock, y apenas puedo entender por qué debería haber alguna vacilación en tomar medidas para asegurar la propiedad que pensé que habíamos decidido comprar.

[321] Tengo entendido que los diez acres de tierra contigua a la propiedad del sanatorio, y hasta ahora utilizados como rancho de pollos, nos fueron ofrecidos por cuatrocientos dólares, y que han sido asegurados.

Estás sobre el terreno, y como empresarios, debes saber qué pasos tomar. Haré mi parte. Si llega una crisis y usted está

Si necesita fondos, envíemelos, le pediré prestado algo de dinero al banco y se lo enviaré.

La hermana Gotzian se ha comprometido a compartir conmigo la compra de la propiedad. Que todos los negocios relacionados con la compra de la propiedad se realicen con el mayor cuidado. Asegúrese de que los papeles estén redactados correctamente. Que todo se asegure. Si no se presta atención a este asunto, nos encontraremos con la decepción. mento

En poco tiempo, unas cuatro semanas, creo, se llevará a cabo una reunión de la Unión Conferencia del Pacífico. Esta será una reunión importante, y en ella deseo poder demostrar que se ha hecho algo para establecer la obra de sanatorio en San Diego. Si los arreglos para la compra del Sanatorio de Potts no se han completado, procure que esto se haga sin demora. Y la propiedad Granger también debería estar asegurada, creo.

Por favor, hágame saber cómo están las cosas, para que pueda entender lo que debo hacer para cumplir la promesa que hice con la hermana Gotzian. Nos prometimos compartir equitativamente la carga financiera de comprar esta propiedad. Estoy ansioso por ayudar en todo lo que pueda. Si necesita medios para asegurar la compra de la propiedad Granger , hágamelo saber.

Espero y ruego que trabajen desinteresadamente para asegurar la propiedad del sanatorio y la propiedad contigua. Haz lo mejor que puedas, y [322] el éxito acompañará tus esfuerzos.

Puede que pase algún tiempo en Washington, pero no sé con certeza con respecto a esto. Puede ser que vaya a San Diego. Esperaré, velaré y oraré, pidiéndole al Señor que me guíe.—Carta 81, 1904, págs. 1-3. (“A los que están relacionados con Potts Paradise Valley Sanitarium Enterprise”, 15 de febrero de 1904).

Publicado en julio de 1973.

[323] **MR No. 330—La mujer como trabajadora en la causa de Dios**

Se me han presentado algunos asuntos con respecto a los obreros que están tratando de hacer todo lo que esté a su alcance para ganar almas para Jesucristo... A los ministros se les paga por su trabajo, y esto está bien. Y si el Señor da a la mujer, así como al marido, la carga del trabajo, y si ella dedica su tiempo y sus fuerzas a visitar de familia en familia, abriéndoles las Escrituras, aunque las manos de ordenación no hayan sido puestas sobre ella, ella está llevando a cabo una obra que está en la línea del ministerio. ¿Debe contarse su trabajo como nada, y el salario de su marido no debe ser mayor que el del siervo de Dios cuya esposa no se entrega al trabajo, sino que permanece en casa para cuidar de su familia?

Mientras estuve en América, se me dio luz sobre este tema. Se me indicó que hay asuntos que deben ser considerados.

Se ha hecho injusticia a las mujeres que trabajan tan devotamente como sus maridos, y que Dios reconoce que son tan necesarias para la obra del ministerio como sus maridos. El método de pagar a los hombres trabajadores y no a sus esposas es un plan que no sigue la orden del Señor.

Así se comete una injusticia. Se comete un error. El Señor no favorece este plan. Este arreglo, si se lleva a cabo en nuestras asociaciones, puede desanimar a nuestras hermanas de calificarse para el trabajo que deben realizar.

Se comete un error cuando la carga de la obra se deja enteramente sobre los ministros. Este plan ciertamente fue arreglado sin la mente de Dios. Algunas mujeres ahora están enseñando a las mujeres jóvenes a trabajar con éxito como visitantes y lectoras de la Biblia. Las mujeres que trabajan en la [324] causa de Dios deben recibir salarios proporcionales al tiempo que dedican al trabajo. Dios es un Dios de justicia, y si los ministros reciben un salario por su trabajo, sus esposas, que se dedican al trabajo con el mismo interés que las colaboradoras de Dios, deben ser pagadas además de los salarios que reciben sus maridos, no obstante que no pueden preguntar esto. Como el devoto ministro y su esposa

se dedican al trabajo, se les debe pagar salarios proporcionales a los salarios de dos trabajadores distintos, para que puedan tener los medios para usar como mejor les parezca en la causa de Dios. El Señor ha puesto Su espíritu sobre ambos. Si el esposo muere y deja a su esposa, ella es idónea para continuar su trabajo en la causa de Dios y recibir salario por el trabajo que realiza.

Los Adventistas del Séptimo Día no deben de ninguna manera menospreciar el trabajo de la mujer. Si una mujer pone su trabajo doméstico en manos de una ayudante fiel y prudente, y deja a sus hijos bien cuidados, mientras ella se dedica al trabajo, la conferencia debe tener sabiduría para comprender la justicia de que ella reciba salario.

Las mujeres ayudaron a nuestro Salvador uniéndose a Él en Su obra. Y el gran apóstol Pablo escribe: "Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados míos. Ruego a Evodias y a Síntique que sean del mismo sentir en el Señor. Y te ruego también a ti, fiel compañero de yugo, que ayudes a aquellas mujeres que trabajaron conmigo en el evangelio, con Clemente también, y con otros colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida."

Si las mujeres hacen el trabajo que no es el más agradable para muchos de los que trabajan en la palabra y la doctrina, y si sus obras testifican que están realizando una obra que ha sido manifiestamente descuidada, ¿no debería considerarse tal trabajo como rico? en resultados como [325] el trabajo de los ministros ordenados? ¿No debería ordenar el salario de los trabajadores? ¿No serían defraudados esos trabajadores si no se les pagara?

Esta pregunta no es para que los hombres la resuelvan. El Señor lo ha resuelto. Deben cumplir con su deber hacia las mujeres que trabajan en el evangelio, cuya obra testifica que son esenciales para llevar la verdad a las familias. Su trabajo es sólo el trabajo que debe hacerse. En muchos aspectos, una mujer puede impartir conocimientos a sus hermanas que un hombre no puede. La causa sufriría una gran pérdida sin este tipo de trabajo. Una y otra vez el Señor me ha mostrado que las maestras son tan necesarias como los hombres para hacer el trabajo para el cual Él las ha designado. No deben verse obligados por los sentimientos y reglas de otros a depender de las donaciones para su pago, como tampoco lo deben hacer los ministros.

Me han llegado cartas de varios pidiéndome consejo sobre la pregunta: ¿Deberían las esposas de los ministros adoptar niños pequeños? ¿Les aconsejaría que hicieran este tipo de trabajo? A algunos que miraban favorablemente este asunto, les respondí que no; Dios quiere que ayudes a tu esposo en su trabajo. El Señor no os ha dado hijos propios; Su sabiduría no debe ser cuestionada. Él sabe lo que es mejor. Consagra tus poderes a Dios como obrero cristiano. Puedes ayudar a tu esposo de muchas maneras.

Puedes apoyarlo en su trabajo trabajando para él, manteniendo tu intelecto mejorado. Al usar la habilidad que Dios te ha dado, puedes ser un ama de casa. Y más que esto, usted puede ayudar a dar el mensaje.

Hay mujeres que deben trabajar en el ministerio del evangelio. En muchos aspectos harían más bien que los ministros que descuidan visitar el rebaño de Dios. El esposo y la esposa pueden unirse en esta obra, y cuando sea posible, deben hacerlo. El camino está abierto para las mujeres consagradas. Pero el enemigo estaría complacido de tener las mujeres que Dios podría usar para ayudar a cientos, dedicando su tiempo y fuerza a un pequeño mortal indefenso, que requiere cuidado y atención constantes .

“Así ha dicho Jehová: Guardad derecho, y haced justicia; porque cercana está mi salvación para venir, y mi justicia para manifestarse. Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo de hombre que lo echa mano , que guarda el día de reposo para no profanarlo, y guarda su mano de hacer mal alguno. Ni el hijo del extranjero, que se ha unido al Señor, hable, diciendo: El Señor me ha separado completamente de Su pueblo; ni el eunuco diga: He aquí, soy un árbol seco. Porque así dice el Señor a los eunucos que guardan Mis días de reposo, y escogen las cosas que Me complacen, y se aferran a Mi pacto: Yo les daré en Mi casa y dentro de Mis muros, un nombre y un lugar mejor que el de hijos e hijas: les daré un nombre eterno, que nunca será borrado. También los hijos de los extranjeros, que se unen al Señor para servirle , y para amar el nombre del Señor, para ser sus siervos, todos los que guardan el día de reposo para no profanarlo, y se aferran a mi pacto: ellos llevaré a mi santo monte, y los alegraré en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar, porque mi casa será

ser llamada casa de oración para todos los pueblos. Dice el Señor Dios, que recoge a los desterrados de Israel: Sin embargo, juntaré a otros junto a Él, además de los que están reunidos a Él.”

Esta es la gran y noble obra que el ministro y su esposa [327] puedan calificarse para hacer como fieles pastores y guardianes del rebaño. Hay quienes no tienen inclinación o aptitud para ayudar a las almas que luchan que son ignorantes y pobres. Si estos sienten que es su deber tomar niños huérfanos y cuidarlos, pueden hacer un buen trabajo. Pero que la elección de los hijos se haga primero entre aquellos que han quedado huérfanos por padres observadores del sábado. Dios bendecirá a los hombres y mujeres que compartan sus hogares con esta clase.

Pero las esposas de nuestros ministros, que pueden participar ellas mismas en la obra de educar a otros, deben ser colaboradoras de Cristo en el amor de Dios. Que no se aten voluntariamente las manos por el cuidado de un infante.

Aquellas mujeres que se esfuerzan por enseñar a las almas a buscar el nuevo nacimiento en Cristo Jesús, están haciendo una obra preciosa. Se consagran a Dios, y son tan verdaderamente trabajadoras de Dios como lo son sus maridos. Pueden entrar en familias a las que los ministros no pudieron encontrar acceso. Pueden escuchar las penas de los deprimidos y oprimidos. Pueden derramar rayos de luz en las almas desanimadas. Pueden orar con ellos. Pueden abrir las Escrituras e iluminarlas con un “Así dice el [Señor](#)”.—[Manuscrito 43a, 1898](#). (“El trabajador es digno de su salario”, 22 de marzo de 1898).

Publicado en agosto de 1973.

[328] **MR No. 331—Materiales inéditos seleccionados para los documentos del seminario del taller del Espíritu de Profecía**

Principios de ganar almas

Repita y repita el mensaje—Donde haya misiones establecidas, reúna todo lo posible a su alrededor. Haz esfuerzo tras esfuerzo y no te detengas con un curso de conferencias; el segundo es mucho más necesario que el primero, y establecerá puntos....

Si los que conocían la verdad y estaban establecidos en ella realmente necesitaban que su importancia se mantuviera siempre ante ellos y sus mentes se despertaran con la repetición de ella, ¡cuán importante es que esta obra no sea descuidada para los recién llegados a la fe! Todo en la interpretación de la Escritura les es nuevo y extraño, y estarán en peligro de perder la fuerza de la verdad y de recibir ideas no correctas. En muchos esfuerzos que se han hecho el trabajo ha quedado incompleto. Un solo hombre no debe comenzar o terminar este trabajo, porque un hombre se cansa demasiado para seguir el esfuerzo del púlpito y enseñar y ministrar, pero dos deben estar conectados en este esfuerzo. Y si su forma de trabajo no es la misma, será mucho mejor, porque entonces el molde y las ideas de un hombre no tendrán demasiado poder sobre las mentes de aquellos para quienes tra

Cuando los argumentos a favor de la verdad presente se presentan por primera vez, es difícil fijar los puntos en la mente. Y aunque algunos pueden ver lo suficiente para decidir, sin embargo, para todo esto, es necesario volver a recorrer el mismo terreno y dar otro curso de conferencias. Se añadirán otros nuevos a los oyentes, y la [329] segunda serie de discursos prenderá en la mente, y mediante lecturas bíblicas y una explicación más definida de la verdad se reunirán y establecerán allí más almas que han tomado su posición en el presente . verdad. Esta es la única obra que debe aceptarse como “prueba plena de tu ministerio”.—Carta 60, 1886, págs. 2-4. (A John y Julia Corliss, 25 de diciembre de 1886.)

—¿Cuándo bautizaremos? La prueba del discipulado no se aplica tan de cerca como debería a los que se presentan para el bautismo. Debe entenderse si aquellos que profesan ser convertidos simplemente están tomando el nombre de Adventistas del Séptimo Día, o si están tomando su posición del lado del Señor, para salir del mundo y estar separados y no tocar la cosa innatural. Cuando den evidencia de que entienden completamente su posición, serán aceptados. Pero cuando muestran que están siguiendo las costumbres, modas y sentimientos del mundo, deben ser tratados fielmente. Si no sienten la carga de cambiar su curso de acción, no deben ser aceptados como miembros de la iglesia. El Señor quiere que aquellos que componen Su iglesia sean verdaderos y fieles mayordomos de la gracia de Cristo.

El pecado de estos últimos días está sobre el pueblo profeso de Dios. A través del egoísmo, el amor por el placer y el amor por el vestido, niegan al Cristo que los miembros de su iglesia dicen que siguen. Doy gracias a Dios porque Jesucristo conoce cada impulso en el corazón del creyente. Muchos profesan ser hijos de Dios, que no siguen a Cristo. Su frivolidad, su conversación barata, su falta de piedad de tono alto, sus objetivos bajos, engañan a otros, que seguirían un camino diferente si no fuera por el ejemplo de estos personajes engañosos [330], que no aman a Cristo ni hacen Su voluntad, sino simplemente seguir su propia imaginación.

Jesús conoce todo corazón humilde, manso y humilde. Estos tienen pruebas y cometen errores, pero tienen el corazón quebrantado porque entristecen al Salvador, que los amó y murió por ellos. Ellos vienen humildemente a Sus pies; pelean Sus batallas. Con mansedumbre y humildad de corazón, buscan hacer el bien a los demás. Buscan promover la causa de la verdad con un esfuerzo bueno y ferviente.

El Señor Jesús ama a aquellos por quienes ha dado Su vida, y cuando se permite que las influencias mundanas se interpongan entre ellos y su Ayudador, cuando los ídolos son elegidos antes que Cristo, cuando Sus llamamientos al alma humana son considerados con indiferencia, y hay Si no hay respuesta, Jesús se entristece... Aquellos que serán los más honrados son aquellos que toman su cruz diariamente y siguen a Cristo.—[Manuscrito 7, 1898](#), págs. 10, 11. (“La verdadera educación en nuestras iglesias”, sin fecha).

Jesús, el secreto, mora en nosotros—Todo aquel que con fe viva sigue a Jesús, con la mira puesta únicamente en su gloria, verá la salvación de Dios tan ciertamente como estos pescadores desalentados y abatidos vieron sus barcas llenas por la corriente milagrosa. Fue porque Cristo estaba en el barco, que tuvieron éxito en sus esfuerzos por pescar. La presencia interior del Salvador es igualmente necesaria en la obra de ganar [almas](#).—[Manuscrito 67, 1903](#), pág. 2. (“Pescadores de hombres”, 5 de julio de 1903.)

[331] **Relaciones ministro-laicos con la misión de la Iglesia**

Ponga a trabajar a los nuevos creyentes—Tan pronto como una iglesia es organizada, los miembros deben ponerse a trabajar, enseñarles a salir con el poder dado por Dios para encontrar a otros y contarles la historia del amor redentor. El poder del evangelio ha de descender sobre las compañías levantadas, preparándolas para el servicio. Algunos de los nuevos conversos estarán tan llenos del poder del Señor que entrarán inmediatamente en la obra, impartiendo lo que han recibido.

Las iglesias recién formadas necesitarán ser educadas. El ministro no debe dedicar tanto tiempo a predicar como a educar. Se debe enseñar a la gente cómo extender el conocimiento de la verdad. Si hacen esta obra con éxito, trabajarán tan diligentemente que no tendrán tiempo ni disposición para debilitar las manos de sus hermanos con críticas crueles. Su único deseo será llevar la verdad a las regiones del [más allá](#).—[Manuscrito 127, 1901](#), págs. 9, 10.

(“La naturaleza de la construcción de la minuciosidad en el trabajo”, 26 de noviembre de 1901.)

Atraiga a los laicos desde el principio. Fue al comienzo mismo de su ministerio que Cristo comenzó a reunir a sus ayudantes. Esta es una lección para todos los ministros. Deben estar constantemente buscando y capacitando a aquellos que creen que podrían ayudarlos en su trabajo. No deben estar solos, tratando de hacer por sí mismos todo lo que se necesita hacer.

Cristo haría de estos humildes pescadores, en conexión consigo mismo, el medio para sacar a los hombres del servicio de Satanás y hacerlos creyentes en Cristo, enseñándoles acerca del reino de Dios. En esta obra se convertirían en sus ministros, [332] pescadores de hombres. Habrían de ser Sus primeros ministros.—Carta [53, 1905](#), pags. 3. (A los hermanos Ballenger y Palmer, 2 de febrero de 1905).

Dios sugerirá pensamientos—Si continúa conociendo al Señor y haciendo Su mandato, sabrá por su experiencia que Dios le sugerirá pensamientos cuando intente hablar palabras a quienes lo rodean, para refrenarlos. para que no hagan el mal, y para indicarles el camino de la vida...

“Regocijaos en el Señor, siempre”, y por Su gracia podéis superar una dificultad tras otra. Tal experiencia fortalecerá tu fe, para que creas que es posible que seas un vencedor...

Formaron asociaciones con otros jóvenes que en sus palabras y acciones manifestaron rasgos de carácter objetables. Perdieron el sentido de lo que Dios requiere de ellos y de lo que anhela hacer por ellos. Oh, si hubieran continuado para conocer al Señor, podrían haber sabido que Su salida estaba preparada como el alba. Traté de animarlos. Pero cuando los tales forman compañía con otros que se entregan a conversaciones baratas, y que se complacen en fumar y beber licor, están perdidos, a menos que se arrepientan y se conviertan...

Que recuerden que su bautismo es una apariencia de muerte para el mundo, para sus modas, sus costumbres y sus malas prácticas. Deben estar muertos para el mundo, pero vivos para Dios. En Él hay para nosotros el poder de la [vida](#).—[Manuscrito 61, 1907](#), págs. 3, 4. (“Discurso a los jóvenes”, 27 de junio de 1907.)

El fruto de la conversión—Ahora puedes ver cuán tonto es, [333] que inconsistente es, para aquellos que tienen una influencia especial y un trabajo especial que realizar en nuestro mundo, que muestran capacidad, que muestran tacto, que muestran que tienen excelentes cualidades para la utilidad y el deber, que insensatez es para el ser humano para presentarlos y elogiarlos como maravillosamente inteligentes, como maravillosamente capaces, [para que] la persona sienta que a menos que pueda ser alimentada con este tipo de halagos y elogios, realmente no recibe lo que le corresponde. Ahora bien, Cristo nos dice claramente que todo el poder, toda la cualidad de dar fruto, está en la vid madre. Entonces que permanezcan en Cristo y obtengan el alimento de Cristo. Veremos algo, el mundo verá algo. Hay una línea clara de distinción entre los creyentes y los incrédulos,

entre los que obedecen a Dios y los que le desobedecen; hay una diferencia decidida y marcada en el fruto que dan... El fruto es el carácter...

Cada habilidad que tienes, cada poder que tienes, tus poderes de razonamiento, cada talento que tienes, cada capacidad que tienes, debe ser llevada directamente a la vida religiosa, y la bondad, la compasión, la piedad; el amor de Dios es el fruto que da el sarmiento que se injerta en la vid viva. Y luego, como los ricos racimos de fruta están sobre las ramas, el tronco de la vid, que se introduce e injerta en la vid viva, ¿por qué los ricos racimos inclinan esa rama, mostrando que aquellos que dan más fruto, los racimos más ricos, tienen la verdadera humildad de la humildad, como Cristo. Él dice: Aprende de mí. Ven a mí. Ahora que cada uno lo escuche.

[334] Es la invitación, no del orador, sino la invitación del mismo Jesucristo. — [Manuscrito 43, 1894](#), pp. 2, 9, 11. ("La vid y los sarmientos", 27 de octubre de 1894.)

Podemos tener el descenso del Espíritu ahora. ¿Somos cristianos en hecho y en verdad, o lo somos sólo de nombre? Los cristianos están creciendo como un templo santo para el Señor. Pero "¿Qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque vosotros sois templo del Dios viviente; como ha dicho Dios, moraré en ellos y andaré en ellos; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo.

Esto representa un crecimiento constante en el carácter cristiano, un crecimiento en la mentalidad espiritual.

La iglesia de Cristo en el mundo ha de ser un pueblo poderoso, un nombre y alabanza en toda la tierra. Jesús ha hecho todo para lograr esto. Ahora es necesario que haya esfuerzos fervientes, profundos y sinceros para redimir la infidelidad del pasado. Tiempo, tiempo precioso, se ha perdido en desvíos y reincidencias de Dios. Todo carácter debe ser pesado en la balanza del santuario; si el carácter moral y el avance espiritual no corresponden a los beneficios, oportunidades y bendiciones otorgadas, se escribe "querer" contra el nombre.

La Luz del mundo es nuestro Líder, y el camino se ha vuelto más y más brillante a medida que avanzamos en los pasos de Jesús. Oh, que podamos mantenernos cerca de nuestro Líder, y Él llenará cada corazón con Su amor divino, amor a Dios y amor mutuo. ¿Hasta cuándo se darán ruegos y advertencias antes

MR No. 331—Materiales inéditos seleccionados para los documentos del seminario del taller del Espíritu de Profecía 265
~~¿serán valorados lo suficiente como para ser escuchados? ¿Por qué no~~
desechar ahora todo egoísmo, todo pecado, por la gracia de nuestro Señor Jesucristo? Muchos no están en terreno seguro. No tienen un título claro para [335] una herencia entre los santificados. Y mientras la sangre expiatoria se presenta a nuestro favor, ¿por qué no hacer un trabajo ferviente y minucioso y tratar de ser completos en Cristo Jesús?

Todos los que dicen ser hijos de Dios deben tratar diariamente de entender por qué creen, escudriñando las Escrituras por sí mismos. Los que con corazones humildes estudian el carácter de Jesús, llegarán cada vez más a reflejar su imagen. Se espera el descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia, como en el futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora. Búscalo, ora por él, cree por él. Debemos tenerlo, y el Cielo está esperando para [dárnoslo](#).—[Carta 15, 1892](#), págs. 8-10. (Al élder SN Haskell, 25 de junio de 1892.)

Dios desea que el plan de redención venga a Su pueblo como la lluvia tardía; porque están perdiendo rápidamente su conexión con Dios. Están confiando en el hombre y glorificando al hombre, y su fuerza es proporcional a la fuerza de su dependencia. Se me han abierto algunos asuntos que se cumplirán dentro de poco. Debemos saber más de lo que sabemos en la actualidad. Debemos comprender las cosas profundas de Dios. Hay temas en los que profundizar que son dignos de más que una nota pasajera. Los ángeles han deseado contemplar las verdades que se revelan a las personas que están escudriñando la palabra de Dios y orando con corazones contritos por sabiduría, por mayores extensiones, anchuras y alturas de ese conocimiento que solo Dios puede [dar](#).—[Manuscrito 75, 1899](#), pág. . . 4. (Sin título, 11 de mayo de 1899.)

Como la lluvia tardía, Cristo aseguró a sus discípulos que después de su [336] ascensión les enviaría un regalo. ¿Cuál fue el regalo que se consideró digno de Su inauguración en las cortes celestiales? El Espíritu Santo, enviado para iluminar, convertir y santificar el alma. Dios daría todos los dones en uno; por lo tanto, envió el Espíritu Santo. Entonces , ¿por qué no debemos esperar el cumplimiento de esta promesa: “Estas señales seguirán a los que creen”? ¿Por qué no buscamos el don de Dios en su plenitud?

Cristo nos está diciendo: “hombres de poca fe”. Nuestros corazones deben ser obrados por el Espíritu Santo. Debemos creer que el Señor quiere que nos acerquemos a Él tal como somos, sin demora alguna, y en fe invocarle para que obre por nosotros. El Señor desea manifestar Su poder

entre Su pueblo. Donde ahora hay uno trabajando, debe haber más de mil, no ministros ordenados, sino hombres y mujeres de fe y oración, que pueden trabajar para Dios...

Necesitamos despertar. Necesitamos ser más santos y aún más santos. Antes de que se cumpla la profecía "El débil será como David, y David como el ángel del Señor", los hijos de Dios deben desechar todo pensamiento de sospecha contra sus hermanos. El corazón debe latir al unísono con el corazón. La benevolencia cristiana y el amor fraternal deben mostrarse mucho más abundantemente. Las palabras están resonando en mis oídos "Dibujar juntos, dibujar juntos". El deseo de preeminencia debe morir. Un tema de emulación debe absorber a todos los demás: ¿Quién se parecerá más a Cristo en carácter? ¿Quién se ocultará más completamente en Cristo?—Carta 12, 1900, págs. 1, 2. (Al élder y a la SN Haskell, 5 de febrero de 1900.)

[337] **Quién** lo apreciará—Podemos estar seguros de que cuando se derrame el Espíritu Santo, aquellos que no recibieron ni apreciaron la lluvia temprana no verán ni comprenderán el valor de la lluvia tardía.— Carta 8, 1896, pags. 9. (A "My Brothers in America", 6 de febrero de 1896).

Perfección y justicia por la fe

Entrega verdadera a Dios—No esperes a que se produzca en ti algún cambio mágico, sin dar tú mismo los pasos necesarios. La vida debe ser contigo un trabajo humilde en tu propia salvación con temor y temblor porque es Dios quien obra en ti el querer y el hacer por su buena voluntad. No te detengas, pero escapa por tu vida.

Muchos de tus hermanos y hermanas te han estado ayudando en un curso equivocado. Que Dios los perdone. Han causado disensión y confusión en la iglesia. Cristo requiere que prosigamos juntos, que seamos uno con Él como Él es uno con el Padre.

Debes depender de Dios, ser disciplinado y entrenado para la vida superior. Sí, depende de Dios; espera Su placer; SIGUELO; confiar en la obediencia en la fuerza de su palabra.

Obedecer cuando parece más difícil es la verdadera entrega a Dios. Esto avivará su naturaleza moral y someterá su orgullo. Aprende a someter tu voluntad a la voluntad de Dios, y serás hecho digno para el

MR No. 331—Materiales inéditos seleccionados para los documentos del seminario del taller del Espíritu de Profecía herencia de 1867 santos en luz.—Manuscrito 12, 1888, págs. 4, 5.
(Carta escrita a un hermano que estaba en el engaño, 1888.)

Pelear la buena batalla de la fe—Debemos pelear constantemente para pelear la buena batalla de la fe. Podemos mantener nuestras almas en una confianza paciente sólo cuando nos vestimos de Cristo. Una fe general no es suficiente. Debemos [338] ponernos el manto de la justicia de Cristo y usarlo abiertamente, con valentía, exhibiendo decididamente a Cristo y no esperar demasiado del hombre finito, sino seguir mirando a Jesús y embelesarnos con la perfección de Su carácter. Entonces, individualmente, pondremos de manifiesto el carácter de Jesús, y haremos evidente que estamos fortalecidos por la verdad; porque santifica el alma y lleva cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo.—Carta 14, 1891, págs. 11. (Al élder SN Haskell, 11 de diciembre de 1891).

Las batallas consigo mismo —Todo misionero tendrá duras batallas que pelear consigo mismo, y estas batallas no disminuirán, pero si crecemos constantemente en la experiencia cristiana, si continuamos mirando a Jesús en la fe, se nos darán fuerzas para cada emergencia. Todos los poderes y facultades de una naturaleza regenerada deben ponerse en constante ejercicio diario. Todos los días tendremos ocasión de crucificar el yo, de luchar contra la inclinación y el temperamento perverso que llevaría la voluntad en una dirección equivocada. El reposo y el triunfo de la victoria no son todavía nuestros, a menos que entremos por fe en la victoria que Cristo ha ganado para nosotros.—Manuscrito 14, 1892, pág.

2. ("Consejo a la esposa de un ministro", 19 de septiembre de 1892).

Hasta que se alcance la perfección del carácter—En este momento de la historia del mundo, debemos tener un solo objetivo a la vista: obtener la vida eterna. Cualquier otro deseo debe estar subordinado a este. La obra de regeneración debe proseguir en cada alma hasta que se alcance la perfección del carácter; porque nada menos que esto satisfará la mente de [339] Dios.—Manuscrito 119, 1899, pág. 1. ("Palabras a los padres", 21 de agosto de 1899).

Cooperación de Dios y el hombre en la salvación

Un participante de la naturaleza divina—El que coopera con Dios, esforzándose fervientemente por separarse del mundo y de sus influencias corruptas, llega a ser participante de la naturaleza divina, "habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia". ¿Pueden esos

que se dan cuenta de que son miembros de la familia real, hijos del Rey celestial, herederos de Dios y coherederos con Cristo, degradan una naturaleza que, por los méritos de Cristo, está relacionada con los ángeles, con Cristo, sí, y con Dios mismo? Aquellos que se dan cuenta de las posibilidades que tienen ante ellos, que saben que están llamados a recibir una herencia inmortal, a reinar como reyes y sacerdotes en la tierra, ¿pueden dejar de usar todo el poder de su ser en un esfuerzo por llegar a ser uno con Cristo? ...

Los hombres nunca alcanzarán las alturas espirituales o intelectuales que Dios desea que alcancen, hasta que lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina. Pueden ganar una medida de poder intelectual; pero ¿de qué sirve la fuerza intelectual sin el poder espiritual? El hombre, en toda su degradación moral, puede hacerse puro y desinteresado, y puede llevar en su vida las credenciales divinas.—Manuscrito 18, 1892, págs. 2, 7. ("Comprado por un precio", diciembre de 1892.)

Ojos fijos en Jesús—Cada uno de nosotros puede hacer segura nuestra elección, o podemos hacer que fracase. “Si hacéis estas cosas, [340] nunca caeréis”. Si vivimos en el plan de adición, Dios obrará por nosotros en el plan de multiplicación.

El que aprecia la palabra de vida eterna será un trabajador muy diligente. Ha de ocuparse de su propia salvación con temor y temblor. ¿Por qué el miedo, dices, por qué el temblor? no sea que de alguna manera haga caminos torcidos para sus pies. Debe colocarse en una posición tal que pueda mantener sus ojos fijos en Jesús. Él debe contemplarlo a Él ya Su carácter. Aquellos que hacen esto viven en el plan de suma, no en el plan de resta.

“Añade a tu fe”. Tienes fe en Jesucristo como tu Salvador. Todos deben tener fe en Él como Salvador. Debemos trabajar de acuerdo con esa fe. Mostramos nuestra fe trabajando, manteniendo nuestros ojos fijos en el blanco del premio de nuestro supremo llamamiento en Cristo Jesús.

El que contempla a Jesús, dándose cuenta de lo que Él es para nosotros y lo que nosotros somos para Él, será diligente. Vivirá según el plan de la adición, añadiendo a su fe virtud, y a la virtud, conocimiento, y al conocimiento, templanza, y a la templanza, paciencia, y a la paciencia, piedad, y a la piedad, afecto fraternal, y al afecto fraternal, caridad. Este es un proceso de crecimiento. El que coopera con Cristo no se encontrará mañana donde está hoy. Todos los días seguirá

MR Núm. 331—Materiales inéditos seleccionados para los documentos del Seminario del Taller del Espíritu de Profecía 269 para conocer al Señor, para que sepa que Su salida está preparada como el alba. De los que viven de esta manera se escribirá por fin: “Vosotros estáis completos en él”.—Manuscrito 102, 1899, págs. 2, 3.

(“Comentarios hechos en la capilla de la escuela” Avondale, Australia, 9 de julio de 1899.)

El verdadero fruto de la conversión: 2 Pedro 1 presenta la obra genuina de santificación. Lea y comprenda este capítulo. Es necesario que la gracia de Dios se vea y se realice en nuestra influencia [341] en la vida y el carácter religiosos. “Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios, y de Jesús nuestro Señor.” Luego viene el verdadero fruto de la conversión genuina al vivir en el plan de adición. Estos preciosos y elevados principios deben incorporarse a nuestra experiencia diaria. Las promesas de Dios aceptadas con fe genuina tienen una influencia fragante sobre la vida y el carácter, haciendo que el agente humano refleje la imagen de lo Divino.

El plan de progresión en la santificación se presenta en líneas sencillas en este capítulo. “Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas; para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.” Luego se dan la progresión y el crecimiento en gracia y las calificaciones de carácter, trabajando en el plan de adición.

Dios trabaja para los esforzados que ejercen la fe y practican la piedad en la vida del hogar, en la vida de la iglesia y en los intereses pequeños y grandes que se desarrollarán a medida que avancemos, escalando la escalera que Pedro ha presentado a cada creyente. Si estos trabajos prácticos de los deberes son fielmente atendidos, Dios obra de Su parte en el plan de multiplicación, impartiendo gracia a quien imparte en su vida la gracia que le ha sido dada al representar la genuina santificación al mundo en su propio carácter. “Si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os harán quedar estériles ni sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que carece de estas cosas [la verdadera representación del carácter de Cristo] es ciego y no puede ver de lejos, y ha olvidado que fue purificado [342] de sus antiguos pecados.”—Manuscrito 45, 1900, págs. 6, 7 (“¿Qué es la paja para el trigo?”, 28 de abril de 1900).

Creer para salvación—Comencemos a creer para salvación.

Acerquémonos a Dios con fe, plenamente seguros de que al rendirle todo a Él, Él nos hará semejantes a Cristo en carácter. Entonces, uno con Cristo,

podemos revelarlo al mundo. Entonces cesará nuestro trabajo irregular y desordenado .

¿No restaurará en nosotros la imagen divina? Entonces tengamos fe en Él. Pongámonos ahora, ahora mismo, donde Él pueda darnos Su Espíritu Santo. Entonces podremos dar al mundo una revelación de lo que la religión verdadera hace por los hombres y las mujeres.—
Carta [153](#), [1902](#), pags. 9. (Al pastor y a la señora SN Haskell, 27 de septiembre de 1902).

Lo que significa el hambre y la sed: “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia”, que anhelan el conocimiento de la palabra de Dios como los niños tienen hambre de pan. Este hambre y sed de justicia significa orar, creer, recibir a Cristo como un Salvador que mora en nosotros. Esta es la santificación continua...

Pero cuando Dios da a los hombres trabajo que hacer, deben hacer ese trabajo, independientemente de lo que otros puedan pensar o hacer, sin mirar los errores de sus hermanos. Y con humildad y mansedumbre, deben esforzarse por preservar la unidad y la armonía. De la raíz de la humildad, la mansedumbre y la humildad, brota la preciosísima grandeza de la mente, la grandeza que lleva a los hombres a conformarse a la imagen de Jesús. Aquellos que poseen esta grandeza obtienen una experiencia que es del [\[343\]](#) valor más alto para ellos. Tienen paciencia y confianza en Dios, y una fe que es invencible. Su verdadera consagración y devoción de corazón se mantiene fuera de la vista. Teniendo conciencia de su propia debilidad, aprecian la ayuda que el Señor les da. Anhelan la gracia de Dios para poder hacer lo que es correcto, puro y [verdadero](#).—Carta [68](#), [1896](#), págs. 3-5. (Al élder S. McCullagh, 12 de julio de 1896.)

Alimento para todas las necesidades del alma—El alma necesita comida y bebida espiritual. Esto se suministra en las palabras de Cristo. Los que lo reciben como Salvador personal y lo miran constantemente, reciben alimento suficiente para todas las necesidades del alma. Los que se unen a Cristo mediante el ejercicio diario y horario de la fe que obra por el amor y purifica el alma, reciben el perdón de sus pecados y son santificados para vida eterna.— [Manuscrito 12a](#), [1901](#), pags. 1. (“A los que se preocupan por cosas menores”, 12 de febrero de 1901).

Trabajar como Cristo trabajó—Un corazón que siente su constante dependencia del Señor Jesús es necesario para tener éxito en la vida cristiana. Los discípulos de Cristo deben trabajar como Él trabajó. como dan

MR Núm. 331—Materiales inéditos seleccionados para el Seminario Taller del Espíritu de Profecía Se entregan totalmente ²⁷¹ a Él para el servicio, la similitud de Su carácter está estampada en sus corazones por Su Espíritu...

El mensaje que Cristo llevó nosotros debemos llevar. Hay una satisfacción del alma que todos pueden tener, una santificación que revelará la manifestación de los principios de la verdad en la vida diaria. Depende de nosotros individualmente colocarnos donde Dios pueda darnos esta santificación. Debemos revelar la pureza de carácter que Cristo [344] reveló, para que podamos dar un ejemplo correcto ante aquellos que están buscando el camino correcto...

Necesitarán aferrarse a Aquel que dio Su vida por ellos, para que puedan tener poder para convertirse en hijos de Dios, poder para obtener la victoria sobre el pecado. Deben vivir la vida de Cristo, revelando pureza y santidad. Nunca deben pasar por alto el pecado. Nunca deben tener apetitos y pasiones pervertidos. Estos apetitos y pasiones deben ser desarraigados y desechados. Los hijos de Dios no deben ser esclavos de la pasión. Sus vidas son para mostrar que la verdad ha santificado sus almas. La razón es ser santificado y cuidadosamente guardado como un regalo precioso enviado por el cielo. Sus corazones deben alegrarse por las ricas promesas que se les han dado y las brillantes perspectivas que se avecinan. Cada característica de su experiencia debe ser radiante con el brillo del cielo. Sus vidas deben estar llenas de acción de gracias...

La unión completa con Cristo y entre nosotros es absolutamente necesaria para la perfección de los creyentes. La presencia de Cristo por la fe en el corazón de los creyentes es su poder, su vida. Trae unión con Dios. "Tú en mí". La unión con Dios por medio de Cristo hace perfecta a la iglesia. —Manuscrito 182, 1905, 3-7. ("La vida cristiana", sin fecha).

Vivan del pan de vida—El corazón necesita un poder que se encuentra únicamente en la palabra de Dios. Este poder es el pan de vida, el cual, si un hombre comiere de él, vivirá para siempre. Él no debe simplemente probar de vez en cuando el pan que baja del cielo. Debe vivir de las palabras que son espíritu y vida para el que las recibe. La comprensión fervorosa de la verdad, la apropiación personal de las palabras [345] de Cristo, obra una transformación en el carácter.

"De cierto, de cierto os digo, que si no coméis la carne del Hijo del hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y voy a levantar

levantarlo en el último día. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come Mi carne y bebe Mi sangre, en Mí permanece, y Yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, así el que me come, él también vivirá por mí.” “El espíritu es el que da vida, la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”. El perdón y la santificación vienen como resultado de recibir y practicar las palabras de Cristo.—Carta [130, 1901](#), pág. 2. (Al hermano y la hermana Sanderson, 27 de septiembre de 1901.)

Santificados por el Espíritu—Los miembros de iglesia que, aunque conociendo la verdad, no han sido santificados por la verdad, han traído un gran obstáculo para el avance de la obra. Es a través de la santificación de la verdad que somos capacitados para apreciar las enseñanzas de Cristo, dadas para guiar a hombres y mujeres en toda la conducta de la [vida](#).—Carta [272, 1903](#), pág. 1. (A “Mis queridos hermanos y hermanas reunidos en consejo en Nashville”, 20 de diciembre de 1903).

Toda alma puede gozar de la santificación—Es privilegio de toda alma ser favorecida con la rica bendición de la santificación, mediante la obra del Espíritu de Dios en el corazón. Pero antes de que esta pueda ser nuestra experiencia, el yo debe morir, y debemos aprender a confiar en el Señor como Sus amados hijos. Por fe debemos reclamar como nuestras sus preciosas promesas.—Carta [202, 1907](#), pág. 1. (“A los hermanos que trabajan en Merced”, 13 de junio de 1907).

Brillar sin intentos superficiales—Aquellos que quieren experimentar más de la santificación de la verdad en sus propias almas, deben presentar la verdad a aquellos que la ignoran. Nunca encontrarán una obra más elevadora y ennoblecedora...

Los seguidores de Cristo no tienen necesidad de tratar de brillar. Si contemplan constantemente la vida de Cristo, serán transformados en mente y corazón, a la misma imagen. Entonces brillarán sin ningún intento superficial. —Manuscrito [31, 1908](#), págs. 2, 4. (“Consagración más profunda”, 17 de mayo de 1908.)

Lo que el Espíritu Santo hace por el hombre—Si nuestras mentes están controladas por el Espíritu Santo, entenderemos la lección enseñada por la parábola de la levadura. Así como la levadura opera sobre la harina, así el Espíritu Santo opera sobre el corazón humano, absorbiendo todas las capacidades y poderes, trayendo el alma, el cuerpo y el espíritu a la conformidad con Cristo. El hombre no puede hacer este cambio. Sólo puede ser realizado p

MR No. 331—Materiales inéditos seleccionados para los documentos del seminario del taller del Espíritu de Profecía Espíritu Santo²⁷³
En quien se somete al control del Espíritu, se despiertan nuevos pensamientos, nuevos sentimientos, nuevos propósitos. La mente cambia; las facultades se ponen a trabajar....

En el momento en que nos entregamos a Dios, creyendo en Jesús tenemos la justicia de Cristo. Nos damos cuenta de que hemos sido redimidos del pecado y apreciamos Su sacrificio para comprar nuestra libertad... Todos debemos experimentar esta santificación, de lo contrario nunca podremos obtener la vida eterna. Se obtiene por una unión con Cristo, una unión que ningún poder de Satanás puede romper. Cristo exige el servicio indiviso [347] del corazón, el pleno uso de la mente, el alma, el corazón y las fuerzas.— [Manuscrito 68, 1898](#), págs. 2, 6-9. (“La levadura de la verdad”, 9 de junio de 1898).

Santificación, comunión habitual con Dios—Dios cumplirá con creces las más altas expectativas de aquellos que ponen su confianza en él. Él desea que recordemos que cuando somos humildes y contritos, estamos donde Él puede y se manifestará a nosotros. Él se complace cuando invocamos misericordias y bendiciones pasadas como una razón por la cual debería otorgarnos bendiciones más y más grandes... Él se honra cuando apartamos el séptimo día como sagrado y santo. Para los que hacen esto, el sábado es una señal, “para que sepan”, declara Dios, “que yo soy Jehová que los santifico”. Santificación significa comunión habitual con Dios. No hay nada tan grande y poderoso como el amor de Dios por aquellos que son sus hijos por [adopción](#).—[Manuscrito 80, 1900](#), págs. 8, 9. (“Un pueblo santo”, 4 de julio de 1900.)

La santificación mediante la obediencia voluntaria—La verdadera santificación se logra mediante la obediencia voluntaria. Se nos enseña clara y decididamente que la observancia adecuada del sábado trae un conocimiento de lo que constituye la verdadera santificación. Sería mejor sacrificar la reputación e incluso la vida misma que la verdad de la palabra de [Dios](#).—[Carta 66, 1900](#), pág. 3. (A WLH Baker, 2 de mayo de 1900.)

La parte de Dios en la santificación: “¿Por qué”, dice alguien, “¿cómo podemos hacer todo esto si el Señor viene tan pronto?” Pues, el Señor puede hacer más en una hora de lo que nosotros podemos hacer en toda una vida, y cuando Él [348] vea que Su pueblo está plenamente consagrado, déjenme decirles, se hará una gran obra en poco tiempo, y el mensaje de la verdad ha de ser llevado a los lugares oscuros de la tierra, donde nunca ha sido proclamado...

Es la palabra de poder infinito que Él quiere que comáis y bebáis; Él quiere que comáis Su carne y bebáis Su sangre, y entonces el poder de Dios estará en medio de vosotros. Entonces la voz será tocada con un poder peculiar. —[Manuscrito 93a, 1899](#), pp. 4, 9.

(“Discurso de clausura”, 23 de julio de 1899.)

La naturaleza del pecado

Lo que hace el pecado—Estaba presente en su asamblea en una ocasión , y estaba hablando a la iglesia con respecto al peligro que corrían, cuando Uno entró en medio de nosotros a quien sabíamos que era un mensajero de Dios. Las palabras que salieron de sus labios fueron tales que la gente se sentó con los ojos clavados en él. Algunos se cubrieron la cara y no miraron al orador: porque parecía dolerles. Se retorcieron bajo sus palabras y deseaban irse, pero no se atrevieron.

Él dijo: “Es la esencia del pecado permitirse convertirse en una contradicción de la voluntad de Dios. Si no hubiera sido por la influencia perversa del pecado, el carácter y la conducta de las criaturas de Dios habrían estado siempre en perfecta armonía con su voluntad. Pero este no es el caso, y debido a esto, se hace necesario que cada individuo busque el camino correcto. Pero estudiando la palabra de Dios y llevando a cabo sus preceptos en todas sus transacciones comerciales, los hombres pueden discernir cuidadosamente el espíritu que gobierna las acciones. En lugar [349] de seguir el impulso humano y la inclinación natural, pueden aprender, mediante un estudio diligente, los principios que deben regir a los hijos e hijas de Adán.”—[Carta 22, 1896](#), pág. 3. (A WA Colcord, 22 de junio de 1896.)

Su caso ha sido presentado ante mí, y me he sentido muy ansioso por usted... Satanás lo ha estado observando de cerca. Sólo un poco más en su suelo, y el Espíritu de Dios habría sido expulsado para siempre de tu corazón, el Señor te habría dejado, y Satanás, cruel en su poder, te habría cortado en tus [pecados](#).—[Carta 46, 1888](#), pags. 1. (Al hermano Frisbie, 30 de diciembre de 1888.)

Cuando no es un pecado voluntario—Aquellos que están en relación con Dios son canales del poder del Espíritu Santo. Si uno que comulga diariamente con Dios se desvía del camino, si se aparta un momento de mirar fijamente a Jesús, no es porque peca voluntariamente: porque cuando ve su error, se vuelve de nuevo y fija sus ojos.

MR No. 331—Materiales inéditos seleccionados para los trabajos del seminario del taller del Espíritu de Profecía sobre Jesús, ²⁷⁵ el hecho de que haya errado no lo hace menos amado por el corazón de Dios. Sabe que tiene comunión con el Salvador, y cuando es reprendido por su error, en algún asunto de juicio, no anda malhumorado y se queja de Dios, sino que convierte el error en victoria. Aprende una lección de las palabras del Maestro, y tiene cuidado de no ser engañado otra vez...

No se puede confiar en la sabiduría de los llamados hombres intelectuales, a menos que hayan aprendido, y estén aprendiendo diariamente, lecciones en la escuela de Cristo. Los hombres en su supuesta sabiduría pueden planear e idear teorías y sistemas de filosofía, pero el Señor los llama vanos e insensatos...

El pueblo no ha sido educado para dar sus testimonios como [350] deberían haberlo sido, aunque al Señor le ha placido dar mucha luz sobre este asunto. Ha habido demasiada predicación y no se ha hecho suficiente esfuerzo para educar a los que han llegado recientemente a la fe para hablar y orar, y aprender a servir al Maestro. Esta clase de obra es de mucha mayor importancia que la predicación frecuente. Es un error que el predicador hable todo el tiempo. Debe hacer una labor fiel para enseñar a las personas que no han tenido una experiencia a aprender a hablar, a aprender a orar de tal manera que puedan mejorar semana tras [semana](#). —[Carta 54, 1894](#), págs. 10-12. (Al élder OA Olsen, 10 de junio de 1894.)

Relación del Espíritu de Profecía con la Membresía de la Iglesia

Por qué se necesitan los testimonios —El falso arrepentimiento por un derrotero equivocado es una base que cede a la persuasión o al temor. El verdadero arrepentimiento hacia Dios revela una mente humilde que está llena de audacia santificada y coraje para sostener lo correcto. Estos escucharán para oír la voz de Dios. Obedecerán las llamadas y advertencias que reciban.

Hay muchos que aparentemente comienzan a arrepentirse y vindicar la verdad y la santidad, pero fracasan. ¿Por qué? Porque aman más la alabanza de los hombres que la aprobación de Dios. Se apartan de la luz, y hacen exactamente lo contrario, suponiendo que su idea humana es sabiduría.

Un celo piadoso es esencial para todos nosotros. Si la palabra de Dios se comiera como alimento para el alma, si se tratara con deferencia y respeto, no habría necesidad de muchos y repetidos

[351] Testimonios que se dan. Se recibirían las sencillas declaraciones de las Escrituras y se actuaría [en consecuencia](#).—Carta 127, 1896, págs. 5, 6. (Para OA Olsen, 1 de diciembre de 1896.)

Nueva luz

El mensaje, no el mensajero—Cuando se presenta una nueva perspectiva, a menudo se hace la pregunta: “¿Quiénes son sus defensores? ¿Cuál es la posición o la influencia del que nos va a enseñar, que hemos sido estudiantes de la Biblia durante muchos años?” Dios enviará Sus palabras de advertencia por medio de quien Él envíe. Y la cuestión a resolver no es qué persona es la que trae el mensaje; esto no afecta de ninguna manera la palabra hablada. “Por sus frutos los conoceréis”.—Carta 19d, 1892, págs. 7, 8. (Al élder OA Olsen, 1 de septiembre de 1892).

Milagros

El pueblo de Dios debe resistir la prueba de los poderes obradores de milagros. No debemos considerar a ningún ser humano como alguien en quien creer y confiar, a menos que sea evidente que está establecido en la verdad de la palabra de Dios. Algunos que han sido líderes en la obra de Dios están tratando de anular la obra que Dios ha puesto en el mundo para educar a su pueblo y prepararlo para resistir la prueba de los poderes obradores de milagros que anularían los preciosos hechos de fe que durante los últimos sesenta años han sido dados bajo el poder del Espíritu Santo.—Carta 256, 1906, pp. 1, 2. (To “My Ministering Brethren in Australia”, 1 de agosto de 1906.)

[352] ¿Está el pueblo de Dios preparado para los falsos milagros? Ha llegado el momento de que todo obrero responsable se mantenga firme en la palabra de Dios. Esta palabra debe ser nuestra defensa cuando Satanás obra con prodigios tan mentirosos que, si fuera posible, engañaría a los escogidos. Es entonces cuando aquellos que no se han mantenido firmes en la verdad se unirán con los incrédulos que aman y hacen la mentira. Cuando se realicen estas maravillas, cuando los enfermos sean sanados y se hagan otras maravillas, serán engañados. ¿Estamos preparados para los tiempos peligrosos que se avecinan? o estamos parados donde cae

MR Núm. 331—Materiales inéditos seleccionados para los documentos del Seminario del Taller del Espíritu de Profecía ¿ una presa fácil para las artimañas del diablo?—Manuscrito 81, 1908, pág. 7.
("Palabras de exhortación y advertencia", 26 de junio de 1908).

El poder obrador de milagros de Satanás engañará a muchos—Cuando se me reveló la condición de la iglesia y del mundo, y contemplé las espantosas escenas que yacen ante nosotros, me alarmé ante el panorama; y noche tras noche, mientras todos dormían en la casa, escribía las cosas que Dios me había dado. Se me mostraron las herejías que van a surgir, los engaños que prevalecerán, el poder obrador de milagros de Satanás, los falsos Cristos que aparecerán, que engañarán a la mayor parte incluso del mundo religioso, y que, si fuera posible, aparta aun a los elegidos.—Carta 1, 1890, pags. 2. (A "Queridos hermanos", 14 de mayo de 1890.)

Muchos se apartarán de nosotros prestando atención a espíritus engañadores—Una fe superficial resulta en una experiencia superficial... La luz que me ha sido dada ha sido tan poderosa que muchos saldrán de nosotros prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios. . El Señor desea que toda alma que pretenda creer la verdad tenga un [353] conocimiento inteligente de lo que es la verdad. Se levantarán falsos profetas, y engañarán a muchos. Debe ser sacudido todo lo que puede ser sacudido. Entonces, ¿no conviene a todos comprender las razones de nuestra fe? En lugar de tener tantos sermones, debería haber una búsqueda más cercana de la Palabra de Dios, abriendo las Escrituras texto por texto, y buscando la fuerte evidencia que sustenta las doctrinas fundamentales que nos han llevado a donde estamos ahora, sobre el plataforma de la verdad eterna.—Carta 1, 1897, pp. 1, 2. (A la iglesia en Adelaida, 22 de abril de 1897).

Señales y prodigios

La tierra tembló al paso de la multitud celestial —Se dieron señales y prodigios en los cielos a los magos del oriente que buscaban a Cristo. A los pastores que guardaban sus rebaños en las colinas de Belén, se les apareció la hueste de ángeles. Todo el cielo reconoció el advenimiento de Cristo. Los ángeles estaban presentes en la sala del juicio, y cuando Cristo fue azotado con las correas crueles, apenas pudieron soportar la vista. Los ángeles del cielo estuvieron presentes en Su muerte. La oscuridad que cubrió la tierra en Su crucifixión ocultó la compañía de los poderosos agentes del cielo, pero la tierra

tembló al paso de la multitud celestial. Las rocas estaban partidas; durante tres horas la tierra estuvo envuelta en una oscuridad impenetrable; la naturaleza con sus vestiduras oscuras escondió los sufrimientos del Hijo de Dios.

¿Y faltará gloria a la segunda venida de Cristo? No; Viene a triunfar. A Su muerte, la creación se envolvió en tinieblas y toda la naturaleza se compadeció de Su dolor y humillación. Y [354] la naturaleza testificará su triunfo en Su segunda aparición... El Señor quiere que nuestras percepciones se agudicen para comprender que estos poderosos que visitan nuestro mundo han tenido una parte activa en toda la obra que hemos llamado nuestra. Estos seres celestiales son ángeles ministradores y con frecuencia se disfrazan en forma de seres humanos...

Muchos, en diferentes circunstancias, han escuchado las voces de los habitantes de otros mundos. Han venido a desempeñar un papel en esta vida. Han hablado en asambleas, y abierto ante asambleas historias humanas, y han hecho obras que era imposible que los agentes humanos las hicieran. Una y otra vez han sido los generales de los ejércitos. Han sido enviados para limpiar la pestilencia. Han comido en la humilde mesa de fam A menudo han aparecido como viajeros cansados que necesitan cobijo para pasar la [noche](#).—Manuscrito 39, 1898, págs. 4-8. ("El día del juicio final", 22 de noviembre de 1898.)

Enseñanza bíblica y libros de texto

Preparar libros de texto—En las escuelas de la iglesia que se van a establecer, no puedo recomendar [el programa de] no tener ningún libro de texto, [o] nombrar maestros sin experiencia para que sean administradores. Las lecciones dadas en estas escuelas estarán en un orden equivocado, y pronto será evidente que la escuela está decepcionando a la gente. Algo está mal. Los mismos maestros no tienen un entendimiento de las lecciones bíblicas que se van a dar. Necesitan que uno les enseñe. Debemos movernos inteligentemente. Se pueden preparar libros para niños que no contengan un hilo de infidelidad, pero estos libros deben simplificarse para satisfacer la [355] comprensión de los niños pequeños. Un maestro con poca experiencia que intenta enseñar todas las lecciones de la Biblia solamente, no entenderá la mitad de las veces cuáles son los puntos reales de la lección.

Debería haber un examen minucioso y exhaustivo de este asunto.

MR No. 331—Materiales Inéditos Seleccionados para los Documentos del Seminario del Taller del Espíritu de Profecía²⁷⁹
de libros. Esos maestros que han aprendido sus lecciones de la Palabra Sagrada deben pensar mucho y no trabajar apresuradamente .

Habiendo aprendido la obediencia, se compadecerán de los niños...

Estas escuelas de iglesia son un asunto muy serio. Los jóvenes sin una evidencia experimental profunda de que la verdad ha comenzado su influencia santificadora en sus corazones, fracasarán al intentar enseñar en cualquier escuela de iglesia...

Deben prepararse libros lo antes posible para guiar la mente al estudio de la Biblia.—Carta [136a](#), [1898](#), págs. 1-4. (A “Dear Son Edson”, 14 de agosto de 1898.)

Nuevamente anoche les hablé con respecto a los libros de texto en nuestras escuelas. Fui comisionado para darte una advertencia. Cuando se encuentre con nuestras escuelas en California y otros lugares, no les presente las ideas que le parecen tan claras y sencillas en referencia a los libros de texto de nuestras escuelas. No están preparados para esto y la confusión ya está funcionando y funcionará con referencia a este punto. Hay muchas cosas a considerar con respecto a esto asunto.

Si proseguimos en conocer al Señor, veremos las cosas más claramente de lo que las discernimos ahora. Pero ni los profesores ni los estudiantes están preparados para hacer cambios rápidos. Necesitamos el bautismo del Espíritu Santo, de lo contrario las mentes malinterpretarán los temas y los manejarán de tal manera que traerán confusión en lugar de luz. Al entrar [\[356\]](#) en el estudio de la apertura de las Escrituras a las escuelas, no introduzca el asunto de los libros sencillos que se descartan. Hará daño a los ignorantes, quienes, medio captando las cosas y suponiendo que lo saben todo, pero completamente incapaces como maestros para comprender el asunto en todos sus aspectos, propondrán teorías que unos y otros comprenderán, pero que no entenderán. entender.—Carta [104](#), [1899](#), págs. 1, 2. (Al élder SN Haskell, 1 de agosto de 1899.)

Elena G. de White elogia las escuelas suizas— Veo algunas cosas aquí en Suiza que creo que son dignas de imitar. Los maestros de las escuelas siempre salen con sus alumnos mientras juegan, y les enseñan a divertirse y reprimir cualquier desorden o cualquier mal. Esta es una ley invariable, e incluye a los niños de cinco a quince años de edad.

Como premio al buen comportamiento y hábitos estudiosos, los maestros sacan a sus alumnos y dan un largo paseo con ellos, despidiéndolos

la escuela antes de lo habitual. Me gusta esto, creo que hay menos oportunidad para que los niños cedan a la tentación. Los profesores parecen entrar en los deportes de los niños y regularlos.

No puedo sancionar de ninguna manera la idea de que los niños deben sentir que están bajo una constante desconfianza, y deben ser vigilados, y no pueden actuar como niños. Pero que los maestros se unan a las diversiones de los niños, sean uno con ellos y demuestren que quieren que sean felices, y eso les dará confianza a los niños. Pueden ser controlados por el amor, pero no por una regla severa, estricta e inflexible, para seguirlos en sus comidas y en sus diversiones.—Carta 42, 1886, pág. 3. (Al hermano Ramsey, 7 de abril de 1886.)

[357] **Consejo general—Los** que instruyen a los niños deben ser hombres y mujeres de principios... Que todo maestro que acepte la responsabilidad de educar a los niños y jóvenes se examine a sí mismo y estudie críticamente de causa a efecto.—Manuscrito 34, 1893, págs. 8, 10. (“El maestro exitoso”, 18 de mayo de 1893).

Nadie que esté satisfecho con un estándar bajo debe tener la responsabilidad de entrenar a la juventud. El verdadero maestro tratará por precepto y ejemplo de ganar almas para Cristo. Recibirá la verdad en el amor por ella, permitiéndole limpiar su propio corazón y moldear y moldear su carácter a la semejanza divina.—Carta 148, 1908, pp. 2, 3. (Al Dr. ER Caro, 12 de mayo de 1908.)

Capacitación o educación de ministros y maestros de la Biblia

Capacitación esencial: se hizo una propuesta para que los hermanos Hare y Hickox comenzaran a trabajar en tiendas de campaña de inmediato en East Maitland. Pero el martes por la noche se me dio luz de que esto sería un movimiento prematuro... Todos necesitan aprender cómo hablar, qué temas tratar y cómo presentar la verdad de una manera tan clara, conectada y simple que los jóvenes y los mayores verá su consistencia. No se debe hacer ningún trabajo al azar ; porque esto deshonraría mucho a Dios....

Aprender a abrir las Escrituras a otros de una manera aceptable significa una aplicación cuidadosa y un estudio arduo. Esto es necesario para dar un discurso conectado de una manera clara y enérgica, haciendo

[358] que todos los puntos importantes se destaquen tan claramente que no se malinterpreten. —Carta 185, 1899, p. 2. (Al hermano y la hermana JJ Wessels, 15 de noviembre de 1899).

—**Vincule la inexperiencia con los experimentados—Estamos fallando**— en otra dirección, y es que los hombres que pueden trabajar deben vincularse en sus labores con los que no tienen experiencia, para que puedan obtener una experiencia en la dirección correcta.—Manuscrito 19b, 1890, pags. 3. (Discurso ante el Comité de la Asociación General, 14 de julio de 1890).

Dones del Espíritu

Los mismos dones dados a los apóstoles—Cuando un obrero ha encontrado su lugar en la obra, no es prudente que dé un paso adelante y asuma otros deberes que interfieran con la obra que se le ha asignado...

De edad en edad, Cristo había entregado sus tesoros a la iglesia, y de generación en generación, sus fieles siervos han mejorado los talentos que les han prestado. Los dones que hace mil ochocientos años puso en manos de Sus ministros escogidos, los doce apóstoles, han descendido a Sus obreros en esta época. Sin embargo, cuán pocos de nosotros nos damos cuenta de nuestros altos privilegios y de nuestra verdadera posición como ministros de Su gracia.—Carta 206, 1907, págs. 1, 2. (Al élder GC Tenney, 3 de junio de 1907).

Se retienen las bendiciones porque los hombres fallan. Debido a que los hombres no han copiado la vida de Cristo, la gran Cabeza de la iglesia se ha visto restringida de otorgar sus bendiciones en gran medida. Porque tales hombres no pueden ser utilizados por los agentes celestiales para transformar el mundo a la imagen divina de Cristo.— Manuscrito 25, 1899, pags. 9. ("Fidelidad [359] en la obra de Dios", 12 de marzo de 1899.)

Relación entre la salud física, mental y espiritual

Ocupen la mente con estudios de la mayor utilidad—Dios quiere que las facultades mentales se mantengan puras y limpias. Pero a menudo se le da a la mente una variedad demasiado grande de alimentos. Es imposible que esto se cuide y use adecuadamente. El cerebro debe ser liberado de toda carga innecesaria. Sólo los estudios que serán de mayor utilidad, no sólo aquí sino en la vida futura, que proporcionarán la mejor instrucción para el cuerpo y el alma, serán llevados a la eternidad...

El estudio de libros escritos por incrédulos hace mucho daño. Así se siembra la cizaña en la mente y el corazón de los estudiantes. Sin embargo, este es el

a menudo se le da alimento al cerebro, mientras que muchos tienen poco conocimiento de temas que pertenecen a intereses eternos, que deberían entender...

Jesucristo es nuestra piedra de toque espiritual. Él revela al Padre. No se debe dar nada como alimento al cerebro que traiga ante la mente niebla o nube con respecto a la Palabra de Dios...

El hombre fue formado a la imagen de Dios. Pero Satanás trabajó constantemente para destruir la semejanza divina. El hombre cedió a la tentación y la imagen de Dios fue borrada. Cristo puso su mano por segunda vez en la obra. Recrearía al hombre. Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo...

El Verbo eterno apareció en forma humana, trayendo consigo toda gracia, toda curación, toda eficacia...

[360]

Lea la oración de Cristo a su Padre, cuyo propósito no es simplemente ser una lección importante en la educación de los discípulos, sino que se transmita a través de todos los tiempos para el beneficio de aquellos que lean los escritos inspirados...

¿Qué pueden saber correctamente los más eruditos en la tradición de los libros sin un conocimiento de la Palabra de Dios? Sin la educación que se encuentra en la Biblia, ¿cómo llegaremos al otro mundo, donde entraremos en la presencia de Dios y veremos Su rostro? Nada de la sabiduría de este mundo, el conocimiento obtenido de los libros, presenta un fundamento verdadero y seguro sobre el cual podamos edificar para la eternidad.—Manuscrito 15, 1898, págs. 1-5. (“El temor del Señor es el comienzo de la sabiduría”, sin fecha).

Dios sería reconocido como el autor de nuestro ser. No se debe jugar con esa vida que Él nos ha dado. La imprudencia en los hábitos corporales revela una imprudencia del carácter moral.

La salud del cuerpo debe ser considerada como esencial para el avance del crecimiento en la gracia, un temperamento ecuánime. Si se le da al estómago un alimento que resultará ser una carga para él, seguramente resultará en la perversión de los sentimientos más finos del corazón. El estómago tiene una influencia controladora sobre todo el ser y tiene mucho que ver con la salud de todo el cuerpo. Si no se cuida debidamente el estómago, se obstaculizará la formación de un carácter moral...

El comer y beber erróneos resultará en un pensamiento y una acción erróneos... Aquellos que eligen ser presuntuosos, diciendo: “El Señor me ha sanado, y no necesito restringir mi dieta, puedo comer y beber como

MR Núm. 331—Se seleccionaron materiales inéditos para los documentos del seminario del taller del Espíritu de Profecía , por 283 favor”, dentro de poco tiempo se necesitará, en cuerpo y alma, el poder restaurador [361] de Dios.—Manuscrito 113, 1898, págs. 3, 4. (“Presenten sus cuerpos en sacrificio vivo”, 8 de septiembre de 1898).

Todo el ser—La verdadera religión tiene su sede en el corazón; y como es un principio permanente allí, obra exteriormente, moldeando la conducta externa, hasta que todo el ser es conformado a la imagen de Cristo; aun los pensamientos son puestos en sujeción a la mente de Cristo. Si el principio permanente no está en el corazón, la mente será moldeada según la engañosa semejanza de la mente de Satanás, obrando su voluntad para ruina del alma. La atmósfera que rodea a tales almas es perjudicial para todos los que las rodean, ya sean creyentes o no creyentes.

Cuando la mente no está bajo la influencia directa del Espíritu de Dios, Satanás puede moldearla a su antojo. Todos los poderes racionales que él controla los carnalizará.—Carta 8, 1891, pp. 2, 5. (Al hermano Craig, 4 de febrero de 1891).

Unidad

Buena cocina, verdadera obra misional—Si su deber está en la cocina, procure ser un cocinero perfecto. Prepare alimentos que sean saludables, nutritivos y apetitosos, de modo que los miembros de la familia no necesiten recurrir a estimulantes de ninguna clase. Esta es la verdadera obra misionera. —Manuscrito 47, 1896, pág. 7. (“La falta de unidad es la causa del fracaso”, sin fecha).

Unidad Unidad en la variedad—La vida en la naturaleza se opone a la uniformidad. Hay variedad en el cuerpo humano, desde los ojos hasta los pies. Sin embargo, todos estos miembros dependen unos de otros para formar un todo perfecto . En toda la variedad que compone el cuerpo humano, existe una acción armoniosa conforme a las leyes que rigen al ser...

Cuanto más bebamos del Espíritu como creyentes, más animados y unidos seremos por su amor incomparable.—Carta 53, mil novecientos, págs. 1-4. (Al élder SN Haskell, 5 de abril de 1900.)

Ilustrado por la vid y los sarmientos. Mediante la figura de la vid y los sarmientos, Cristo ilustró no sólo la relación que debe existir entre él y sus seguidores, sino también la unión entre cada creyente y sus hermanos en la fe. Los pámpanos de la vid están emparentados entre sí; pero no son iguales. cada uno tiene

su propia individualidad, que no puede fusionarse con la de otro, sino que todos tienen una conexión especial entre sí. La raíz que alimenta a una rama alimenta a todas las demás ramas. Cada uno debe depender por igual de la vid para su sustento; todos deben estar unidos al tallo principal. La vida, el crecimiento y la fidelidad de cada uno dependen por igual de la vid madre. En obediencia a las leyes de la naturaleza, su dominio común de la vid verdadera los hace uno; en su diversidad hay unidad.

La lección de la vid y sus sarmientos tiene un significado profundo para los trabajadores de la causa de Dios. Cada trabajador debe obtener su fuerza de la misma Fuente, y mientras se debe mantener la individualidad de cada uno, se debe preservar la unidad y la armonía. Cuando este espíritu de unidad impregne la obra, nuestras instituciones en todo [363] el mundo estarán unidas en sus intereses, mientras que la individualidad de ninguno se fusionará con el de ningún otro....

No es el propósito de Dios centralizar de esta manera, poniendo todos los intereses de una rama de la obra bajo la dirección de relativamente pocos hombres. En Su gran propósito de hacer avanzar la causa de la verdad en la tierra, Él desea que cada parte de Su obra se mezcle con todas las demás. Los obreros deben unirse en el Espíritu de Cristo. En su diversidad, deben preservar la unidad.

Una institución no debe estar bajo el control de otra, sino que todas deben ejercer sus poderes armoniosamente.—Carta 112, 1907, págs. 4. 5. (A los directores del Sanatorio de Nashville y de la Asociación de la Unión del Sur, 10 de marzo de 1907.)

No permitan que su individualidad se vuelva prominente. Si surgen diferencias, no insista en salirse con la suya, creando así conflictos. Deja que tus preferencias individuales no se expresen, cuando veas que crearían discordia.

A menos que se trate de una cuestión de vital importancia, prepárese para dar su propia opinión en lugar de crear una disputa. A pesar de que puede ganar su punto de vista con argumentos, puede poner una carga sobre otra persona, que supera con creces la ventaja que cree que obtendrá. Es difícil curar las heridas causadas por palabras duras.

A menudo puedes preservar la paz guardando la lengua. Nunca introduces en tu conversación asuntos que crearán conflictos, lastimando tu propia alma y las almas de los demás. Guárdate tus diferencias [364] para ti mismo. Dilas solamente a Dios.—Manuscrito 60, 1903, p. 2.

(“Unidad en el hogar y en la iglesia”, escrito a máquina el 24 de junio de 1903.)

Unidos con confianza unos en otros—No está de acuerdo con la mente del Señor fomentar la sospecha, los celos, la envidia y las malas sospechas. El Señor desea que Su pueblo se una y mire constantemente a Jesús. Deben trabajar en simpatía y amor, con entera confianza el uno en el otro. Cristo declara: “Todos vosotros sois hermanos”.—Carta 116, 1901, pág. 3. (Al élder WM Healey, 21 de agosto de 1901.)

La ley de la cooperación—El Señor ha diseñado que Su pueblo organice y combine todos los elementos unidos, santificados por medio de la verdad, como vastas agencias influyentes para transformar lo humano en agencias divinas, para obrar como planes unidos, la cooperación divina con lo humano, el poder del mundo futuro traído e impartido al presente, lo que significa que el Espíritu Santo impregna Su cuerpo, la iglesia...

Todas las agencias convertidas unidas deben combinarse en una, y la ley de cooperación es la gran obra en influencia recíproca. No debe haber poder real, un hombre controlando todo. Todas las influencias se ejercen unas sobre otras para revelar a Cristo y la cruz a un mundo que perece en el pecado y la iniquidad.—Carta 183, 1901, págs. 6, 7. (A “Dear _____”, 26 de noviembre de 1901.)

Unidad perfecta—Exhorto a nuestro pueblo a que deje de criticar y de hablar mal, y acuda a Dios en oración ferviente, pidiéndole que ayude a los descarriados. Que se vinculen entre sí y con Cristo. Que [365] estudien el diecisiete de Juan, y aprendan a orar ya vivir la oración de Cristo. Él es el consolador. Él morará en sus corazones, haciendo que su gozo sea completo. Sus palabras serán para ellos como el pan de vida, y con la fuerza así obtenida, podrán desarrollar caracteres que serán un honor para Dios. El compañerismo cristiano perfecto existirá entre ellos. Se verá en sus vidas el fruto que siempre aparece como resultado de la obediencia a la verdad.

Hagamos de la oración de Cristo la regla de nuestra vida, para que podamos formar caracteres que revelen al mundo el poder de la gracia de Dios. Que se hable menos de diferencias insignificantes y que se estudie más diligentemente lo que significa la oración de Cristo para los que creen en su nombre. Debemos orar por la unión y luego vivir de tal manera que Dios pueda responder a nuestras oraciones.

La unidad perfecta, una unión tan estrecha como la que existe entre el Padre y el Hijo, esto es lo que dará éxito a los esfuerzos de los obreros de Dios.—Manuscrito 1, 1903, pág. 6. (“Una apelación”, 7 de enero de 1903.)

Unión con Dios por medio de Cristo—La unión completa con Cristo y entre nosotros es absolutamente necesaria para la perfección de los creyentes. La presencia de Cristo por la fe en el corazón de los creyentes es su poder, su vida. Trae unión con Dios. “Tú en mí”. La unión con Dios por medio de Cristo hace perfecta a la iglesia. —Manuscrito 182, 1905, 7.

¿Por qué tan poco esfuerzo para preservar la unidad? Un llamamiento a un ministro influyente. Necesitamos andar con mucho cuidado delante de Dios.

[366] En tiempos pasados he tenido muchas angustias cuando me han mostrado vuestros peligros. Una vez que has tomado una posición con respecto a cualquier tema, hay una determinación establecida de mantener la posición tomada. No ha seguido un camino correcto en referencia a las cuestiones sobre las que hay una diferencia de opinión. A veces sois demasiado agudos y severos con vuestros hermanos que son más jóvenes en años, y sin embargo, a quienes el Señor manifiestamente está utilizando para dar luz a su pueblo.

Aquel que pagó el dinero de la compra de nuestras almas, oró justo antes de Su crucifixión: “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos; para que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.”

Aquí están las credenciales que debemos llevar al mundo, que el Señor ha enviado a Su Hijo, Jesús, “para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Cuando se le da tanta importancia a la unidad de los creyentes, ¿por qué se hace tan poco esfuerzo para preservar la unidad? ¿Por qué no se practican más decididamente las palabras de nuestro Salvador? ¿Por qué no se ejerce mayor cautela para que no existan diferencias; y si hay diferencias de opinión, ¿por qué aumentarlas tanto como sea posible y hacer la brecha lo más amplia posible? ¿Por qué presentar estas diferencias de manera notoria ante el mundo?

Este asunto entristece mi alma, porque entristece el alma de Él quien murió por nosotros para que fuésemos uno en Él y uno en Dios.

~~—Tengo un gran respeto y amor por ti, hermano mío, y me duele verte de~~
 alguna manera tomando un rumbo que en lo más mínimo se parece al
 rumbo seguido por la nación judía, que los separó de Dios y ató sus mentes
 en el prejuicio e incredulidad, que la verdadera [367] luz que brilla a su alrededor no
 fue descubierta y reconocida....

Se me ha mostrado que es porque los sentimientos del corazón natural, no
 subyugados por la gracia, tienen la supremacía. Si tuvieran un entendimiento de
 la palabra de Dios, los hombres que viven en medio de los peligros de los últimos
 días preferirían sacrificar su dignidad, aunque preciosa como el brazo derecho o
 el ojo derecho, que desatender los preceptos más claros de la palabra de Dios
 como lo han hecho

El enemigo los ha estado haciendo muy despiertos para discernir el error
 en aquellos cuyos puntos de vista diferían de los suyos en algunos puntos.
 Ha pensado que podría ver inconsistencias en los Hermanos A y B y en
 aquellos que estaban en armonía con ellos. Mi querido hermano, esos
 hombres son humanos; en la intensidad de sus sentimientos pueden cometer
 errores; sus expresiones a veces pueden ser más fuertes que impresionarán
 favorablemente las mentes. ¿Pero tú, como colaborador, que ha tenido una
 larga experiencia en la obra, ha ido a estos hombres con el alma imbuida del
 amor de Dios, sintiendo dolor en el corazón mismo al percibir una sombra de
 diferencia en puntos de vista y posiciones, y ha dicho a ellos, “Hermanos,
 debemos ser una unidad”? Cristo oró para que pudiéramos ser uno como Él
 es uno con el Padre. Traigamos juntos nuestras ideas a las Escrituras.
 Dejemos a un lado los prejuicios y estemos decididos a fomentar el amor
 fraternal, y con mansedumbre y humildad de mente tratemos de estar de
 acuerdo”.

Pero pocos tienen valor para hacer esto; sin embargo, es el único
 proceder cristiano que evitará las divisiones.—Carta 25b, 1892, págs. 1-8.
 (“Conflictos y victorias de la Iglesia”, 30 de agosto de 1892).

¿No os convendría buscar al Señor como los discípulos [368]
 lo buscó antes del día de Pentecostés? Después de la ascensión de Cristo,
 Sus discípulos, hombres de variados talentos y capacidades, se reunieron
 en un aposento alto para orar por el don del Espíritu Santo. En esta sala
 “todos continuaban unánimes en oración y ruego”.
 Hicieron una obra completa de arrepentimiento al confesar sus propios
 pecados. No se les impuso la carga de confesar los pecados de los demás.
 Resolviendo todas las diferencias y enajenaciones, estaban de acuerdo, y
 oraron con unidad de propósito durante diez días, al final de los cuales tiempo

“fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablaran”.—Carta 98, 1902, pags. 3. (“A las iglesias y empresas del área metropolitana de Nueva York”, 8 de julio de 1902).

Las deficiencias son suplidas cuando hombres de variadas habilidades trabajan juntos—El Señor no ha calificado a ninguno de nosotros para llevar solo la carga de la obra. Él ha asociado a hombres de mentes diferentes, para que se aconsejen y ayuden unos a otros. De esta manera, la deficiencia en la experiencia y las habilidades de uno es suplida por la experiencia y las habilidades de otro. Todos deberíamos estudiar cuidadosamente las instrucciones dadas en Corintios y Efesios con respecto a nuestra relación unos con otros como miembros del cuerpo de Cristo...

Cristo es mío y yo soy suyo. Es positivamente necesario que nos sentemos a pensar cómo Cristo nuestro Salvador descendió del cielo, del trono de Dios, revistiendo de humanidad su divinidad, para mostrar a toda la humanidad lo que puede llegar a ser el ser humano si une su debilidad a su fuerza, si mueren a sí mismos y viven para [369] Cristo. Así, los fuertes rasgos de carácter no cristianos que han acariciado serán suavizados, subyugados y purificados. Se unirán unos con otros, para que sean uno con Cristo en Dios. —Carta 80, 1902, págs. 1-7. (Al pastor JE White, 25 de mayo de 1902.)

Acción recíproca—En las variadas líneas de la obra de Cristo, cada parte depende de la otra parte. Dios ha hecho provisión para la acción recíproca y la relación mutua de todos los seres animados. Él ha hecho arreglos para que todos estén conectados entre sí, y el todo con Dios. Nadie puede ser excluido del plan del Señor sin afectar el todo. Nada es independiente del resto. Al crear a Adán y Eva como nuestros padres, Dios diseñó que cada ser humano debe estar relacionado con el resto, para ser parte de la red de la humanidad. —Manuscrito 157, 1898, pags. 1. (“Sed, pues, perfectos”, mecanografiado el 6 de diciembre de 1898.)

El Reino de Dios no permite lugar para la lucha por la supremacía . Cristo dio a sus discípulos una lección muy importante con respecto a quiénes deberían ser sus discípulos. En el reino que estoy a punto de establecer, dijo, la lucha por la supremacía no tendrá lugar. Todos vosotros sois hermanos. Todos Mis siervos allí serán iguales. La única grandeza reconocida allí será la grandeza de la humildad y la devoción al servicio de los demás. El que se humilla será enaltecido,

MR No. 331—Materiales inéditos seleccionados para los documentos del seminario del taller del Espíritu de Profecía 289 y el que se enaltece será humillado. El que procure servir a los demás mediante la abnegación y el sacrificio propio recibirá los atributos de carácter que lo encomiendan a Dios, y [desarrollará] sabiduría, verdadera paciencia, tolerancia, bondad, compasión. Esto le da el lugar principal en el reino de Dios...

“El que quiera venir en pos de mí”, dijo Cristo, “niéguese a sí mismo, [370] y toma su cruz cada día, y sígueme.” Esta es la prueba del discipulado. Si los miembros de la iglesia fueran hacedores de la palabra, como se comprometieron solemnemente a serlo cuando recibieron el bautismo, amarían a sus hermanos y buscarían constantemente la unidad y la armonía...

Si somos colaboradores de Cristo, trabajaremos tal como Cristo trabajó. Nuestro camino y nuestras disposiciones no deben ser injertadas en la obra. Si no tenemos el Espíritu de Cristo, no somos de él. La profesión no es nada. “Por sus frutos los conoceréis .”—[Manuscrito 165, 1898](#), págs. 1-11. (“Unity a Test of Discipleship”, escrito a máquina el 13 de diciembre de 1898.)

No por métodos humanos—Cuando los miembros de la iglesia estén imbuidos del Espíritu de Cristo, podrán cumplir Su comisión. Pero a menos que se esfuercen con todas sus capacidades para responder a la oración: “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti”, no están ligados a Él. El espíritu desarrollado por el carácter natural no nos llevará a trabajar como Cristo trabajó. No puede haber unidad mientras se acaricie este espíritu. Los principios puros de la palabra de Dios, que son esenciales para nuestra pureza y salud moral, no se pueden seguir mientras se mantenga el yo.

La consagración individual significa que todo el ser, mente, alma, corazón y fuerzas, se pone del lado de Cristo. Esta es la santificación genuina , y se realiza a través de la obediencia a la verdad.

Esta santificación debe tener todo individuo que quiera vencer como venció Cristo. Cada uno debe poseer esa fe que obra por el amor [371] y purifica el alma. Esto producirá la verdadera unidad.

La unidad que Dios requiere no puede ser asegurada o mantenida por ningún método humano. Pero todos los que están unidos a la cepa madre, como el pámpano está unido a la vid, serán uno en [Cristo.—Manuscrito 156, 1898](#), págs. 2. (“The Need of Self-sacrificing Effort”, mecanografiado el 5 de diciembre de 1898).

El yo debe ser dejado de lado; o Dios pondrá el instrumento humano aparte.—[Manuscrito 168, 1898](#), p. 4. ("Fragmentos", sin fecha).

La vestidura sin costuras de Cristo es una representación de la unidad que debe existir en la iglesia. Todos deben ver que no se rasgue el manto sin [costuras](#).—[Carta 107, 1898](#), pág. 2. (A los hermanos y hermanas de Rockhampton", 6 de noviembre de 1898).

La verdad atesorada en el corazón producirá una bendita unidad entre los discípulos de Cristo en la escuela inferior de la [tierra](#).—[Manuscrito 9, 1906](#), pags. 8. ("Unidad en Cristo", mecanografiado el 16 de enero de 1906.)

La tolerancia cristiana es básica para la unidad—Que el Señor les muestre a todos lo que deben hacer para que estén llenos de acción de gracias, gratitud y alabanza a Dios por el precioso don del Hijo de Dios, y no de envidia, celos y rivalidades. Entonces existirá el verdadero amor y la unidad

Nada puede perfeccionar una unidad perfecta en la iglesia sino el espíritu de paciencia cristiana. Satanás puede sembrar discordia; Solo Cristo puede [372] armonizar los elementos en desacuerdo... Cuando ustedes, como miembros individuales de la iglesia, aman a Dios supremamente y a su prójimo como a ustedes mismos, entonces no habrá esfuerzos laboriosos para estar en unidad, habrá unidad en Cristo. , los oídos para hablar serán cerrados, y nadie tomará reproche contra su prójimo. Los miembros de la iglesia apreciarán el amor y la unidad y serán como una gran familia. Entonces llevaremos las credenciales al mundo que testificarán que Dios ha enviado a Su Hijo al mundo. Cristo ha dicho: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros"...

Deja que las capacidades de la mente se expandan para que puedas absorber las bellezas celestiales y las benditas promesas. Solo crea en Jesús y aprenda en la escuela del mayor Maestro que el mundo jamás haya conocido, y Su gracia actuará poderosamente sobre el intelecto y el corazón. Esta enseñanza da claridad a la visión mental. Da brújula al poder del pensamiento; se crean ideas, se llena el hambre del alma. El corazón se ablanda y se somete y se llena de un amor resplandeciente, que ni el desánimo, el abatimiento, la aflicción ni la prueba pueden apagar. Dios abrirá al ojo de la mente [a] Su preciosidad y Su plenitud. Entonces trabajemos y [amemos](#).—[Carta 29, 1889](#), pp. (Al hermano y la hermana Buckner, 8 de noviembre de 1889).

MR Núm. 331—Materiales inéditos seleccionados para los documentos del
seminario del Taller Espíritu de Profecía 291a
~~—investidura del Espíritu Santo trae unidad—Pero yo sé que tan pronto—~~
como el Espíritu Santo descienda sobre los corazones, habrá unidad en la voz
y el entendimiento; y se nos dará sabiduría. —Manuscrito 16, 1903, pág. 4.
("Unidad de esfuerzo", discurso pronunciado en la Conferencia General, 1 de
abril de 1903).

Unidos por la cadena de oro del amor: los cristianos deben ser [373]
unidos, no en la censura y la crítica, sino en la comunión, en la dependencia
unos de otros, unidos por los eslabones de oro de la cadena del amor. Si se
unen para participar de la naturaleza divina, estarán ligados al trono de Dios.
Este debe ser el caso si alguna vez vamos a encontrarnos con el Señor
Jesús. Debe haber una recepción de los atributos de caracteres puros, santos
y santificados, tales caracteres que el hombre jamás habría poseído si
hubiera permanecido leal y fiel a Dios. Mediante una comprensión inteligente
de la palabra de verdad, podemos comprender el carácter de Cristo.—Carta
366, 1907, pág. 4. (Al anciano JE
White, 10 de noviembre de 1907.)

Por medio de la oración y el estudio de la Biblia— Que crezca ahora
la obra, y que haya la unión más fuerte posible entre los obreros, cimentada
de corazón a corazón por medio de la oración y el escudriñamiento de las
Escrituras. Para que esta unión pueda existir, que vuestros corazones estén
unidos en Cristo Jesús.—Carta 8, 1907, pág. 1. (Al élder OA Olsen y sus
compañeros de trabajo, 17 de enero de 1907).

No por acción independiente—Un ejército se desmoralizaría si no
aprendiera a obedecer las órdenes del capitán. Cada soldado debe actuar en
concierto. La Unión es Fuerza; sin sindicato los esfuerzos no tienen sentido.
Cualesquiera que sean las excelentes cualidades que un soldado pueda
poseer, no puede ser un soldado confiable y seguro si reclama el derecho a
actuar independientemente de sus compañeros. Esta acción independiente no
puede mantenerse al servicio de Cristo...

El autocontrol es esencial para ser ejercido por todo cristiano si responde
a la oración de Cristo. No es buen soldado el que no somete su propio juicio y
sus propias ideas para conservar la unidad de [374] acción. Tenemos un capitán noble
y cada soldado debe obedecer órdenes.
La mansedumbre y la humildad de Cristo siempre conducen a la unidad y,
por lo tanto, a la fuerza en la acción unida.—Carta 62, 1886, págs. 5, 6. (Al
Dr. JH Kellogg, alrededor del 2 de agosto de 1886).

Ilustrado por el templo y sus cimientos—La palabra de Dios representa
el poder de la iglesia cristiana para ser un individuo

dependencia de Cristo y unidad entre los miembros. La unión entre los miembros de la iglesia y el líder es ilustrada por un templo y sus cimientos.

Todo el peso del templo descansa sobre los cimientos, sin los cuales no podría sostenerse. Así que los miembros de la iglesia de Cristo deben edificar sobre Él; porque Él es el único fundamento verdadero.—Carta [20, 1896](#), págs. 4, 5. (A los hermanos Colcord, Daniells y Faulkhead, 25 de agosto de 1896).

Publicado en agosto de 1973.

MR No. 332—Desarrollo del Dr. JH Kellogg's [375]

Puntos de vista panteístas

Poco tiempo después de que el Dr. Kellogg se conectara por primera vez con el sanatorio, se me mostró que estaba en peligro de tener puntos de vista falsos sobre Dios. Trabajé con él, diciéndole que su caso me había sido presentado y que se me había mostrado exactamente a dónde conduciría el sostener tales ideas.—Carta 214, 1903, pág. 2. (A los hermanos Sutherland y Magan, 9 de octubre de 1903).

Le dije al pastor AT Jones lo que el Señor me ha presentado con respecto a la fuente de la cual el doctor estaba recibiendo su educación en estas teorías seductoras. Le dije que nuestro hermano estaba bajo la influencia de agentes satánicos, y que durante tanto tiempo había estado apartándose de los principios de la verdad y la rectitud, que se había enredado y no tenía poder para escapar de la maldad . trampa del enemigo.—Carta 220, 1903, pág. 7. (A David Paulson, 14 de octubre de 1903.)

Antes de partir de Washington para Berrien Springs, fui instruido sobre algunos puntos relacionados con el trabajo en Battle Creek. En la temporada nocturna estuve en una gran reunión. El Dr. Kellogg estaba hablando y estaba lleno de entusiasmo con respecto a su tema. Sus médicos asociados y ministros del evangelio estaban presentes. El tema del que hablaba era la vida y la relación de Dios con todos los seres vivos. En su presentación, encubrió un poco el asunto, pero en realidad estaba presentando teorías científicas que son similares al panteísmo, como del más alto valor... Uno a mi lado me dijo que los ángeles malignos habían tomado cautiva la mente del orador

El Dr. Kellogg ha estado estudiando estos asuntos durante mucho tiempo y [376] se ha estado preparando para presentar sus ideas y para inducir a las almas a adoptarlas. —Manuscrito 64, 1904, págs. 1, 2. ("A Warning Against Deception Teaching", 23 de junio de 1907.)

Lanzado el 9 de agosto de 1973

[377]

MR No. 333—Nuestro mensaje de salud

Vi en visión que el tabaco era una mala hierba y que debía dejarse de lado o abandonarse. Dijo el ángel que me acompañaba: "Si es un ídolo, ya es hora de que se abandone, y a menos que se abandone, el ceño fruncido de Dios estará sobre el que lo usa, y no puede ser sellado con el sello de la vida . Dios." Si se usa como medicina, acude a Dios, Él es el gran Médico, y aquellos que usan la mala hierba como medicina deshonran grandemente a Dios.—Carta 5, 1851. (Al hermano Barnes, 14 de diciembre de 1851.)

Luego vi la falta de limpieza entre los observadores del sábado... Vi que Dios no reconocería como cristiano a una persona desordenada e impura...

Vi que estas cosas debían encontrar una reprensión abierta, y si no había un cambio inmediato en algunos que profesaban la verdad, en estas cosas, deberían ser expulsados del campamento...

Si deseamos buena salud debemos cuidar especialmente la salud que Dios nos ha dado, negar el apetito malsano, comer alimentos más toscos y con poca grasa. Entonces podéis pedir constantemente la bendición de Dios sobre los alimentos que congenian con vuestra naturaleza. Debemos orar como lo hizo Salomón por la comida conveniente para nosotros, y actuar en consecuencia, y Dios nos bendecirá. Algunos observadores del sábado hacen de sus vientres un dios, desperdician sus medios para obtener comida rica. Los que vi, si se salvaran, sabrían lo que es pellizcar a menos que nieguen sus apetitos y coman para la gloria de Dios. Son pocos los que comen para la gloria de Dios.—Manuscrito 1, 1854. ("Reprensión por adulterio y negligencia" 12 de febrero de 1854.)

[378]

Temprano esta mañana nos llamaron para ir a la ciudad de Brother Lough. Creen que su hijo se está muriendo. Vístase a toda prisa y vaya a la familia afligida. El pequeño se estaba muriendo....

Este es un mundo oscuro y triste. Toda la familia humana está sujeta a la enfermedad, el dolor y la muerte.—Manuscrito 1, 1860. (Diario, 2 de enero de 1860.)

Si hubieras dejado el tabaco por completo y nunca hubieras tocado esa sucia hierba después de haberlo empezado por última vez, tu apetito por las bebidas fuertes podrías haberlo dominado más fácilmente.—Carta [1, 1861](#).

(A Victory Jones, enero de 1861.)

He estado pensando largo y pacientemente en lo que me dijiste con respecto a tus aros. Estoy preparado para responder: No te pongas aros de ninguna manera. Creo que Dios tendrá a Su pueblo distinto de las naciones que lo rodean. Son peculiares y ¿debemos esforzarnos por abolir o eliminar todo signo que nos marque como peculiares? No no; conservemos los signos que nos distinguen en el vestir, así como los artículos de fe. Al ponerse aros, por pequeños que sean, no solo le da apoyo, sino una influencia poderosa a esta moda ridícula, y se coloca donde no podría reprender a aquellos que decidan usar los aros más grandes. Manténgase alejado de esta moda repugnante. Mi boca está abierta. Hablaré claramente sobre los aros en la próxima Revista. —Carta [5, 1861](#). (A Mary Loughborough, 6 de junio de 1861.)

Muchos interpretan las visiones para [adaptarlas](#) a sus propias ideas peculiares, y Dios se entristece, su iglesia se debilita y la causa se deshonra por contenciones infantiles y por malinterpretar lo que Él ha tenido a bien revelar. Vi que Dios pronto quitaría toda la luz dada a través de visiones a menos que fueran apreciadas y la iglesia hiciera un mejor uso de ellas de lo que han hecho. La iglesia, con corazones humildes, con mansedumbre debe buscar cuidadosamente sus propios errores que han separado a Dios de ellos...

Los aros, vi, deberían descartarse de las filas de los observadores del sábado. Su influencia y práctica deberían ser un reproche a esta moda ridícula que ha sido una pantalla para la iniquidad. Su primer ascenso fue de una casa de mala fama en París. Nunca se ha practicado tanta iniquidad como desde la invención del aro; nunca hubo tantos asesinatos de infantes y nunca fueron tan raras la virtud y la modestia. Casi ha partido de esta tierra iluminada. —Carta [16a, 1861](#). (Para la Iglesia en Roosevelt, Nueva York, 3 de agosto de 1861.)

Escribes sobre faldas acolchadas, que está mal usar faldas gruesas. Mi respuesta la verán en el próximo artículo. [Ver [La revisión y Herald, 25 de junio de 1861](#), página 37, reimpresso en Testimonios, volumen 1, páginas 274-287.] Si eso no convence y tranquiliza su mente, por favor escriba de nuevo. Cuanto más me detengo en este asunto, más claro

¿Es para mí que el uso de aros es una de las abominaciones de la tierra que Dios quiere que descartemos por completo? Nuestra práctica y ejemplo deben ser una reprensión permanente a esta moda ridícula.— [Carta 6, 1861](#). (A Mary Loughborough, 17 de junio de 1861.)

He estado tratando de encontrar tiempo para escribirte durante algunos días, pero hay tanto por hacer que no puedo hacer la mitad de lo que deseo.

[380] Adelia y los niños han sido examinados hoy. El médico declara enferma a Adelia. Tendremos sus recetas escritas esta semana, entonces usted puede saber más con respecto a ellos....

Aquí tienen todos los estilos de vestir. Algunos son muy favorecedores, si no tan cortos. Obtendremos patrones de este lugar y creo que podemos obtener un estilo de vestimenta más saludable que el que usamos ahora y, sin embargo, no ser más floridos o el traje americano. Nuestros vestidos, según mi idea, deberían ser de cuatro a seis pulgadas más cortos que los que ahora se usan y en ningún caso deberían llegar más abajo que la parte superior del tacón del zapato y podrían ser un poco más cortos incluso que esto con toda modestia. Me voy a hacer un estilo de vestir en mi propio gancho que concordará perfectamente con lo que se me ha mostrado. La salud lo exige. Nuestras mujeres débiles deben prescindir de faldas pesadas y cinturas apretadas si valoran la salud.

Hermano Lockwood, no te quejes ahora. no me voy a los extremos, pero la conciencia y la salud requieren una reforma.

Nunca imitaremos a la Srta. Dr. Austin o a la Sra. Dr. York. Se visten muy parecido a los hombres. No imitaremos ni seguiremos ninguna moda que hayamos visto hasta ahora. Instituiremos una moda que será tanto económica como saludable.

Puede preguntarnos qué pensamos de esta institución. Algunas cosas son excelentes. Algunas cosas no son buenas. Creo que sus puntos de vista y enseñanzas con respecto a la salud son correctos. Pero el Dr. Jackson mezcla demasiado su teología con cuestiones de salud cuya teología para nosotros es ciertamente objetable. Considera necesario para la salud de sus pacientes dejarles una excitación placentera para mantener el ánimo [381] . Juegan a las cartas para divertirse, bailan una vez a la semana y parecen mezclar estas cosas con la religión.

Estas cosas, por supuesto, no debemos apoyarlas, sin embargo, cuando veo el asunto desde otro punto de vista, me siento llevado a preguntar: ¿Qué mejor se puede hacer por los débiles enfermos que no tienen esperanza en el cielo, ni el consuelo recibido por el cristiano? Sus fuentes de disfrute

debe derivarse de una fuente diferente; mientras que el cristiano tiene la influencia elevadora del poder de la gracia, el pecador debe obtener sus placeres de otra fuente. Si alguna vez aprecio a Cristo y la esperanza cristiana, es aquí, mientras miro a los pobres inválidos con pocas perspectivas ante ellos de recuperar su salud y sin esperanza de una vida mejor. El Dr. Jackson lleva a cabo sus principios con respecto a la dieta al pie de la letra. No pone mantequilla ni sal sobre su mesa, ni carne ni ningún tipo de grasa. Pero pone una mesa liberal. Los camareros están constantemente atendiendo y si un plato se está acabando, lo retiran y lo reponen. La comida la llamo liberal y buena. Toda la dificultad es que existe el peligro de comer demasiado. Todos nuestros alimentos se comen con gran deleite. Si alguien necesita un poco de sal, se la proporcionan con sólo pedirla. Junto a su plato hay una campanita que utilizan para llamar al camarero, que les proporciona lo que piden.

Desde las 12 hasta las dos menos cuarto son horas de descanso. Todo está en silencio. Todos se desnudan y se van a la cama. Pero me olvidé de decir que a las diez y media llega el baño. Todos los pacientes que reciben tratamiento ingresan a una gran sala alfombrada con estufa. Alrededor de la habitación hay ganchos. Sobre estos ganchos están las sábanas de los pacientes. Cada uno tiene su anzuelo particular y su número encima del anzuelo.

Al entrar en esta sala, el que primero se desnuda, envuelve un [382] hoja sobre ella y significa su disposición para un baño. Al quitar una lata de un gancho pintado en la parte posterior con pintura marrón, sostienen esa lata hasta que las mujeres que atienden el baño preguntan: ¿Qué quiere el número 1 ? Luego les dice que ya sea baño de asiento, medio baño o frotamiento en seco de acuerdo con su prescripción. Dicen, Todo listo. Luego, la paciente voltea esta lata con el lado dorado hacia afuera y se va a bañar. Esto evita toda confusión, porque se sabe cuando todos están servidos.

Las mujeres del baño se ponen ropas viejas que les llegan a las rodillas, están descalzas y con las piernas descubiertas y se ven mal. Sin embargo, su manera de vestir está de acuerdo con su trabajo.

Creo que deberíamos tener una institución en Michigan a la cual puedan acudir nuestros inválidos observadores del sábado. El Dr. Lay está bien. Está en el mejor lugar en el que podría estar para aprender. Está estudiando todos sus momentos de ocio y está saliendo como un completo converso. Su esposa está bien. Ella está ganando, camina bien para ella. Ella es cien por ciento mejor que cuando vino aquí. El Dr. Lay es respetado en esta institución. Se encuentra entre sus médicos. Creo que [lo harían]

no estar dispuesto a que se vayan. El Dr. Lay piensa que algunos van a la ciudad de Nueva York a la universidad del Dr. Trall para asistir a conferencias, obtener un diploma y convertirse en un médico regular. Creo que la mano del Señor está en que vengamos a este lugar. Aprenderemos todo lo que podamos y trataremos de hacer un buen uso de ello.

Ayer asistimos a la celebración de una boda realizada por todo lo alto, digna de imitar. El único hijo del Dr., James, estaba casado con la señorita Katie Johnson. Se casaron en la casa de campo de su padre y luego llegaron a la sala donde estaban reunidos todos los pacientes y todos [383] los miembros de la familia, también los pacientes enfermos confinados en sus habitaciones fueron sacados, tendidos en sofás y colocados en mecedoras sobre la gran plataforma ocupada por los que disertan. Algunos estaban lisiados, otros enfermos de diversas formas. El salón estaba decorado con buen gusto, nada superfluo o tonto. Después de que entraron el novio y la novia, la Sra. Dra. York nos condujo hasta ellos y les dio una presentación a todos los que deseaban. Había una mesa larga dispuesta con comida que se colocaba en platos y se pasaba a cada uno. Luego, los camareros pasaban constantemente con un suministro si se requería más. Las uvas se repartieron en abundancia. Todo era liberal, pero sencillo. Ni siquiera en esta ocasión se apartaron de sus principios de dieta, lo que hacía la cosa consecuente y admirable. Tenían extras, budín graham con dátiles, gemas mezcladas con pasas, natillas, pastel de manzana y manzanas al horno, algunas otras cosas simples. No se vio nada parecido a la harina fina, incluso en esta ocasión adicional.

Me temo que como pueblo no deberíamos llevar a cabo nuestros principios también. Después de haber comido, el Sr. Clark, un gran músico, cantó y tocó un instrumento musical, un órgano de gabinete. Su canción era muy divertida, pero basta de esto.

No sé cuándo recibirás otra carta. Tenía la intención de enviar el precio de esos zapatos para que si alguien quería zapatos baratos pudiera conseguirlos para sus hijos. Pero hay tantas manos y tantos precios y tipos de zapatos diferentes que creo que sería imposible decírtelo para que puedas entenderlos. Será mejor que se queden hasta que regresemos, creo.

[384] Esperamos que se diviertan mucho en nuestra ausencia. Por alegre, sobre todas las cosas sé feliz. Mira el lado positivo y

que la bendición de Dios descansa sobre vosotros en rica abundancia.—
Carta 6, 1864. (Al hermano y la hermana Lockwood, septiembre de 1864).

Aquí nos reunimos con una señora que estaba en Nuestro Hogar en Dansville cuando estuvimos allí. Ella me presentó a su marido. Ellos asistieron a nuestras reuniones. Tu padre dio un discurso sobre la templanza el domingo por la mañana. Se sentó con su esposo en su carruaje justo afuera de las cortinas de la tienda. Son personas inteligentes y las primeras en el lugar. Nos invitaron a visitarlos y hoy cumplimos con su pedido. Hizo el comentario con respecto al discurso de su padre de que le parecía que estaba escuchando al Dr. Jackson otra vez. Ella habló especialmente de mi discurso en la convención, dijo que nunca lo había olvidado; que le había sido de gran ayuda desde entonces; que la había beneficiado especialmente. —Carta 3, 1865. (A Edson y Willie White, 13 de junio de 1865.)

Alguien me dijo que pondrían los botones con borde de acero que quedaron de mi vestido, pero no se encuentran. Si queda una docena, quiero que me la envíen; si no, obtenga lo suficiente para hacer una docena. Los necesito arriba y abajo de la parte delantera de mi vestido corto. Así los tienen todos. Los botones negros que quedaron de mis vestidos también los quiero para mi vestido corto de cuadros. Hay una pequeña caja de botones que dejé en la cámara delantera. Envíelos si le parece bien.—Carta 5, 1865. (A “Queridos hijos”, 18 de septiembre de 1865.)

Me gustaría que nos enviara el diario de salud en el que [385] Graham se disculpa por estar enfermo. Son algunos números cosidos, enviados desde Adams Center, de los cuales seleccionamos en gran parte. Envíenos (a Our Home, Dansville, Nueva York) media docena de nuestras fotografías, ambas en una tarjeta y una docena cada una por separado; también dos de James, grandes, y dos míos, los mejores que puedas encontrar. Envíe un par de docenas de Cómo vivir, encuadernado.—Carta 6, 1865. (A “Queridos hijos”, 22 de septiembre de 1865.)

Edson, ... me han dicho que te vieron cabalgando con la chica Walters. No te reprocho esto como un pecado grave, pero sabes muy bien que no aprobaríamos que muestres parcialidad o atención a ninguna señorita de tu edad. Cuando tenga la edad suficiente para comenzar a manifestar preferencia por alguno en particular, seremos nosotros quienes seremos consultados y elegiremos por usted. Deseo que seas despreocupado de tus actos, que no te vuelvas tonto y objeto de burla. No eres más que un niño todavía. ¿Quieres recordarlo, por favor?

y confiar en el consejo y la instrucción de sus padres?—Carta 7, 1865.

(A Edson White, 13 de diciembre de 1865.)

Mi desayuno esta mañana estuvo lleno de papilla bien cocida, una gema y dos manzanas crudas. Este mediodía, papas al horno con un poco de salsa de leche y una gema, una cucharada de nabo y una manzana pequeña.—Carta 8, 1865. (A Jaime White, 21 de noviembre de 1865).

Hay una obra de reforma que debe llevarse a cabo en su familia. Sus hijos necesitan que se les enseñen lecciones de abnegación. Son niños débiles [386] . Tienen [no] mucha constitución a la que recurrir; por lo tanto, los mayores dolores deben tomarse con su dieta. Deben comer la comida más simple a intervalos regulares. Sus apetitos y gustos no deben ser consultados por la lesión de sus estómagos. Esto se ha hecho demasiado, y se les ha puesto más nerviosos y han tenido menos paciencia y dominio propio. Sus estómagos deben ser consultados en lugar de su sabor. Los órganos digestivos no deben sobrecargarse, porque tienen muy poca fuerza de constitución a la que recurrir. Se debe dejar a la naturaleza sin carga para que lleve a cabo su trabajo.

Laura consulta el gusto, el apetito, más que el estómago, los órganos digestivos. A los niños se les debe permitir una dieta sencilla y sana, y eso sólo a intervalos regulares, no más de tres veces al día, y menos sería mejor.—Carta 17, 1864. (Al hermano y la hermana Kellogg, alrededor de 1864).

Salimos de Topsham el día quince, cumpliendo con el pedido urgente de la iglesia en este lugar. Viajamos día y noche, cerca de mil millas; Salimos de Topsham el martes y llegamos a Battle Creek el jueves alrededor de las cuatro de la tarde. Vivíamos de nuestra simple comida de galletas y manzanas hasta que nos sentamos en nuestra propia mesa en nuestra propia casa. No me sentí justificado para pagar cincuenta centavos cada uno por comer en los lugares de refrigerios cuando podíamos tomar nuestra comida sencilla y almorzarla en el camino. No probamos nada cálido desde el comienzo del viaje hasta el final.—Carta 18, 1863. (A la hermana Cornell, 22 de diciembre de 1863.)

[387] La primera noche después de que vinimos aquí [Rochester, Nueva York] soñé que estaba en Dansville y que el poder de Dios descansaba sobre mí en tal abundancia que casi me perdí de todo lo que me rodeaba, y estaba exaltando a Dios y a nuestro Salvador como el gran Médico y el Libertador de Sus hijos afligidos y sufrientes. El Espíritu de inspiración estaba sobre mí. No pude evitarlo, y de la manera más exaltada,

Tensión elevada Estaba magnificando el poder de Jesús y Su gracia salvadora, Su carácter exaltado e inmaculado, Su vida intachable.

El Dr. Jackson estaba cerca de mí, temeroso de que sus pacientes me escucharan, y deseaba poner su mano sobre mí y estorbarme, pero estaba asombrado y no se atrevía a moverse; parecía sostenido por el poder de Dios. Desperté muy feliz.—Carta 9, 1865. (A “Querido esposo”, 22 de noviembre de 1865.)

Vivo aquí como lo hago en Dansville. Por las mañanas como papilla, gemas y manzanas crudas. En la cena, papas al horno, manzanas crudas y gemas... Todos aquí oran fervientemente por usted y, a pesar del "largo tiempo" del Dr. Jackson, creo que asombrará a toda la fraternidad por una pronta recuperación de la salud. Muchas veces en el día estás en mi mente y digo en voz alta, Dios vive y reina, y creo que viviremos para alabarle. —Carta 10, 1865. (A “Querido esposo”, 24 de noviembre de 1865.)

Edson, espero que no comas mucho dulce. Tu piel está en mal estado. Debes decirle a Anna que compre fruta en lugar de melaza. Sé que es una gran amante del dulce pero no quiero que te anime a comerlo. No te escatimes en frutas. Las manzanas a un dólar el bushel no son caras y son más beneficiosas para la salud. [388]

Debe lograr bañarse hasta dos veces por semana. No descuidéis esto.—Carta 7, 1866. (A Edson White, 13 de diciembre de 1866.)

En la visión que me fue dada en Rochester, se me mostró que Dios en Su providencia ha estado guiando especialmente al hermano Lay a obtener una experiencia que sería beneficiosa para él y para la causa de Dios... A lo largo de su vida, hermana Lay, usted han tenido, en mayor o menor grado, una imaginación enferma. Dios dispuso tu aflicción para tu bien, para que quite de ti muchas cosas perjudiciales para ti y que habían resultado ser un peso de plomo para tu esposo. No se ha dado cuenta de su condición o del efecto que sus enfermedades físicas y mentales han tenido sobre su esposo. Lo han convertido en un hombre débil, en todo el sentido de la palabra, cuando podría haber sido fuerte. Ha sufrido intensamente en su mente cuando todo podría haberse salvado si usted lo hubiera visto con calma, racionalmente y como debe hacerlo una esposa cristiana... La experiencia que ha tenido en Dansville le ha ayudado mucho a apreciar su valor y, sin embargo, querida hermana, debes ver las cosas desde un punto de vista más alto, más elevado...

Se me mostró que mientras estuvieron en Dansville, ambos aprendieron mucho, pero el Cielo diseñó realizar una obra aún mayor para ambos si caminaban en la forma en que Dios podría trabajar para ustedes. Dr. Lay vio errores en el médico jefe de Dansville con respecto al proceder que siguió con la señora Jackson, que nunca se dejaría influir para imitar. Él aborrece todo el cariño y la familiaridad que este hombre exhibió hacia las mujeres. Sin embargo, se me mostró que Dios [389] no permitiría que permaneciera mucho más tiempo en Dansville, porque estaría en peligro de recibir algunas cosas o ver algunas cosas bajo la misma luz o muy bajo la misma luz que el Dr. Jackson veía. ellos, lo que obstaculizaría su influencia en el puesto que Dios quiere que [ocupe](#).—Carta 6, 1867. (Al hermano y la hermana Lay, 6 de mayo de 1867).

La reforma pro salud es una gran empresa y es una parte de la verdad estrechamente relacionada con la verdad presente como el brazo está conectado con el cuerpo...

El Dr. Lay no está calificado para llevar a cabo un negocio tan grande como el que usted está organizando para él. Su salud no lo admitirá, y no está calificado para sostener y administrar grandes intereses con aumento de cargas.

Si su esposa tuviera salud física y mental, él estaría mejor preparado para soportar las cargas que ya descansan sobre él... No debe permitir que el Dr. Lay lo inste a usted, al Dr. Byington, o a cualquier otro médico bajo el sol, a mudarse. en la oscuridad. Hay demasiada agua estancada ahora para hacer movimientos muy extensos. El Dr. Lay ha hecho bien en avanzar en esta gran obra, pero no puede soportar cargas más pesadas. En su deseo de ver crecer la obra, puede impulsar los asuntos más rápido de lo que se puede llevar adelante con los mejores resultados para la gloria de [Dios](#).—Carta 8, 1867. (Al hermano Aldrich, 20 de agosto de 1867.)

Dígale a la hermana Lampson que no veo ninguna objeción para que asista a las conferencias de Trall y se capacite más plenamente para desempeñar su papel en la institución.—Carta 14, 1867. (A Edson White, 9 de noviembre de 1867.)

[390] Debes sentir que Dios te ordena comer y beber y vestirse y trabajar y estudiar de acuerdo con las leyes de la salud y la vida, para que ningún órgano de tu cuerpo o mente se debilite...

Si el salón de clases está mal ventilado, no permanezca en él todo el período del horario escolar. Pide tomar tu libro y salir al aire libre.

aire. Si es en invierno, pónganse sus abrigos y guantes, anden y estudien, pues de esta manera alimentarán sus pulmones y fortalecerán su sistema para soportar cualquier cantidad de impuestos. Se ha quejado de dolor de cabeza debido a la calefacción de las habitaciones. Si los maestros y escolares ignoran los efectos nocivos de estas habitaciones sobrecalentadas y cerrarán las ventanas y llevarán a los pulmones el aire impuro, pídanle modestamente al maestro que los disculpe, diciéndoles que es el pedido positivo de su madre. Si esto no se concede, su única alternativa es dejar la escuela, y nos haremos cargo de contratar a un maestro privado. Siento la necesidad de que consideres estos asuntos en su verdadera luz. Actúa de acuerdo con el conocimiento y la inteligencia que tienes. La salud y la vida no deben sacrificarse a los caprichos de los demás.—Carta 15, 1867. (A Edson y Willie White, 9 de noviembre de 1867.)

Se consideró mejor aprovechar las ventajas de la Institución de Salud en Dansville, Nueva York. Aquí llevamos al afligido [James White después de su derrame cerebral], pero no dejamos atrás a Dios. No sentimos que los tres meses pasados en esta institución fueran en vano. No recibimos [todas estas] ideas y sentimientos y sugerencias adelantadas, pero reunimos muchas cosas valiosas de aquellos que habían obtenido una experiencia en la reforma pro salud. No sentimos que hubiera ninguna necesidad de juntar la paja con el trigo...

El Dr. Jackson llevó la idea de que era el deber de todos los que estaban [391] en la institución para pagar al violinista si les gustaba bailar o no, y aquellos que no harían esto bien podrían recoger sus cosas y marcharse. Se nombró un comité para solicitar donaciones para este propósito. Había miembros concienzudos de diferentes iglesias como pacientes en la cura de salud, que no podían unirse en este ejercicio, porque no podían armonizar diversiones tales como jugar a las cartas y bailar, con los principios cristianos. Estos decidieron que tendrían que irse.

En el baño me pidieron que donara al violinista, aunque el Dr. Jackson les había dicho que nos pasaran de largo, porque nuestros principios eran bien conocidos. Sin embargo, este misionero sobre la cuestión del baile no había entendido el asunto, tal como lo diseñó el médico. Sin ningún deseo de ofender al doctor, y decidido a no ofender a Dios, le dije a la señora francamente que no podía usar mi dinero para tales fines, ni sancionaría este ejercicio de baile, por mi influencia. "Soy un

seguidor de [Jesús.](#)—[Manuscrito 1, 1867.](#) (“Relato que recuerda la experiencia de la enfermedad y la recuperación de Jaime White”, escrito en la década de 1880).

Lo que he escrito respecto a la salud no fue sacado de libros ni de papeles. Mientras relataba las cosas que me habían mostrado a otros, me hicieron la pregunta: “¿Has visto el periódico, Las leyes de la vida o el Water Cure Journal?” Les dije que no, que no había visto ninguno de los papeles. Dijeron ellos: “Lo que has visto está muy de acuerdo con muchas de sus enseñanzas”. Hablé libremente con el Dr. Lay y [\[392\]](#) muchos otros sobre las cosas que me habían sido mostradas en referencia

para la salud. Nunca había visto un artículo que tratara sobre la salud.

Después de que me fue dada la visión, mi esposo se interesó por la cuestión de la salud. Consiguió libros en nuestro viaje al este, pero yo no los leí. Mi visión era clara, y no quería leer nada hasta que hubiera completado mis libros por completo. Mis puntos de vista fueron escritos independientemente de los libros o de las opiniones de otros.— [Manuscrito 7, 1867.](#) (“Escribiendo la luz sobre la reforma pro salud”, sin fecha).

Ahora, mi querido hijo, quiero que te califiques con hábitos estudiosos para asistir a la facultad de medicina. Tenga cuidado con sus medios. Los querrás todos. Si vistes y vives con sencillez y eres económico, nosotros te proporcionamos tu ropa. No permita que se le escapen de las manos veinticinco centavos y medio dólar para comprar cosas que crea [necesitar.](#)—[Carta 21, 1867.](#) (A “Queridos hijos”, 29 de diciembre de 1867.)

Con frecuencia me he preguntado ¿Qué podrías haber hecho con tanto dinero? Edson, me contestan en un sueño, usted no es un reformador de salud en principio. No estáis a la altura de la luz que Dios os ha dado y, mientras descuidáis un rayo de luz que el Señor ha permitido en su gracia que brille en vuestro camino, estaréis en tinieblas. Cuando te embarcabas, ¿no gastabas dinero en nueces, dulces y cosas dañinas y las comías entre comidas y en cualquier momento? Llegué a la conclusión de que sus frecuentes dolores de cabeza eran causados por la indulgencia de su apetito...

[\[393\]](#)

He estado pensando que cenar con tus abuelos no era lo mejor, especialmente en sábado. No preparan la comida de la manera que me gustaría que comieras. Me temo que, como los israelitas, [\[su\]](#) apetito controla la razón y codicia las ollas de carne de Egipto... ¿No usan sus abuelos carne de cerdo y carne picada?

empanadas, etc.? Debo insistir en que mientras te pagamos la pensión, seas regular en tus comidas por tu salud física y moral.

Le suplico lea en el tomo cuarto, de los Dones Espirituales, lo que el Señor ha querido comunicar a su madre.—Carta 5, 1868. (A Edson White, 27 de febrero de 1868.)

No estoy bien de salud. Soy incapaz de trabajar en la causa de Dios o de participar en el trabajo más simple de la casa. Les he dicho un período en el que había entrado en mi vida sin haberlo probado y que determinaría en un corto período las posibilidades de vida o muerte conmigo. Tengo más indicios de bajar a la tumba que de reagruparme. Mi vitalidad está en un punto bajo. Tu tía Sarah murió pasando por este momento crítico. Mis pulmones están afectados. Dr. Trall dijo que probablemente iría con el consumo en este momento. El Dr. Jackson dijo que probablemente debería fallar en este momento. La naturaleza sería severamente gravada, y la única pregunta sería: ¿Quedarían fuerzas vitales para sostener el cambio de la naturaleza? Mis pulmones no se han visto afectados hasta el invierno pasado. El desmayo que tuve en los autos casi cierra mi vida. Me duelen los pulmones. Cómo saldré no puedo decirlo. Sufro mucho dolor.

Deseo escribirte algunas cosas. El hermano Hull acaba de entrar para preguntar acerca de sus estudios para ser médico. Él está conversando con tu padre mientras yo escribo. Me sentí dolido. Él [394] ha demostrado ser digno de estímulo para comenzar a estudiar. El puesto que creo que el Señor deseaba que ocuparas, pero no pudimos ni nos atrevimos a animarte a estudiar, porque has mostrado tanta debilidad para resistir la tentación. Temíamos ponerte a prueba para probarte en una posición tan importante, porque habías demostrado que no tenías fuerzas para soportar la prueba en asuntos menores...

Tienes que romper las manos de hábitos erróneos y formados hace mucho tiempo y aprender de nuevo. Debes desconfiar siempre de seguir tu propia voluntad, tu propio deseo. Practica la abnegación. Estás vigilado. Tu carácter está soportando una dura prueba....

Otros notan tu debilidad. Ellos leen estas cosas. Las pequeñas cosas desarrollan el carácter y los principios de una persona. Conocen las instrucciones que os hemos dado y observan hasta qué punto se siguen nuestras instrucciones y hasta qué punto se las considera sagradas.—Carta 6, 1869. (A Edson White, 10 de junio de 1869.)

Ustedes [el hermano y la hermana Lay] recibieron ideas en Dansville del Dr. Jackson del que ha hablado ante los demás y ante sus hijos, que no soportará que se lleve a cabo. Desde el punto de vista del Dr. Jackson, puede que no parezcan objetables y peligrosos, pero vistos desde un punto de vista cristiano, son positivamente peligrosos. Las instrucciones que ha dado con respecto a evitar el trabajo físico han resultado ser un gran perjuicio para muchos. El sistema de no hacer nada es una teoría peligrosa. La necesidad de diversiones, como enseña y ordena a sus pacientes, para ocupar el tiempo y ocupar la mente, se convierte en un sustituto del ejercicio útil y saludable y del trabajo físico.

[395] Las diversiones excitan el cerebro más que el empleo útil.

El ejercicio físico y el trabajo tienen una influencia más feliz sobre la mente y fortalecen los músculos, mejoran la circulación y dan al inválido la satisfacción de conocer su propio poder de resistencia; mientras que, si se le restringe el ejercicio saludable y el trabajo físico, su atención es atraída hacia sí mismo y está en constante peligro de pensar que está peor de lo que realmente está, y de haber establecido en él una imaginación enferma, que le hace tener temor continuo de que se está excediendo, ejerciendo demasiado y sobrecargando su capacidad de resistencia. Al mismo tiempo, si se dedicara a un trabajo bien dirigido, usando su fuerza y no abusando de ella, encontraría que este ejercicio físico sería un agente más poderoso y eficaz en su recuperación de la salud que incluso el tratamiento de agua que está haciendo. recepción.

La inactividad de las facultades mentales y físicas, en lo que se refiere al trabajo útil, es lo que mantiene al inválido en una condición de debilidad que se siente incapaz de superar. También les da a estos inválidos una mayor oportunidad de entregarse a la imaginación impura y al abuso de sí mismos, indulgencia que ha llevado a muchos de ellos a donde se encuentran en su debilidad. Se les dice que han gastado demasiada vitalidad, que han trabajado demasiado duro, cuando en nueve de cada diez casos, el trabajo que realizaron fue lo único redentor en su vida y los salvó de la ruina total. Mientras su mente estuviera así ocupada, no podrían tener una oportunidad tan favorable para degradar sus propios cuerpos y completar la obra de destrucción por sí mismos. Hacer que tales personas cesen todo el trabajo del cerebro y los músculos es darles una amplia oportunidad de ser llevados cautivos por las tentaciones de Satan

[396] El Dr. Jackson ha recomendado que los sexos se asocien entre sí.

Les ha dado instrucciones de que se mezclen, afirmando que esto era necesario para su salud. Tal enseñanza ha hecho y está haciendo mucho daño a la juventud y a los niños inexpertos, y es una gran satisfacción para los hombres y mujeres de moral desconfiada, clase cuyas pasiones nunca han sido controladas, y por eso padecen desórdenes mentales y físicos. Estos son instruidos desde el punto de vista de la salud para estar en compañía del otro sexo, lo que les abre una puerta a la tentación. La pasión se levanta como un león en algunos de estos, y toda consideración es superada, todo lo elevado se sacrifica a la pasión lujuriosa. Esta es una era en la que la corrupción abunda por todas partes. Si las mentes y los cuerpos de hombres y mujeres estuvieran en condiciones saludables, si las pasiones animales estuvieran sujetas a los poderes superiores de la mente, sería relativamente seguro enseñar que los niños y las niñas, y los jóvenes de edad aún más madura, podrían beneficiarse estando mucho en la sociedad de los demás, los chicos con las chicas, las chicas con los chicos. Si las mentes de los jóvenes de esta época fueran puras, inocentes e incorruptas, las niñas podrían tener una influencia suavizante sobre los niños, y los niños, con su naturaleza más fuerte y firme, podrían tener la tendencia de ennoblecer a las niñas. Pero es un hecho, un hecho doloroso, que no hay una niña entre cien que sea de mente pura, y no hay un niño entre cien cuya moralidad esté inmaculada...

No era solamente la imposición del estudio lo que estaba haciendo el trabajo de dañar a sus hijos, sino que sus propios hábitos erróneos estaban minando el cerebro y robando la energía vital de todo el cuerpo. El sistema nervioso se estaba haciendo añicos al ser excitado a menudo y así sentar las bases para una decadencia prematura y segura. El abuso de uno mismo es [397] matar a miles y decenas de miles.—Carta 30, 1870. (Al Dr. y Sister Lay, 13 de febrero de 1870.)

Visitamos al Dr. Lewis... Creemos que está al borde de la locura. Tiene una casa en la que ha puesto doscientos treinta mil dólares y todavía está haciendo mejoras. Entramos en un dormitorio aparentemente pequeño, de cuatro por seis, nos sentamos en un bonito sofá y un ascensor nos subió cuatro pisos hasta la habitación del Dr. Lewis; y, sin embargo, había cuatro pisos por encima de las habitaciones del médico.

Podríamos mirar por todo Boston. El médico lleva tanto tiempo en el negocio que tiene el cerebro enfermo. Nos contó francamente todo sobre su estado. Creo que esta declaración de su caso ayudó al padre. ciertamente explicaba

a mí no me había entendido antes. Veo que todos debemos tener más cuidado con nuestras palabras y acciones cuando el padre está abrumado por [el cuidado](#).—Carta [15, 1871](#). (A Edson y Emma White, 15 de noviembre de 1871.)

Visitamos a Dio Lewis y lo encontramos un hombre con exceso de trabajo. Él es liberal, sincero y franco. El doctor ha estado trabajando demasiado su cerebro. Tu padre disfruta el cambio. Decide ahora no limitarse tan de cerca a Battle Creek. Hemos tenido reuniones excelentes.—Carta [15a, 1871](#). (A Edson y Emma White, 15 de noviembre de 1871.)

Deseo decirles, hijos míos, vivan cerca de Dios. No sigas el ejemplo de nadie. Cristo es tu modelo. Llevad una vida de conciencia, de fidelidad, de vigilia y de oración. Con respecto a tu visita a Trall's, debes confiar en tus [\[398\]](#) propios recursos tanto como sea posible. Queremos cumplir con nuestro deber para con nuestros hijos y para con nuestros semejantes en general.—Carta [14, 1872](#). (A Edson y Emma White, septiembre de 1872.)

Edson, no te apresures a ir a casa de Trall. Sacar el máximo provecho de su tiempo. El élder [Merritt] Kellogg comenzará para Trall's el 8 de noviembre, llegará a Battle Creek el 15 de noviembre y partirá para Trall's el 20 de noviembre. Le escribe a Trall que viene de California con uno más para acompañarlo, y en Battle Creek se unirá a varios y aguantará y no comenzará sus conferencias hasta que llegue allí con su compañía. El hermano Kellogg tiene una biblioteca de libros de texto y otros libros que necesita. Él dice que usted puede tener el uso de estos libros. Uno puede leer a la compañía y todos se benefician. Él será de gran ayuda para todos ustedes, ya que está un término por delante de ustedes. Él será para vosotros un padre, un excelente consejero; es humilde y tiene la causa de Dios en el corazón. Esperamos que acepte el consejo del hermano Kellogg.—Carta [19, 1872](#). (A Edson y Emma White, 25 de octubre de 1872.)

Hicimos del caso de su padre un tema especial de nuestras oraciones.... La bendición y el poder de Dios reposaron sobre tu padre y tu madre. Ambos caímos al suelo. Tu padre, cuando se puso de pie para alabar a Dios, no pudo sostenerse. La bendición de Dios descansó sobre él con un poder tan notable. Los ángeles de Dios parecían estar a nuestro alrededor. La terrible y gloriosa presencia de Dios estaba en medio de nosotros. Mayor

Loughborough sintió el poder de Dios en todo su cuerpo. La habitación parecía sagrada.

El poder sanador de Dios descendió sobre su padre, y creemos que estará capacitado por su fuerza espiritual y física para la gran obra que tenemos por delante. La alabanza de Dios estaba en nuestros corazones y en [399] nuestros labios. Gritamos las alabanzas de Dios. Quien ofrece alabanza glorifica a Dios. Esta es la obra y el poder de Dios.

Nuestras almas engrandecen al Señor por todas Sus obras maravillosas para con los hijos de los hombres.

Dios nos ha librado del desánimo y de la esclavitud de las tinieblas . En Él no hay oscuridad en absoluto. Dios pondrá nuestros pies en un lugar espacioso. No andaremos en tinieblas, sino que tendremos la luz de la vida. Rayos de luz parecían venir sobre nosotros de nuestro Padre celestial y la habitación parecía estar iluminada con la presencia del Señor. —[Carta 20, 1872](#). (A Edson y Willie White, 7 de diciembre de 1872.)

Espero que Edson no sienta nostalgia. Recibí una buena carta de Emma hace aproximadamente una semana. Recibió otro anoche. Respondemos a sus cartas con prontitud, buscando alentarla en todo lo que podamos. No creemos que sea mejor que Emma vaya a Trall's. Sabíamos que ella añoraría su hogar y se sentiría sola, pero Edson, hijo mío, asegúrate de anclarte cuando llegues a casa, de no traspasar los límites de la reforma pro salud. Establécete y no vaciles, y Emma llegará gradualmente a la forma correcta de vivir. No se puede esperar que lo haga todo a la vez. No has sido un reformador de la salud con principios firmes, Edson, de tu parte. Con la ayuda de una conciencia iluminada, Emma estará bien. Hijos, muévanse de principio....

He dejado mi departamento en Reformer. Pensé que tal vez mis producciones tenían tanto sabor a sentimientos religiosos que sería mejor dar a los lectores un pequeño descanso por un tiempo. ¿Selecciona Trall hasta [400] pedazos mis escritos y los somete a examen ?—[Carta 6, 1873](#). (A “Dear Children”, 6 de febrero de 1873.)

Un hombre muy influyente vio un aviso del Instituto de Salud en un periódico de Chicago y vino aquí ayer. Es un reformador pro salud y ha comido una sola comida al día durante diez años. Es un hombre de apariencia saludable y desea conocer a mi esposo ya mí. Pasará el sábado y el primer día aquí. No ha sentido unión con el Dr. Trall o Fowler, porque vio que eran

inclinarse hacia la infidelidad.—Carta [61, 1874](#). (Al hermano Littlejohn, 11 de noviembre de 1874.)

Este es el gran corazón del trabajo, y si el cuerpo aquí está sano , una corriente saludable se difundirá por todo el cuerpo. La influencia de tu padre y mía es más necesaria aquí que en ningún otro lugar. Somos apreciados aquí. Podemos hacer más bien cuando somos apreciados que cuando no lo somos. Nunca tuvimos mayor influencia entre nuestro pueblo que en la actualidad. Todos nos admiran como padre y madre.—Carta [46, 1876](#). (A "Dear Children", 26 de octubre de 1876.)

Preguntas con respecto a los colportores que viajan y tienen que comer pan con carne de cerdo. Veo aquí una seria dificultad, pero hay remedio. Aprende a hacer rollos buenos e higiénicos y llévalos contigo. Generalmente puedes obtener leche caliente, o al menos una taza de agua caliente con leche, y esto, con fruta o sin fruta, nutrirá el sistema. Se pueden idear muchos planes con un poco de tacto y [\[401\]](#) trabajo para superar muchas dificultades en la línea de comer alimentos nocivos . Aconsejo a todo colporteur observador del sábado que evite comer carne, no porque se considere pecado comer carne, sino porque no es saludable. La creación animal [gime.—Manuscrito 15, 1889](#). ("Consejos para nuestros colportores sobre el cuidado en la dieta", alrededor de 1889).

Mi hermano, tengo algunas cosas que decirle en el nombre del Señor. El asunto se ha abierto ante mí, y esta mañana se presenta en mi mente de la manera más impresionante... Es desafortunado para su esposa e hijos que usted sea un inválido, porque su mente está afectada por la condición de su estómago. , y con frecuencia eres muy exigente... Tu salud mejorará cuando tu corazón esté bajo la influencia subyugante del Espíritu de Dios, y dejes que la paz de Dios gobierne, no sea un huésped pasajero, en tu alma. Ahora quiero decirles algo de lo que el Señor me ha mostrado, en mi caso y en el de muchos otros, en cuanto a la alimentación. Hace algunos años, la familia del élder Loughborough vivía de manera muy parecida a la suya , descartando la sal y siguiendo estrictamente un curso determinado que habían marcado. Todos eran dispépticos. El élder Loughborough no tenía fuerzas para llevar a cabo sus labores ministeriales, y los niños comieron el doble de la cantidad de comida que deberían haber tenido, porque las necesidades del estómago no fueron satisfechas.

Se me mostró que las ideas que habían recibido con respecto a la dieta no se llevarían a cabo como se habían hecho. Todos comieron abundantemente y, sin embargo, quedaron insatisfechos. Vi que la naturaleza tenía un fuerte impuesto sobre ella y, sin embargo, no se alimentaba. No tengo tiempo ahora para exponer todos los detalles, pero se me mostró que el resultado sería la muerte a menos que se produjera un cambio de inmediato. Pero la esposa del élder Loughborough poseía una conciencia que era dolorosa, una aflicción [402] para ella misma y para todos los relacionados con ella. Enferma y sufriente como estaba, su conciencia, que ciertamente no podía ser una conciencia santificada, la retuvo en el curso extremo que había adoptado.

Se me mostró que el Señor les haría estudiar de causa a efecto y ver que era mejor romper una rutina en la que el sistema no se nutría. Fue un error desechar la sal por completo como lo habían hecho; sería mejor que lo usaran moderadamente; que en lugar de comer tanto gemas y papas, salsas y salsa fuerte, se beneficiarían con un poco de carne dos o tres veces por semana. Bueno, el élder Loughborough cambió su dieta y comenzó a ganar fuerza. Su esposa no hizo ningún cambio y murió aproximadamente un año después de haber trabajado con ellos tan fervientemente...

El Señor me ha mostrado que estás cometiendo un error en tu propia dieta. Un cambio es necesario para su salud. ¿Cómo puedes recomendar eso que llamas reforma pro salud, cuando hace tan poco por ti? Simplemente estudie este asunto bajo una luz diferente a la que lo vio hasta ahora.

Hay una gran diferencia en constituciones y temperamentos, y las demandas del sistema difieren grandemente en diferentes personas. Lo que sería alimento para uno podría ser veneno para otro; por lo tanto, no se pueden establecer reglas precisas para todos los casos. no puedo comer frijoles, porque son veneno para mí; pero para mí decir que por esta razón nadie debe comerlos sería simplemente ridículo. No puedo comer una cucharada de salsa de leche o una tostada de leche sin sufrir las consecuencias; pero otros miembros de mi familia pueden comer estas cosas y no notar tal efecto; por lo tanto, tomo lo que mejor se adapta a mi estómago, y ellos hacen lo mismo. No tenemos palabras, no hay disputa, todo se mueve armoniosamente en mi gran familia, porque no intento dictar lo que [403] deben o no deben comer. Hace muchos años, mientras estaba en el Dr. Jackson's, me comprometí a dejarla [la sal] por completo, porque él defendía esto en sus conferencias. Pero él vino a mí y me dijo: "Te ruego que no

entrar en el comedor para comer. Le es necesario un uso moderado de la sal ; sin ella te convertirás en un dispéptico. Enviaré sus comidas a su habitación. Después de un tiempo, sin embargo, volví a probar la comida sin sal, pero mi fuerza volvió a disminuir y me desmayé por la debilidad. Aunque se hizo todo lo posible para contrarrestar el efecto de las seis semanas de prueba, pasé todo el verano en un estado tan débil que mi vida se desesperaba. Fui sanado en respuesta a la oración, de lo contrario no habría estado vivo hoy.

Escribo esto por tu bien. Me duele verte sufrir tanto y deseo que tengas mejor salud. Nunca vale la pena adoptar puntos de vista extremos sobre la reforma pro salud. Por la luz que Dios me ha dado, estoy convencido de que un cambio de dieta beneficiará su salud.—Carta [19a](#), [1891](#). (A HC Miller, 2 de abril de 1891.)

Cierta noche, mi mente volvió a estar profundamente ocupada en referencia a los estudiantes que iban a Ann Arbor. Se me mostró que esto no debería ser así, a menos que se considerara esencial para recibir la finalización médica de su educación en esa línea. No todos pueden discernir los peligros que tendrán que afrontarse en Ann Arbor. Las tentaciones que seguramente vendrán a través de la asociación.

[404]

Aconsejaría a nadie que vaya allí a menos que sea una necesidad positiva. Estos asuntos me han sido presentados muy claramente —Carta [50](#), [1893](#). (Al hermano y la hermana Prescott, 14 de noviembre de 1893).

No hay necesidad ahora de ninguna alteración especial en nuestro vestido. El estilo simple y sencillo de vestir que se usa ahora, hecho de la manera más saludable, no exige aros ni largas colas y está presentable en cualquier lugar, y estas cosas no deberían entrar para desviar nuestras mentes de la gran prueba que decidirá el destino eterno. de un mundo: los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.

Nos estamos acercando al final de la historia de este mundo. Ahora se necesita un testimonio claro y directo , como se da en la palabra de Dios, con respecto a la sencillez del vestido. Esta debe ser nuestra carga...

El vestido de reforma, que alguna vez fue defendido, resultó ser una batalla a cada paso. Los miembros de la iglesia, al rehusarse a adoptar este saludable estilo de vestir, causaron disensión y discordia. Con algunos no hubo uniformidad ni gusto en la preparación del vestido como se les había presentado claramente. Esto era tema de conversación. El resultado fue que las características objetables, los pantalones se quedaron fuera. Se eliminó la carga de abogar por la reforma del vestido porque lo que

dado como una bendición se convirtió en una maldición. Hubo algunas cosas que hicieron que la reforma del vestido fuera una bendición. Con él, los ridículos aros que entonces estaban de moda, posiblemente no podrían usarse. Las faldas largas que se arrastraban por el suelo y barrían la suciedad de las calles no podían ser patrocinadas. Pero ahora se ha adoptado un estilo de vestir más sensato, que no abarca estas características objetables. No necesitamos nada que entre ahora para hacer una prueba para el pueblo de Dios [405] que haga más severa para ellos la prueba que ya tienen. Al enemigo le agradaría sacar a relucir asuntos ahora para desviar la mente de la gente y meterlos en controversia sobre el tema de la vestimenta. Que nuestras hermanas vistan con sencillez, como muchas lo hacen, teniendo el vestido de buena tela, duradero, modesto, apropiado para esta edad, y que la cuestión del vestido no llene la mente...

El Señor no ha movido a ninguna de nuestras hermanas a adoptar el vestido reformado. Las dificultades que una vez tuvimos que enfrentar no deben ser traídas de nuevo. Hubo tanta resistencia entre nuestra propia gente que se la quitaron. Entonces hubiera sido una bendición. Pero no debe haber ramificación ahora en formas singulares de vestir. Ha habido muchas cosas extrañas en Battle Creek con la moda de las bicicletas, lo que ha desagradado mucho al Señor y ha deshonrado mucho la causa de la verdad presente. Dios responsabiliza a aquellos que han gastado dinero en esta dirección. Han dañado grandemente la influencia de la obra y la causa de Dios.

Que no se fabriquen pruebas ahora para absorber tiempo y mentes para introducir nuevas reformas. Ahora tenemos que enfrentar problemas tremendos, y todo el tiempo y el poder de nuestro pensamiento deben ser llamados a los problemas vivos que tenemos ante nosotros. Sé que la voz levantada para crear algo nuevo en el tema de la vestimenta ahora debe apagarse. Poned todo lo que hay de vosotros en trabajar para acercaros lo más posible a las almas que perecen. Vean si no pueden salvar algunas almas de la ruina mediante un carácter coherente, armonioso y completo, [y] mediante las presentaciones de la verdad a individuos que están fuera de Cristo.

Ruego a nuestro pueblo que camine con cuidado y circunspección ante Dios. Sigán la costumbre de vestir en la reforma pro salud, pero no vuelvan a introducir el vestido corto y los pantalones a menos que tengan la palabra del [406] Señor por [ello](#).—[Carta 19, 1897](#). (A JH Haughey, 4 de julio de 1897.)

Mi querido hermano, como te he escrito antes, sé que el Señor te había puesto en una posición de mucha responsabilidad, de pie como tú

haz como el médico más grande de nuestro mundo, un hombre a quien el Señor ha dado entendimiento y conocimiento, para que puedas hacer justicia y juicio, y revelar el verdadero espíritu misionero en la institución que ha de representar la verdad en contraste con el error.—

Carta [206](#), 1899.

(Al Dr. JH Kellogg, 10 de diciembre de 1899.)

Oh, cómo me ha dolido que me hayan puesto obstáculos en este tema. Algunos han dicho: “La hermana White come queso y, por lo tanto, tenemos la libertad de comer queso”. He probado el queso una o dos veces, pero eso es diferente a convertirlo en un artículo de dieta. Una vez, cuando estaba en Minneapolis, me senté en una mesa en la que había un poco de queso. Yo estaba bastante enfermo en ese momento, y algunos de mis hermanos me dijeron que pensaban que si comía un poco de queso, me haría bien. Comí un trozo pequeño, y desde entonces se ha informado en grandes asambleas que la hermana White come queso.

Hace años que no tengo carne en mi casa. Pero no renuncies al uso de la carne porque la hermana White no la come. Yo no daría un centavo por su reforma pro salud si en eso se basa.

Quiero que permanezcan en su dignidad individual y en su consagración individual ante [Dios.—Manuscrito 43](#), 1901. (“Charla en la Biblioteca de la Universidad”, 1 de abril de 1901.)

[407] En las estaciones nocturnas he tenido conversaciones [contigo.—Carta 180](#), 1901. (A JH Kellogg, 28 de julio de 1901.)

Battle Creek no es el único lugar al que debemos buscar la educación de enfermeras y otros trabajadores médico-misioneros. En todo sanatorio que se establezca, se debe hacer preparación para capacitar a hombres y mujeres jóvenes para que sean médicos misioneros...

Nunca debemos confiar en el reconocimiento y el rango mundanos. Nunca debemos, en el establecimiento de instituciones, tratar de competir con las instituciones mundanas en tamaño o esplendor.—Carta [128](#), 1902. (Al Comité de la Asociación General y a la Junta Médica Misionera, 6 de julio de 1902).

Tengo los sentimientos más tiernos hacia usted, Dr. Kellogg. No hay nadie en la tierra que te entienda tan bien como yo, y nadie más que te cuente tus peligros. Cuando el Señor me dé un mensaje para usted, ciertamente se lo [daré.—Carta 174](#), 1902.

(Al Dr. JH Kellogg, 11 de noviembre de 1902.)

Los principios de la reforma pro salud significan mucho para nosotros. Cuando me llegó el mensaje por primera vez, estaba débil y debilitado, desmayándome una o dos veces.

dos veces al día. Estaba rogando a Dios por ayuda, y Él abrió ante mí el gran tema de la reforma pro salud. Me instruyó que aquellos que estaban guardando Sus mandamientos debían ser llevados a una relación sagrada con Él, y que por medio de la temperancia en el comer y beber debían mantener la mente y el cuerpo en la condición más favorable para Su servicio.

Se me instruyó que el uso de carne tiene una tendencia a [408] animalizar la naturaleza, y robar a los hombres y mujeres el amor y la simpatía que deben sentir por todos. Estamos contruidos a partir de lo que comemos, y aquellos cuya dieta se compone en gran parte de alimentos animales llegan a una condición en la que permiten que las pasiones inferiores asuman el control de los poderes superiores del ser. Acepté la luz sobre la reforma pro salud tal como me llegó. Tomé mi posición sabiendo que el Señor me fortalecería, y Él me ha fortalecido. Tengo mejor salud hoy, a pesar de que tengo setenta y seis años, que cuando era joven. Doy gracias a Dios por los principios de la reforma pro salud, y si hay alguno aquí hoy que se ha descarriado en este respecto, les digo que Dios los llama a convertirse, y a tomar su posición de acuerdo con la luz que Él ha dado. . Al negar el apetito pervertido, se colocará donde Dios pueda cooperar con usted. No marcamos ninguna línea precisa a seguir en la dieta. Hay muchos tipos de alimentos saludables. Pero sí decimos que la carne no es el alimento adecuado para el pueblo de Dios. Animaliza al ser humano. En un país como este, donde hay frutas, granos y nueces en abundancia, ¿cómo puede uno pensar que debe comer carne de [animales muertos?](#)—Manuscrito 50, 1904. (“Lecciones de [Apocalipsis 3](#)”, 21 de mayo de 1904).

Esto es lo que necesitamos: comida sencilla preparada de manera sencilla, sana y sabrosa. No tenemos mantequilla ni carne en nuestra mesa. No creemos que las papas fritas sean saludables, porque se usa más o menos grasa o mantequilla para prepararlas. Unas buenas patatas al horno o hervidas servidas con nata y un poco de sal son las más saludables. Los restos de patatas irlandesas y dulces se [409] preparan con un poco de nata y sal y se vuelven a hornear, no se fríen; son excelentes. He tenido buen apetito y saboreo mi comida, y estoy perfectamente satisfecho con la porción que selecciono, la cual sé que no daña mis órganos digestivos. Otros pueden comer alimentos que yo

no pueden, como lentejas y frijoles.—Carta [322, 1905](#). (Al hermano y la hermana Belden, 26 de noviembre de 1905.)

Si bien muchos de los trabajadores de la WCTU han escuchado la verdad del mensaje del tercer ángel, hay muchos más a quienes nunca se les ha presentado en su totalidad. Estas mujeres no serán condenadas por no recibir lo que no han oído. Se me ha mostrado que si se les presenta la verdad del sábado, muchos la aceptarán. No debemos descuidarlos, ni tratarlos como si fueran opuestos a la causa de la verdad presente. Mostrándonos interesados en su obra de temperancia, abriremos el camino para darles la luz que [tenemos](#).—Carta [302, 1907](#). (Al Dr. Lillis Wood-Star, 19 de septiembre de 1907.)

Publicado en junio de 1973

MR No. 334—Adventistas del Séptimo Día y Demandas [410]

Cuando surgen problemas en la iglesia, no debemos buscar ayuda de abogados que no sean de nuestra fe. Dios no desea que abramos las dificultades de la iglesia ante aquellos que no le temen. Él no quiere que dependamos de la ayuda de aquellos que no obedecen sus requisitos. Los que confían en tales consejeros muestran que no tienen fe en Dios. Por su falta de fe, el Señor es grandemente deshonrado, y su conducta les causa un gran daño a ellos mismos. Al apelar a los incrédulos para que resuelvan las dificultades en la iglesia, se están mordiendo y devorando unos a otros, “para ser consumidos los unos por los otros” [Gálatas 5:15].

Estos hombres desechan el consejo que Dios les ha dado y hacen precisamente las cosas que Él les ha ordenado que no hagan. Muestran que han elegido al mundo como su juez, y en el cielo sus nombres están registrados como uno con los incrédulos. Cristo es crucificado de nuevo y expuesto a la vergüenza. Que estos hombres sepan que Dios no escucha sus oraciones. Insultan Su santo nombre, y Él los dejará a los azotes de Satanás hasta que vean su necedad y busquen al Señor mediante la confesión de su pecado.

Los asuntos relacionados con la iglesia deben mantenerse dentro de sus propios límites. Si se abusa de un cristiano, debe tomarlo con paciencia; si es defraudado, no debe apelar a los tribunales de justicia. Más bien déjalo sufrir pérdida y maldad. Dios se ocupará del miembro de iglesia indigno que defrauda a su hermano o a la causa de Dios; el cristiano no necesita pelear por sus derechos. Dios se ocupará del que viole estos derechos. “Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor”. [Romanos 12:19.] Se lleva cuenta de todos estos asuntos, y por todo el Señor declara que Él se vengará. Él traerá toda [411] obra a juicio.

Los intereses de la causa de Dios no se deben encomendar a hombres que no tienen conexión con el cielo. Los intereses de los que son desleales a Dios no pueden ser consejeros seguros. No tienen esa sabiduría que viene de lo alto. No se puede confiar en ellos para que emitan juicios en asuntos relacionados con la causa de Dios, asuntos sobre

de la que dependen tan buenos resultados. Si seguimos su juicio, seguramente seremos llevados a lugares muy difíciles y retardaremos la obra de Dios. Aquellos que no están conectados con Dios están conectados con el enemigo de Dios, y aunque pueden ser honestos en los consejos que dan, ellos mismos están cegados y engañados. Satanás pone sugerencias en la mente y palabras en la boca que son totalmente contrarias a la mente y voluntad de Dios. Así obra a través de ellos para seducirnos a caminos falsos. Él nos engañará, enredará y arruinará si puede.

Antiguamente era un gran pecado para el pueblo de Dios entregarse al enemigo y exponer ante él su perplejidad o su prosperidad. Bajo la economía antigua era un pecado ofrecer sacrificio sobre el altar equivocado. Era un pecado ofrecer incienso encendido por el fuego equivocado.

Corremos el peligro de mezclar lo sagrado y lo común. El fuego sagrado de Dios debe ser usado en nuestros esfuerzos. El verdadero altar es Cristo; el fuego verdadero es el Espíritu Santo. Esta es nuestra inspiración. Es sólo cuando el Espíritu Santo conduce y guía a un hombre que éste es un consejero seguro. Si nos apartamos de Dios y de sus escogidos para inquirir en altares extraños, seremos respondidos conforme a nuestras obras.

[412] Demostremos perfecta confianza en nuestro Líder. Busquemos la sabiduría de la Fuente de la sabiduría. En toda situación desconcertante o difícil, que el pueblo de Dios se ponga de acuerdo en cuanto a lo que desean, y luego que se unan para ofrecer oración a Dios y perseverar en pedir la ayuda que necesitan. Debemos reconocer a Dios en todos nuestros consejos, y cuando se lo pidamos, debemos creer que recibimos las mismas bendiciones [buscadas.—Manuscrito 196, 1898](#), págs. 1-4. (“Apelación a los abogados”).

Cuando participé en esa demanda contra A, dije que si el élder B ha ido tan lejos como para entrar en ese negocio, será una mancha en su vida. Me he entristecido a causa de tu proceder en esto; Sé que no está bien, y no aliviará la situación en lo más mínimo para usted de ninguna manera. Es sólo una manifestación de esa sabiduría que no es de arriba.

Se me informó que tenía la intención de entablar una demanda contra mí, sobre la base de que había sido agraviado por los testimonios dados en su caso. Me llegó una carta amenazándome con que si no

reconozca que le he hecho daño, se iniciaría la demanda. Ahora bien, apenas podía creer que hubieras ido tan decididamente al terreno del enemigo, conociendo el trabajo de mi vida tan bien como tú.

Todo lo que te he escrito, cada palabra, era la verdad. No tengo retractaciones que hacer. Sólo he hecho lo que sé que es mi deber hacer. Mi único motivo para publicar el asunto fue la esperanza de salvarte. No pensé más que en la sincera piedad y amor por tu alma. Tú mismo sabes que tengo un gran interés por tu alma....

Si alguno tratare de estorbarme en esta obra apelando a la [413] ley, no rebajaré ni una jota de los testimonios dados. El trabajo en el que estoy comprometido no es mi trabajo. Es la obra de Dios, que Él me ha dado para hacer. No creí que harías una cosa tan terrible como levantar tu mano finita contra el Dios del cielo. Cualquiera que haga esta obra, que no sea B....

Quiero decirte: No extorsiones a nadie por palabras habladas contra ti o los tuyos. Te haces daño al hacerlo. Si miramos a Jesús, el Autor y Consumador de nuestra fe, podremos orar: “Señor, perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden”. Jesús no apeló a la ley para obtener reparación cuando fue acusado injustamente. Cuando fue insultado, no volvió a insultar; cuando fue amenazado, no tomó represalias. —Carta 38, 1891. (10 de noviembre de 1891.)

Se debe hacer algo para salvar al pueblo de Dios de ser engañado y extraviado. Puede haber aquellos cuyo corazón está acostumbrado a la resistencia, que buscarán hacer daño a quien los ha reprendido, y acudirán a la ley por los “daños” hechos a sus pobres almas. Caín mató a su hermano porque, cuando Abel lo reprendió por ignorar los requisitos expuestos de Dios, pensó que le había hecho daño...

Si se instituye un pleito en los tribunales terrenales, y Dios permite que llegue a juicio, es para que Su propio nombre sea glorificado. Pero un ¡ay! será sobre el hombre que se da a sí mismo para hacer esta obra. Dios lee los motivos, cualesquiera que sean. Oro para que el Señor enseñe a nuestros hermanos a ser directos y no transigir en el asunto. La causa de Dios ha sido magullada y herida por cualquiera [414] de tales hombres que se relacionen con ella, y cuanto antes se separen de ella, mejor.

Pero el Señor tiene una controversia con aquellos que han actuado de manera solapada, aquellos que no han cumplido con su deber en sus puestos de responsabilidad y confianza. Toda alma merece ser salvada, y esta pobre alma podría haberse salvado del poder del tentador si quienes estaban relacionados con él hubieran cumplido con su deber. El Señor los hace responsables por su negligencia en el trato franco y abierto. Hace años se debería haber hecho un trabajo sencillo, sencillo....

El Señor ha enviado advertencias y reproches, pero no han sido escuchados. En los edificios de Battle Creek se han acumulado importantes intereses que deberían haberse distribuido en un territorio mayor. El razonamiento y la invención del hombre han hecho las cosas muy complicadas y difíciles de desentrañar. Que los hombres que temen tanto su historial aquí en este mundo estén sólo un cuarto de ansiosos de que su historial sea bueno en lo alto, de que sus motivos sean puros, elevados e inmaculados, y se sentirán seguros al encomendar su caso a tribunal de Dios. Entonces podrán decir: "Es poca cosa para mí ser juzgado por el juicio de cualquier hombre".—Carta [19a, 1897](#). (A "Brethren in Battle Creek", 27 de julio de 1897.)

He escrito en gran parte con respecto a los cristianos que creen en la verdad que presentan sus casos en los tribunales de justicia para obtener reparación. Al hacer esto, se están mordiendo y devorando unos a otros en todo el sentido de la palabra "para consumirse unos a otros". Dejan de lado el consejo inspirado de Dios y frente al mensaje que Él les da, hacen precisamente lo que Él les ha dicho que no hagan. Tales hombres también pueden dejar de orar a Dios, porque Él no escuchará sus oraciones. Insultan a Jehová, y Él dejará que se conviertan en súbditos de Satanás hasta que vean su necesidad y busquen al Señor mediante la confesión de sus pecados...

Te pido, hermano mío, que ayudes a despertar y convertirse a los que han obrado como hombres con los ojos sacados, para que Dios se sirva de ellos. Tenemos un mensaje solemne de Dios. No tenemos tiempo que perder. Pide y recibe para poder [dar](#).—Carta [61, 1898](#). (A AT Jones, 1 de agosto de 1898.)

El mundo y los miembros de la iglesia no convertidos se solidarizan. Algunos, cuando Dios los reprende por querer salirse con la suya, confían en el mundo y llevan los asuntos de la iglesia ante el mundo para que los decida. Luego hay colisión y contienda, y Cristo es crucificado de nuevo y expuesto a la vergüenza. Los miembros de iglesia que apelan a los tribunales del mundo muestran que han elegido el mundo como

su juez, y sus nombres están registrados en el cielo como uno con los incrédulos. ¡Con qué avidez el mundo se apodera de las declaraciones de los que traicionan los encargos sagrados!

Esta acción, de apelar a tribunales humanos, nunca antes iniciada por los Adventistas del Séptimo Día, ahora se ha llevado a cabo. Dios ha permitido esto para que ustedes, que han sido engañados, comprendan qué poder está controlando a los que les han confiado grandes responsabilidades. ¿Dónde están los centinelas de Dios? ¿Dónde están los hombres que estarán hombro con hombro, corazón con corazón, con la verdad, la verdad presente para este tiempo, en posesión del [corazón?—Manuscrito 64, 1898](#). (“El peligro de rechazar la luz”, 19 de mayo de 1898).

La viuda y el huérfano son los objetos de la especial [416] del Señor. el cuidado, y los que de cualquier manera les roban los medios que deben tener, los que miran con indiferencia sus necesidades, serán juzgados por el Juez de toda la tierra. Los hombres no pueden recibir el favor de Dios mientras sean insensibles y egoístas. El Señor probará a Su pueblo como individuos. No permitirá que su heredad sea oprimida...

Si sois afligidos o tratados injustamente, clamad a Dios. Apartaos de aquellos cuyos corazones son como el acero, y dad a conocer vuestras peticiones a vuestro Hacedor. Su caso puede parecer desalentador, pero no mire las apariencias. Continúe orando. Tener fe en Dios; porque Él ha prometido que Él oír la oración de fe. “No desechéis, pues, vuestra confianza, que tiene grande recompensa de galardón. Porque os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, podáis recibir la promesa. Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará.”

El juez del que se habla en esta parábola representa a aquellos jueces que, cuando la vida humana está en juego, deciden la cuestión de acuerdo con sentimientos degradados y pervertidos. No temía a Dios ni respetaba al hombre. El yo era su dios. Por esto Dios nos mostraría hasta qué profundidades de degradación pueden hundirse los hombres. Este juez estaba lleno de atributos satánicos. El apetito y la pasión habían destruido sus poderes de percepción. Cuando los hombres ceden sus poderes a Satanás, su naturaleza inferior se desarrolla por completo.

Hay jueces ahora en funciones que ni temen a Dios ni respetan a los hombres. Las prácticas desmedidas, el consumo de licores y el uso del tabaco están pervirtiendo el juicio de muchos que ocupan puestos de responsabilidad. Estos mayordomos infieles serán despojados de sus ropas de

[417] honor. Un día comparecerán ante el tribunal de Dios, para ser juzgados, y el Juez de toda la tierra juzgará con justicia... La enseñanza de esta parábola es aplicable a la iglesia de Dios en este tiempo. Cuando asalten los problemas, no acudáis en busca de ayuda a abogados que no sean de nuestra fe. Dios no quiere que presentemos las dificultades de la iglesia ante aquellos que no le temen. Que el pueblo de Dios se ponga de acuerdo en cuanto a lo que desean, y luego que se unan para ofrecer oración a Dios, perseverando en pedir liberación. Dios no quiere que dependamos de la ayuda de aquellos que no obedecen sus requisitos. No tienen esa sabiduría que descende de lo alto. Los que confían en tales consejeros muestran que no tienen fe en Dios. Lo deshonran apelando a los incrédulos para que solucionen las dificultades de la iglesia. ¿Qué creen que ganarán al exponer a los abogados las supuestas malas acciones de sus compañeros miembros de la iglesia?

Mucho orgullo de corazón ha sido revelado por el pueblo profeso de Dios. Se han albergado muchas opiniones egoístas. Se ha considerado justificable apelar a los abogados para arreglar las dificultades. Así, el pueblo de Dios ha demostrado, como lo hizo el antiguo Israel, que a pesar de que Él los ha guiado y prosperado, lo deshonrarán al buscar la ayuda de los incrédulos...

De esto vemos que el Señor requiere que Su pueblo sea particular en llevar a cabo los principios correctos. Cuando están en problemas Él quiere que lo invoquen, en lugar de entregar la causa de Dios en manos de los incrédulos. Es una traición a la sagrada confianza abrir ante los incrédulos el funcionamiento de las instituciones de Dios. De esta manera se hacen declaraciones falsas, y estas declaraciones se informan a [418] otros. Los que hacen esto contrarrestan la causa de Dios. Son adversarios de la [verdad](#).—

[Manuscrito 72, 1898](#). (“¿No vengará Dios a sus propios elegidos?”, 14 de junio de 1898).

¿Cómo pueden los hombres a quienes se han encomendado los oráculos vivientes de Dios apelar a abogados que son desleales a Dios, para resolver asuntos relacionados con la causa de Dios? ¿Podemos sorprendernos de que más almas no estén convencidas de la verdad cuando el orgullo, el amor propio y la exaltación propia hacen que los que dicen creer en la verdad sean más como hombres que han perdido su primer amor que como hijos de [Dios](#)?—[Manuscrito 75, 1898](#). (“Salid de entre ellos y apartaos”, 16 de junio de 1898).

Los santos son para juzgar al mundo. Entonces, ¿deben depender del mundo y de los abogados del mundo para resolver sus dificultades? Dios no quiere que lleven sus problemas a los súbditos del enemigo para que tomen una decisión. Tengamos confianza unos en otros.— [Manuscrito 71, 1903](#). (“A cada uno su obra”, 18 de junio de 1903).

Apoyarse en el brazo de la ley es una desgracia para los cristianos; sin embargo, este mal ha sido introducido y abrigado entre el pueblo escogido del Señor. Los principios mundanos se han introducido sigilosamente, hasta que en la práctica muchos de nuestros trabajadores se están volviendo como los laodicenses : tibios, porque se depende demasiado de los abogados y de los documentos y acuerdos legales. Tal condición de cosas es aborrecible para [Dios](#).—[Manuscrito 128, 1903](#). (“La iniquidad debe ser condenada; la justicia debe ser exaltada”, 4 de octubre de 1903).

Quiero decirte que lo primero que debes hacer es seguir [\[419\]](#) las siguientes Escrituras:

“Vuestra gloria no es buena. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiad, pues, la vieja levadura, para que seáis masa nueva, como sin levadura. Porque Cristo, nuestra Pascua, es sacrificado por nosotros; por tanto, celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia e iniquidad; sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.”

“¿Osa alguno de vosotros, teniendo algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿No sabéis que los santos juzgarán al mundo? y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar las cosas más pequeñas? ¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles? ¿cuánto más las cosas de esta vida? Así que, si tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ponedlos para juzgar a los menos estimados en la iglesia. Hablo para tu vergüenza. ¿Es así, que no hay un hombre sabio entre vosotros?

No, ¿ninguno que pueda juzgar entre sus hermanos? Pero el hermano pleitea con el hermano, y eso ante los incrédulos.

Ahora, pues, hay entre vosotros un gran pecado, porque os juzgáis unos a otros. ¿Por qué no preferís equivocaros? ¿Por qué no dejáis más bien que os defraudéis? No, hacéis mal, y defraudáis, y eso a vuestros hermanos. ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios?”

¿Consideraréis que habéis sabido lo que significa sentir el mover del Espíritu Santo en vuestro corazón, antes de haber

¿Te has educado para criticar, criticar, acusar, injuriar [420] a tus hermanos? Cuando considero lo que podrías haber sido, si hubieras mejorado los poderes que Dios te ha dado, si te hubieras esforzado por ser bondadoso, puro y desinteresado, ejerciendo una influencia espiritual y aumentando en estabilidad y buenas obras, ¡me duele el corazón! Si hubieras dado un ejemplo como el de Cristo, muchas almas habrían recibido ayuda para seguirlo. ¿Quién puede estimar qué buena obra podrías haber hecho si hubieras seguido sin desviarte las instrucciones dadas en las enseñanzas de Cristo? Has dejado de ser sabio y de hacer el bien. Pero tengo la esperanza de que se verá tal como es y hará esfuerzos diligentes para contrarrestar su influencia pasada. Tengo la esperanza de que entrarás por el camino angosto y pasarás por la puerta que lleva a la vida. Si eres salvo del pecado, debes tener una experiencia completamente diferente de la que tienes ahora. Dios ha resplandecido en nuestros corazones, ¿para dar qué? Un conocimiento más elevado, mayor e infinitamente más ennoblecedor que el conocimiento que da este mundo. Cuando los miembros de la iglesia tengan este conocimiento, su práctica será de un carácter que recomiende su fe. Mediante una vida bien ordenada y una conversación piadosa, revelarán a Cristo. No habrá pleitos entre vecinos o hermanos.

Te pido en el nombre de Cristo que retires la demanda que has iniciado y nunca lleves otra a la corte. Dios os prohíbe así deshonorar Su nombre. Has tenido una gran luz y muchas oportunidades, y no puedes darte el lujo de unírte a los mundanos y seguir sus métodos. Recuerda que el Señor te tratará de acuerdo a la posición que tomes en esta vida.

Les ruego que se vuelvan al Señor antes de que sea demasiado tarde....

Les digo solemnemente que si toman la acción que ahora se proponen tomar, nunca se recuperarán del resultado de la misma. Si exponéis ante el mundo los agravios que suponéis que vuestros hermanos [421] os han hecho, habrá algunas cosas que habrá que decir del otro lado. Tengo una advertencia que darte. Con respecto al caso de aquellos que compartieron grandes responsabilidades con usted en la Review and Herald, y que se han convertido en enemigos de la obra, no deseará escuchar el veredicto que se dictará sobre ellos cuando se reúna el juicio. Los libros serán abiertos, y cada uno será juzgado según las cosas escritas en los libros. Quiero salvarte de seguir un curso que te vincularía con

los que se han unido a los ángeles caídos, para hacer todo el daño posible a los que aman a Dios, y que, a duras penas, se esfuerzan por proclamar la verdad presente al mundo.

Aquellos contra quienes presentas tus cargos saben que no he aprobado su manera de tratarte, y que los he reprendido por su manejo insensible de tu caso. Hay quienes no han actuado con honor. No han hecho lo que les gustaría hacer. Pero a causa de esto, ¿debería usted, frente a las advertencias dadas, moverse tan manifiestamente en contra de la instrucción dada? Te ruego que no te apartes de la confianza de tus hermanos y de tomar parte en la obra de publicación. Preferiría compartir su pérdida que dejar que prosiga con este asunto en detrimento de su alma, dándole a Satanás la oportunidad de presentar su caso ante los incrédulos de la manera más ridícula, y de presentar el cargo de publicación de manera despectiva. ...

Quita este caso de las manos de los abogados. Me parece horrible pensar que irás directamente en contra de la clara palabra de Dios, y abrirás al mundo tu cruel obra contra el pueblo que guarda los mandamientos de Dios. Si esta acción tuya fuera sólo contra los que han hecho injusticia, el daño no sería tan grande; pero [422] ¿no podéis ver que despertará prejuicios contra el pueblo de Dios como un cuerpo? Así magullaréis y heriréis a Cristo en la persona de Sus santos, y haréis que Satanás se regocije porque por medio de vosotros podría obrar contra el pueblo de Dios y contra Sus instituciones, causándoles un gran [daño](#).—[Carta 301, 1905](#). (A Frank Belden, 20 de octubre de 1905.)

Lanzado el 26 de junio de 1973

[423]

MR Núm. 335—La ira de Dios

Habiendo tomado una encuesta de todo lo que se le pediría a Él, Cristo resumió la culpa a ser cancelada. La ira de Dios contra el pecado y el castigo por el pecado deben agotarse. Cristo juntó toda la responsabilidad en Su corazón y entregó todo Su ser a la tarea. Él vistió Su divinidad con humanidad y se preparó para la espada que lo heriría como nuestro sustituto y garantía. “Por eso me ama mi Padre”, dijo, “porque yo pongo mi vida para volverla a tomar”. Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros [curados.—Manuscrito 44, 1898](#), pags. 3. (“La Perla de Gran Precio”, sin fecha).

Lanzado el 26 de junio de 1973

MR No. 336—EG White Materials en Lucinda [424]

Colección Salón

Vi que había una gran necesidad de que los observadores de los mandamientos manifestaran más energía en sus reuniones y fuera de ellas. Vi que todos deberían tener algo que decir de Dios, y al hacerlo serían bendecidos, porque se lleva un libro de memoria de aquellos que no dejan de congregarse. El remanente debe vencer por la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio.

Vi que algunos esperaban vencer solos por la sangre del Cordero, sin hacer ningún esfuerzo propio especial. Vi que Dios había sido misericordioso al darnos el poder de hablar. Él nos ha dado lengua y palabra, y somos responsables ante Él por ello, y debemos glorificar a Dios con nuestra boca, hablando a favor de Él y de Su verdad. Debemos vencer por la palabra de nuestro testimonio a través de la sangre del Cordero. Vi que no se reunían para quedarse quietos y mirarse. Pero aquellos fueron recordados de Dios que se reunieron para honrarlo y glorificarlo, para hablar de Su gloria y hablar de Su poder. Tales personas serían recordadas y las bendiciones de Dios descansarían sobre ellas y serían refrescadas. Si todos se movían como vi que debían hacerlo, no se desperdiciaría ningún tiempo precioso. No se necesitarían reprensiones, ni se pedirían acerca de largas oraciones y testimonios, porque todo el tiempo sería ocupado por breves, dulces testimonios y oraciones, que fueran al grano. Pide, cree y recibe. Hay demasiada burla de Dios, demasiada oración que no es oración y que cansa a los ángeles y desagrada a Dios. Demasiadas peticiones vanas sin sentido.

Primero vi que debíamos sentirnos necesitados, luego pedirle a Dios la misma [425] cosas que necesitamos, y creer que Él nos las da, aun cuando se lo pidamos. Entonces vi que si tomábamos este curso nuestra fe crecería, todos serían edificados, los débiles serían fortalecidos y animados, los desalentados y abatidos mirarían hacia arriba y creerían que Dios es galardonador de todos aquellos que lo buscan diligentemente.

Vi que la mano fuerte del enemigo se opone a la obra de Dios, y la ayuda y la fuerza de todos los que aman la causa de la verdad deben ser reclutadas y deben manifestar gran interés por sostener las manos de los que abogan por la verdad. , y tomar un curso para excluir al enemigo y debilitar su poder. Todos deben estar unidos como uno en este trabajo, cada energía del alma debe estar despierta, porque lo que se hace debe hacerse rápidamente.

Entonces vi al tercer ángel. Dijo mi ángel acompañante: “Temerosa es su palabra, terrible es su misión. Él es el ángel que ha de seleccionar el trigo de la cizaña, y sellar o atar el trigo para el granero celestial”. Estas cosas deberían ocupar toda la mente, toda la atención. Una vez más se me mostró la necesidad de que aquellos que creen que estamos teniendo el último mensaje de misericordia, se separen de aquellos que diariamente reciben o se embeben de nuevo error. Vi que ni los jóvenes ni los viejos deben asistir a las asambleas de los que están en el error y en las tinieblas. Dijo el ángel: “Que la mente deje de pensar en cosas inútiles”.

Vi que Satanás y los que publican errores están muy ocupados y enérgicos para hacer llegar sus puntos de vista a la mente de los demás, y que no era como debía ser, que el único periódico poseído y aprobado por Dios saliera así . raramente. Vi que las señales de los últimos días debían manifestarse y mostrarse claramente, porque las manifestaciones espirituales del diablo iban en aumento.

Vi que todos deben estar unidos y tener sus simpatías con el periódico y con aquellos que tienen la carga y el trabajo sobre ellos. Vi que el Señor no permitiría ni permitiría que nadie se hiciera cargo del papel a menos que los calificara para el trabajo y los preparara para la estación. [Algunos asteriscos en la copia original parecen indicar algunas supresiones.]

Vi que muchos que disfrutaron de la verdad de los mensajes del primer y segundo ángel y sintieron el poder y la gloria de los mensajes desde entonces rechazaron la luz que venía del cielo, la llamaron del diablo, y había más esperanza de los pecadores que de los tales . . Muchos que no saben nada de los dos primeros mensajes que no vieron sus efectos y su gloria, que no han endurecido sus corazones, serán llevados a la luz de la verdad. Al ver un precioso eslabón de la cadena, podrían entender y ver toda la cadena y reconocer con gozo el primer y segundo mensaje. Pero los que han llamado el po

el Espíritu Santo que asistió a estos mensajes del diablo, y no escuchará el tercero, serán los que serán excluidos. —[Manuscrito 3, 1853](#). (“Vision for Commandment Keepers”, 2 de julio de 1853).

Publicado el 8 de agosto de 1973.

[427] **MR No. 337—Extractos de mensajes de EG White encontrados en la colección recién descubierta**

Aprecio su sociedad y nadie más puede ocupar su lugar para nosotros. Ella es una niña querida y preciosa para mí. Su valor no se puede estimar por su peso en oro. Ella es ciertamente mi hermana gemela en Cristo.—Carta 44, 1874, pags. 3. (A “Querido esposo”, 17 de julio de 1874.)

Debemos verte sin falta. Ahora no tardes en venir. Dios os ha unido a nosotros, así que no os dejéis inducir a ir en contra de su providencia.—Carta 70, 1874, pág. 1. (A la hermana Lucinda Hall, 8 de octubre de 1874).

Queremos que vengas de inmediato si es posible. Queremos cuidar de ti mientras estás mal. Tendremos la mejor chica que podamos encontrar para hacer nuestro trabajo y tendremos una familia pequeña. Rosetta [la hermana de Lucinda] se quedará aquí algunas semanas o más, si así lo decides. Deseamos verte y consultar contigo, pero no queremos que hagas un trabajito sino que seas una dama por una vez en tu vida....

Sabemos lo que sacrificaste, y con qué alegría, por la verdad. Dios conoce cada sacrificio que has hecho, y ciertamente serás partícipe de la recompensa eterna para los verdaderos trabajadores fieles. Si conseguimos alguna recompensa, lo más seguro es que...

Mi preciosa Lucinda, eres más querida para mí que cualquier hermana terrenal que tenga viva. Que la bendición de Dios y Su paz permanezcan [428] sobre ustedes es mi oración más ferviente.—Carta 71, 1874, pp. 1-2. (A “Querida Lucinda”, 14 de octubre de 1874.)

Acabamos de pesar nuestro sin nombre. Pesa doce libras y media buen peso. Él es gordo y saludable. La ropa pequeña que hicimos para él sólo puede tocarse a su alrededor... Me he sentido tan sola que no pude evitar dos o tres accesos de llanto.— Carta 17, 1860, pags. 1. [A “Querida Lucinda”, 24 de octubre de 1860.]

Aprovecho esta oportunidad mientras el que aún no tiene nombre está dormido. (mandenle un nombre)....

Mi espalda es débil y estoy tan cojo que no puedo moverme mucho. Una vez subí de rodillas para juntar estas cosas para

MR No. 337—Extractos de mensajes de EG White encontrados en el Newly
 Colección descubierta 331
 los pobres... Tengo un largo llanto de vez en cuando que me hace bien.
 Después me siento mejor.—Carta 18, 1860, págs. 1, 2. (A “Querida Lucinda”,
 2 de noviembre de 1860.)

Han alquilado su casa calle abajo y pagan... sólo cincuenta centavos
 a la semana en invierno y setenta y cinco en verano.—Carta 17, 1860,
 (A “Querida Lucinda”, 24 de octubre de 1860.)

Tendremos que levantar una pequeña abeja de coser para Sarah.—Carta
 26, 1861. (A Lucinda Hall, 4 de mayo de 1861.)

Cabalgué hasta Jonestown. Me acompañaron el hermano Van
 Horn y Ellen Lane . Tuvimos una oración especial por Cyrus... Visité al
 Padre Norton y oré con él. Está muy roto. Visitado [429]
 hermano Gardiner y oró con él ayer.—Carta 28, 1873.
 (A la “Querida Hermana Lucinda”, 17 de diciembre de 1873.)

He trabajado antes del día y después del anochecer cada momento que pude
 para arreglar la ropa de los niños.—Carta 78, 1874. (A la “Querida Hermana Lucinda”,
 2 de diciembre de 1874.)

Es mi deseo que los niños estudien y escriban algo cada día. Si
 mejoran sus momentos, pueden adquirir un conocimiento considerable
 de las ciencias para que cuando asistan a la escuela en el invierno no
 se queden atrás de los niños de su edad. Si los niños tienen un
 propósito y una voluntad, pueden avanzar en el conocimiento
 diariamente. Si realmente quieren aprender, no necesitan depender del
 entusiasmo de la escuela para estimularlos a obtener una educación.
 Si los niños practican la escritura siguiendo de cerca los libros de copia
 y haciendo uso de la instrucción que han recibido en la escritura,
 pueden, con la práctica, convertirse en buenos escritores. Pero se
 requiere paciencia en esto, así como en otras cosas.

Esta habilidad de escribir correctamente no les llegará sin un esfuerzo de su
 parte... Si los niños emplearan en el estudio los momentos que dedican a la lectura
 sin ningún objeto particular en vista de beneficiar la mente, de obtener conocimiento
 útil , muchísimos podrían obtener una buena educación sin siquiera entrar a un salón
 de clases.— Carta 28, 1871. (A “Queridos amigos en casa”, 2 de junio de 1871.)

Nuestras niñas son tan buenas como pueden ser. Disfrutamos de su [430]
 mucha compañía... He recortado [para] May un vestido de esa tela escocesa
 ligera.—Carta 76, 1874. (A la “Querida Hermana Lucinda”, 23 de noviembre
 de 1874.)

Mary Sawyer ha terminado mi vestido púrpura.—Carta [27, 1873](#).
(A la “Querida Hermana Lucinda”, 27 de noviembre de 1873.)

Ahora tenemos la casa alfombrada, todas las habitaciones excepto los pasillos. Tengo alfombras para estos pasillos y estoy a punto de colocarlas... Me están cosiendo. He hecho sábanas y fundas de almohadas y mi ropa está en buen estado....

James dice que debo hacer esto de inmediato. Cerraré. —Carta [76, 1874](#). (A la “Querida Hermana Lucinda”, 23 de noviembre de 1874.)

Acabamos de tener la casa amueblada y arreglada. Todo es cómodo. Tenemos una bonita habitación cálida en la parte superior de las escaleras de la cocina con una estufa. Hay un fuego encendido en él por las noches y por las mañanas para que los niños se vistan junto a él. Está muy bien alfombrado con una bonita alfombra nueva y hace un dormitorio muy agradable...

Tenemos muchas manzanas y papas en el sótano para el invierno y nunca estuvimos tan cómodamente ubicados como [ahora](#).—Carta [79, 1874](#).

(A la “Querida Hermana Lucinda”, 14 de diciembre de 1874.)

Me gustaría que enviaras un trozo de bolas de nieve y una enredadera de trompeta.—Carta [61, 1876](#). (A “Querida Lucinda”, 27 de abril de 1876.)

[431]

Tu madre es realmente inteligente y alegre como un pájaro. Ayer escuché un gran alboroto en el comedor, risas y protestas. Descubrí que tu madre estaba lavando platos. Rosette la había agarrado por la cintura y llamó a Lillie, que la tomó de los pies, y la tiraron y la pusieron en el sofá, y ella se echó a reír tanto, y ellos también, que les resultó difícil explicarme su travesuras.—Carta [27, 1873](#). (A la “Querida Hermana Lucinda”, 27 de noviembre de 1873.)

Cuando fui a Battle Creek tuve que trabajar duro y estaba bastante exhausto y, en mi camino a Ohio, me resfrié y, aunque sufría de ronquera, hablé tres veces [en la reunión campestre de Ohio] a unas tres mil personas. Esto me agotó. No pude hablar durante un día o dos, incluso en una conversación privada. Pero hoy en el campamento de Indiana hablé por primera vez esta tarde”. Carta [69, 1874](#). (A “Querida Lucinda”, 25 de septiembre de 1874.)

Tengo un trabajo especial en este momento para escribir las cosas que el Señor me ha mostrado... He sentido que debo descuidar todo para sacar estos escritos. No he asistido a las reuniones durante dos semanas.

Mientras los élderes Waggoner y Loughborough están aquí, les dejo hacer el trabajo y conservo todas mis fuerzas para un propósito: escribir...

MR No. 337—Extractos de mensajes de EG White encontrados en el Newly
 Colección descubierta 333
 tengo una obra que hacer que ha sido una gran carga para mi alma. Qué grande,
 nadie más que el Señor lo sabe. Nuevamente, quiero tiempo para tener mi mente
 tranquila y serena. Quiero tener tiempo para meditar y orar mientras estoy ocupado
 en este trabajo... Oh, Lucinda, amo a Jesús. Él está tan cerca, tan precioso para mí.
 Oh, ruega por mí Lucinda. Orad para que me sea dada la sabiduría celestial. Quiero
 hacer todo movimiento [432] en Dios. Quiero que este trabajo salga bien. Debo hacer esta
 obra para la aceptación de Dios.—Carta 59, 1876. (A la “Querida Hermana Lucinda,”

8 de abril de 1876.)

Estoy trabajando en la medida de mis fuerzas... y mi oración es que el
 Señor me ayude a fortalecerme y bendecirme en este trabajo. Él hace esto
 o no podría hacer lo que he hecho. Mi espíritu anhela a Dios y no me atrevo
 a confiar en mí mismo en absoluto.—Carta 61, 1876. (Para “Querida
 Lucinda”, 27 de abril de 1876.)

La causa de Dios es una parte de nosotros. Nuestra experiencia y nuestras
 vidas están entrelazadas con esta causa. No hemos tenido una existencia separada.
 Ha sido parte de nuestro mismo ser. Los creyentes en la verdad presente nos han
 parecido hijos nuestros. Cuando la causa de Dios prospera, somos felices. Pero
 cuando existen males entre ellos, somos infelices y nada puede alegrarnos. La tierra,
 sus tesoros y alegrías, no son nada para nosotros. Nuestro interés no está aquí. ¿Es
 entonces extraño que mi esposo con sus sentimientos sensibles sufra en la mente?
 —Carta 5a, 1861. (A la “Querida Hermana Lucinda”, 5 de abril de 1861.)

Lucinda, cuán propensos somos a mirarnos a nosotros mismos tratando de
 encontrar algo de dignidad en nosotros para hacernos aceptables a Dios, o bien a
 lamentarnos de esa falta de dignidad que estamos tan ansiosos por encontrar. Jesús
 nos invita a venir tal como somos aunque contaminados por el pecado. No podemos
 hacernos mejores. Es más agradable a Dios que vengamos a Él tal como somos en
 nuestra impotencia, en nuestra desesperanza, y nos entreguemos a Su misericordia, a Su
 dignidad. Nuestra necesidad será entonces la oportunidad de Dios...

Carecemos de una fe viva y permanente. Cuando las nubes nos rodean,
 tendemos a hundirnos bajo la nube en lugar de esforzarnos por mantener viva
 nuestra fe en medio de la oscuridad y la penumbra. Oh, no desconfiemos de Dios,
 sino aventurémonos. Confía, confía, confía para siempre.—Carta 26, 1861. (A la
 “Querida Hermana Lucinda”, 4 de mayo de 1861.)

Qué importante que mantengamos nuestra distinción separada del mundo. Pero
 es un hecho aterrador que nosotros, como pueblo, estamos perdiendo

nuestra sencillez y las marcas de nuestra peculiaridad. No podemos honrar a Dios mezclados con el mundo, siguiendo sus modas y costumbres.

¡Oh, que Dios inculcara en su iglesia la necesidad de unidad de acción y actividad, y gran cuidado para mantener nuestra elevada posición! El Señor no se demora en sus promesas. Él no se negará ni demorará en dar ningún consejo o apoyo necesario para nuestro avance continuo cuando lo recibamos y lo mejoremos.

No fue del agrado de Dios que los hijos de Israel vagaran tanto tiempo en el desierto. Dios los hubiera llevado directamente a la tierra prometida si hubieran querido ser guiados por Él; y por haberle afligido tantas y tantas veces en el desierto, juró en su ira que no entrarían en su reposo, sino aquellos dos que le seguían enteramente.

Alguien más grande que Josué está en medio del pueblo de Dios para llevarlos a la victoria si se someten a ser guiados. Todo el poder en el cielo y la tierra está encomendado al Capitán de nuestra salvación. Él ha dicho para nuestro aliento: “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días” y “Tened buen ánimo, yo he vencido al mundo”.

[434]

Queridos amigos, la guerra está ante nosotros. La obra que Dios nos da para hacer, Él puede llevarla a cabo por medio de nosotros. Si fallamos en obedecer a Dios, la promesa de Dios no puede cumplirse para nosotros. Oh, busquemos a Dios unidos y sigamos un curso de estricta obediencia.—Carta [27, 1861](#). (A la “Querida hermana Lucinda”, 19 de junio de 1861.)

Publicado el 8 de agosto de 1973.

MR n.º 338: El élder JN Andrews y su obra [435]

Ahora, pensé, estos amigos, por la bondad de sus corazones, me han hecho este regalo; ahora tengo el privilegio de usar ese don de tal manera que puedan acumular tesoros en el cielo. Fui a uno de nuestros comerciantes, un observador del sábado, y le dije: "Vende ese vestido por todo lo que puedas obtener por él". Lo vendió por cincuenta dólares. Luego envié ese dinero aquí a la misión. El acto mismo de mi acción trajo en ese mismo momento medios de otras personas, y el hermano An dibujó nos respondió que la misma suma que quería llegó en ese [momento](#).—[Manuscrito 14, 1885](#). ("Charla ante el Consejo Europeo", 20 de septiembre de 1885.)

El élder Andrews, cuando estaba conduciendo sus bueyes, tenía su Biblia con él y la sacaba y leía algunas palabras y luego pensaba en ellas mientras continuaba con su trabajo. Así obtuvo un conocimiento de las Escrituras y del amor de Dios por el hombre. Todos podemos tener nuestras Biblias con nosotros y cuando tenemos un momento libre podemos leer un versículo y así mantener nuestra mente fija en [Dios](#).—[Manuscrito 33, 1885](#). (Sermón, 10 de noviembre de 1885.)

[JN Andrews] salía al campo con sus bueyes y, mientras los conducía, consultaba su libro y leía algunas palabras u oraciones, y luego las repetía en voz alta y completa para ejercitar sus pulmones. , así como para grabar las palabras y frases en su [memoria](#).—[Manuscrito 91, 1903](#). ("Superación personal", Discurso en el Teachers' Institute, 20 de agosto de 1903.)

Vi en mi última visión que Waukon no era el lugar para John... [436]
Vi que había estado en perfecto cautiverio con sus tíos y había tratado de complacerlos por todos los medios. Ha tenido un temor continuo de sus tíos... Nuevamente vi que no era seguro para John estar en Waukon por otras razones... Vi que John no debía ir a Waukon para permanecer allí.—[Carta 2, 1863](#). (Al hermano Cornell, 20 de junio de 1863.)

El hermano Andrews dejó a su anciana madre, un único hermano ... Y muchos amigos en América, para obedecer el llamado de Dios y entrar en este nuevo campo misionero. Vino a ti con un gran sacrificio.

El élder Andrews es un siervo concienzudo de Jesucristo... Nosotros le envió al hombre más capaz de todas nuestras filas... Necesitábamos al élder Andrews aquí. Pero pensamos que su gran cautela, su experiencia, su dignidad temerosa de Dios en el escritorio, sería justo lo que necesitabas. Esperábamos que usted aceptaría su consejo y lo ayudaría en todo lo posible mientras él era un extranjero en un país extraño.—Carta [2a](#), 1878. (A los “Queridos hermanos de Suiza”, 29 de agosto de 1878.)

Tristeza sobre tristeza vendrá sobre nosotros si él [el élder Andrews] es quitado de [nosotros](#).—Carta [1](#), 1854. (A la hermana Harriet [Stevens], 10 de marzo de 1854.)

Él [el élder Andrews] se va a Europa la próxima semana. Nuestras oraciones son que Dios vaya con [él](#).—Carta [50b](#), 1874. (A Edson y Emma White, septiembre de 1874.)

[437] No tuve la oportunidad de despedirme de él [el élder Andrews] y no me importó despedirme. Puede que nunca, nunca nos volvamos a encontrar.—Carta [51](#), 1874. (A “Querido esposo”, 10 de septiembre de 1874.)

La noticia que nos llegó anoche fue verdaderamente triste para todos nosotros... Sabía que Dios te sostendrá en medio de tu gran pérdida... Dios sabía lo que era mejor para ella [la hija de JN Andrews, Mary] y para ti... Tú no eres un extraño para Jesús y su amor...

El Señor te ama, mi querido hermano. Él te ama... Viene un día mejor, precioso para los fieles... Se te mostró con la cabeza inclinada y de luto mientras seguías a María hasta su último hogar en este mundo.

Entonces vi al Señor mirarte con amor. Vi venir al Dador de la Vida ya vuestra esposa e hijos salir de sus tumbas revestidos de un esplendor inmortal. Mira las cosas que no se ven... Que Dios bendiga y anime tu corazón, es mi oración. Su simpatizante hermana, (firmada) Ellen G. White.—Carta [71](#), 1878. (Para JN Andrews, 5 de diciembre de 1878.)

El hermano Andrews era su embajador [de Dios].—Manuscrito [8](#), 1867. (“Testimonio sobre los hermanos McPherson y Cramer”, alrededor de 1867).

Por lo que Dios me ha mostrado de vez en cuando, el hermano Andrews fue Su siervo escogido, para hacer una obra que otros no podían hacer.—

[Carta 13, 1871](#). (A “My Dear Husband”, 2 de septiembre de 1871.)

Publicado el 8 de agosto de 1973.

[438]

MR No. 339—Industrias escolares

Les dije a los hermanos que de ninguna manera se descontinuarían las industrias que se habían iniciado en Healdsburg College. Es de suma importancia que en nuestras escuelas se lleven adelante líneas industriales de trabajo. Los estudiantes encontrarán que en el ejercicio muscular genuino hay una gran bendición. Que los maestros y los estudiantes tengan buen ánimo. Que pongan energía en su trabajo. Y si a veces cometen un aparente fracaso, que lo intenten de nuevo.

Que aprendan a controlarse a sí mismos, a trabajar juntos en amor y armonía, a vencer las dificultades. Que se esfuercen por la dulzura de temperamento. Esta es una gracia que el Señor Jesús recomendará mucho. Si aprenden estas lecciones, habrán obtenido una gran victoria.—Carta [136](#), [1903](#), pág. 3. (A WC White, 8 de julio de 1903.)

Publicado el 20 de agosto de 1973.

MR No. 340—Sobre el papel de la mujer

[439]

No es justo que supongas que estoy esforzándome por ser el primero, esforzándome por el liderazgo.... Quiero que se entienda que no tengo ambición de tener el nombre de líder, o cualquier otro nombre que se me pueda dar. , excepto la de un mensajero de Dios. No reclamo otro nombre o posición. Mi vida y mis obras hablan por sí solas.—Carta [320](#), [1905](#), pags. 4. (A JH Kellogg, 21 de noviembre de 1905.)

La obra de Cristo se compuso en gran parte de entrevistas personales. Tenía un respeto fiel por la audiencia de una sola alma. De aquella alma fue llevada la inteligencia recibida a miles....

Hermana mía, hay muchos caminos abiertos ante ti. Dirígete a las multitudes siempre que puedas. Retenga cada pizca de influencia que gane por asociación, que introducirá la levadura en la comida. Cada hombre y cada mujer tiene su trabajo y el de ella que hacer para el Maestro. La consagración personal y la santificación a Dios traerán mejores resultados que la exhibición más imponente. El trabajo personal debe hacerse, y la santificación personal hace a cada uno partícipe del Señor Jesucristo, y Él es invencible...

Enseña a nuestras hermanas que su pregunta debe ser cada día, Señor, ¿qué quieres que haga hoy? A cada vaso consagrado se le vaciará diariamente el aceite santo, para ser vaciado en otros vasos. Todos los días podemos avanzar en la perfección del carácter cristiano. Mientras esperamos y buscamos oportunidades para hacer la voluntad y la obra de Dios, cada palabra que pronunciemos, cada obra que realicemos en las líneas de Cristo tendrá una preeminencia duradera. Me alegro mucho, hermana mía, [\[440\]](#) de que no hayas cortado tu conexión con la Unión de Mujeres Cristianas por la Templanza. Puede que tengas que cortar esta conexión, pero todavía no, todavía no. Mantén tu lugar. Hable las palabras que Dios le ha dado, y el Señor ciertamente obrará con [usted](#).—Carta [54](#), [1899](#), págs.

3-7. (A la Sra. SMI Henry, 24 de marzo de 1899.)

Publicado el 31 de octubre de 1973.

MR Núm. 341—En publicaciones manuscritas 1:175

MR No. 342—AR Henry y Demandas

[441]

Si bien respeto... sus capacidades como hombre de negocios, lo que me llevó a instarle a que llegara al gran corazón de la obra en Battle Creek, todavía lo insto a que pueda mejorar mucho en algunos aspectos. Sé que esta venida no fue tu elección, sin embargo, Dios tenía lecciones para que aprendieras que eran esenciales. Necesitas un molde diferente de carácter. Es necesario que introduzcas en tu carácter más de Cristo... Necesitas el amor de Cristo. Los encantos vencedores de Jesús. Es necesario cultivar la compasión, la ternura y el amor . Esto no lo convertirá en un hombre de negocios menos exitoso, pero le dará mayor éxito. Tienes valiosos rasgos de carácter, pero sin este amor, esta compasión, solo serás un hombre imperfecto y unilateral.

Si todas las capacidades que se te han confiado están sumergidas en Cristo y tomas el molde del carácter de Cristo, crecerás hasta alcanzar la plena estatura de un hombre perfecto en Cristo Jesús. Necesitas este amor en tu familia. Lo necesitas entretejido en todos tus planes, y en todas tus palabras y acciones. Necesitas ser tierno y expresar simpatía a menudo, pero no se permite que entre en tu vida...

Lleve la luz del sol a su hogar, refrene las amenazas, guarde sus críticas y no gobierne demasiado. Deja que la misericordia y el amor dominen. No los cubra. Oh, mi hermano, quieres más de Jesús al tratar con las mentes de tus hijos. Eres tan severo, tan severo; la ley del amor es tan poco considerada que al tratar con tu esposa e hijos elevas su combatividad y los colocas fuera de tu alcance. Debe haber una atmósfera completamente diferente [442] en su hogar. No te respetan a ti ni a tus palabras ni a tu gobierno. Las palabras amargas se pasan de uno a otro. Esto tiene una influencia deprimente sobre ti. Deje que entre toda la luz del sol que pueda en su familia, con palabras agradables, como elogio, pero no critique, censure ni amenace, todo esto se reflejará en usted...

El Señor te ama, pero quiere que lo ames, que medites en Él. Reflexiona sobre la pureza, la hermosura de Su carácter.

y ser como El. Él quiere que usted sea un esposo, un padre, un hermano y un amigo amable, amoroso y afectuoso.—Carta 39, 1886. (A AR Henry, 28 de marzo de 1886.)

Hermanos AR Henry y Harmon Lindsay, Dios está en serio con ustedes. Tu deber es claro e imperativo. Vuestras mentes necesitan cultivo, para que podáis discernir las cosas celestiales y elegirlas por encima de lo común y lo terrenal. No dejes que la presente oportunidad pase sin aprovechar. A menos que se preste atención a las advertencias que Dios en Su misericordia les está enviando, antes de que pase mucho tiempo naufragarán en la fe. Has sembrado las semillas de la incredulidad a lo largo de la línea. Y ha rechazado durante tanto tiempo la evidencia de la operación del Espíritu Santo que es cuestionable si alguna vez volverá a reconocer la luz del cielo...

Nuevamente te pido: ¿Serás ahora celoso y te arrepentirás? Has mostrado tu celo con palabras fuertes y medidas opresivas hacia tus hermanos. Ahora les suplico que den evidencia de un ferviente arrepentimiento antes de que sea demasiado tarde para siempre.—Manuscrito 18, 1896. ("El peligro de la autosuficiencia en la obra de Dios", 30 de mayo de 1895).

[443] El mismo poder ha estado obrando sobre ti, AR Henry, llevándote a traicionar a Cristo tan ciertamente como llevó a Judas a venderlo por dinero. Estás vendiendo a tu Señor y traicionando Su causa a Sus enemigos, independientemente de las consecuencias; y así se trae reproche a la verdad. Al hacerlo, demuestras la verdad de las advertencias y amonestaciones que te han sido dadas...

Si tus ojos hubieran sido abiertos mientras te sentabas en consejo con otros, habrías discernido al Vigilante invisible marcando tus palabras y notando el espíritu apresurado y autoritario que controlaba tus decisiones, especialmente cuando sucedía algo que despertaba tu combatividad. Usted, que sufre de indigestión, ha presentado los resultados de esto en las reuniones del consejo y de la junta. Has presidido cuando, debido a tu imaginación enferma, no estabas en condiciones de presidir. No siempre estuviste en este estado de ánimo, pero a veces fuiste conciliador y condescendiente. Los ángeles de Dios estuvieron presentes para ayudarte cuando deseabas y te esforzabas por hacer la voluntad de Dios.—Carta 41, 1898. (A AR Henry, 6 de mayo de 1898.)

Tengo un profundo interés en ti. Amo las almas de aquellos por quienes Cristo murió en la cruz del Calvario. ¿Qué estás a punto de hacer? Ten la seguridad de que no te estás poniendo en contra de los hombres, sino

contra Dios Si comprendieras lo que esto significa, no harías el trabajo que te propones hacer más de lo que cortarías tu mano derecha de tu cuerpo.

Puedes alegar que tus hermanos no te han tratado como deberían. No; en todas las cosas no han hecho como debían. Tú mismo, en relación con otros, te has apartado de los principios puros . Como resultado de esto, un espíritu extraño ha entrado en la institución [444] con la que estabas conectado. Los principios humanos han tomado el lugar de la justicia, la misericordia y el amor de Dios. Esta inauguración de principios erróneos ha sido una ofensa a Dios, y Su obra en la institución ha ido torcidamente; porque no puede servir con los pecados de ningún hombre....

Hermano mío, ¿aumentarás el mal que has hecho robando a la causa de Dios dinero al que no tienes derecho?
¿Estás dispuesto a hacerte responsable de todo lo que implicará esta acción? Satanás tiene tal control sobre tu mente que en tu propia fuerza no tienes poder del lazo para irte. Piensas que si sigues sus sugerencias, aumentarás tus medios. Pero cada dólar así extorsionado significa un robo a Dios. El rumbo que has planeado, si lo sigues, te colocará donde nadie te envidiará. Será desastroso para su destino eterno....

Si tuviera alguna idea de lo que implica el traje que está planeando, no avanzaría ni un paso más. Tengo un ferviente deseo por la salvación de tu alma. Quiero que cambies tu curso de acción. Entonces tendréis paz y descanso, sabiendo que el Señor ha tenido compasión de vosotros, y os ha limpiado de los pecados tan graves a sus ojos. Pero si haces lo que te has propuesto, no solo te traicionarás a ti mismo; traicionaréis la causa de Dios en manos de sus enemigos, y crucificaréis al Hijo de Dios de nuevo y lo avergonzaréis abiertamente. Si haces esto, ¿cómo cumplirás con tu registro en el día del juicio? ...

Recuerda que estás cometiendo un error cuando piensas que tu conflicto es con agencias humanas. ¿Robará un hombre a Dios?
¿Llevarías a cabo un juicio en un tribunal de incrédulos contra una de las instituciones de Dios , diciendo que te ha dañado? Pronto, en una corte más alta que [445] cualquiera en esta tierra, todos verán que por la inauguración del principio equivocado , la institución de Dios ha sido mutilada, magullada y herida. Se verá que usted en asociación con otros por la injusticia y

mal manejo, han dañado los instrumentos del Señor; y que así se confundió la obra que debería haber proseguido con prosperidad. —Carta 18, 1901. (A AR Henry, 20 de enero de 1901.)

Mi hermano AR Henry, tengo un mensaje para ti... Tengo un mensaje para aquellos en Battle Creek que han sido vencidos por las tentaciones del adversario. Hago un llamamiento a los que acusan a sus hermanos y a los que adoptan una actitud que obstaculiza la obra del Señor, a ponerse en armonía... Les ruego, por amor de Cristo, que no censuren a los demás, sino que se ocupen de ellos. tus propios errores.

A pesar de los problemas y perplejidades que has causado a los demás, el Señor es muy misericordioso y, si te arrepientes, te perdonará.

Pero no puedes ganarte el favor de Dios tratando de hacer que tus hermanos aparezcan bajo la peor luz. Tu única esperanza es tratar honestamente contigo mismo. Manténgase alejado de los abogados mundanos. Esta es la roca en la que muchos han hundido su barca...

Recuerda que en gran medida tú has originado las dificultades que han reaccionado sobre ti. Mejora la oportunidad que se te ofrece de volverte a Dios en arrepentimiento. No debes convencer a otros de su maldad, sino tomarte en tus manos y buscar al Señor con todas las facultades de tu ser...

[446] Tu deseo de obtener dinero ha sido tu trampa. Has permitido que este deseo te lleve a avergonzar la obra de Dios. Pero , ¿el dinero que ha obtenido vale la pena la ansiedad, el trabajo, la idea errónea, la perplejidad que cuesta?

Estás necesitado, indefenso, deshecho. Abogar por el sacrificio expiatorio de Cristo. Cesa tu rebelión contra Dios. Abrid la puerta de vuestro corazón a la llamada del Huésped celestial. Tus oraciones no valen nada a menos que tengas fe en Aquel que dio Su vida por ti. Murió en la cruz del Calvario para que no perezcáis. Este es el gran día de expiación, en el que todos deben humillar sus corazones ante Dios, confiando en la eficacia del sacrificio de Cristo.

Los dones del Espíritu, las promesas de perdón, de consuelo, los ofrecimientos de asistencia, las invitaciones de amor, todas las provisiones propias del evangelio, son para vosotros. Por muy pecador que hayas sido, Dios te recibirá si te arrepientes ahora. Busca al Señor mientras pueda ser hallado, llámalo mientras está cerca. Abre tu corazón frío y orgulloso al Salvador. Confiesa, confiesa tus pecados. "Si nosotros

confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” Confiesa tus propios pecados y deja que otros confiesen los suyos. Haz todo bien entre tu alma y Dios. Acepte la invitación de la gracia de Cristo... Él le está llamando al arrepentimiento; porque el reino de los cielos se ha acercado. Deja que tu corazón se rompa; dejen que su amor vaya hacia Aquel que dio Su vida para que ustedes pudieran vivir. Deja que tu voluntad se someta a la voluntad de Dios.

Entonces beberéis de una fuente más pura, sí, de la fuente de agua viva.—Carta [209](#), [1904](#). (A AR Henry, 24 de junio de 1904.)

Publicado el 31 de octubre de 1973.

[447] **MR Núm. 343—Élderes locales de la Iglesia**

Los ancianos y diáconos son elegidos para velar por la prosperidad de la iglesia; sin embargo, estos líderes, especialmente en las iglesias jóvenes, no deberían sentirse en libertad, según su propio juicio y responsabilidad, para excluir a los miembros ofensores de la iglesia; no están investidos de tal autoridad. Muchos se entregan a un celo como el de Jehú y se aventuran temerariamente a tomar decisiones en asuntos de gran importancia, mientras que ellos mismos no tienen relación con Dios. Deben buscar con humildad y fervor la sabiduría de Aquel que los ha puesto en su lugar, y deben ser muy modestos al asumir responsabilidades.

También deben plantear el asunto ante el presidente de su conferencia ; y consulta con él.—Manuscrito 1, 1878. (A la iglesia de Ligonier, Indiana, octubre de 1878.)

¿No son las calificaciones que él dice que son esenciales en el diácono , igualmente esenciales en el anciano de la iglesia? Los diáconos eran oficiales de la iglesia. 2 Corintios 6:4: “sino aprobándonos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en aflicciones, en necesidades, en angustias.” 1 Timoteo 5:22: “No impongas las manos de repente a nadie, ni seas partícipe de los pecados de otros hombres: consérvate puro.” Aquí hay un asunto que es digno de consideración. En el versículo veintiuno se da el encargo solemne: “Te mando delante de Dios, del Señor Jesucristo y de los ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin preferir unas a otras, sin hacer nada con parcialidad”. Estos versículos, 21 y 22, necesitan ser considerados cuidadosamente y con oración [448] . El pecado debe ser reprendido. Cualquiera que sea la oposición y la prueba que pueda enfrentar el anciano de la iglesia debido a su fidelidad, no debe desviarse de los principios verdaderos.—Manuscrito 1a, 1890. (“A Ministerio Consagrado”, 13 de febrero de 1890.)

“Separados de mí nada podéis hacer”. Mantenga esto ante cada congregación, que es la integridad, la integridad de propósito lo que Dios aceptará: pero ¿qué es lo que los ancianos de la iglesia y los oficiales no se despiertan y buscan con oración ferviente y esfuerzo decidido para poner a la gente en la iglesia a trabajar. ¿Hay ancianos en estas iglesias

llevando alguna carga? ¿Sienten algún cuidado por las almas de las ovejas del pasto de Dios? ¿Humillan su corazón ante Dios y por fe se aferran a la gracia de Cristo y desechan sus pecados y creen que su arrepentimiento es aceptado ante Dios? ¿Tienen piedad?

¿Tienen devoción a Dios? ¿Se acercarán a Dios los ancianos de la iglesia, los oficiales de la iglesia, aprenderán ahora en tiempo de prueba las lecciones de Jesucristo y las practicarán hasta que asciendan a los altos lugares de la fe y ordenen una vida más clara y espiritual? vista de la situación?—Manuscrito 20, 1893. (“Obra misional”, 9 de mayo de 1893).

En el nombre de Jesús, quien con Su propia sangre pagó el dinero de la compra, para que los hombres sean colaboradores suyos, les pido que no ofendan ni dañen a ninguna alma con su impaciencia por su ignorancia...

Entrarán en esta obra hombres de variado temperamento, débiles en algunos puntos. Hombres escogidos como ancianos de la iglesia o como diáconos serán tentados en algunos puntos; pero cualquiera que sea la tentación, pueden vencerla. ¿Lucharán contra el enemigo? ¿Lo expulsarán de ellos y se alzarán como vencedores, o harán ellos el trabajo [449]

Satanás desea que hagan, poniendo en la mente de otra persona los pensamientos de mal que han sido tentados a albergar? Hacen un buen servicio a Satanás al comunicar esos malos pensamientos a otra mente, poniéndola a observar con gran escrutinio, a pensar y hablar mal de sus hermanos, y a pasar el plato preparado por Satanás para envenenar a otros. Esta es la raíz de amargura que brota, por la cual muchos son **contaminados**.—Manuscrito 40, 1896. (“Se necesitan trabajadores en Cooranbong”, 31 de diciembre de 1896.)

Hay una obra decidida que hacer en nuestras iglesias. Los elegidos como ancianos de las iglesias deben ser hombres de experiencia, que tengan un conocimiento de la verdad y sean sanos en la fe.

En su carta a Tito, Pablo señala las cualidades que deben poseer los que están a cargo del rebaño de Dios.—Manuscrito 67, 1900. (“Palabras de Instrucción a la Iglesia”, 29 de noviembre de 1900.)

El apóstol Pablo declara claramente los requisitos de un anciano: “Si alguno es irrepreensible, marido de una sola mujer, que tenga hijos fieles que no sean acusados de alboroto ni de rebeldía. Porque un obispo debe ser intachable, como mayordomo de Dios, no obstinado, no enojado, no dado al vino, no golpeador, no dado a ganancias deshonestas; pero un amante de la hospitalidad,

amante de los hombres buenos, sobrio, justo, santo, templado; reteniendo la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana doctrina y convencer a los contradictores.”

Si un hombre no muestra sabiduría en el manejo de la iglesia en su propia casa, ¿cómo puede mostrar sabiduría en el manejo [450] de la iglesia más grande afuera? ¿Cómo puede soportar las responsabilidades que significan tanto, si no puede gobernar a sus propios hijos? La discriminación sabia no se muestra en este asunto. La bendición de Dios no descansará sobre el ministro que descuida la educación y preparación de sus hijos. Tiene un deber sagrado, y en ningún caso debe dar a los miembros de la iglesia un ejemplo defectuoso en el manejo de su hogar.—Manuscrito 104, 1901. (“The Need of Reform”, 8 de octubre de 1901.)

“A los ancianos que están entre vosotros exhorto, yo también anciano y testigo de los padecimientos de Cristo, y también participante de la gloria que ha de ser revelada: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ello, no por fuerza, sino voluntariamente; no por dinero sucio, sino de una mente lista; ni como teniendo señorío sobre la heredad de Dios, sino siendo ejemplos del rebaño.”

En el encargo de apacentar el rebaño de Dios hay un deber triple. “Apacienta el rebaño de Dios”—predicándoles Su palabra, dándoles un trabajo personal y ferviente, dándoles un ejemplo correcto. “Apacentad el rebaño de Dios”, “cuidándolo”, teniendo un cuidado personal de la herencia comprada con sangre encomendada a vuestro cargo, “siendo ejemplos del rebaño”, siguiendo a Cristo en abnegación y sacrificio propio, en el vida que revela santidad al Señor. Todo esto debe hacerse con una mente dispuesta y alegre, “ni como siendo señores de la herencia de Dios”, tiranizando sobre ellos las pruebas humanas. La verdad de la palabra de Dios ha de ser la prueba.—Carta 108, 1902. (A ND Faulkhead, 14 de julio de 1902.)

[451] “A los ancianos que están entre vosotros”, continúa Pedro, “exhorto a los que también soy anciano y testigo de los padecimientos de Cristo, y también participante de la gloria que ha de ser revelada”. El que es escogido para ocupar el oficio de anciano no debe, por esto, volverse auto exaltado. Que recuerde que el oficio no hace al hombre, sino que ante los ángeles y ante los hombres debe honrar su oficio...

A Aarón y Hur, asistidos por los ancianos a quienes se les había concedido una revelación de la gloria de Dios, se les dio el encargo del pueblo

en ausencia de Moisés. Aarón había estado al lado de Moisés durante mucho tiempo, y Hur era un hombre al que se le habían confiado importantes responsabilidades. Cuán cuidadosamente estos hombres debieron haber guardado la iglesia en el desierto mientras Moisés estaba en el monte con Dios...

Hoy, como entonces, se necesitan hombres de determinación, hombres que se mantengan firmes en la verdad en todo momento y bajo todas las circunstancias, hombres que, cuando vean que otros se están volviendo infieles a los principios, levanten la voz para advertir contra el peligro de la apostasía . —Carta 69, 1904. (A JE White, 9 de febrero de 1904.)

Los que ocupan la posición de subpastores, como ancianos de la iglesia, deben ejercer una diligencia vigilante sobre el rebaño del Señor. Esto no debe ser una vigilancia dictatorial y señorial. Deben animar y fortalecer.—Manuscrito 43, 1907. (“Exhortación a la fidelidad a los miembros y ancianos de la iglesia”, 12 de marzo de 1907).

Publicado el 31 de octubre de 1973.

[452]

MR No. 344—La experiencia de 1888

Estoy angustiado más allá de cualquier palabra que mi pluma pueda trazar. Sin lugar a dudas , el élder G [un obrero responsable de la Asociación General] ha actuado como lo hizo Aaron, con respecto a estos hombres [AR Henry y Harmon Lindsay] que se han opuesto a la obra de Dios desde la reunión de Minneapolis. No se han arrepentido de su curso de acción al resistir la luz y la evidencia. Hace tiempo escribí a AR Henry, pero no me ha llegado ni una palabra de respuesta. Recientemente escribí a Harmon Lindsay y su esposa, pero supongo que no respetará el asunto lo suficiente como para responder.—Carta [100](#), 1896.
(A OA Tait, 26 de agosto de 1896.)

Publicado el 31 de octubre de 1973.

MR No. 345—Declaraciones de Elena de White sobre ella [453]

Trabajar

Alabo al Señor porque tengo el privilegio de tener como editores de mis escritos a aquellos que aman a Dios y parecen tan interesados en la preparación de los artículos como yo. Todos son trabajadores conscientes. Mi hijo, WC White, es una ayuda muy necesaria para tomar este negocio y resolverlo. Miss Marian Davis ha estado conmigo veinticinco años y es una trabajadora eficiente. De los artículos ya publicados durante un período de años, ella selecciona y reúne el material para la elaboración de libros.—Manuscrito 171, 1903. (Diario, 3 al 31 de enero de 1903.)

Mi corazón es impulsado a escribir sobre Efesios 3. Lo leo una y otra vez y veo cuán preciosas son estas palabras.—Manuscrito 222, 1902. (Diario, agosto a septiembre de 1902.)

Rezo mucho en la noche, cuando la condición de las iglesias me agobia tanto que no puedo dormir. En una o dos noches caminé por el piso, incapaz de dormir hasta las tres de la mañana. Te digo claramente que no me gusta esta vigilia. Estoy tratando de educarme para dormir, y el Señor me está ayudando. Durante las últimas noches, he dormido hasta las tres. Pero cuando pienso en el peligro de las almas y en el estado de nuestras iglesias, me siento tan profundamente conmovido y tan agobiado que no puedo dormir.—Carta 68, 1902. (Al hermano y la hermana DH Kress, 28 de abril de 1902.)

Publicado el 31 de octubre de 1973.

[454]

MR No. 346—Organización

Hubo algunos de nuestra gente que no enviaron a sus hijos a la escuela [la escuela bíblica recién inaugurada en Melbourne]; estaban esperando para ver si sería un éxito. Me acordé de aquellos que siguieron el mismo camino en nuestra experiencia temprana en materia de organización. Después que el Señor hubo revelado Su voluntad y dado luz en referencia al asunto, hubo algunos, sí, un número bastante grande, que no dieron su apoyo en este paso de avance. Se mantuvieron en completo silencio. Muy pocos sostuvieron a mi esposo, y peleamos la batalla una y otra vez, obteniendo una victoria decidida en cada conflicto.

Algunos que no se opusieron, dijeron que antes de tomar posesión de su cargo, esperarían a ver el funcionamiento de la empresa. Unos se colocaron en una posición de cuestionamiento y crítica, y otros de evasión. El Señor no honró su incredulidad. Al negarse a seguir adelante hasta que supieran con certeza que la empresa tendría éxito, se colocaron donde su influencia obstaculizaba el trabajo. Estos perdieron una preciosa bendición. No discernieron ni siguieron de cerca la apertura de la providencia de Dios. No prestaron atención al mandato: “Adelante”.—Carta 46, 1892. (A OA Olsen, 13 de diciembre de 1892.)

[Nota: El manuscrito del que se extrae el siguiente extracto trata de los abusos que ocurrieron cuando hombres responsables en la Review and Herald trataron injustamente a los autores.]

Hermanos, ¿qué fue lo que llevó a algunos de los nuestros a cuestionar el beneficio de la organización? El asunto ha sido abierto ante mí, [455] y la razón fue que temían ver tanto poder investido en manos no santificadas. Era un presentimiento de que existiría tal condición como la que se había producido. Bien podemos temer una reacción terrible. Debe haber un cambio decidido. Los hombres deben convertirse, o mientras tengan el poder lo usarán para oprimir a sus hermanos. Si no se convierten, deben ser **eliminados**.—Manuscrito 11, 1895. (“Editorial”, 10 de abril de 1895.)

Podemos pretender ser adventistas del séptimo día y, sin embargo, no darnos cuenta de cuán exaltada es la norma que debemos alcanzar para merecer este nombre. Algunos se han sentido avergonzados de ser conocidos como adventistas del séptimo día. Aquellos que se avergüenzan de este nombre nunca deben relacionarse con aquellos que sienten que es un honor llevar este nombre. Y los que son testigos de Cristo, estando donde los han colocado las verdades de la Biblia, son dignos del nombre que [llevan](#).—Carta 6, 1903. (Al Dr. ER Caro, 4 de enero de 1902.)

Una y otra vez se me ha mostrado que las experiencias pasadas del pueblo de Dios no deben contarse como hechos muertos. No debemos tratar el registro de estas experiencias como lo haríamos con el almanaque del año pasado.—Carta [238](#), 1903. (Al élder AG Daniells, 1 de noviembre de 1903.)

Publicado el 31 de octubre de 1973.